

TORQUEMADA

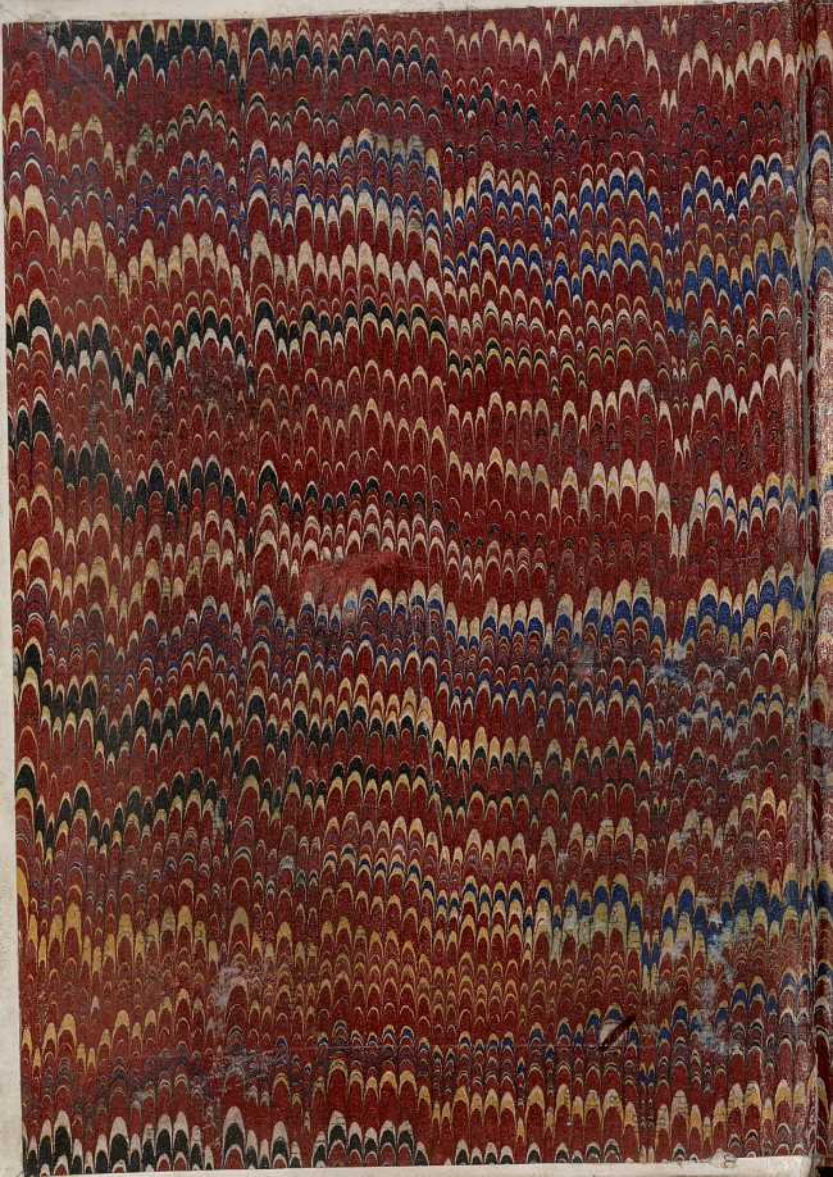
COLLOQUIOS

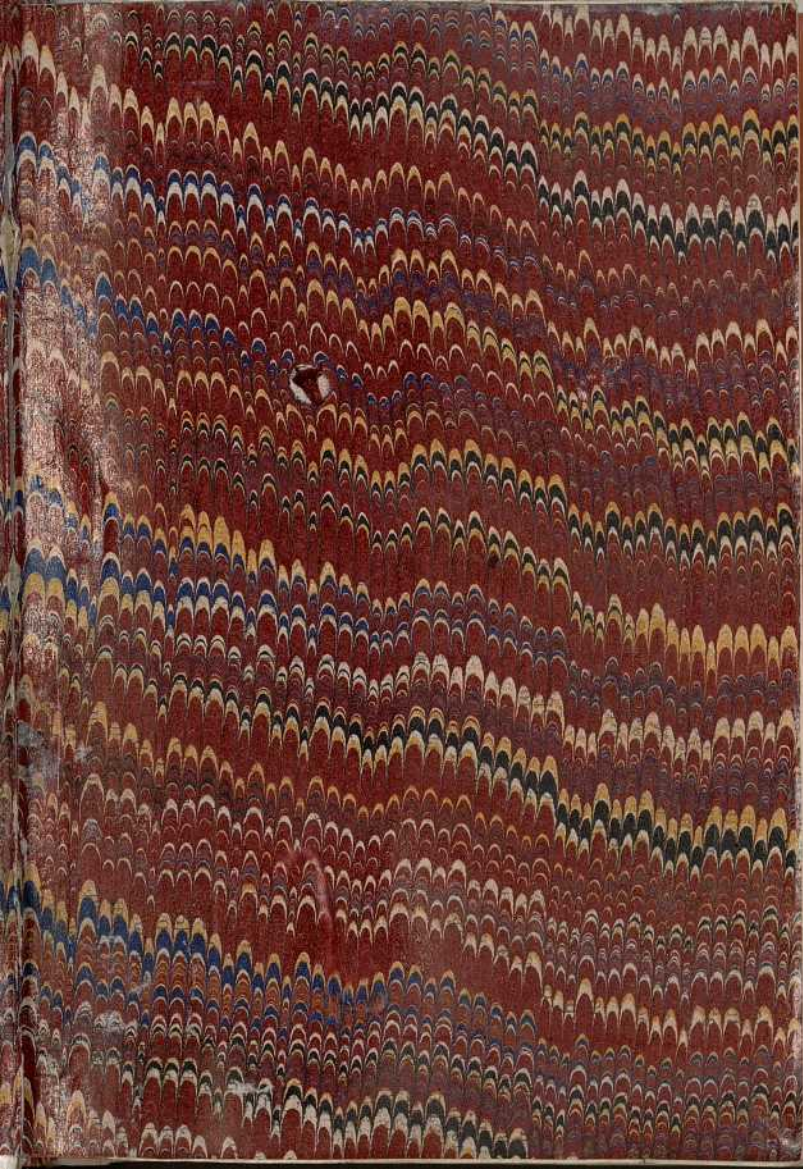
SA TERTON

IMP

4

066





Seiden 1452. "los peribonin von
sach (1791)"

Steine prob. 236 L. 18.

RC
1791

CAJA

IMP

4

066

8

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

Sentinel 1452 161 papyrus in
very poor

8th inc prot. 236 to fol

RC

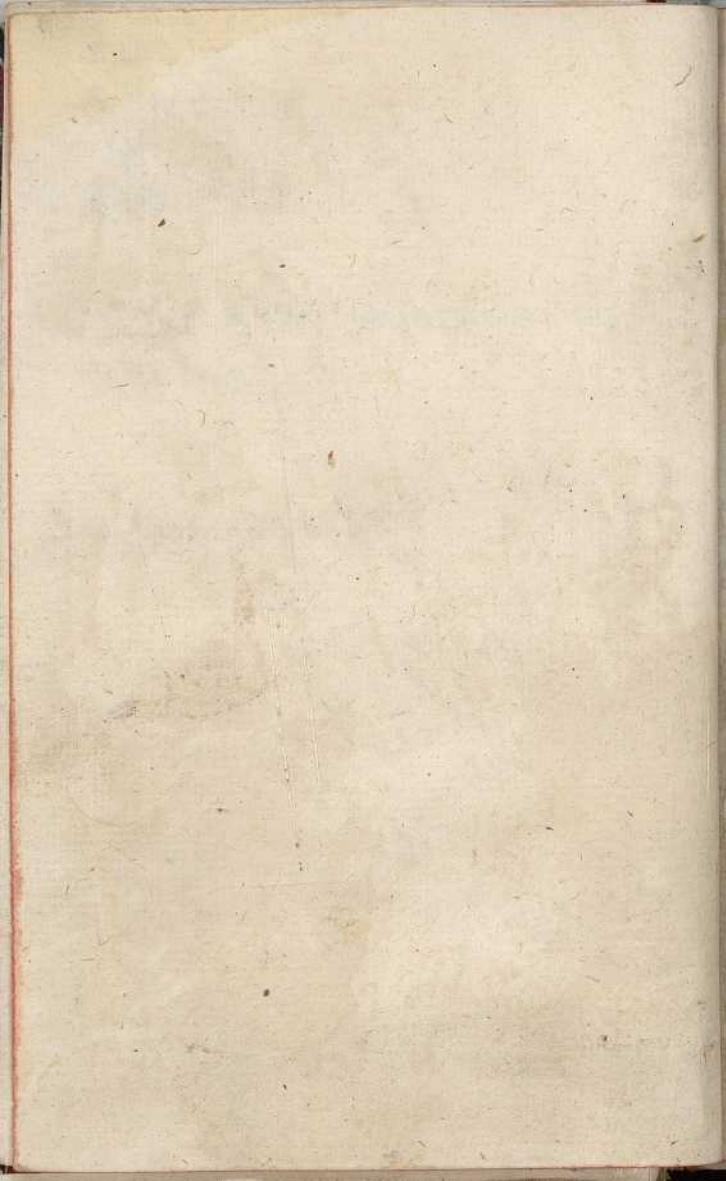
CAJA

IMP

4

066

8





Los colloquios,

satíricos, con vn colloquio
pastoral, y gracioso al cabo
dellos hechos por Antonio
de Torquemada secretario
del Illustrissimo señor don
Antonio alfonso pímētel cō
de de Benabente Dirigidos
al muy Illustrre y muy exce-
lente señor, Dō Alōsopimē-
tel, primogénito y suā flor
en su casa y estado

A la buelta dñā boja se bañā
rā las materias que se tractā
en estos siete colloquios.

Con priuilegio. I 5 5 3

Estatafado a



Tabla.

Colloquio primero en que se tratã los daños corporales del juego y avn elpiri rituales persuadiendo alos que lo tienē por vicio que se aparten del con razones muy sufficientes y puechosas para ello en que hallaran todas quãtas cautelas y engaños que los malos jugadores vsã y se aprouechan dellas en todo genero de juegos. folio. j.

El segundo colloquio trata lo que los medicos y boticarios estan obligados a hazer para cumplir con sus officios y con ciencias assi meismo se ponen las faltas que ay en ellos para daño de los enfermos declarandolas faltas, y byeros que hazen con muchos, avisos necesarios, y prouechosos diuidense en dos partes. En la primera se trata lo q̃to ca a los boticarios. folio, rrviii.

y en la segūda lo de los medicos. fo. xliij.

Colloquio tercero en que se tratan las excellencias y perficion dela vida pastoril para los que quieren seguirla prouãdolo con muchas razones naturales, y auctoridades y exemplos dela sagrada escriptura, y de otros autores, Es muy

Tabla.

prouechoso para que las gentes no viua
descontentos con la pobreza, ni pongan
la felicidad y bien aventurança en tener
grandes riquezas, y gozar de grandes
estados.

folio. lviij.

¶ Colloquio quarto que trata de la desor
den que en este tiempo se tiene en el mun
do, y principalmente en la chusmádad,
en el comer, y beber : con los daños que
dello se siguen, y quã necessario seria po
ner remedio en ello.

folio. lxxvi.

¶ Colloquio quinto que trata de la desor
den que en este tiempo se tiene en los ves
tidos, y quan necesario seria poner re
medio en ello.

folio. c.

¶ Colloquio. vi. que trata de la hõrra de
mundo, diuidido en tres partes.

En la primera se contiene que cosa es la
verdadera honrra, y como la que el mũa
do cõmũmente tiene por honrra las mas
vezes se podria tener por mas verdade
ra infamia.

folio. cx.

En la segunda se tratan las maneras de
las salutations antiguas, y los titulos
ãtiguos en el escreuir, loãdolo vno, y lo o
tro y burlãdo de lo q̃ agora se vsa. f. cxliiij.

Tabla.

En la tercera se trata vna quíston antigua. y ya tratada por otros, sobre q̃t sea mas verdadera honrra la que se gana por el valor, y merecimíento delas personas, o la q̃ procede èlos bõbres por la de cendencia de sus passados. fo. crrrv. Es colloquio muy prouechoso para descubrir el engaño con que las gentes estã ciegas en lo que toca ala honrra.

Colloquio. serimo. Pastoril en que vn pastor llamado Torcato, cuenta a otros dos pastores llamados Silenio, y Brizaldo los amores que tubo con vna pastora llamada Belista, Ya compuesto en estilo apazible, y gracioso: y contiene en stavisos prouechosos para que las gentes buyan de dexarssse vencer del amor, tomãdo en exemplo en el fin que tubierõ estos amores, y el pago que dã a los que ciegamente los siguen como se podra ver en el processo deste colloquio. fo. clij.

Fin de la tabla.

Eyo el maestro Alexio venegas he leydo todo este libro, y lo que del me paresce es que los colloquios satiricos, son dignos de ser impressos para que vengā en las manos de todos porque son muy avisadamente escritos y son muy provechosos con que no se dēren algunas correcciones que aunque son pocas algunas son sustanciales.

Del colloquio pastoril digo que el estilo sube no solamente de pastores, mas ay de muy leydos ciudadanos en el q̃l aun q̃ ay algunos avisos contra el amor especialmente en la tercera parte ay muchas celadas, que enſeñan ha amar a los ignorantes, por donde no se les debria dar arte para osar emprender lo que su ygnorancia no emprenderiamas si se vbiere de in primir yata con las en mienas que en el se hizieron

Alexio venegas,

El principè,

P

Or quãto por parte de vos Antonio de torquemada criado el conde de benauente nos ha sido hecha relacion que vos habeyis hecho en prosa castellana vnos colloquios satiricos con vn colloquio pastoral al cabo suplicandonos, y pidiendo nos por merced que teniendo consideraciõ al trabajo que en componer la dicha obra habeyis tenido os diessemos licencia y mandassemos que vos o la persona o personas que vuestro poder oviessen y no otras algunas puedã imprimir ni vender los dichos colloquios en estos reynos y señorios de la corona de castilla ni traellos ha vender de fuera dellos o como la nra merced fuese y porq̃ habiẽdose visto los dichos colloquios por nro mãdado parescio que de imprimirlos no se siguió ningun incombiniẽte por la presente os damos licencia y facultad y mãdamos que vos o la persona o personas que vuestro poder vbieren y no otras algunas puedan imprimir ni vender ni im

priman ni vendã los dichos colloquios
en los dichos reynos y señorios de casti-
lla ni traellos de fuera dello s por tiem-
po de diez años primeros siguiẽtes que
se cuenta desdel dia dela fecha desta mi
cedula en adelante sopena que la perso-
na, o personas que sin tener vuestro po-
der para ello lo imprimieren, o bizeren
imprimir y lo vendieren o bizeren ven-
der pierdan toda la impresson que bizie-
ren, o vendierẽ y los moldes y aparejos
con que lo bizeren, y mas incurra cada
vno en pena de treynta mill maravedis
por cada vez que lo contrario biziere. La
qual dicha pena se reparta en esta mane-
ra, la tercia parte para la persona que lo
acusare y la otra tercia parte para el ju-
ez que lo sentenciare y la otra tercia par-
te para nuestra camara, y fisco, y man-
damos que cada pliego de molde de la
dicha obra se venda al precio q por los
del consejo de su magestad fuere tassado
y mandamos a los del dicho consejo de
su magestad presidẽtes y oydores de sus
audiencias alcaldes alguaziles dela su
casa corte y chancillerias y a todos los

corregidores asistētes gouernadores alcaides alguaziles merinos prebostes, y otras justicias y juezes qualesquier dōtos nūestros reynos y señorios que guarden y cūplan, y bagan guardar, y cumplir esta nūestra cedula y contra lo en ella contenido no vayan ni passen ni consientā hir ni passar en tiempo alguno ni por alguna manera sopena de la nūestra merced y dō diez mill marauedis para la nūestra camara a cada vno que lo contrario hiziere fecho en segouia a diez. de abril de mill z quiniētos z cinquenta y dos años.

Yo el príncipe,

Por mandado de su Alteza,

Juan vazquez,

Al muy excelente señor
don Alonso pimentel primoge-
nito sucesor en el estado de be-
nabente. z c. mi señor.

Doctrina es común de todos
los philosophos muy excelē-
te señor que aquello que se
trata en la niñez y tierna edad d los
hōbres es lo que mas se imprime
en el alma y haze aposento en la cō-
dicion quedando como el sello en
la cera que muestra las armas seña-
ladas en ella como en el estauan es-
culpidas y assi todos los que dese-
an que sus hijos sean bien enseña-
dos auian de procurar que la pri-
mera conuersaciō fuesse tal que de
lla pudiesen tomar buenos enre-
mpos y aprender buenas costūbres
porque esta hera ley que los ateniē

Biologo.

les guardauan en su republica de tal manera que muchas vezes si los padres herã viciosos les quitauã los hijos de su poder para que no se estragassen y corrompiesen con sus vicios la combersacion ṽra excelencia la tiene tal en sus illustrissimos padres que todo el mūdo cō muy justa razō los puede tener ante sus ojos por perfectissimo d̃cha do de virtudes. Y por que el tiempo que ṽra excelencia se hallare ociosidad d̃lla en ninguna cosa puede mejor emplearlo que en leer los libros que ay escritos de a donde se puedē sacar buenos enremplos y doctrina los quales aprendidos en la edad de siete años que ṽra excelencia tiene hazen rayzes en el alma para todo el tiempo dela vida

Biologo.

tome yo atreuimiento para poner
en sus manos estos colloquios en
que se reprebendẽ algunos vicios
y se da a entender el daño que se si-
gue d̃llos para q̃ si algunavez vinie-
ren disfrazados pue dan mejor co-
noscerse, y sepa ṽra excelẽcia apar-
tarlos d̃ si y de sus republicas quã-
do nuestro señor fuere serbido que
venga ha tener el gobierno dellas.
Y a los que les pareciere q̃ yo ha-
go yerro en sacar aluz vna obresi-
lla que no tiene mayor bien que es-
tar d̃baro del amparo y fabor que
para ello he tomado, responder-
les he con lo que sant Pablo dize
que todas las cosas que estan escri-
tas se escribieron para nuestra do-
ctrina, y assi podran inmitar lo
bueno que dixere y huyr de lo que

Prologo.

vieren que es malo pues mi inten-
cion ha sido buena para no ser mal
juzgada porque todo su fin es acer-
tar a servir a v^{ra} excelencia como
lo hago agora en servicio del con-
de mi señor y dela cōdessa mi seño-
ra a quien nuestro señor de tan lar-
ga vida y con tã grã prosperidad
como sus humildes criados desea-
mos para que cō ella pueda armē-
tar su señorío y estado, y dexar ha-
vuestra excelencia por sucesor en
ellos cómo lo merece.

Al señor y mas obediēte criado de
vuestra excelencia que sus excelen-
tes mandos besa.

Antonio sanchez soli en loor al autor.

Casi lēgua mui toipe, mi mui ruda plu
mi poco saber mi grande dēseo (ma
agora combiene que largo resuma
en loor de persona, q̃ muy mayor suma
dela que dire, merece su arreo

El grande thesoro de acerua si queo
no se compara con este minero
el oro, y la plata parece muy feo
delāte de a queste a quien claro veo
minerua lo tiene por su thesorero

Las minas o venas q̃ ouo en españa
de oros y platas y de otros metales
el grande poder por fuerça y por maña
q̃ tenia, adquerido, q̃ bera cosa estraña
de grandes baziendas y ricos caudales

Si el rey hispan, fundo cosas reales
y hizo otros hechos, en ella famosos
ya casi que vemos por tierra los tales
pero ay que saltaron por ser terrenales
ya an adquerido otros mas frutuosos

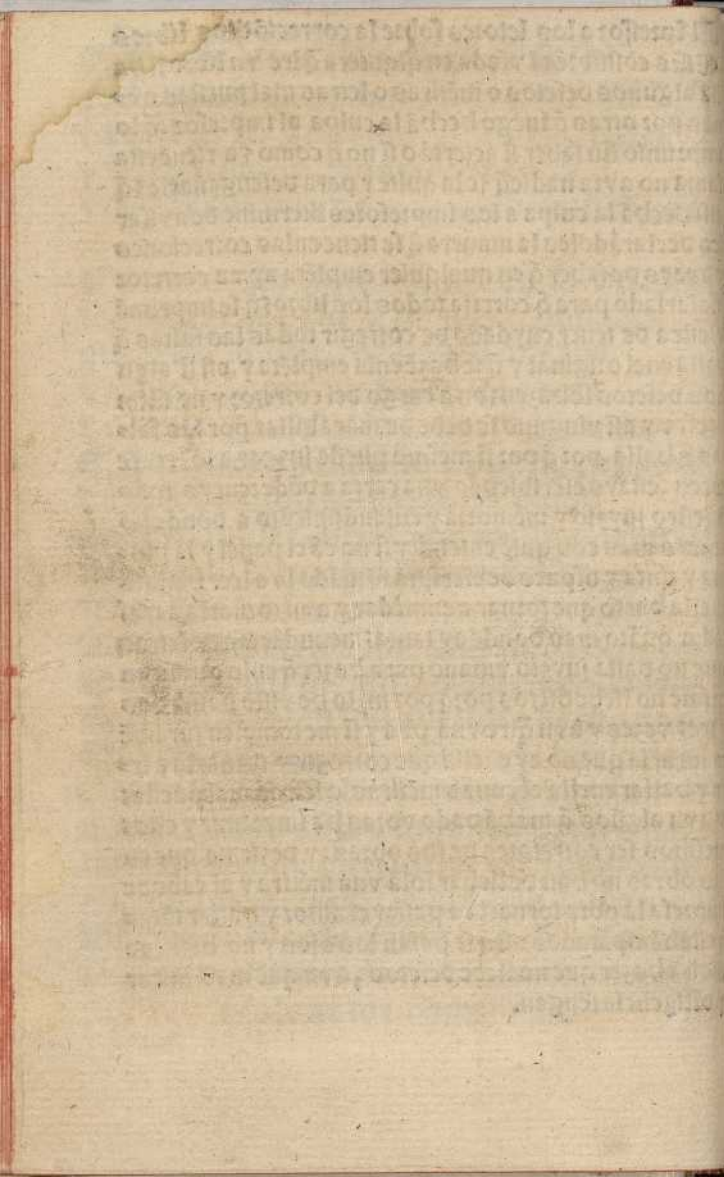
El oro y la plata al fin fin fue tierra
y asina se ballo sin trabajo poner
las minas que ora ay, tritona las cierra
no se abien anadie sino apura guerra
que el que las quisiere con si a de traer

En esto esta firme España y su ser
toda bordada de sublimes ciencias
que estan en personas de mucho valer
y de los que ay, podremos creer
vos forsel vno de mas prebeminēcias

Ey no os doy aq̃llas q̃ os deuria de dar
segun que se debe a su merecimiento
que seria manera de nunca acabar
vn principio de siempre contar
y al cabo que falte la suma y el cuento.

Porq̃ aveys sũdado tã bõdo cimiẽto
de dichos subtiles avisos y cosas
que qualquier curioso de noble talento,
si las nota bien vera lo que siento
ser digno de fama y honrra gloriosas
Todos los vicios que estã embaucados
Daquellos q̃ piēsan a penas se engañan
Reciban y noten los vuestros dechados
Que allí entēderã como andã burlados
Veran si coligen los bienes q̃ apañan
E los q̃ otros pũtos tambien amarañan
Mirando muy bien lo que va apuntado
Assi mesmos cierto ternan q̃ se tañan
De donde succede q̃ muchos se ensañan
A Dios maldiziendo no abiendo pecado
Vale autor charissime.

El impressor a los lectores sobre la corrección de los libros
Es costumbre tan usada en cualquier a que lee un libro si halla algunos defectos o métricas o letras mal puestas o unas por otras que luego hechan la culpa al impresor, que lo imprimió sin saber si acertó o si no que como ya tiene esta fama no ayra nadie que se la quite y para desengañarlos que así hechan la culpa a los impresores determine de avisarles declarándoles la manera que se tiene en las correcciones y aveys de saber que en cualquier empuenta ay un corrector asalariado para que corrija todos los libros que se imprimen y este a de tener cuidado de corregir todas las faltas que halla en el original y que se hacen en la empuenta y así si algunos defectos se hacen son a cargo del corrector y no del impresor y así ninguno se debe de maravillar por las faltas que halla, por que por si mismo puede juzgar a los correctores, estays escribiendo una carta a donde tenays todo vuestro juicio y memoria y entendimiento a donde no tenays mas con quien entender si no con el papel y la pluma y tinta y después de escrita tomádo la a leer hallays en ella barto que tomar a enmendar y aun tomarla a trasladar quanto mas donde ay tantas menudectas de letras que no basta juicio y mano para hacer que en lo que se imprime no llebe defectos por que por mí lo he visto passar dos y tres vezes y aun quatro una pba y si me tomasen juramento juraría que no ay en ella que corregir y tomarla a leer y hallar en ella algunas métricas o letras mal puestas y aun algunos que me han dado obras ha imprimir y ellos mismos ser correctores de sus obras, y desirme que en sus obras no han de llevar sola una métrica y al cabo de impresa la obra tomarla a passar el autor y hallar tantas que estaban espantados así que se pasan los ojos y no basta nadie a hacer que no llebe defectos, y aun que mas mirar y diligencia tengan.





Colloquio en que se tratan los daños cor-

porales del juego, persuadiendo a los q lo tie-
nē por vicio, se que apartē del, con razones
muy suficientes, y prouechosas para ello.

Ynterlocutores

Luis: Antonio Bernardo.



Luis) Verdaderamente señor An-
tonio aun q la profession y orden
de vida que los hombres toman
pa sustentarse, alos mas sea muy
aspera y trauajosa, quando los bienes o for-
tuna no bastan para poder viuir con ellos
conforme ala calidad de sus personas, to-
das me parecē tolerables, y que con mayor
paciencia se puedē sufrir los trauajos que
acarrea, pudiendose passar sin venir a per-
der su propia libertad, compelidos y apre-
miados a venderla por dineros, baziendose
esclaous, y muchas vezes por muy pocos,

Colloquio.

siendo esta libertad tan sin precio, que dize
Quidio della que no se vende bien por to-
do el oro del mundo. (Antoni) Antigua q̃
rella es essa, de todos los que viuen con se-
ñores, y los mas dellos tienē poca razon d̃
agrauiarse, por que d̃mas de llevarles sus
dineros, y sustentarse con hacienda agena:
ay otras ganancias que obligan a disimu-
larlas ꝑꝑ cobias de la falta de libertad por
que se ganan los fauores en las necessida-
des, el socorro en los trauajos, el valor y
merecimiento en las personas, que si biē lo
considerays, a muchos teneyss mucho res-
pecto, por ser criados d̃ los señores q̃ dezis,
que no lo siendo haria des poco caso d̃llos.
Lu) Es muy gr̃a verdad la que aueys di-
cho, pero toda via parece gr̃a bien viuir los
hombres libres, si tienē posibilidad pa ha-
zerlo. Antonio) Pocos ay que la tengan q̃
no lo bagan, y los que no lo hazen, es porq̃
pretenden otras cosas que no tienē en me-
nos q̃ la riqueza. (Lu) Que cosas son esas?
Antonio) Delo q̃ he dicho lo pudierades
auer inferido. La bõrra, la autoridad, la
p̃minēcia, el acatamiēto que se les baze, el
respecto que se les tiene por causa de los se-

flores cō quien viue, y no quiero daros exē
 plos desto por que serían perjudiciales, pu
 es no puedo dezir q̄ se les da todo esto por
 causa aiena, sin mostrar que por la suya no
 lo merecian. (Lu.) Biē sería todo esso, sino
 viniesse tan cargado de ynconuenientes, q̄
 a penas puede el prouecho y honrra cō el
 los, por que si hazeys algun delito / o cosa
 por dōde merezcays ser castigado, en tier
 ra del señor con quien viuis / mayor es el ri
 gor que se vís con vos, que en otra parte ni
 guna: porque dicen que con el castigo de su
 criado, dan mayor exemplo a sus subditos
 y assi estays con obligacion de viuir mas
 recatado, y con mayor aviso. y lo que peor
 es, q̄ conociendo esto los vassallos tienē en
 poco a los criados dlos señores, d sacatādo
 se cō ellos y tratādo los cō poco respecto. y
 esto por q̄ sabē q̄ los hā de sufrir, y q̄ por no
 dar occasiō a q̄ el señor se enoje cō ellos, y a
 vn por ventura los despida, sufrē muchas
 vezes mas dello que sería iusto. Antonio)
 Los señores que esso permiten no pueden
 excusarse de culpa, mientras así lo hizierē
 pues es ley vniuersal de naturaleza, que a
 ya vnas personas preferidas a otras, y los

Colloquio

que quieren tã grande y gualdad en sus tier-
ras, bierro es manifesto q̃ hazen. Pero d
ueys engañaros, que si algunas vezes los
señores muestran querer esa y gualdad, no
es para mas de quitar la occasion a los cria-
dos que no se ensoberbezcan, ni tratẽ aspe-
ramente a los vasallos, pensando que con-
feruirles tienen libertad para ello. Luy(s)
No se lo que tenga por peor, vna cosa quie-
ro que me confessey(s). Antonio. Que cosa?
(Lu) Que no conocen los señores el buẽ
seruicio que tienẽ. Antoni) Como es esso?
(Lu) Poo os lo dire. Por que nũca supierõ
ser mal seruidos, tiene vno d̃ nosotros vn
meço, o dos, o tres, q̃ a cada passo que les
dezimos, o mandamos alguna cosa fuera
de su volũtad, se agrauiã e nuestra presen-
cia, y nos dizẽ palabras sueltas, y libres, y
muchas vezes se desuerguencan a respon-
der, que no quieren hazer lo que se les man-
da. Va vn algunas cõ palabras y guales. Y
todo esto sufrimos, y passamos, z disimu-
lamos, que no es menester poca paciencia
para ello. (Antoni) Y que es la causa que
la tenemos? (Lu) Seruirnos nosotros d̃ gẽ-
te ruyñ, desuergonçada, y desenfrenada, y

que se les da poco viuir oy con vno, y manana con otro. y si no ballan amos, pedirlo por dios, o tomar vn cordel y ser, ganadores. y si nosotros los despedimos, no ballamos otros mejores. y por ventura serian de peor condicion, pero los señores que se firuen de hombres que tienen, y temen la bõrra, no passã por este trauajo q̃ con ser buenos, y hijos de buenos, demas de no bazer vileza, procuran tener contento siempre al señor con quien viuen, zufriendo sus desabrimientos, sus ymportunidades, y sus cõdiciones, q̃ son muchas vezes fuera de todos terminos de razon, por que saben que han de salir con todo lo que quieren, sin que sus criados se lo contradigan, ni deren decumplir lo que les mãdã, sea bueno o malo, justo o injusto y q̃ pensays que lo bazer la verguença, y la virtud que tienen de manera q̃ la mayor ventaja que nos hazen los principes, y señores es seruirse de buenos, y hijos de buenos y que procurã bazer, y sufrir como buenos, y nosotros somos seruidos de gente Ruin, y de ruynes costumbres, y inclinaciones. Así que si aquellos a quiẽ seruiamos mirasen, y pusiesen ante sus ojos vna

Colloquio.

cosa tã aspera y terrible, como e que se negamos nuestra propria y inclinaciõ, y volũtad por seguir la a gena: y muchas vezes tã fuera de razon, y de proposito parecerles ya poca recompẽsa el salario por grande que fuesse, y bolgarian de disimular algunas flaquezas, si en nosotros las vuisse en lo q̃ toca a su seruicio, y juntamente con esto, caerian en la quenta dela obligacion que tienẽ de hazer merced, a los que bien y contra bajo les siruẽ. An. Esse es el mayor que los seruidores padescen, alomenos aquellos q̃ (como aueys dicho) son criados d̃ grãdes señores y principes, porque no sirven tanto por el galardõ, y premio que les dan de su salario y partido, como por la esperança q̃ tienẽ de ser remunerados en beneficios, y mercedes. Y muchas vezes se les passa la vida bebiẽdo los viẽtos como camaleões, y cebandose en esperanças vanas, sin sacar mas fruto ni prouecho de ballarse burlados. (L.) No tienẽ de esso los señores toda la culpa (An) Como no, pues los seruidores, hazen por su parte lo q̃ son obligados? (L.) Yo os lo dire, mucho esta en ser vnos mas venturosos, y mas bien afortunados.

que otros, digo quanto ala opniõ de algunos, que la verdad catholica nolo cõfiente, mas prosiguiẽdo en algũa manera la vulgar opinion, para que mejor lo entendays, quiero dezirlos en breues palabras, vna nouela, que quando niõo me acuerdo que me contaron. En Rey que buuo en los tiẽpos antiguos d cuyo nõbre no tengo memoria tuuo vn criado que le siruio muchos años con aquel cuidado, y fidelidad que tenia obligacion, y viẽdose ya ã la vejez y q otros muchos qno auia seruido tãto tiẽpo, ni tãbiẽ como el, auia receuido grãdes premios y mercedes por sus seruicios, y q el solo nũca avia sido galardonado, ni el Rey le avia hecho merced ninguna, acordo de yrse a su tierra y passar la vida que le quedaua, en grangear vn poco de hazienda que tenia. Para esto pidio licẽcia, y se partio, y el Rey le mãdo dar vna mula en que fuesse: y quedo considerando que nũca auia dado nada aquel criado suyo, y que teniẽdo razon de agrauiarle, se yua sin auerle dicho ninguna palabra. Y para experimẽtar mas su paciẽcia imbio otro criado suyo que haziendose en contradizo con el, fuele en su cõ

Colloquio.

pasiao dos o tres jornadas y procurase entender si se tenia por agraviado, el criado lo hizo, así y por mucho que hizo nunca pudo saber lo que sentia, mas de que pasando por vn arroyo la mula se paro, a orinar en el, y dandole con las espuelas, dixo barre alla mula de la condicion de su dueño, que da donde no ha d' dar. y pasando de la otra parte aquel criado del Rey, que le seguia, saco vna cedula fuya, por la qual le mandaua que se boluiesse, y el lo hizo luego. y puesto en la presencia del Rey (el qual estaua y nformado d' lo que auia dicho) le pregunto la causa que le avia movido dezir aq'llo. El criado le respondio diciendo. Yo señor os he seruido mucho tiempo, lo mejor y mas lealmente q' he podido, nunca me auéis becho merced ninguna, y a otros que no os á serbido, les auéis becho muchas, y muy grandes mercedes, siendo mas ricos y q' tenian menos necesidad que yo. y así dire que la mula era de vuestra condición, que daua d' d' de no auia de dar, pues daua agua al agua, q' no la avia menester, y deraua de darla donde auia necesidad della, que era en la tierra. El Rey le respon

dio. pienſas que tengo yo toda la culpa? la mayor parte tiene tu ventura no quiero dezir dicha o deſdicha, porque de verdad eſtos ſon nombres vanos, mas digo vètura, tu negligencia y mal acertamiento fueza o ſazon, y oportunitydad. y por quello creas, quiero que bagas la eſperiençia dello. y aſi lo metio è vna camara, y le moſtro dos arcas y guales, y ygualmènte adereçadas, diziendole, la vna eſta llena de moneda, y joyas de oro y plata y la otra de arena: eſcoge vna dellas, que aq̃lla lleuaras. El criado deſpues de auerlas mirado muy bien, eſcogio la dela arena. y entonces el Rey le diro. Biẽ aſi viſto que la fortuna te baze el agrauio, tambiẽ como yo, pero yo quiero poder eſta vez mas que la fortuna, y aſi le dio la otra arca rica con que fue bien auenturado. (An) Entẽdido be lo que dize que reys y nferir, y lo que yo querria es que bla miſma manera hiziẽſſen cõmigo q̃ no ſoy mas dichoso que eſſe. (Lu) Toda via quiero dezir, que los criados tenemos la culpa de que los ſeñores ſe deſcuyden de bazer nos merced: por que no ſotros les damos mucha ocaſion para ello. (An) Como es eſ

Colloquio.

10 (Lu) Yo os lo dire. Pareceos que es bien lo q̃ los criados por la mayor parte bazen? q̃ es agrauiar se siempre de aquellos a q̃ en firuen, diziendo mal, y blaffemando d̃ ellos publicamēte, y donde quiera q̃ se hallan, como si fuesen sus mortales enemigos, por que no les dan quanto tienen y por que no les bazen cada dia mercedes como si de fue ro se las deuiesen? An) Mo alabo yo a los que esso bazen, y es la mayor falta que puede aver en los seruidores, si recibē la justa recompensa de su seruicio en el partido, y ē otras cosas: pero así como digo esto d̃ los q̃ se agrauian sin razon, quiero saluar a los quela tienen con aquel exemplo d̃ philipo Rey de macedonia, el qual tuuo vn criado llamado Micanor, d̃ quiē fue muy bien seruido. y no como receuia el galardō conforme a sus seruicios comēço a desenfrenar la lengua, ya dezir mal del Rey, tan libre y sueltamente donde quiera que se ballaua, que vnos priuados de philipo que lo oyeron, se lo fueron a d̃zir: agrauiãdo el negocio, y pareciendoles que no cumplan con menos le induzian a que le castigasse grauemēte, y le desterrase de su reyno. El Rey

dijo que el haria en el lo que conuenia, y de ay a tres o quatro dias hizo muy grandes, y crecidas mercedes a Micanor. Y pasado muy poco tiempo, tomo a preguntar a aquellos criados suyos, si porfiaua Micanor en dezir toda via tantos males del como solia. Ellos le respondierõ, q̃ antes dezia y publicaua tantos bienes, que los tenia maravillados de su mudança. Y el Rey les dixo entõces. Agora vereys que no tenia el solo la culpa, sino yo, pues era en mi mano hazer que direse bien o, mal a mi: y no lo auia remediado hasta agora. (Antonio) Yano sen esos tiempos, ni se usa agora esa manera de remedios, ay en que no ay menos obligacion que entonces, para que los señores tengan mas cuenta con su familia, y con los que mayor trabajo pasan en su seruicio, para que mejor sean remunerados. Pero diziendo esta materia, no vey qual viene Bernardo, tã pēsatiuo y triste, que a penas puede mouerse. La color mudada, y leuātado los ojos al cielo como si tubiesse que tratar con las nubes? (Lu) No trate con dios de dezir alguna blesphemia entre dientes que a lo que yo entiendo, el quedaua poco

Colloquio.

ha jugado, y debe auer perdido lo que tenia. (An) El gētilhōbre, por aca es el camino fino vays buyendo de nosotros. (Ber) Antes vēgo mejor guiado de lo que pensaua pues he venido a ballar tan buena cōuersacion para passar el dia. (An) Mejor viua yo, que no quisierades vos mas q̄ turara la q̄ aueys drado, y que vuestra bolsa os prestara mas aparejo. Pero vos bazeys con el juego, lo que ella baze con vos, q̄ le derays quando ella dera de daros dineros, y assi creo q̄ deue de aueros acabado agora. (Ber) En q̄ lo vey? (An) Nuestro gesto lo dize y el semblāte que traeys muestra que aueys perdido, lo que teniades. (Ber) pluguiera a dios que no fuera mas de esso y. De lo q̄ me pesa es, que no solo perdi lo que tenia pero tambien lo de mis amigos. Que treynta ducados me prestarō, y tā poco me deraron blanca dellos. (Lu) Pues por que derastes de jugar? quiza os desquitarades. (Ber) Por que no halle quiē me prestasse mas dineros. (An) Yo lo creo bien, que si el juego no os dra a vos no le drareys vos a el. y quien os lo gano? (Ber) Ruiz, y gueuara me trataron como os digo

(An) ¿por aver perdido, aveyr d mostrar
essa tristeza pesarme ya q̄ nadie os lo sintie-
sse, por lo que toca a vuestra bonrra, y a po-
os he visto perder mayor cántidad, y no po-
reso deraisteis de quedar muy alegre, y cō-
tento. (Ber) No seran pocas vezes las q̄ es-
fo me ha acaecido, pero entonzes queda-
va me con que poder tornar a jugar, y assi
no sētia tanto la perdida, y agora a dias q̄
el juego me tiene fatigado, y no solamente
he perdido quanto tengo, pero tambien el
credito porque ya no ballo quien me pre-
ste vn ducado, y los que agora me presta-
rō, fue por q̄ les dūia mas dineros, y q̄ sierō
aventurarlos por q̄ si ganasse, selos pagasse
todos. y tambien ēpeñe mi palabra, que lo
vno y lo otro les pagaria dētro de tercero
dia, lo q̄l puedo tãbiē cūplir como bolar d
a q̄ al cielo. (Lu) Essa es la mayor perdida
por q̄ cōello pdeis la auctoridad, la fee q̄
aveys dado, y por vētura pdereis los amī-
gos, q̄ d tales se os voluerā enemigos, no cū-
pliēdo con ellos lo q̄ aveys q̄dado. (Ber)
nigūo se obliga alo iposible y si no lo tēgo
como fuelē d̄zir el Rey me baze flāco q̄ndo
pudiere les pagarey en tãto tēgā paciēcia

Colloquio.

pues yo la tengo no me qdando que jugar
y lo pco es que gastar, ni cō q remediar me
An) Muy mala razō es esta señor Bernar
do, y por lo mucho que os quiero, no quer
ría que la dicesedes fuera d entre nosotros,
por que seria des mal juzgado. Y pues que
tantas vezes teneys experiencia de los ma
les, y daños, y de las sesiegos q el juego trae
cōsigo, deuriades de moderaros en jugar:
y aun lo mejor seria dexarlo del todo, pues
aveys visto la ganancia que sacays de an
daros jugando toda la vida: que en fin no
la podeys sacar mejor, que todos la sacan.
la qual es acabaros d perder del todo, sino
pney s remedio en lo por venir, pues tene
ys tiempo para hazerlo. Bernar) Por Dios
que me parece señor Antonio, que quereys
contrabazer al raposo, que se vestia en abi
to de frayre, para predicar alas gallinas,
nunca yo vi rufian que despues de aver de
rado el officio por faltarle las fuerças, y a
parejos para seguirle trayendo vn rosario
muy largo de agallones, y a vn alas vezes
el abito de hermitaño, mejor supiesse hazer
del y peccrita, y dar a entender alas gentes
ser vn sãcto sin peccado, que vos lo bazey s

agora conmigo, como si notuuiesse noticia de
vuestra vida, ni os buuiesse conocido basta
agora, Despues q̃ aveys jugado lo vuestro,
y lo de vuestros amigos, y que lo aveys
tenido por oficio toda vuestra vida, penſa
ys de hazer me entender que es muy mala
cosa el juego. Muy grã traycion le hazeys,
siendo vos de los mayores amigos y priua
dos q̃ el ha tenido, y tiene: tratarle tã mal
en ausencia, pero aſee que, o el podrapoco
o se vengara de vos en algun tiẽpo. (An)
Yale voy ya perdiendo el miedo, ay ñ q̃ no
puedo negaros no ser verdad todo lo que
aveys dicho, assi strassedes vos su amistad
como yo la he derado. Por q̃ he conocido
sus trayciones, y falsedades, sus trapaças
y sus engaños. E risto esto he le cobrado o
dio y enemistad, y tã ruyn volũtad, que de
muy grande amigo le he becho muy gran
de enemigo. Ber) Ora ya que poco traua
jo seria menester, para que seto:massen a ha
zer las amistades. An) Bien me teneyſ en
tendido, si vos quereys tener paciencia pa
escucharme vn q̃rto dhoia como la teneyſ
para jugar cinquenta dias y noches, y o os
mostrare lo q̃ siento del juego, y de los que

Colloquio.

figuẽ su vanderã para que entiendays qual
letos estoy de tomar a caer en esse piẽlago
y por ventura podra aprouecharos a vos
tanto que aunque no sea muy a vuestro tal
uo, no dexeys de salirõs a buen tiempo dẽ
laberinto en q̃ andays tan perdido. (Ber)
Mirad seõor Antonio si me quereys predi
car los males y daõos dẽ juego, y el peligro
de la conciencia de los que juegan. En mi
posada tengo vn librito que se llama Re
medio dẽ jugadores, que trata esta materia
muy copiosamẽte: z si aveyõs de dezirme lo
mismo q̃ en el be leydo biẽ podeys desde
gora escusaros de tomar esse trauajo. (An)
Y no os ha aprouechado ninguna cosa lo q̃
aquel frayle, os acõseja. (Ber) No, por que
con ver que no bazia al proposito de mi vo
luntad: por vn oydo me entraua, y por otro
me salia, por que estoy determinado de no
ser tan santo como el me q̃ere bazer. (An)
Pues fino os apuecho lo q̃l como buẽ fray
le y muy buẽ theologo, os ha dicho, por vẽ
tura os apuechara lo que yo como tabur,
y como hombre que be traydo acuestas los
atauales/ os dixere. por que seran diferen
tes cosas, y conocidas por pura espiriẽcia
por

por aver passado las mas villas por mi y
aver visto las otras en otras gentes, y tã
bien os quiero dezir que no han passado
menos por vos. Y pues esse frayle trata lo
que principalmente toca al anima, y ala
cõciencia, yo tratare agora delos males y
persecuciones q̃ el cuerpo recibe por el
juego, a vn que al cabo tãbiẽ dire lo vno
como lo otro. Lo primero que tiene el jue
go: es quitar alos hõbres el buẽ conoci-
miento, para que no entiẽdan lo q̃ bazen,
(que si lo entẽdiessẽ el quedaria perdido
del todo, por q̃ no aũa quiẽ le siguiessẽ,)
ni aun quien le conociesse, y assi vsa deste
ardid, y de otros muchos, pũcipalmente
de dar algunos alegrones de ganãcias,
para despues sele restituya todo con do-
blada perdida, delas quales la mayor de
todas es la del tiempo mal empleado.
Por que si san Bernardo dize, que todas
las horas que se duermense an de quitar
y descontar de la vida, que mayor sue-
ño, que el del juego? donde todos los
sentidos estan tan atentos, la memoria
de otras cosas tan olvidada, y el iurcio
tan fuera de si mesmo, para entender,

Colloquio.

qual es bueno ni qual es malo, que (co-
mo todos sabemos) muchas vezes esta-
mos como beodos, por que conocien-
do la ventura contraria los naypes, y
fuerres dellos, en fauor delos que juegã
con nosotros, de manera q̃ casi claramen-
te nos dizen que hemos d̃ pder, la beodez
del juego nos detiene, y nos adormece,
d̃ manera que no despertamos hasta aca-
uarfenos la moneda, y entonces caemos
en la cuenta de nuestro dafio, quando ya
no tiene remedio. Verdaderamente señor
Bernardo poderys creer, que los que jue-
gan no viuen, y que teniẽdolo por oficio,
su vida es como sueño. por que quando
comen no toman gusto en los manjares,
pensando en lo q̃ han perdido, y como se
desquitaran: y si han ganado, como aca-
baran de ganar quãtos dineros ay en el
mundo. y tan enuelesados estan en esto,
que acaesce muchas vezes acabando de
comer preguntarles lo que han comido,
y no saber dezirlo, ni acordarse dello, y
cõ el bocado eñ la boca vã a buscar cõ q̃
jueguẽ, y si a su posada vienẽ jugadores
primero estan los dados, o los naypes

en la mesa, que se alcen los manteles: y muchas vezes les acaesce començar a jugar, y pasarle aquel dia, y después la noche, y ser otra dia, sin auerse leuâtado de vn lugar. Esta biẽ se puede dezir que no es vida pues se passa el tiẽpo sin viuirlo. y de aqui nascen muchos inconuenientes porque de ran los bombie: de entender en lo que toca alas baziendas, y al aprouechamiento de sus casas: pierdẽ el cuydado delas mugeres, y delos hijos, y de lo que es menester pueer para ellos: y tienen en poco la salud dlos cuerpos: porq̃ dela desordẽ del juego suceden muchas enfermedades, que d estar tãtas horas, y tanto tiẽpo sêtados sin hazer exercicio, ni mouimiẽto, no se gastan los manjares que se comen, y bienen a corromperse, y a engendrar malos bumores y dmas d̃sto el que pierde, porque no se leuante el otro cõ la ganãcia, y el q̃ gana porque no le passe la dicha, o vêtura que tiene: aunq̃ tengã necessidad de cûplir cõ lo q̃ es forzoso: con sus cuerpos, se detienen, y fuerçan a estar q̃dos, y desto viene muchas vezes la colica passio la estrãgurria, la di

Colloquio

furia, mal d' yjada, y otras passiones diferentes d'istas, y avn muchas vezes tras ellas la muerte. Porq̃ si estos trabajos el juego o se pasã opuedẽ mejor tolerarse eẽ verão vererẽs hõbres enl invierno, q̃ cõ estar fuego y brasa e las piezas dõde juegã, estã tã delcuy dados y embeuecidos en los juegos, que quando los derã, y se levantan, tienen las piernas casi entomidas conel frio, el qual conla humedad les a penetrado los buessos, y quando se van a sus camas no puedẽ calẽtar en toda la noche, y quando esto se continua se vienen a tolleçer, y padeçer mill trabajos, poniendo la culpa dellos a otras ocasiões muy diferentes, y no al juego: por no perder la amistad que conel tienen. Pues las cabeças delos que juegã desta manera, no padescen detrimento ninguno? q̃ los mas se levantan con muy gran dolor enellas, y otros tan desvanecidos, que despues que se levantan de jugar nose puedẽ tener en los pies, Tras esto viene q̃ los q̃ an ganado muestran cõ grandes señales de regozijo la alegria que llevan con sigo, y los q̃ han perdido vna yncomparable tristeza

viniendo la color mudada, los ojos bajos,
 el gesto turbado dando vnos tristes, y
 muy profundos sospiros, todo en mena-
 gua, y afrenta y yñominia suya, no sintien-
 do los desventurados lo que se platica,
 lo que se dize, y murmura dellor, y de su
 poquedad, y desuétura. Por que los que
 assi sienten la perdida, no deuriã aventu-
 rarla por la ganancia, por no mostrar tan
 grã flaqueza èlo vno, ni en lo otro. Otros
 quando juegã si estan pidiendo, se cõgorã
 y trasudã, verey a los limpiar el sudor ci-
 en vezes, ya drã las capas, ya las gorras,
 ya se afloxan los vestidos hasta mostrar
 las camisas, porque la congora dela per-
 dida les ahoga, y quita el buelgo, y assi ba-
 zen diuersos meneos, y visages, como si
 estuuiessen locos. De manera que dã q̃ mí-
 rar, y que reyr, y burlar a los que estã pre-
 sentes. Cada cosa q̃ viene les embaraça,
 de cada vno que entrase a mobinã, cada
 palabra que oyen juzgan que es en su p-
 juizio, y en fin no ay cosa que no les sa q̃
 de paciencia, y pluguiese a dios que pa-
 rassen en esto, y no en perderla del todo, o
 offendiendo a dios con las lenguas è blas-

Colloquio.

phemar que ayunque todos nolo hazen en publico pocos ay q̃ en secreto no hablen con dios muy enojados, y vnas vezes cō el pensamiento, y otras vezes entre dios. Les le dizen lo que se les antoja, con palabras desacatadas, tratando entresi muchas, y diuersas heregias, que por cada vna dellas merecian ser grauemente castigados en ella alma, y en el cuerpo. (Lu) Ya esso es salir dello que quando començastes esta materia prometistey: pues derados los daños d̃l cuerpo, començare a tratar d̃los dela aia. (An) No es posible menos, para q̃ vaya bien enhilado, pero tomãdo alo que dezia, despues que se ha jugado los dineros, y las haciendas, los que los lleuan se aprouechan dellos, como de dineros de trasgos. Ay algunos tan auarientos, y tan codiciosos del juego, que no gastaran en sus casas vn real ayunque aygan ganado cien ducados, por que no les falte para jugar: teniendo aquella por suma felicidad, y con esto tornan a jugar otro dia perdiendo lo que ganaron sin quedarles ninguna cosa: otros ay contrarios desta opinion, que quãdo ha

ganado, les parece que hallaron aquella hacienda en la calle: y así la gastan, y destruyen comiendo demasiada, y curiosamente, y haciendo gastos excessiuos, de manera que se les cae por entre los dedos, y despues quando toman a jugar, y pierden: pagan lo de sus propias haciendas, padeciendolo ellos, y sus mugeres y hijos, y familia. (Luis) Para esso yo os podre dezir lo que pocos dias ha yo mismo vi, que vn amigo mio gano en tres o quatro vezes hasta ochenta ducados, y de ay a tres dias jugando sobre su palabra, le ganaron los veinte dellos: y fue para mi muy congorado, rogádome que se los buscasse sobre vnas prendas, por que no los tenia. Y yo le pregunte, que auia becho delos que ganara. Y queriêdo echar cuêta, y aueriguar en que los auia gastado, jamas pudo llegar al termino dellos, y jurauame que mas daño receuia en pagar aquellos veinte, que prouecho con los ochenta que auia ganado. (Antonio. Todas las ganancias delos tabures son de esta manera y despues quando no tienê que jugar, su officio es andar

Colloquio.

pidiendo emprestado de los vnos, y de los otros, en uergonçandose cō muchos que no les dan los dīneros. Y si biē se cōsiderase quan grande affrenta es esta, para vn hōbre que se tiene en algo, bastaria quitarle del juego, de manera que lo aborreciesse perpetuamēte. Verēy s de mas desto andar las prendas fuyas y de sus amigos de casa en casa empeñadas y (lo q es peor) los vestidos d las mugeres enpeñados, y vēdidos, que muchas vezes no les dexā conque salir de casa, y quando no ay mas que jugar, y (aun que lo ay a) si bā perdido en alguna cātidad: muchos ay que quierē que los de su casa padezcan los desatinos que ellos han hecho, buscando ocasiones para reñir, y el descontento, y desabrimiento que traen consigo, han lo de pagar las mugeres, los hijos, y los criados, reñendo con ellos, dandoles, y maltratandolos sin causa: de fuerte que parece que el juego los derelocos, o desatinados, y assi andan dando bozes por casa como beodos, o gente sin iuzio, y despues estan en sus camas, pēfando en la pdida no duermen sueño sino

dar bueltas a vna parte, y a otra, sospirar, y gemir, y andar vacilando, cō el sentido sin reposo ninguno. Y si el cansancio los vence para que duerman algũ poco, luego despiertan con el sobresalto de la perdida, o manera que vna noche mala, delas que assi lleuan, auian de estimar en mas los hōbres de buen conocimiento, que toda la ganancia que el juego puede darles en la vida, y despegarse de vn vicio tan pōçoso. Y quando esto no bastasse, deuria bastar lo que saben que han de sufrir, los que tienē por oficio andar siempre jugando. Pintadme los caualleros, o muy valientes, o personas que estiman en mucho la honrra de qualquiera fuerte que seā: han de sufrir injurias, y affrentas por muchas vias, y maneras, porque la cobdicia dela ganācia les haze jugar con gente vil, y o vara fuerte, y el juego es de tal cōdiciō, que los haze a todos y gualles. Y assi los inferiores quierē tratar a los otros igualmente: porq̃ si pierden, quieren que les sufran, y si ganan, sufren los por que no se leuantē con la ganancia. Y quando vn hombre ruín ha dicho vna in

Colloquio.

juría ayn hombre bonrrado, y le repre-
bende por que se la ha sufrido, respõde
estaua con passion y alos que pierdẽ to-
dos se les ha de sufrir, y mayor mengua
es tomarme yo con aquel. De manera q̃
anda la bonrra entre los que jueguan de
baro de los pies, y si ay algunos que son
recatados, y no sufren (como dizen) co-
quillas: son muy pocos, y aun ellos no to-
das vezes salen desto tambiẽ como quer-
rian. (Bern) No aueys dicho cosa que no
sea muy verdadera, y por esso he sufrido
escucharos proseguir vuestra platica, q̃
hasta el cabo della me tendreys muy atẽ-
to. (Antonio) Buuelgo que tomeis gusto
de lo que digo: y mas holgaria de que os
aprouechasdes dello. Pues escuchad,
que no he acabado de dezir todo lo q̃ sien-
to. Teneys por pequeño trabajo el andar
buscando por las calles, y de casa en ca-
sa quien juege, rogando al vno, fatigan-
do al otro, baziendo plegarias, cõjuran-
dolos como a espirituados? y como ellos
juegos se prestan vnos a otros dineros,
y la principal causa por que otra vez se los
presten al que los da, quando no ay apa-

rejo para pagarlos, andan los hombres corridos affrentados de saltar sus palabras, y promesas, y assi se asconden muchas vezes de aquellos a quien son deudores, y si los veen venir por vna calle, ellos buyē por otra, y si van a alguna casa a donde estan, no entran en ella. Y a vu no solamente bazen esto, los que no tienē aparejo para pagar, que muchos traē cōfigo los dineros, y tienē en poco esta verguença, y desmullā, porque no les falte para jugar. No es este el mayor mal, que otros ay muy mayores. Los hombres casados dan muchas vezes ocasion a que sus mugeres viuiendo mal, bagan desatinos, y los amenguen: lo que no harian por ventura no teniendo tan buen aparejo. Porque como saben que los maridos juegan noches y dias, y que no han de entender lo que ellas hazen, por que todo su cuydado es en el juego, toman mayor licencia con la libertad, y con el tiempo que les sobra para sus passatiempos desonestos. Y demas desto succeden los debates, y renzillas que ay sobre el juego. Que aunque como he dicho, se sufrā mu

Colloquio.

chas injurias, son tantas, y tãtas vezes, que algunas dellas vienẽ a parar en sangre, y en muertes, como por experiencia se ha visto, de alli sucedẽ passiones, y desasios, y desasosiegos, y quedar los hombres affrentados muchas vezes, sin poder tomar satisfaccion, ni vengança delos que los affrentaron. Sin esto vereys vna passioẽ, y flaqueza muy grãde en muchos delos que pierden: que son las plegarias las rogatiuas, las amenazas, los conjuros que bazen, a los que se leuantan del juego para que tornen a jugar cõellos. y fino lo quieren bazer, quedãse cõ los naipes en las manos media hora barajando los, sin hablar palabra dando que reyr y mofar a los q̃ los mirã. Luego andã los juramẽtos, y sacramẽtos, votos, y promessas, de no jugar por tãtos dias, o por tantos años y cumplẽlo como vno que juro no jugar en toda su vida, basta que le enterrassen, y le echassen la tierra sobre los ojos, sabiẽdolo otros jugadores hizierõ vna cruz ò vn palo, y tẽdieronle en el suelo como muerto, cãtarõle respõsos, y despues tomarõ vn puño ò tierra, y echãdo

felo en el rostro, dixerón q̄ avia cumplido
cō lo q̄ auia jurado, y assi torno luego a ju-
gar. Pero el juego le pago como merecia
por q̄ dio por afreta dela muerte fingida
los dineros que traya en la bolsa. Otros
juran de nunca cūplir juramēto que en el
juego hizieren a vn que juren a cada pa-
sso, paresciēdoles que estan obligados al
primero juramēto injusto, y no al postre-
ro meritorio, y assi pasan por ello sin pa-
rescerles que hierran. Algunos ay tãbi-
en que si les molestan que jueguē (aunque
lo ban gana, y muerē por ello) no lo derā
tanto por el pecado del juramento, co-
mo por la verguença del mundo, y piden
q̄ si quieren que jueguen les den dos rea-
les para tomar vna bula cō que se absuel-
bā, y no falta quien se los de, y ayvn les ym-
portune con ellos, para que deren de ser
jurados, porque este nombre les ponen, o
que se hā metido frayles. Desta suerte pa-
san la vida los tabures noches y dias, cō
estos yncōuinentes y otros mas daños-
os. Por q̄ muchos dellos quando les fal-
tan los dineros, procuran averlos por to-
das las vias illicitas que pueden, y vienē

Colloquio.

e hurter y rrobar y bazer ynultos los hi
jos a los padres los criados a los señores,
y quando desta manera no pueden, lo ro
ban de sobre el altar si alli lo hallan, y así
algunos lo bienen a pagar en las bozcas
y avn si no lo pagan tambien las animas
no sen tan mal librados y si el juego es
malo general mēte para todos, los que sir
uen y sen criados de señores, tienē mayor
obligacion de buyr y apartarse del, por
que si tienen y les dan cargos en que tra
yan haziēda entre manos, o se an de ap
uechar della para el juego, o ya q̄ no lo ha
gan siempre ban de tener a sus amos sos
pechosos, y recatados de que se aproue
chan, y hurtā para jugar, y sobre esto les
dizen mil malicias, y mill astimas, q̄ por
ninguna cosa auian de dar ocasiō a ellas
y si no tratā, ni traē entre manos cosa d̄ q̄
puedā apuecharse, ni bazer menos: si ruē
muy mal, hazē mil faltas, q̄ndo sō mene
ster no los hallā, q̄ndo los buscā no pecē
q̄ndo bā de seruir estā enbaraçados, si to
pā con ellos, ruegan a los q̄ los llama q̄ di
gan q̄ no los hallarō, y si les parescē q̄ no
puedē bazer menos de yr, vā murmurā.

do, blasphemado, perdiendo la paciencia con todos, diziendo mil injurias en ausencia a sus amos, y finalmente nadie puede servir bien jugando. Y de mi consejo quien jugare no sirua: o quien siruiere, no juegue. (Berna) Dize el señor Antonio por que no temays esse consejo para vos como lo day a los otros? (Ant) Bien aueys dicho si no lo buuiesse tomado: y no me acuseys agora, pero acusadme de aqui adelante si me vieredes hazer menos dello que digo, que aunque aya sido tarde, toda via (como dize el prouerbio) vale mas que nunca: y por que no se me oluide lo que tengo que dezir, tornan do al proposito, no veo seguirse puecho ninguno del juego: y que se siguen los daños que he dicho, y tantos que si todos se vbiessen de dezir, sería para nunca acabar. Pero no quiero parar aqui, aunque os parezca que soy largo, por que no es de callar el trabajo que tienen los que se han de andar guardando de los cho carreros: que los que lo son, ya tienen perdida la verguença a dios y al mundo. Y como por la mayor pte hazen mayor mal

Colloquio.

los ladrones secretos, que los publicos
assi estos bazen grãdissimo daño en las re
publicas, porque burtan: y roban secreta
mente las baziendas ajenas, no se guar
dando las gentes dellos: y para mi, por
tan gran burto lo tengo: que a los que assi
lleuã los dineros mal ganados, cõ muy
gran justicia les podrian poner ala ora
vna foga ala garganta, y colgarlos sin
piadad ninguna dela bozca. Esta es vna
manera de burtar subtil, y ingeniosa: deli
cada, encubierta: engañosa, y traydora,
digna de muy gran castigo: y no veo que
jamas se castiga: que las ferias estan siẽ
pre llenas dellos, en los pueblos se halla
rã a cada passo, y en fin las justicias se bã
muy remissamente, en no castigar vn deli
to tã dañoso y perjudicial como este: que
con razon podrian acriminar lo tanto en
algunos que d allì tomassen exemplo los
otros, para apartarse de tan mal trato, y
officio, los quales por no verse en este pe
ligro de uziã tomar otra manera d vida,
y los tahures por no andar siempre reca
tados y recelandose (como los que tienẽ
enemigos, y se guardã de traycion) seria
bien

biē que se apartassen de este vicio del juego, por q̄ es vno de los grādes trabajos que se pueden tener, pero bazen como los beodos, que sabiendo que el vino les hazemallo buscā, y procuran: sin recelarle del daño que recibē en beberlo. (Luis.)
No nos dirades que son los delitos que cometen, y como los bazen, pues q̄ generalmente tanto mal dezis dellos? (Anto)
Deziros lo be, pero no particularmente por que seria ympossible acabar de contar sus maldades, y trayciones: pero todavia contare algunas dellas: assi para que sepays que tengo razon en lo que digo como para q̄ tengays auiso, en conocerlos. Aunque ellos singen, y disimulan, y tienen tales astucias, y mañas que dificultosamente podreyς entender su manera de vida. Los mas destos ādan muy bien adereçados, con muy buenos atauis, y en tal abito que los que no los conocen los juzgan por hombres honrrados, y que no presumiran dellos que baran vileza ninguna. Quando vā nueua mente a estar (o por mejor dezir a jugar) en algun pueblo, buscan formas y maneras para

Colloquio.

entrar donde juegan, entremeterse en cõuersacion con los jugadores, y despues que son admitidos al juego, si se conoçer de este oficio, luego se juntã: y si el vno juega, el otro esta mirando a los contrarios. Si el juego es de primera tienen ciertas señas, cõ q̃ dã a eteder al cõpañero q̃ el cõtrario q̃ enbida va a p̃mera: otras para quando va a flux, y otras para quãdo tiene tantos o tantos puntos, de manera que juega por ambos juegos. Y estas señas son tã encubiertas que nadie puede entenderse las, porque o ponen la mano en la barua, o se rasca en la cabeça, o alça los ojos al cielo, o bazen que boçezan, y otras cosas semejantes, que por cada vna dellas entienden lo q̃ entre ellos esta concertado. Algunos traen vn espejo cõ si go, y quando estan detras lo ponen quãdo es menester, de manera que solo su cõpañero puede verlo: y ver en el las cartas que tienen los que juegan, para enbidar, o saber si los enbites que les bazen son falsos, o verdaderos. Esto mesmo bazen en el tres dos y as, y en los otros juegos desta calidad. Si juegan entrambos,

en vn juego con otros: ayudanſe de manera que ſe entienden la carta que han menester, y el vno la da al otro, por que las conocen todas, o alo menos de que manjar es cada vna dellas. (Luis.) Cosa rezia dezis de creer, ſi los nay pes bien nuevos ala meſa quando comiença el juego: que no ſe yo como los pueden conocer tan preſto. (Antonio.) Yo os lo dire, para que lo entendays. Algunos de ellos eſtan concertados con otros tenderos tan buenos como ellos, que por alguna parte dela ganancia que les dan, buelgan de ſer tambien participantes en la vellaqueria. y en caſa deſtos ponen tres o quatro dozenas, o barajas de nay pes que tienen ſus flores encubiertas, y quando quieren jugar dan borden que vayan allia compiarlos, y aſſi juegan con ellos ſin ſoſpecha, ſiendo tan falſos como podreyſ entender. (Bernardo.) Declaradnos que coſa ſon eſſas flores, que yo haſta agora no las entiendo. (Antonio.) Eſta adreto que yo os deſengañare Toman los nay pes: y con vna pluma muy delicada, dan vn punto con tin

Colloquio.

ta, tan subtil y delicado, que si (no es qui
en lo supiere) parece imposible caer en la
quenta del engaño / a los d vn manjar dā
lo en vna parte, y de los otros a cada vno
en la suya diferentemente para conoze-
rles. y quando estas señales parece que
no se puedē tambien encubrir, con vna
punta de tigura o cuchillo, o con vna a-
guja o alfiler muy agudo los señalan
tan delicada, y encubiertamente, que a
penas los ojos los descubren. y si los
naipes no son destos, ala primera buel-
ta que dan con ellos estan todos señala-
dos, que con las vñas suplen la falta de
los cuchillos: de manera que assi roban
los dineros de todos los que cō ellos se
ponen a jugar, sin que lo sientan, y avn al-
gunas vezes se dan tā buena maña, que
toman para si los mesmos naipes q̄ estā
descubiertos. Otros quādo se descartā,
hechan vn naipe ěcima de los otros, y si
lo han menester, lo toman con toda la su-
tileza del mūdo, sin ser vistos ni sētidos.
Bernardo) No puedo yo entender lo que
les puede aprouechar tener los naipes
señalados, pues que en fin ban de temer

los que por suerte les venieren. (Anto)
No estais bien en la quenta, lo primero
q̃ se apuecbā es conocer por las señales
quantas cartas tiene el contrario de vn
manjar. Y lo otro que (avn que venga en
baro) a segunda o tercera carta la q̃ ellos
han menester, la sacan del medio, y tienē
tan gran sutileza q̃ auindola de dar por
suerte al otro, la toman para sí. Y para esto
siempre quando tienen los naipes, al sa
car de vno deran tres o quatro tendidos
que no juntan con los otros: por q̃ si los
tienen bien juntos, no pueden tambiē co
nocer las señales. Y si tienen neccssidad
de la primera carta, dan a los otros tres
y quatro de las otras, y guardan, y tomā
aquella para su juego, o para el de su cō
pañero si son dos los que juegan de con
cierto. Y esto llaman saluar las cartas, y
entre ellos se dize yr a salua tierra, mirad
si es esta ventaja para robar el mundo q̃
se jugase no los entendiendo. Deziros
be lo q̃ a mi me sucedio estando en la ysla
de cerdeña, cinco o seys compañeros que
allí quedamos ayllados por espacio de
dos meses. Estaua ètre nosotros vn reue

Colloquio.

rêdo canonigo de mas ô sesenta años, q̃
trataua en este oficio mas q̃ en rezar sus
horas. y jugâdo cõ nosotros cõ estas vè-
tajas ganonos el dinero que lleuauamos
para nuestro camino: y ami q̃ presumia ô
gran jugador de gana pierde, me descu-
bria a cada mano las primeras seis car-
tas que tomaua, o yo le daua: y con todo
esto me gano quãto tenia, porque yo via
las seys, y el me conocia las mias todas
nueue: de manera q̃ el negocio vino a ter-
minos q̃ nos presto dineros para llegar
a Roma, adonde yuamos, sobre las cedu-
las de cambio que lleuauamos llegados
a Roma acertamos a posar jutos âbos en
vna casa, y descuidandose vn dia este re-
uerendo padre de cerrar bien vna puer-
ta ô su camara, yo la abri, y entre sin que
el me sintiese, y estaua tan embebido ha-
ziendo vna flor, mas sutil que las que he
contado, que por vn buen rato nome sen-
tio: y quando me vbo visto, bien podreis
creer que nose holgaria comigo, y quiso
me desbazer el negocio con buenas pala-
bras, y burlas. Yo dissimule tambien con
el por que me parecio que me cõuenia. y

en saliéndose de casa abrio su camara y cogile vn maço de bulas, que avia costado a despachar mas de dozientos ducados. Y puestas en cobrio, delante de todos los de casa le dire, quando las ballo menos, que yo las tenia: y que si no me boluia lo que me auia mal ganado, q̃ no se las daria el me amenazo, que se queraria al auditor dela camara: y yo le respõdi: q̃ yo yria primero a informarle dello que passaua. El bueno del canonigo por no verse mas afrontado, se concerto conmigo, entendiendo algunos amigos entre nosotros, y me dio quarenta ducados, y me aseguro con vna cedula otros treinta, avn que el me avia ganado mas de ciento. (Lu) Y acabolos de pagar. (Anto) No ydesiros be el por que Yo jugaua vn dia en vn juego de primera, en que avia barta cantidad de dineros, y estando metidos los restos de tres, vn arcediano que tenia los naipes en las manos, auia tenido su resto a vna primera de dos treses y vna figura, y con ser de los mayores chocarreros q̃ auia en Roma, q̃so saluar vna carta, por que con la otra que venia bazia primera

Colloquio.

Este canonigo viejo estaua tras el, y entẽ diẽdolo (por q vn ladrõ mal puede hurtar a otro) hizome ð señas que lo remediasse. Yo cay luego ã la cuẽta y pusele la mano en los naypes, haziendole tomar la primera carta, sin que pudiese saluarla para tomar la segunda, porque como despues se vio hazia primera con ella. El canonigo bueltos ala posada, tanto le apiado conmigo por la buena obra queme hizo, que le vbe ð boluer su cedula avn que despues quando jugaua, y ganaua, me iua pagando parte dela deu da, cõ que no mela quedo a ðuer toda Sin esto que he dicho, ay otras mill formas y maneras ð malos juegos, ay hombres de tã sutiles manos, que sin sentirlo juntan cinco o seis cartas o mas de vn manjar, alo qual llaman hazer empanadilla, o albardilla, y poniendolas encima, siempre barajan por el medio porque no se desbagan. Y quando sale la vna saben que vienen las otras tras ella, y conforme a esto os embidan, o tienẽ los embites, con esperança dela carta que les a de venir de aquel manjar. Algunos cho carreros ay que se hazen mãcos, y que

no pueden barajar, porque assi los ponen
mejor a su voluntad. quereys mas? sino q̃
ay vellacos tan diestros en esto, que jugã
do al tres dos y as, si os dscuydaís vn po
co, os daran las mas vezes tres figuras,
y tomarã para sí vn seis cico y tria, o otro
risco con que os quiten las ganancias: y
en el juego que agora se vsa dela ganapi-
erde, si se juntan dos de concierto, son pa
ra destruyr a todos quantos jugarẽ con
ellos: porque todas las vezes que el vno
esta rey, el otro se carga o se dera dar bo-
lo, sin que se pueda entender, haziendo
muy del enojado con los otros compañe-
ros, por que no le metieron, o por que ju-
garon por donde se cargase, y despues el,
y el otro parten los dineros dela ganan-
cia. Pues los que esto hazen que no harã
en los otros juegos? (Ber) Bien entien-
do todo lo que aueis dicho, pero el juego
dela dobladilla (que es el que mas ago-
ra vsan) casi ha desterrado ala primera,
y a los otros, y este es vn juego tã ala bal-
da, que no ay lugar en el de hazer tantas
maldades, y vellaq̃rias. (Anto) Enga-
ñaylos, que si yo tubiesse agora los dine-

Colloquio.

ros q̃ se han ganado a ella mal ganados,
mas rico seria que vn cosme de medicis,
verey a esta gente que digo bazer, y vr
dir, y componer en este juego veynte i tres
cartones, quando los naypes les entran
en las manos, poniendo juntos todos los
en quentros que pueden, para que si por
ventura vinieren que no pierdã sino vna
o dos fuertes, y si acasce a alçar el con
trario por vna carta ãtes: viene luego su
fuerte, y comença a contar subiendo lo
que puede de manera que avẽtura a per
der poco, y a ganar mucho. Otros ay q̃ si
pueden aver los naypes ãtes q̃ jueguen
o si son de los que he dicho que tienen co
certados con los que los venden, o con el
dueño de las casas donde juegan: ponen
entre ellos algunos naypes mayores, o
mas anchos que los otros alguna cosa
assi como quatro reyes, quatro cincoes,
quatro fotas, los vnos son mayores por
los lados y los otros por los cãtos y quan
do no pueden bazer esto, doblan algun
naype de manera que no assiente bien: y
aciertẽ a alçar por el y a estos naypes lle
van el guiõ, o la maestra. y cabe los que

son mayores o doblados ponen siempre, y procuran juntar los otros, como ellos, que si es as, ponen los asses: y si es leys, ponen los leises: para que quando alcanzen por ellos (como lo hazen) venga cerca su fuerte. (Luis) Poco les puede aquechar effo, si los nay pes se barajan bien por que todas essas cosas se des hazen.

(Anto) Vos teneis razon, que muchas vezes con el barajar, no tiene efeto su malicia: pero tan amenudo procurã esta vãtaja que algunas suertes les salen como ellos las procuran, y por pocas que seã, bastan para destruir a su contrario porq̃ como tienen este conocimiento dela suerte que viene, quando sienten que no es la suya, procurã que se salga, y hazen veinte partidos basta a asegurarla. Y avn algunos ay que pasan la suerte de sus contrarios, alomenos quando los tienen picados, que estan ya medio ciegos y para esto tienẽ mill formas, y maneras exquisitas. Y no para en esto el negocio que ay algunos chocarreros de los que se conciertã, que yẽdo por ambos la moneda que juegan: el vno arma con dineros al contra-

Colloquio.

rio, dela quarta o quinta parte por que perdiendo alli, gana aculla la mitad del dinero. Son tantas estas traiciones, y vellaqueras: que es ymposible acabarlas de dezir, ni entender, porque como estudian en ellas los que las vsan, cada dia inuentan cosas nuevas en esta arte: como los otros oficiales que buscan nuevos primores en sus officios, y si dos q se cōcier tan toman a vno en medio, no le deran cera en el oido, siēdo dos al mobino. y a los que no entienden ni sabē estas cosas, esta buena gente los llama guillotes, y visosños. y derando los naypes vengamos a los dados que no ay menos que dezir en ellos. Ay muchos hōbres tā destros en jugarlos, que todas las vezes q se hallā cō suerte menor como es siete, o ocho o nueue puntos, hincan vn dado: de manera que le bazen que caya siempre de as para que los otros corran sobre el, y quando la suerte es doze, o de ay arriba, bincā otro dado o seis o manera q las mas vezes aseguran su suerte: y esto quieren defender q no es mal jugar, sino saber bien jugar, y tener mejor habilidad, y destreza en

el juego que los otros. Algunos ay tan
 abiles, que bincan dos dados desta ma
 nera, y de otros dizen que todos tres,
 pero yo nolo creo, ni lo tengo por posible
 sino los estuuiesen componiendo en las
 manos: y si esto biziessen, avian de estar
 ciegos los que juegan con ellos. y todo
 es sufridero para con otras tacañerías
 que se vsan, y la mayor de todas es, quã
 do meten dados cargados que llaman
 brochas, los quales hazen òsta ma nera,
 que a los que llaman de mayor, por la
 parte del as, hazen vn agujero bueco, y
 alli metē vn poco de azogue, que es muy
 pesado: y a los de menor donde estan los
 seis puntos: y despues tapan el agujero
 que es muy sutil, y encima pintan vno ò
 los puntos, para que no se vean, y estos
 dados llevan los chocarreros escondi
 dos, y quando tienen vna suerte de doze,
 o treze, o catorze puntos, echan los da
 dos de manera que se les caya alguno
 en el suelo, y haziendo que se baran por el
 facan otro de los ò mayor, q̃ metē en su lu
 gar, y como esta cargado en el as cae siē
 pre para abajo, y el seis para arriba y ò la

Colloquio.

mesma manera bazen quando tienen por
fuerte siete o ocho puntos que meten vn
dado cargado en el seis porque vaya el
as para arriba yendo el seis para abajo
y si es menester meten dos dados desta
fuerte cargados de mayor y quando tie
nen fuerte de doze o de treze alarganse
nel parar y en el dezir de arte que no sien
do entendidos todo el dinero es suyo. O
tros dados ay que llaman falsos que sō
mal pintados porque tienen dos asses y
faltales el seis o tienen dos seises saltan
doles el as y conforme ala fuerte que be
chan y ala necesidad que tienen se apro
uechan dellos metiendolos en el juego
tambien como las brochas. Y quando jue
gan alas tablas no penseis que se descui
dan los hombres desta profession que lo
mesmo bazen en los dados y verdadera
mente yo tengo por malo y dañoso tam
bien este juego assi por jugarse con dados
como por ser trabajoso y mohino. A to
dos los otros juegos podeis leuãtaros, y
dexarlos quando veis que os dize mal,
y a este si començais a perder, y os tomã
en vna petrera, a veis de esperar a que se

acàbe el juego, perdiendo a cada mano,
y cada vez que echais los dados, sabien
do que se echan para perder, y no para
ganar: y asì es el juego mas aparejado
todos para perder la paciencia, porque
es menester esperar a que el juego, o el di
nero se acabẽ. Y avn q̃ yo no os he dicho
diez partes la vna d los males, y trabajos,
y fatigas, y persecuciones, y dsaoslegos,
y afrentas, menguas y desonrras, y ynfa
mia que se siguen del juego: delo dicho
podreis collegir quan perjudiciales, a si
para la salud, como para la bazienda, y
la honrra delas gentes que lo siguen por
que pocos ay que jueguen: por ricos, y ca
ualleros, y grandes señores que sean, q̃
no les pese de perder: y muchos destos se
acodiciã a jugar mal, por ganar y asì ve
reis muchas personas de muy gran au
toridad, y de quien apenas se podria cre
er que hazen malos juegos, por la buena
estima y reputacion en que estan tenidos
que apremiados dela conciencia, restitu
yen dineros mal ganados delos quales
yo conozco algunos que lo han hecho.
(Bernado) De manera que quereis con

Colloquio.

denar a todos los juegos del mundo, y no dexar ninguno para recreacion de la vida, y para poder pasarla ociosidad del tiempo, (Antonio) No digo yo tal cosa, que otros juegos ay licitos, assi como birlos, pelota, y aredrez, y los semejantes a estos y esto se entiende jugando pocos dineros, y que se tomen mas por recreacion que no por via de vicio, y exercicio continuo, de manera que por ellos dexen de entender las gentes en lo que les conuiene que si esto se baze, y a dexar de ser buenos, y honestos, y se conuierten en la naturaleza de los que auemos reprobado, y avn de tal manera se podrian vsar los juegos de naipes, y dados, que no pudiesen tener reprehension: pero ay poco que no comiencen por poco, que si tienen aparejo, no vengam a picarse, y a perder, o ganar en mucha cantidad, y por esto, tengo por mejor dexarlos del todo. y si quisieris que concluya, todo lo dicho es poco y casi nada, porque son trabajos corporales, y premios, y galardones del mundo. Lo que toca a la anima y a la conciencia es lo que baze al caso, y lo que mas deuria

mos temer, y ponerse nos delante de los
ojos: para no solamente dexar de jugar,
pero para acordarnos d jamas tener me-
moriam dello. y sino viera prometido de
no pasar mas adelante en esta materia,
toda via dixera algo que aprouechara:
pero assi quiero dexarlo para quando te-
ngais mas boluntad de oir, loq sobre esto
puedo dezir. (Bernar) Elgoia q auéis
començado, queremos que no quede na-
da por dezir, y estar obligados a bazerlo,
pues d tan buena gana os escuchamos,
y estamos atentos al discurso de vuestra
platica. (Antonio) Pues que assi es, yo
lo dire tan breuemēte, quāto he sido lar-
go en lo pasado: porque en esto no podre
dezir cosa nueva, ni que dexe de estar es-
crita por muchos doctores canonistas,
y legistas, y theologos que desmenuzā,
y apurā esta materia delas restituciones:
declarando los decretos y leyes en ella,
altercando questiones, y determinando
la verdad dellas, basta dexarlo todo en
lipio. y quien quisiere satisfacerse, y ver-
lo todo ala clara, lea a s̃to tomas, y agra-
biel, y al ātonio arcobispo d florēcia, al

Colloquio.

es yetano, que esles sin otros muchos le
viran lo cierto y porque no dexeis de lle
uar alguna cosa en suma, de que podais
aprovecharos: digo que todos los que
ganan en los juegos con naipes o dados
tales, o con otro qualquier genero de
che carreras, y trayciones que he dicho
estan obligados a restituirlo, so pena de
yrse al infierno: cõforme a lo que dize sãt
agustin, non dimittitur peccatũ, nisi resti
tuatur ablatum. Pues lo que así se gana,
tomado, y hurtado es: siendo ecubierto,
como si fuese robo manifesto. Ansi mes
mo todo lo q se gana a psonas q lo q jue
gan no es suyo, ni puedẽ disponer dlo sin
licẽcia de otra persona, así como los cria
dos que juegan los dineros o bazienda
sus amos, los esclavos q juegan la d sus
señores, los hijos que para esto tomã las
haziendas a sus padres, los que tienen
curadores, y por falta de edad no pue
den disponer de sus baziendas, y tambl
en los que ganã dineros a otros, que sa
ben que los han ganado mal, y estan con
tes que les jueguen) obligados a la restitu
cion dellos. Yc que se gana a personas

simples, y a enfermos necesitados, lo q
se gana atrayendo a vno por fuerza, o por
engaño, o por grâdes persuassiones aque
juegue todo esto obliga a restitucion: y e
otros muchos casos que dero de dezir,
enque ay la mesma obligaciõ el como, y
quando, y en que manera se ay a de resti-
tuir, derolo para que lo veais en los do-
ctores que os he dicho, y tambien porque
los confesores os auisaran dello avn q
lo mejor seria, no teneren este caso nece-
sidad de sus consejos. Solamente quie-
ro agora que considerẽys señores entre
vosotros, pues sois tabures, y aueys cõ-
bersado, y tratado cõ tabures, qntos aue-
is visto tã limpios, y tan recatados, que
tengan aduertencia a estas cosas, si no
que bien o mal juegan con quien quiera
trayan dineros suyos o sean cuyos fu-
ren, sean libres o siervos, padres o hijos
bounos o sabios, los dineros que traen
bien o mal auídos: porcierto pocos, o
ninguno ay, que dere de bazer a quales-
quiera dineros destos, y procurar de ga-
narlos dela manera que pudierẽ, alegã-
do q no estã obligados ala especulacion

Colloquio.

estas cosas, ni a saberlas: sabiendo que la ygnorancia no excusa el pecado y que san pablo dize. i. ad. cor. xiiij. ygnorans ygnorabitur. y si quereis que os diga lo que siento, verdaderamente de los q̄ esto hazen se puede presumir, que no son verdaderos christianos, ni sienten biẽ de la fe, porque mas adoran a los naypes, q̄ a dios: mas quieren los dados, que a todos los santos: que por jugar no oyẽ misa, ni sermõ los dias de fiestas: por el juego pierden todos los otros oficios diuinos, y se estará vna semana sin ẽtrar ẽ la yglesia, si hazen alguna oracion, o deuocion, es por ganar: las quantas que traẽ, y lo que por ellas rezan, es echar cuenta de como ganará las haziẽdas a sus proximos. Si pierden, es abominable cosa su dezir mal a dios, y blasphemar, y si lo deran de dezir en publico, es porque temen mas el castigo del cuerpo, que el de la alma: y el del mundo, mas que el del infierno. Asi que siendo christianos vsã tan mal de la cristiandad, que roban las haziẽdas ajenas, y se aprouechã d'ellas. pierden el tiẽpo, y muchas vezes pagã d' sus

baziendas, lo q̄ ban ganado delas otras
delos que viben dela manera que ellos:
quedando todos debaro de la obligaciō
de restituir las. Que diremos sin esto de
los que buſcan ſuperſticiones y hechize
rias para ganar con ellas diziendo que
tienen virtud para ello? y aſſi vnos traē
conſigo nominas con nombres: no con o
ſidos, o por mejor dezir de demonios,
otros traen ſogas de ahorcados, otros
las redezillas o camifas en que nacē ve
ſtidos los niñōs. algunos traen mādraz
gulas, y otras mill ſuziedades, y abomi
naciones, por cierto eſtos tienen en tan
poco ſus animas, que las daran a trueq̄
de ganar quatro reales por ellas. Pues
dezidme ſeñor Bernardo que os parece
como es bueno el juego para el cuerpo,
y para ell alma? y que prouechos ſon tan
grandes los que del ſe facan? No es biē
derar ſu amuſtad, y trato, y conuerſaciō,
a qualquier tiēpo que ſea, pues que ſe ba
ro de los halagos, y plazerēs, y deleytes
que del ſe ſiguen: ay tantos y tan grādes
deſabumiētos tātās aſrētas y mēguas
q̄ terribles deſaſoſiegos, tātā turbaciō

Colloquio.

Y peligros, principalmente para la saluacion de nuestras animas: mirad bien en ello, y cõsideradlo todo, que avn que nosotros como malos christianos, no tuviessamos atencion al daño, y perjuizio de nuestras conciencias, la avriamos de tener, a que ninguu contentamiento, ni descanso da el juego, que despues no se buelua en doblado trabajo, y tristeza, y nunca dio ganancia, que no se pagase cõ doblada perdida: y en fines siempre mayor el dolor que se causa del perder, q̃ la alegria que trae consigo el ganar, y no alegueis a dos, o tres, o quatro personas que por ventura sabeis que se hayan hecho ricos por el juego: que estos s̃o como vna golondrina en el inuierno: porque por ellos vereys mill millones de gentes perdidas, y abatidas por auer perdido quanto tenian. Dicho os he mi parecer, y dado os he cõsejo, como pienso tomar lo para mi, y el que estoy obligado a daros como ṽro amigo: si os pareciere biẽ, seguidle: y si no, vuestro sera el daño q̃ a mi nome cabra d̃llo mas de pesarme, de ver q̃ os q̃dais tã ciegos, como hasta aqui

en el estado. (Ber) No penseis señor ántonio q̃ no he caydo en la quẽta de todo lo q̃ aueis dicho: porque vras palabras me ban alũbrado el iuzio, y d̃latapado los ojos del l̃tendimiento, q̃ tenia ciegos y cõfirme proposito, y d̃terminaciõ quando desde agora de no jugar en mi vida, y si jugar, al menos no d̃manera que me puedã llamar tabur por ello, que pues d̃zis, q̃ pasar el tiẽpo entre amigos es algunas vezes licito, no se ganãdo tãtos dineros, q̃ el que los perdierẽ reciba daño por ello, quando alguna vez me desmandare, sera a esto, y no a mas. (Antonio) y avn esso no ha d̃ ser muy cõmune, porq̃ si muchas vezes se biziẽse, de pañauẽpo se bolueria e vicio: y si pudierẽdes acabar cõ vos d̃ dexar d̃ todo pũto el juego, seria lo mas seguro: pero no quiero agora apretaros tanto, q̃ cõ ello quiebre este lance q̃ os he armado, y puĩsẽ en que de vĩa voluntad os vais metiẽdo. (Luis) Pues e pago de vuestra buena intenciõ señor bernardo, y por que me prometais de seguir lo que agora teneis determinado, os quiero prestar los treita ducados

Colloquio.

q̃ quedastes duiendo pa q̃ pagãdolos, cū
plais con ṽra fe y palabra. (Ber) Muy
gran merced es la que me hazeys, y de
los pumeros que venieren a mi poder,
sereys muy bien pagado dellos (Anto)
Con esto nos podremos yr que platican
do se nos ha passado el dia, y yo ten
go mucho que bazer. (Luis)

Pues començada a cami
nar, que nosotros os
acompañare
mos, ha
sta deraros en vuestra posada.

Finis.



Colloquio en que
se trata lo q̃ los medicos y bott
carios estan obligados a bazer
pa cūplir con sus oficios, y así mesmo se
ponen las faltas q̃ ay ē ellos, para daño
de los ēfermos, con muchos auisos nece
sarios y prouechosos diuidese ē dos par
tes, en la primera se trata lo q̃ toca a los
boticarios, y en la segunda lo de los me
dicos.

Delos boticarios. Fo.rrr.
Ynterlocutores.

Medico.

Licenciado Lerma.

Boticario.

Enfermo.

Dionisio. Don gaspar.

Canallero.

Pimentel.

Licenciado Lerma. Dios de sa-
lud a.v.m. mi señor dō gaspar.
(Dō gaspar) Así haga a.v.m.
para que en tiempo tan necesa-
rio nome oluide tãto, como oy lo ha he-
cho: q̃ si no fuera cōla buena conversaci-
on del señor pimentel, que me a cōtr̃ teni-
do, muy largo se me vbiera hecho el dia
y avn con el señor dionisio no e bolgado
poco, porque tiene gran cuidado de visi-
tarme, y quando los medicos se descuy-
dan, es bien q̃ los boticarios (como vno
de sus miembros) vengan a cumplir sus
saltas con los enfermos. (Lerma) Bue-
na manera es essa d̃ reñir conmigo vna sal

Colloquio.

ta que hago, por no poder hazer menos:
y no la hiziera, sino con dexar a. v. m. esta
mañana en tan buena disposiciõ, q̃ creo
q̃ deue d̃ estar ya sin calẽtura. (Dõ gas)
Abejor: viua yo que estoy sin ella. (Ler)
Auestre me. v. m. el pulso en verdad que
no es tanta que se pũeda d̃zir calentura,
y d̃ aqui a mañana yo se cierto q̃ no aura
ninguna. (Don gas) Auenos quenta tẽ-
go con ella que con este dolor que siento
en el bigado, porque yo os digo señor li-
cenciado q̃ me atormenta tanto, que lete-
mo, y esto es lo principal pa q̃ yo querria
que me buscase des remedio. (Pimentel)
A lo que yo siento, mas deue d̃ proceder
el accidente dela calentura del mal q̃ ay
en el bigado, que no el mal, o dolor d̃l bi-
gado dela calentura, y pocas vezes el se-
ñor don gaspar estara sin ella, basta que
este remediada la causa principal d̃ a d̃
de se sigue el daño. (Lerma). A. m. dize
gran verdad pero segun esto, dionisio no
a becho el emplastro de melliloto que yo
dexe bordenado, ni. v. m. lo d̃ue tener pu-
esto. (Dionisio) Asi es verdad. (Lerma).
Pues porque no se hizo. (Dionisio) Por

que no a tantas horas que v.m. lo orde-
no que no se pueda auer sufrido sin el, co-
mo se han pasado tantos dias que el se-
ñor don gaspar lo vbiera de auer tenido
con otros beneficios que se le pudierã a-
uer hecho antes de agora. (Lerma) ¿q̃
descuydo os parece a vos que se ha teni-
do en esso. (Dio) ¿o no he visto que ayã
precedido los remedios vniuersales, a
los particulares q̃ agora se hazen: pues
no se han hecho las euacuaciones, cõfor-
me alas reglas de medicina, las quales
bã de preceder alas vnciões y ãplastos,
segun la dotrina de ypocras en sus anfo-
rismos. (Lerma) No es malo q̃ querais
vos hazeros doctor ã medicina sin saber
letra de ella, y q̃ os parezca que estoy yo
obligado a sufrir vuestra deluerguença
de enmendarme la cura q̃ yo hago. Sa-
beis vos por ventura la yntenciõ pinci-
pal que yo he llenado ã ella: y si a auido
otros accidentes mas principales, y que
tienen mas necesidad de remediarse?
(Dioni) No que yo se es que no esta toda
la fuerça en el emplastro para sanar el bi-
gado. (Lerma) Si no tubiera respeto a

Colloquio.

estos señores q̄ estan presentes yo os re
pōdiera como vos mereciades: pero as
no quiero dezirlos mas, de que attendais
a bazer biẽ lo que toca a v̄ro oficio, y no
bareis poco. (Dio). A. m. se a apasiona
do sin rason, y en lo que toca a mi oficio,
yo lo hago de manera que no ay de q̄ re
prehenderme. (Ler) Que podeis vos
bazer mas q̄ los otros boticarios, pues
ẽ fin sois boticario como ellos? (Dio) y
que suelen bazer los boticarios q̄ no sea
muy bien becho? (Lerma) Por vuestra
bõrra quiero callarlo, y avn por la de los
medicos, pues lo sabemos, y nolo reme
damos. (Dio) Si. v. m. lo dixere, no sal
tara para ello respuesta: pues no es justo
que en esse caso paguen justos por peca
dores. (Pimentel) Lo que aqui se dixere
no saldra d̄sta puerta afuera, y cõ esta
condicion, y con que sea sin ningũ enojo,
el señor don gaspar y yo recibiremos:
muy grã merced en que se trate algo d̄sta
materia, para satisfazerme d̄ algunas co
sas que me an puesto duda, y sospecha d̄
que algunos boticarios no cūplen cõ el
mundo, y con dios lo que son obligados.

(Lerma) Ningun engaño recibe. v. m. è
esso, y plega a dios que no sean todos los
que esso hazn, y pues que aqui puede pa
sar, menester es que dionisio escuche con
paciencia que todas seran verdades las
que se dixerẽ. (Dionisio) Diga. v. m. lo q
quisiere que ninguna pena recibire dlo
contal que yo sea tan biẽ oydo átes q la
questiõ se determine, pues estos señores
an de ser juezes della. (Dongas) Razon
tiene dionisio en lo que pide (Le) Yo soy
contento, deque quando sea tiempo pue
da replicar, y alegar d su derecho. y por
que: vs. ms. entiendan que no me muevo
sin razon alo que he dicho sepan que las
condiciones que an de tener los botica
rios escriben muchos autores, y quien
mas particularmẽte las trata es. Sala
dino è la primera parte d su obra, y porq
referir todo lo que dize seria confusion,
y prolixidad: dire algunas cosas dellas.
y lo primero es, que el boticario ha d ser
d muy buen ingenio, hombre sin vicios,
sabio, y experimentado en su oficio, no
de ser avariento, ni deseoso de adquirir
baziẽda, sobre todo a de ser muy fiel pa

Colloquio.

que no haga cosa contra su conciencia, ni por su parecer, sino con consejo de medico docto, y que en el precio delas medicinas sea conuenible. Estas son cosas tan necessarias, que obligan tanto al boticario aguardarlas, y cūplirlas: q̃ nolo haciendo, no es poco el daño, ni pocos los ynconuenientes que dello se siguen a los enfermos pero yo hablādo sin perjuizio de los buenos boticarios (que sō tan pocos que apenas se hallara vno entre diez to) dire lo que cerca d̃sto hazē. Lo primero en lo que toca a ser hombre sabio, y experimentado en su oficio, no tienen ellos toda la culpa: quela mayor parte se puede dar a los proto medicos, porque examina y dan por abiles, y suficiētes a muchos que ni saben ni entienden que cosa son medicinas, ni tienen experiencia dellas, ni conocimiento para alcāçar qual es vna ni qual es otra sino que si van a la feria a cōprar sus drogas, no solamēte se ēgañan en destinguir y apartar lo malo delo bueno, pero muchas vezes tomā vno por otro sin conocerlo, porque yñoran la condicion y calidades que han de

tener para ser aquella medicina que piē san: y por no se mostrar yñorantes, quieren mas dextrarse ēgañar de los que lo vē den, que tomar consejo, cō quiē podria desengañarlos para que no berrasen.

(Pimentel) Pues porque los proto medicos hazen vna cosa tan fuera de razon como essa? (Lerma. **D** por no perder el interese de los derechos que les pagan, o porque reciben seruiçios cō que se obligā a bazer lo que no deuē, y sin esto aprouechan mucho los favores de personas señaladas, o de algunos amigos a quiē estiman en mas que alas conciencias, y así vereis que muchos vienen examinandos, y cō su carta de examē muy biē escrita, y y luminada: q̄ podrian cō mas justa razon traer vna albarda, que vsar el oficio. y componer sus boticas muy cōpuestas con caras doradas, y botes pintados, y las redomas cō vnos retulos muy grandes, a muchas gentes hazen entender que es todo oro lo que reluz: y q̄ van a tomar medicinas a sus tiendas, q̄ aprouechan mas para enfermar cō ellas los sanos, q̄ pa dar salud a los enfermos.

Colloquio.

(Don Gaspar) En esto tambien me parece que tienen la culpa los medicos como los boticarios pues lo saben, y lo permiten. (Lerma) Yo no quiero escusar a los que esto hazen. (Dioni) Mi podria .v. m. hazerlo ay n q quisiese, pero yo lo guardo todo para mi respuesta: porque no quero quebrar el hilo satirico que .v. m. lleva tambien ordenado. (Lerma) Bien es que lo hagais asi que tambien (como ya he dicho) os oye yo lo que en fauor vuestro y de los boticarios alegaredes. Y tornado al proposito, digo que es cosa rezia la desorden que en esto se tiene, que en vna cosa que va la salud, y vida de los hombres, no se ponga mayor diligencia e conocer a los que pueden tratar dello. (Pi) Y que se podria hazer para remediarlos? (Ler) Modar el oficio de los protomedicos a hombres que vbiesen de llevar derechos, ni dineros algunos a los que examinasen, porque asi cesaria la codicia, y no los cegaria el ynterese q se les sigue. Y demas desto auianlos de buscar personas muy santas temerosas de Dios y de sus conciencias, para que no permitiese que

que ninguno trate en esta arte que no la entendiese, y supiese muy biẽ lo que hazia: (Don gas.) Harto buena gouernacion ieria esta, y aun bien necessaria, si se hiciesse lo que dezis, y aũ las justicias y regimientos delos pueblos auian de entender en remediar essa falta, quando saben que vn boticario no es bastante, por el daño que dello se sigue ala república: pero pasad adelante en tanto que esto se remedia. Lerma. Es tanta la ignorancia desta gente de quien hablamos, que en lo que deuián saber mas, es en lo que menos sabẽ. por q̃ la principal parte que han de tener es en el conociem̃to delas yeruas, y plantas, y rayzes y piedras, notorio esta que la mayor fuerza de la medicina consiste en ellas, y tanto que (segundize Rasis en el segundo delos anforismos, trayendolo por autoridad de aquel gran filosofho hermes) si se conociesen bien las propriedades y virtudes delas yeruas, y plantas: curariã los medicos con solas ellas, de manera que pareciese que curauan con arte magica pues si esto es así, al medico cõuiene or

Colloquio.

denar, y a los boticarios poner en efecto lo que ellos ordenaren, lo qual puede muy mal bazer, sino conocen de finitima mēte las plantas, y las yeruas, las raizes, y piedras, y ayn las condiciones y propiedades de ellas. ¶ Quantos, y quātos boticarios de los buenos se engañan en tener ynas yerbas por otras, y en no conocer, y entender a muchas de ellas que barā lo que no lo son? y esto de donde pensais que procede? de que no saben gramatica, para entender los libros que tratan de ellas, o si la saben, porque les falta la experiencia, que ni nūca las hā buscado, ni visto, y quando las buscan, hallan algunas de ser aseen ynas a otras ēlas hojas, en el tronco, y en las flores y en el olor y por ventura son tan distintas, y diferētes en las propiedades, que la una mata, y la otra sana y los mequinos de los enfermos han de ser subyctos a la simpleza de un boticario, si a cierta, o no a cierta y no solamente los enfermos pero los medicos, que desto y de otras muchas cosas nos ponē la culpa, sin tenerla. ¶ Dōgal y ā pueden bazer para esto los protome

dicos. Ler. y o lo dire. Que si que exami-
nalen, no aua de ler en vn dia ni e ocbo
ni avn en quinze, y tãbien le arian d exami-
nar dela teorica como dela pratica, y
dela elperiençia, como dela ciencia: mos-
trandole mucha cantidad de yerbas ius-
tas, alomenos delas que mas se traen en
vño, para que apartasen las vnas delas
otras, y las nombrasen por sus nombres
y dixesen los efetos que tienen, y en que
pueden servir è las medicinas, pues tie-
nẽ adiascorides, y a plinio, y a leonardo
fussio, y a otros muchos, que tã buena no-
ticia les dan de todas ellas, si ellos las
vbiesẽ buscado, y tratado para conocer
las. Pero el mal es que nunca las buscã
fino qndo tienen necesidad dellas, y por
esto caen en tantos yerros, y tan perjudi-
ciales como aq̃ he dicho. Lo mesmo aue-
an de hazer en las piedras, y raizes y go-
mas, y licores, y en todas las otras me-
dicinas y derando los pecados que ha-
zen en esto por yñorancia, librenos Dios
de los boticarios que no tienẽ respeto si-
no adquirir, y ganar baziendas: quela
auaricia y codicia les baze derar d vsar

Colloquio.

fielmente sus officios, por que estos son
aquellos, de quiẽ dize Jacobo filio en
prohemio de su obra que hizo de las co-
las que tocan a esta arte, que se pueden
llamar canonicos, y verdugos los boti-
canicos que no saben, ni usan bien su ofi-
cio: por que de lo que aproueche, es d ma-
tar los hombres sin ningun respecto, ni
piedad. Verdaderamente sino tienen co-
ciencia, y fidelidad, y si han ya perdido
el temor de Dios por el d los dineros, no
ay cosa mas cruel que sus manos, mas
sin piedad que su intencion, ni mas abo-
minable que sus bechos: por que no da
medicina que sea buena, ni que haga
buena operaciõ. Lo que los medicos ha-
zen, ellos lo dañan, ellos destruy en la
buena cura. Y por que mas claramẽte se
entienda, quiero dezir algunas particu-
laridades, pues que para dirlas se de-
seria menester muy largo tiempo. Tiene
por flor vna cosa que dire, y es que quan-
do vn medico quiere receutar vna pur-
ga, o pildoras, o otra cosa, y pide las me-
dicinas que entran en ella para verlas,
suelen dezir, teneis buẽ reubarbo? o buẽ

agárico? mostráldo aca. y entonces el boticario saca tres o quatro pedaços, que no valen dos maravedis: y entre ellos vno que es muy bueno, antes que el medico hable, le dize, señor todo el reubarbo es tal que no ay mas que pedir, pero este boleto sí es el mejor del mundo, y por tal me ha costado atanto precio, sí se podrá gastar en esta purga, lo que v. m. mandare. El medico le dize pues echad del vna drama, o media drama, como vee q es menester: y en volbiendo las espaldas el boticario guarda aqullo bueno y echa dello malo. De manera que con vn pedaço bueno vende quanto reubarbo tiene, que no vale nada. por que despues que lo muele, y se echa en la purga, mal se puede ver si era dello vno, o dello otro. (Don gaspar) Si no se pudiere ver, a lo menos podrase sentir en la disposicion, y salud del enfermo: pues no hara tã buena operaciõ lo malo, como lo bueno. (Lerma) Lo mesmo que digo bazen en la escameña, en el azibar, y en todas las otras medicinas desta suerte. (Pi nen.) y en la canafistola ay algun engaño de sos. (Ler)

Colloquio.

Si sueltan la rienda al deseo de la ganancia, no ay medicina en sus tiendas, con que no puedan engañar alas gentes, y en la caña fistola ay lo que dire Si se receutados onças della: y es la caña fistola de la buena: sacale la pulpa necesaria y si es delamala y seca todo el peso tien. la caña y la pulpa no es casi nada: ni baze operacion ninguna y para engañar a los medicos: o a los quela comprian: meten la caña fistola en las cuevas: y lugares muy humedos porque parezca mejor: y pelemas y a sí los enfermos con la caña fistola que les ha de aprouechar como medicina benedita: toman la mitad de humedad que no obra de otra cosa sino de destruir la salud y el cuerpo: (Pimentel) y en las otras medicinas simples que pueden o suelen bazer los boticarios. (Lerma) No vno no conocerlas quando las comprian, o cogen del campo: o de los buertos en que nazen, y lo otro sí las conocen no entender quales sean las mejores ni las peores: para vsar dellas y lo que peores: que ay tantos boticarios tan necios: y yñorantes que no saben gramaticas

De los boticarios. Fo. rrrvj.

si entiendan los nombres de las medicinas en latin: y quia los boticarios recetas: por no mostrar su ignorancia: deian de bechar aquella medicina simple en el compuesto: y por ventura es la que en todas mas baze al caso y estos tienen amesue: y ala declaracion de los sayres: y Antonio musa: y Jacobo, Siluio: y otros cien libros muy bien encuadernados: que no sirven de mas que de auctorizar su botica: estando obligados a entenderlos: tambien como los medicos mesmos. Y para que vuestras mercedes entiendan lo que passa: yo se boticario que recetando vn medico en su casa cierta medicina en que: vbo necesidad de poner media onça de simiente de psillio: el no lo entendio ni supo que cosa era: y para salir de la duda que tenia fuesse a casa de otro boticario: y preguntole si tenia psillio El otro le respondio que si pues dadme media onça dixo el: y ved lo que me aveya de llevar por ella: El otro boticario que era astuto, y auisado entendio luego el negocio: y dixo le, no os la pu-

Colloquio.

do dar vn marauedi menos de vn ducado, por que por dos ducados compra la bonça y no os hago poca cortesia en darosla sin ganancia. Pues que assi es diro el que compraua, veis aqui el ducado, y dadme la el otro lo tomo y le dio en vn papel la media bonça de pffilio, y quando la vbo descogido, y mirado, vto que era çaracatona, y diro, que me dais aqui? que esta çarocadona es assi es verdad, diro el otro, que se la auia dado pues por cosa que vale vn marauedi diro el, me lleuais vn ducado. Si respondio el que la auia vendido, que yo no os vendi la çaracatona, si no el nombre que no lo sabiades: y el aviso para vn boticario como vos, vale mas que diez ducados. Ya vn que sobre esto tubieron barajas: y fueron ante la justicia y se quedo con el ducado, y reyesse todos del boticario nescio, que se lo auia dado. (Don gaspar) Porcierto ello merecia bien por lo que hizo. (Lerma) No es menos de oyr lo que agora dire, y pasa assi de verdad: que queriẽdo hazer vn boticario el collirio blã

Delos boticarios. Fo.rrviii.

coderasis, que aproueche para el mal
de los ojos, vioque al cabo de las medi-
cina que avian de entrar enel estaua es-
crito tere sigilatim, que quiere dezir que
las moliese cada vna por si y el entendio
que le mandaua echar vna medicina
que se llamaua tierra sellada, y tenien-
dolo todo junto para reboluerlo, luego
otro boticario, y conociendo la tierra
sellada, dirole que es esto que hazeis?
enel collirio de rasiz no entra esta me-
dicina, y el que lo hazia porfiava que
si, y que assestaua en la receita del col-
lirio sobre porfia lo fueron auer, don-
del boticario que avia llegado defue-
ra, conociendo la causa de su yerro le
desengaño, mostrandole lo que queria
dezir, tere sigilatim y así le bizo quitar
la tierra sellada, y lo que en ello yua era
que todas las medicinas de aquel co-
llirio son frias, y esta era calida: y de tal
condicion, que vastaua para quebrar
los ojos en lugar de sanarlos. Otras
muchas cosas pasan cada dia desta mes-
ma manera, porque boticarios ay que siē-
do elespodio de galeno, y delos griegos

Colloquio.

tucia y el de auicena y los arabes raizes
 de cañas quemadas, y el que nosotros
 comunmente vsamos: dientes de ele-
 fantes, que es verdadero marsil, ellos ha-
 zen otro nuevo espodio: echando los
 huesos y canillas, y ayn plega a dios
 que no sean de la primera bestia que ha-
 llaren muerta, y con esto les parece que
 tienē cumplido con lo que deuen. Y quan-
 do vienen a hazer algun compuesto, en-
 que entren muchas medicinas: algunas
 dellas les saltan otras estan dañadas:
 otras secas: y que les falta la virtud: y no
 deran de echarlas: sin tener respeto a
 que improbitas vnus simplicis totam
 compositionem viciat. (Don galpar) No
 entendemos muy bien latin vueſſa mer-
 ced lo diga en romance. (Licēciado. ler-
 ma) Digo que la maldad de vna medie-
 cina ſimple, quando ſe junta con otras,
 destruye, y haze que no valga nada to-
 da la composicion. Pues ſi eſto es aſſi,
 que bara en la composicion de los raras
 ves, y purgas, y pildoras, que alteran y
 descomponen los cuerpos humanos: y
 mas adonde entran medicinas furioſas

rezias , y venenosas , que se desuelan
los medicos por no berrar en la quan-
tidad , y en el peso, y medida, y los Bo-
ticarios. (yendo embidada la vida de
vn hombre en acertar o en berrar) no
se les da dos maravedis , que sea mas
ni menos , ni que obze bien que mal,
su atencion y intencion es de ganar , y
sea como fuere , que la culpa ha de ser
del medico y no del Boticario. (Don,
Gaspar.) Esto es en las purgas , pero
en los raraues que hazen que no sea
bien hecho? (Licenciado, Ierma.) An-
tes creo que , que no ay raraue que se
baga bien , en las boticas de los hom-
bres desta suerte que he dicho . porque
no tienen los çumos . tan buenos co-
mo son menester , y tan perfectos co-
mo han de ser , ni los hechan en la cuã-
tidad que el raraue ha de llevar , y en
el açucar tienen vna alquimia , que si
empie comprian , y traen el mas vellaz-
co, y mas suyo, que hallan , por que cõ-
ser para raraues , parece les que es pe-
cado gastar açucar bueno . y limpio ,
y entre diez raraues , no hallareys los

Colloquio.

Des, que tengan el punto necessario.
(Pimentel.) En esto parece que no va to, ayn que lo mejor seria que todo fuese perfecto. (Lerma.) En las pildoras, tambien las mesmas faltas que en las purgas: y aun otras que parecen mayores porque demas de lo que he dicho, ay vna massa de pildoras que se quieren gastar en baziendose, y otras que duran quatro meses, y otras seys: y ocho, y vn año y mas, pero quando pasan de su tiempo: secanse, y pierden la virtud y fuerza las medicinas que alli estan encorporadas: y assi no son para aprouechar: y los boticarios auarientos por no perder el interese: que dellas se les ha de seguir ni gastar en bazer otras o nueuo: que preguntar que bazen? visitan las caras donde tienen las pildoras: y miran vn retulo o cedula que tienen dentro dellas: en que esta puesta la fecha del año mes y dia: y si es pasado el tiempo: quitan aquella cedula, y ponen otra: por la qual parece que no ha dos meses que se hizieron, auiendo por ventura mas de vn año que estauan hechas. estando ya perdidas, y

corrompidas y así engañan al medico q
las pide: y receta: y al enfermo que con
ellas se cura: y donde han de hazer eua-
cuar los humores si estuuiesen en su per-
ficion, no tienen fuerza mas de para al-
terarlos. y mouerlos mas dello que está
en grandissimo daño, y perjuizio de los
enfermos: y de su salud y vida. Pues en
las aguas que venden, no ay engaños?
muchas vezes al medio año las acaban
todas quantas han destilado, y bincbē
las redomas de agua de la fuente: o del
rio: y la que les costo vna blanca: hazen
della tres y quatro ducados: y jamas pe-
diran cosa ninguna en su botica, que di-
gan que no la tienen: o por gran maraui-
lla. y dan vnas cosas por otras: diziēdo
que tienen la mesma propiedad: y que
hazen el mesmo efecto, y a esto llaman el
los dar quid pro quod: mudando las
medicinas: sin la voluntad y consen-
timiento de los medicos: como deyar
de vender y hazer dineros. y por
ventura no ballo el licenciado Ma-
nardis tantas medicinas en vn dialo-
go que hizo: que se podiesen poner vnas

Colloquio.

por otras, quantas ballan los boticarios: porque los que traxieren dineros a sus tiendas, no se bueluan con ellos. En los azeytes: si se les van acabando. con poco que tenga el cantaro, o la redoma, lo tornan a enchir encima del que se vende en la plaza: y así me dixeron a mi de veno, que vendió vn gran cantaro de azeyte rosado no teniendo sino vn poco en el bondon, sobre el qual lo torno a enchir, y reboluiendolo todo, quedole vn poco de olor: con que lo pudo vender, afirmando que era el mejor del mundo. Y los vnguentos tambien peccan, o por ignorancia, o por malicia que pocas vezes salen en su perficcion. Lo mesmo hazen en los poluos, y finalmente no ay medicina ninguna, que no bagan de manera que justamente se pudiele condenar por falsa, si se pudiesen averiguar los simples que echan en la composicion, al menos si son costosos, o dificulteses de aver, o de conocerse. Si mãdassen a estos boticarios hazer vna buena triaca, muchos de ellos no conocerian la mitad de las medicinas simples que entran en ella, y plega

a los que conozcan las dela confecion
debamech que son menos, y mas via-
das, y las que entran en otras confecio-
nes desta suerte la triaca de esmeraldas
que venden: no creo mas en ella que en
mahoma, sino la viese hazer por los ojos
y por mas cierto tendria que bechan es-
meraldas contra bechas de alquimia:
o de hidrio: o de vnas que vienen delas
yndias, que delas finas, y por mi con-
fijo nadie la tomaria: ni daria a quien
bien quisiere sino la hubiese visto quan-
do se hazia: o sino fuesse de mano de boti-
caro de quien estuuiere tan saneado:
que no se tuuiere duda de su conciencia
y virtud. (Don gaspar) Parte ha dicho
v. m. señor licenciado: para que estemos
mas auisados: y aduertidos dello que
los boticarios pueden hazer: pero no es
posible que todos pequen tan a rienda
suelta. (Lerma) No digo yo que todos:
porque haria ynjurias a algunos buenos
que ay entre ellos: ay nã no seã muchos
y los que son malos es o porque son sim-
ples, y rñorantes o por que son malos
christianos, y tienen poco temor de Dios

Colloquio.

o porque son pobres, quela pobreza es
ocasion de grandes males. (Pimen)
Pues que remedio se podria poner en
se desconfiarte: q̄ bastase pa estoruar tan
grã daño como los malos boticarios ha
zẽ? (Ler) El primero ya yo lo he dicho, q̄
no auia de permitir q̄ ninguno vsase el
officio q̄ no fuese mui docto: y mui experi
mẽtado, y lo principal q̄ ha de tener es
ser muy buen gramatico, para entender
los libros de su arte, muy estudioso, y cu
rioso de saber, y aprender todos los pri
mores que ay en ella, y sin esto se requie
re que ayen estudiado alguna medicina
pa que sepan mejor lo que hazẽ. Los bo
ticarios que son buenos, muchas vezes
aprouechan de aduertir a los medicos,
en algunos descuydos, y bierros que ha
zen: y no holgaria yo poco de que todos
los boticarios con quien tratase fuesẽ tan
suficientes (q̄ supiesẽ bazer esto. (Dõ g)
Pues porque os enojasteis de que dion
sio diro poco ha) q̄ la cura del bigado no
yua por los terminos que conuenia.
(Lerma) Mome enoje yo porque me lo
dixele: si no porque me lo diro ẽ publico
y no

De los boticarios.

50. rly.

y no ha de ser por via de reprehension, si
no de coniejo. y en esto no me negara el q̃
tengo razon, y (aun que no lo quisiera d-
zir en su presencia) seria mal que vras,
mercedes penlasen que ninguna cosa d-
las que he dicho aqui toca en su honor,
porque yo certifico que ninguna falta tie-
ne: para que no sea vno dlos mejores bo-
ticarios que ay en el reyno, y de q̃en mas
sin sospecha puedan confiar los enfer-
mos, y los medicos que los curaren.

(Pimentel.) Biẽ me parece que despues
de descalabrado le vnteis la cabeza: y o-
fiador que, a lo que creo, que no os vais
señor licenciado sin respuesta, que no sin
causa os ha escuchado sin cõtradezires
en nada: pero pasad adelante: y de zidnos
los otros remedios. (Lerma.) No auia
de ser los boticarios pobres, sino que tã
bien les auian de pedir si teniã patrimo-
nio de donde ayudarse a sustentar, como
hazen a los clerigos quando van a orde-
narse: que rezia cosa seria fiar de vn bõ-
bre pobre muchos dineros sin cõtargos,
y sin pensar que se aprouecharia dellos
en sus necesidades, pudiendo hazerlo,

Colloquio.

y lo mesmo de vn boticario cō pobreza
la medicina sin pensar q̄ procurara
mediarla con ellas y por esto ay la autor
que dizen, que en vn tiempo setubo en
ma tanta quenta con este oficio, que la
medecinas estauan depositadas en ci
las personas de gran confiāça, y que l
uauan salario por ello, y que alli y uā lo
medicos a temarlas, y los boticarios le
gastauan así como las lleuauan, sin qu
en ello ni por y nozancia, ni por d̄scuido
pudiese auer hierro ninguno el otro rem
dio que se podria tener, es en las visita
ē les ha rē, pa las q̄les auiedo buena g
uernaciō, aua d̄ auer visitadores gene
les, q̄ no entēdiessen ē otra cosa, y estos
uā d̄ estar pueidos en cada preuinia
pagados d̄l dinero publico, ē manera
no se les siguiesse ynteres particular,
les cupiesse parte d̄ la pena ni d̄ otra co
pa q̄ mas sin aficiō ni pasiō pudiese
gar y q̄les q̄ no ballasen suficiētes, lo
nabilitasē, y priuasē d̄l oficio: si tener
uertēcia ala bōrra, o biē particular d̄
en puiizio y daño d̄ toda la republica
Biē seria esso, si se ballasē p̄sonas d̄ q̄

De los boticarios.

Jo. xlii.

se pudiese tener tã buena cõfiãça, y el rey
cõ otros cuy dados q̃ tiene mayores, no
puede tener tã particular quẽta con este
negocio. (Ler) Pues auriala o tener el,
olos que tienen cargo dela gouernaciõ
de sus reynos, como lo tienen cõ exami-
nar a vno q̃ ha de l rescribano real, que
q̃eren q̃ sepa bazer bien vna escritura en
q̃ va la baziẽda de vn hõbre y seria mas
justo q̃ procurasẽ, de q̃ tambiẽ fuesẽ biẽ
hechas las medicinas en q̃ va la salud, y
vida de los hõbres porq̃ no sũ pocos los
q̃ mueren por culpa dellos: y cõforme a
este parece es lo que dice Jacobo siluio,
hablãdo de esta gente que digo Dios ha
ga y prouea q̃ la justicia real alguna vez
tenga quẽta cõ los que primero vsã esta
arte, que la ayan entendido, siẽdo a los
cuerpos o los hõbres tã saludable quã-
do biẽ se haze, y tã dañosa quãdo yñorã-
temẽte se trata. y finalmẽte auria de te-
ner los boticario, fieles, q̃ les mirasẽ las
medicinas y se las tasarẽ en precio cõue-
nibles, aueriguãdo la costa o tienẽ, y dã-
doles ganãcia con que se pudiesẽ susten-
tar, ayn que fuese mas dela que agora

Colloquio.

Nos han: pues las medicinas serian mejores: y de mas valor: por que si las que agora vèden son buenas: y o digo que las venden muy baratas, y si son malas, en qualquiera precio aunque den dineros porque las lleuen: sòtan caras: que ninguna me caduria ay que tanto lo sea.

(Pimè. Pues dezidme señor: licenciado de que aproueche el visitar las boticas, quando los regimiètos de los pueblos traen boticarios de fuera pa bazerle? (Lerni.)

Algùn fructo haze aun que poco, porq̃ si los medicos se ballan presètes (como si pie lo estan) es para ayudar a los boticarios: y ellos que auian de acusar sus defetos, se los encubren por que son sus amigos, y quando les preguntan: alguna cosa que no saben: responden por ellos: tomando les la palabra de la boca, y tambien defienden algunas cosas que esta arriba: y con otras disimulan todos ellos: y aun plega dios que no aya algunas, que ni los vnos ni los otros no los entiendan. Y sobre esto no ay botica tan bien visitada que si veniesse otro dia alguno que entèdiessse bien el officio, no ha

Delos boticarios. Fo. rliij.

Uase cosas nuevas que reprehender, y
emendar. Y quando ya se viene a dar la
sentencia, nunca saltan amigos y sabo-
res, que con buena maña bastan para pe-
curar con sollicitud: que sea muy modo-
rada: y de ciento que podrian prouar: no
hallareys dos inhabilitados. y ya que
lo sean: luego ay mill remedios, para q̃
la sentencia no se effecute, y tornen a v-
sar sus officios contra iusticia, y conciē-
da suya, y de los que se lo permiten, y cō-
fienten Dios ponga remedio en
esto: que barta necesidad
ay de que lo prouea de
su mano..

**Fin de la primera parte del collo-
quio de los medicos y boticarios.**

**Comiença la segūda par-
te del colloquio, en la qual
se trata lo que toca
a los medicos.**

Colloquio.

Interlocutores los mesmos que en la primera.

Dionisio) Hasta agora señor licenciado no me ha saltado atencion para oyr, ni paciencia para escuchar todo lo que vñra. merced ha querido dezir de los boticarios. Y verdaderamente no seria justo que por hazer buenos a los q̃ son buenos, yo quierro que tambien lo sean los malos pues que en todas las artes, y officios que se vsan en el mūdo ay de los vnos, y de los otros: y que los aya en este officio y arte de boticarios no es marauilla. Aunque yo confieso que tienen toda la obligacion que vuestra merced ha dicho, y que es muy mayor la culpa que se les puede dar. Porque va poco en q̃ vn platero o en vn carpintero reyna vn vasa, y vn rastro vna ropa, y vn pintor vna imagen, y va mucho en q̃ vn boticario, y vn Medico verren la curacion de vn hombre en que le va la salud y la vida, el vno por falta de las medicinas, y el otro por falta de la ciencia, y la experiencia o manera q̃ nolo sepa curar. Que ay pocos boticarios en españa que sepan lo

que han de saber, y lo que se requiere para no errar, no puedo negarlo y q̄ ay tambien muchos, que sabiendo lo pecā con malicia, y que la codicia se antepone en ellos ala conciencia, tambien lo creo: y ayn lo se, por que lo he visto estando, y tratando en las casas y tiendas de muchos boticarios, donde pasan cosas estrañas y tan desordenadas que me an espantado, y sin duda los malos boticarios (de qualquiera manera que sea) sō cruel pestencia para los pueblos, y yo confieso que no ay cosa mas justa que remediarlo, si fuesse posible y porque no puedē dezir los culpados que en mi se cumple el proverbio, quien es tu enemigo? hombre de tu officio, no quiero estenderme a mas que por v̄tura pudiera dezir otros muchos, y mayores secretos de las maldades que hazen, q̄ no han venido a noticia del señor licēciado. Pero cō todo esto no quero q̄ se d̄ toda la culpa a los boticarios, en muchas cosas q̄ tienē la mayor pte los medicos, aū a los reyes es toda y a las autoridades que vucisa, merced, ha allegado de Jacobo Siluio contra

Colloquio.

Los malos boticarios, si tienen memoria dello: tambien las dize cōtra los que no son buenos medicos porque en aquel p̃hemio contra los vnos y los otros va hablando. (Lerma) Creo que dezis la verdad, pero poco es lo que vos ni nadie podra dezir contra los medicos en comparacion dello que yo he dicho y se podra dezir contra los boticarios. (Dionisio) Si v. m. quiere tener su rimiento para orrillo, no le parecera sino mucho: q̃ no es menor el daño, ni perjuizio que hazen è la república, ni avria menos razon para que los desconciertos que dello se siguen se remediasen. (Lerma) Decid lo que quisieredes, que quiero que estos señores no digan que no cumpla mi plabra: (Pim) Mi ay n seria justo que se dera se de cumplir, y vos señor Dionisio decid lo que os pareciere, pues que el señor licenciado no tiene tanta priesa, que no pueda detenerse otro tanto para escucharos, como se ha detenido para hazer verdadero lo q̃ al principio propuso contra los boticarios. (Lerma) Forçado me sera hazer lo que vuestras mercedes mandan, en q̃

enverdad que bago alguna falta a dos
otres enfermos, que tengo de visitar.

(Don gaspar) Tiempo ayra pera todo,
que si la platica se dera se en estos terminos,
era quedar pleito pendiente y lo me
jor sera que luego se determine. (Dion)
Aunque yo tenia barto que alargarme
procurare ser breue, diziendo e suma lo
que cerca desto entiẽdo, pues no sera ne
cesario mas de apuntarlo, para que vue
stras mercedes lo entiendan, y estẽ al ca
bo de todo. y digo lo primero, que lo que
ypocras dize de los que na son buenos
medicos en el libro que se llama introdu
torio, son las palabras siguiẽtes, *Muy*
semejantes sũ estos a los que se yntrodu
zen en las tragedias, porque tienen la fi
gura, y vestidos, y atavios, y avn la pre
sencia de medicos, dela mesma manera
que los ypocritas: y asy ay muchos medi
cos de nombre, y que lo seã en la obra
son muy pocos. Pues ypcras evangelis
ta de los medicos es llamado, y pode
mos tener por cierto, que en ninguna co
sa de lo que cerca desto dize, recibe enga
ño, y pluguiese a dios que en nuestros ti

Colloquio.

en por no ageriasse iã d' veras como acier
ta, cñsto q̃ ha dicho porq̃ así no avua los
tañes, y grãdes incōbiniētes, q̃ pa la fa
lud dice eñrmos se siquē por falta de los
buēos medicos. (Le.) Así es como vos d'
zis señor dionisio po d'zime q̃enes sō cñs
malos medicos, q̃ ye a todos los tēgo por
tuēos? (Dio) Antes sō tã pocos los bue
nos medicos, q̃ a pēas: ay ni gūo q̃ no sea
malo, como. r. m. ha dicho d' los boticari
es. y por no gastar palabras, q̃ero me hā
dclarãde mas p̃ticularmēte, pa c̃ nos eñe
damos d' las cōdicionēs que se requierē
pa q̃ vn medico cūpla cen d'ios, y con el
mūdo. La p̃mera q̃ sea hōbre iusto, teme
roso d' d'ios, y d' su cōciēcia cōforme a lo q̃
se le mōdize. Ecc. i. El p̃ncipio d' la sabi
duria es el temor q̃ a d'ios se tiene, por q̃
el q̃ no lleuare su fūdamēto sobre esto no
podra bazer las curas suficiētes, ni q̃ p̃
uechē a los enfermos. y así dize galēo. Al
q̃l cuyo iuyzio fuere d' bily cuya aia fuere
mala, no ap̃rēdera a d'illo q̃ se enſeña en eñ
ciencia, y esto es porq̃ su fin no es d' ex
uechar a la p̃rimo con ella sino a si mē
mo: no se yo q̃ temor d' d'ios tienē, los me

Delos Medicos. Fo. lxxv.

dicos q̄ curā sin tener la ciēcia, y el p̄mē
cia, y las otras cosas necessarias, y cōbi
mētes pa q̄ curē? y si estas le: saltā, y saltā
doles, cōla codicia d̄la ganācia se ponē a
curar, no sabiēdo lo q̄ bazē no solamēte
pecā por dāñar su c̄ia: s̄ m̄gera q̄ no podrā
ap̄nderlo q̄ s̄o obligados a saber, como ga
lēo les a dicho: ni t̄a poco puede ser piado
son m̄ricordiosos el medico q̄ curalas ē ser
medades q̄ no conoce ni sabe, ni entiēde
ātes es muy gr̄a crueldad, y ibumāidala
q̄ vs̄a pues: q̄, o por ganar d̄ineros o por no
cōfesar su iñorācia, ponē los ēfermos en
peligro d̄la m̄erte, y no guardā lo q̄ ras̄is
dize trayēdolo por autori dad d̄vn gr̄i me
dico judio, q̄ los medicos h̄a s̄ ser muy
piadosos cō los ēfermos, pa q̄ cō mayor
cuydado, y diligēcia curē d̄llos. (Le) Pu
es como sab̄is: vos q̄ los medicos: no tienē
la suficiēcia, y abilidad q̄ se req̄ere, pa cu
rar, s̄ manera q̄ no cūplā cō lo q̄ d̄uē a su
cōciēcia? (Di.) Ya yo he dicho q̄ no son
todos los medicos: sino q̄ hablo cōla ma
yor pte, d̄llos y si v. m. q̄ere q̄ le d̄clare, lo
q̄ sabe muy mejor q̄ yo lo entiēdo, q̄ere a
clararme mas pa q̄ estos señores lo etiē la

Colloquio.

Cruel cosa, y suera de todos terminos
de razones la que le consiente, y permi-
te a los medicos, que despues que se
van a estudiar alas vniuersidades, con
tres o quatro años que han oydo de me-
dicina presumen luego de poner se a cu-
rar, (o por mejor dezir a matar) los en-
fermos. Y con tres maravedis de cien-
cia quieren ganar en vn año quinientos
ducados, porque su yntencion es a sola
ganancia, no teniendo atencien alo que
Hippocras dice en su juramento, que siem-
pre su principal yntencion sera en curar
alos enfermos, sin tener respeto alo que
por ello se ha de ganar. (Lerm) Al por
deis vos juzgar las yntenciones de los
medicos. (Dioni) Antes muy biẽ se pue-
den juzgar de las obras que hazen, por
si el modico es necio, de su natural mal
o certera en el remedio de la vida de vn ho-
bre, donde tan gran discrecion se requie-
re: y si es sabio, ha de saber, que con tan
poca ciencia no ha de presumir de hazer
lo que otros con mucha no pueden, ni sa-
ben y con este conocimiento esta obliga-
do a no curar, basta q̃ pueda tener mejor

De los Medicos. Jo. rrrvif.

confiança d si y si no lo bazen, claro esta, que la codicia dela ganacia les baze poner en auenturar la salud, y vida de los hombres en si aciertan, o no aciertan en la cura que bazen. (Don gaspar) Pues si esto es asi, quando han de comēzar a curar los medicos? (Dionisio) Quando tu uieren la ciencia suficiēte y la practica q se requiere pa ponerla por obia. (Dōg) No os entiendo lo que quereis dezir.

(Dioni) Digo que no solamente vn medico ha de tener muy gran ciencia, y saber muy bien los precetos, y reglas de medicina, sino que tambien han de tener muy larga, y conozida experiencia de las enfermedades, y dela manera, y orden que han de tener en curarse. Porq el principal fundamento esta en conocerlas, y esta experiencia requiere muy largo tiempo, conforme alo qu y pocas dize. La vida de los hombres es muy bueue, y la arte es muy luenga, el tiempo es agudo, y la experiencia engañosa. Si esto es asi verdad, que experiencia puedē tener los q ayer salieron del estudio, ni los que ha vn año, ni dos, ni seis que curan? alomenos

Colloquio.

si las curas que hazen son con solo su-
recer y por su auedrio? (Pi) Muy poca
o ninguna quando vinierẽ a tenerla, a
vra ya muerto mas hõbres, que sanados
ẽsfermos. (Dong) Pues que han de ha-
zer lo medicos, para no errar? (Dio) Lo
q̃ dize el seõor licenciado de los botica-
os que es tratar mucho tiẽpo su oficio,
tes que comiençe a vlar del por su actou-
dad y primero q̃ se atreuã a hazer vna ex-
periẽcia, la han de auer visto muchas ve-
zes, o alomenos otra semeiante, y esto ha
de ser curando mucho tiẽpo los medicos
mancebos. en compaña de los viejos ex-
perimentados, lo q̃ no haze ninguno por
q̃ con la leche ẽ los labrios, o lo q̃ hã estu-
diado, les parece q̃ son bastãtes a curar
qualq̃era ẽfermedad por si solos y si la gra-
nãcia no estuuiese o por medio, toda via
se humillariã a lo q̃ son obligados: por q̃
no basta q̃ den muy buena razõ o lo q̃ les
preguntarẽ, fino lo sabẽ obziar cõforme a
lo q̃ dize auicena q̃ no basta ẽ la medicina
la razõ ni la experiẽcia ni la experiẽcia si
la razõ, por q̃ a bas sõ menester, y hã de
ãdar iunctas, la vna cõ la otra. (Pi) Pues

q̄bã de hazerlos medicos en tãto q̄ no p̄
dierẽ ganar de comer: que segun esso pri
merollegarã a viejos, q̄ iustamente pue
dã llenar ningũa ganãcia. (Di) Que co
mã õ sus patrimonios, y sino los tienẽ q̄
lo pcurẽ por otra via, q̄ no ha õ ser su ga
nãcia tan a costa, y perjuizio delas repu
blicas q̄ sean los medicos por pestilẽ
cia, y mas crueles verdugos q̄ los botica
rios, como el señor licẽciado ha dicho,
pues q̄ estã obligados, a cumplir el jura
mento q̄ su euãgelista juro en nombre de
todos ellos. (Ler) Biẽ seria, si los medi
cos de agora q̄ fuele como los de los tiẽ
pos pasados, q̄ esso escribieron, q̄ habla
uan a su seguro, y sin necesidad õ ganar
de comer por su trabajo q̄ y pocas leñor
fue dela ysla de cobo y tan rico, y podero
so q̄ ni quiso las riquezas de vn potentí
simo rey q̄ se las ofrecia, porque le fuele
a curar de vna enfermedad, ni desoues
temio sus amenazas por que no quiso ha
zerlo. Eluicena príncipe fue del reyno
de cordoba. Damech hijo fue de vn rey
y así otros muchos medicos que se podri
an dezir semejãtes a estos pero los que

Colloquio.

agora aprendemos esta arte, es para sustentarnos cō ella, y no para mostrarnos sabios, y ganar honrra solamente como ellos. (Dien) Y no quito, que del trabajo se laque el premio para sustentarse los medicos, pero querria que con mayor cuydado procurasē que y no tubiera razon en lo que digo: por que verdaderamente por lo menos, auriā de auer visto curar, y tratar las enfermedades cinco, o seis años antes que tubiesen licencia d' curar por si se los porque sabe vn medico dar razen de las alteraciones q' ha de auer en vn pulso, para que vn enfermo tenga calentura, y quando le toma el pulso nolo conoce, por falta de experiencia y muchas vezes desta manera vemos, que curando dos medicos a vn enfermo, el vno dize que tiene calentura, y el otro que esta sin ella y asi mesmo yerrā diuersas vezes, teniendo vnas enfermedades por otras y quando galeno, siēdo tan excelentissimo medico, confiesa de si mesmo auerse engañado vna vez, que teniendo mal de colica, y nu y gran dolor con el, penso q' le procedia d' tener piedra en los

en los reñones, baziendo diferentes remedios delos que para aquella enfermedad eran necesarios, que baran estos medicos, de quien yo digo, y mas no teniẽdo las enfermedades en sus mismos cuerpos para sentirlas, sino ẽlos agenos dõ de por la mayor parte juzgan por adiuuancas: y el no conocer biẽ los medicos las enfermedades que son tan diuersas, y diferẽtes, es causa d venir a morir muchos delos que las tienen: que siendo curados dellas con los remedios q se les suelẽ bazer, no perderiã las vidas y sin esto, que menos obligacion tienẽ los medicos que los boticarios, a conoçer las medicinas si son buenas o malas, y esco- ger las mejores, quando mandan bazer vna purga, o vnas pildoras, o otra cosa semejante, para q los boticarios no los engañen, que así la culpa es d los vnos, y delos otros: por cierto cosa es para re- yr, ver algunos medicos, delos nuevos y ayn delos viejos, y a nuestras boticas y pedir q les mostremos las medicinas, y tomar las peores por mejores, y algu- nas vezes vnas por otras, y el rarabe q

Colloquio.

esta bueno, e izen q esta malo, y el q esta malo alabá por bueno: tãto q muchas vezes nos burlamos d'ellos, mostrãdoles vna cosa por otra, sin q la conozcã y no pa en esto la fiesta, sino q ay medicos q receutã dispates, y cosas bastariã a matar a los sanos qnto mas a los efermos y tienẽ necesidad los boticarios d'remediarlo, por no ser participãtes e la culpa q si las medicinas obrã biẽ, qeren ellos llevar las gracias: y si mal q nos dñ a nosotros por culpados tãbiẽ bazen otra cosa pjudicial a sus cõciẽcias, y bõrras: y es, q se afiçionã a vnos boticarios mas q a otros pa darles prouecho, no teniẽdo respecto a lo q sabẽ, ni eñendẽ, ni al aparejo q tienẽ, sino a los seruicios q les bazẽ, por q les dã parte d'las ganãcias, y avn q no sea tã descubiertamente, en fin a prouechãse d'ellos e las baziẽdas, y e las psonas y el boticario q no les siruiere, y anduuiere baylãdo e lã te: poca medraçione cõ ellos y d'aquí race q pocas vezes los medicos sũ amigos de los buenos boticarios, por q cõfiando e su saber, y bõdad, y en el buen aparejo d'medicinas q ay e sus tiẽdas

no les qerẽ tener aq̃l respeto q̃ ellos d̃seã
 y pcurã, y cõ esto no medrã mucho cõ la
 ganãcia q̃ les dan, por q̃ sela q̃tan q̃ndo
 puedẽ. (Pi) Si todos los boticarios les
 dã el trato q̃ vos agora les dais, poca ra
 zõ tẽdran de serles amigos, pero pasad
 adelãte, por q̃ me parece que os q̃da mas
 q̃ dezir. (Di) Mo seria poco si se hubiese d̃
 dezir todo pero toda via qero pasar mas
 larga la carrera, q̃ y ome yre abreviãdo,
 por no cãsar a. vs. ms. Por cierto cosa es
 de notar, y avn de burlar, ver alos medi
 cos ponerse ã los portales de sus casas,
 esperãdo por las mañanas, q̃ les trayã
 las orinas d̃los lugares comarcanes d̃o
 de vibẽ q̃las vnã s̃o tomadas q̃tro oras
 ha, y otras seys, y algunas por vêtura d̃
 vna noche, o d̃ todo vn dia vienen maça
 das, y botadas, q̃ no parecẽ sino lodo, y a
 sillas estã mirãdo: como si estubiesẽ pa co
 nocer se las ãfermedades por ellas, auẽ
 do d̃ estar la orina tomada por lo mas de
 vna hora, y reposada en el orinal pa q̃ no
 este rebuelto el y postasis, y cõ esto cõplẽ
 los pobres siples, pa q̃ les dẽ dineros por
 ello y si a vn medico d̃estos le llamã pa

Colloquio.

ciẽ ãfermos, a todos ira a visitar, y a curar
los dñles q̃era ãfermedades q̃ tẽgã no te
niẽdo tiẽpo d̃ estudiar pa los seis dñlos m̃
pa acabar d̃ entẽder lo q̃ curã, y los reme
dios necessarios y asĩ ãdã ciegos, y d̃satina
dos ãlo q̃ es necessario tener el mayor cõ
cierto, y tino del mũdo, fuera dela salua
ciõ del anima porq̃ no ande cõfiar de lo
q̃ an estudiado, ni de lo que tienen en su
memorias, si no ver de nuevo cada dia
y cada ora como se ha de curar la ãferme
dad q̃ tienẽ entre manos, y q̃ remedios
le an de aplicar pa sanarla (Pi) No m̃
pece q̃ teneis tãta razõ en lo q̃ dezis, q̃ m̃
podais, ãgañaros, porq̃ los medicos vi
jos q̃ hã visto, y estudiado mucho, cõ
q̃ se bẽ puedẽ curar: sin tomar a ver los
bros tantas vezes como vos dezis. (Di)
A los que esso hizieren, acaescerles ha
como a los predicadores, que siẽdo gra
des theologos, presumẽ de hazer algu
nos sermones sin estudiar los primero
y por vna vez que aciertã a llevar los
en ordenados, diez vezes se pierdẽ, y d̃
satman de manera q̃ luego se les cono
q̃ lo q̃ predicanes sin estudio, y quando

bierrã, es esta la disculpa q̃ tienẽ así los
medicos q̃ quierẽ curar las enfermeda-
des sin estudiar de nneuo pa cada vna d̃
llas, por vna q̃ aciertã, berrarã muchas
pa acauar la vida de aq̃llos q̃ se ponẽ en
sus manos, por alargarla. (Dong.) To-
das estas fatlas se suplẽ cõ la discreciõ,
y buen natural de vn medico, y muchas
vezes apuechã mas con ello q̃ con la ar-
te, ni cõ quanta medicina han estudiado
(Dio.) No digo yo menos q̃ esso, y. v. m.
me ha quitado d̃ trauajo, en echarlo enl
corro, para q̃ aqui se declare pero diga-
me. v. m. quantos medicos ay oy con las
ppiedades y cõdicioness, q̃ cerca d̃so se
requieren? Pluguiese a dios q̃ antes les
faltase parte de la ciẽcia, q̃ no el buen na-
tural. y el juzio claro, reposado, y assenta-
do, por que teniendolo, con el suplirian
muchas faltas, juzgãdo con discrecion
en algunas cosas q̃ sola ella bastaria por
q̃ la buẽa estimatiua (como dize Auerro-
is) sola haze bueno al medico lo mesmo
tiene bali rodoã, y galeno enl primero d̃
los dias criticos, y cõforme a esto dama-
sceno, el in genio natural del medico, cõ

Colloquio.

pequeño fūdamēto ayuda ala natural
za, y el q̄ es d̄fetuofo haze el effeto cōtra
rio. pues fiēdo así, como eltos autore
zē, q̄ podrā hazer muchos medicos al
rados, locos, d̄salo segados eleuados,
lo q̄ peor es d̄ todo muy grādes necios
por cierto en los tales como estos, y o tēg
en muy poco la ciēcia q̄ tienē, por q̄ no
brā vsar d̄lla por mucha q̄ tēgan, ni a
uechar a los q̄ tuuierē necesidad d̄ su
yuda. Por q̄ los vnos d̄llos todo lo q̄
ben lo tienen en el pico d̄ las lenguas,
legādo testos, y autoridades a mōton
sobre cada cosa q̄ se trata, sabiēdo ente
derla pa tratarla, y no pa vsar d̄ella. Q
tros q̄ les parece, q̄ todo su sauer cōsist
en sustētar opiniones cōtrarias d̄ los
tros medicos: y en fin si les preguntase
donde esta el bazo, o el bigado, a pena
sabriā mostrarlo por q̄ como he dicho
lo bā tratado, ni tienē esperiēcia d̄llo.
estos tales son como vnos marineros
sabē arismetica, cosmografia, y astrol
gia, y dā buena razō d̄ todo lo q̄ les p
tā cerea d̄la arte d̄l marear, y les puse
vn timō d̄ vn anauc en las manos, pre

la pòdria è trauajo, y peligro d'anegarle
 por no sauer gouernarla, y guiarla, y an
 como se bizièle pedaços en las peñas, o
 se encalla se en algũos vaxios, pa no po-
 der salir d'la grèa, p q̃ no conocè la tra-
 ni saue los puertos d'òde acogerle, ni los
 lugares seguros d'òde echar á coras, ha-
 sta q̃ pase la tēpestad y tormēta. y así los
 medicos q̃ no hā visto las enfermedades
 ni las hā curado otras vezes, no sabē gu-
 arlar a puerto seguro, ni sacarlas d'los pe-
 ligros d'ista mar d'el mūdo en q̃ nauegamos
 y dā cō los enfermos al traues, ó fuerte q̃
 en lugar d' sacarlos a puerto de saluaciō
 los lleuā al deperdiçō de su salud y vi-
 da, y d'istas cosas muchas remedia el buē
 entendimiēto, y el buen natural, y claro
 iuzzio, y la buena estimatiua a d'òde la-
 ar, aunq̃ esto te do jūramēte cō las letras
 necessarias, pocas vezes, y en pocos me-
 dicos se halla. y estos pierdē la bōdad q̃
 tienē por el fin q̃ p̃tēdē d'las riq̃zas. Que
 la codicial se baze d'ordenarse d'māera
 q̃ no atiēdē tātō a bazer bien con suabili-
 dad quanto a sacar el prouecho, q̃ e
 pueden d'ella, y así hē 3. mill descuidos

Colloquio.

Y desatinos: proueyendo lo que contiene a las enfermedades, sin auer estudiado sobre ellas, no mirando lo que dize Galeno, que cōuiene al medico ser muy estudioso: para q̃ no diga, ni prouea alguna cosa en la enfermedad que curare, absolutamente y sin auerla primero bien mirado. Al medico que esto biziese no le acacceria lo que ami me an contado de vn no, que mirãdo cierta enfermedad de vn hombre dixo, q̃ con muy gran brebedad la curaria, y el enfermo que lo deseaua, oyendo esto, diole mayor prisa el medico por abzeuiar, mãdole, que asi como a via de tomar para purgarse quatro o cinco raras que digestiesẽ el humor, que se traresen todos juntos, y que los tomase de vna vez: pciendolo q̃ por ser la mesma cantidad, hariaẽ el mesmo efeto q̃ si se tomaran en cinco dias, y a si le dio luego la purga, la qual nunca le salio del cuerpo, por que se murio con ella lo qual por ventura no pasara, si el tiempo ayudara a los raras repartidos, que en cinco dias tubierõ al humor digesto para poder bazer la euacuacion que por falta desto

no se hizo y por q̃ ya me parece q̃ me voy
 alargãdo, quiero resumirme, con que el
 dia d̃ oy ay muy pocos medicos que ver
 daderamente lo sean, y muchos que tie-
 nen los nombres de medicos, q̃ nolo son
 porque tienen el nōbre solo sin las obras
 y no ay menos necesidad de que en esto
 se pudiese remedio, que en lo delos voti-
 carios, no dexando curar sino alas per-
 sonas que fuesen suficientes para ello, y
 que tubiesẽ todas las partes, y condicio-
 nes que se requieren para no matar a los
 enfermos, en lugar de sanarlos. (Pim)
 Cōforme a eso, queriades que los medi-
 cos fuesen tan perfetos que todas sus o-
 bras fuesen sin reprehension. (Dio) Yo q̃r-
 ria lo que galeno dize, que cōuiene a los
 medicos (así como antiguamente esta dī-
 cho) ser semejantes a los angeles, para
 que no yerren en lo que hizieren. (Don)
 Mucha medicina aueis estudiado alo q̃
 parece señor dionísio, pues tantas auto-
 ridades, y de tantos autores traeys, pa-
 ra prouar vuestra yntencion contra los
 medicos. (Ler) Aquellas tienẽ las estu-
 diadas, y recopiladas muchos dias ha,

para satisficerse de los medicos, que dixeran alguna cosa contra los boticarios ay nō y o no puedo dexar de confesar, que dionisio tiene tanta abilidad, que basta para mas que esto y en todo lo que ha dicho dize muy gran verdad, y tiene razon por que son todas cosas conuenientes y necesarias y verdaderamente es mucho el daño que hazen los medicos que no sō suficientes, ni tienen la abilidad que le requiere, para vsar bien sus oficios: de las quales es la mayor la arte, y despues la experiencia, y con ellas se ha de juntar el buen natural, la discreciō, y la buena estimatiua pa conocer, y juzgar, y obrar con la calidad, y cātidad, y guardar los tiempos, las condiciones, diferenciādo con el buen iūzio la manera que se ha de tener en las curas, que requieren diuersas formas y maneras, para ser curados y conforme a esto los medicos para ser buenos medicos, si fuese cosa que se pudiese bazer, auriā de ver curar quando moços, y curar quando viejos, y experimentados. (Pimentel) Lo que yo ynfierro dlo que ha dicho dionisio, y de lo que

vos señor licenciado dezis :bartos mas son los que enferman , y mueren por la y fiorãcia, o malicia delos medicos y boti carios, que los que sanan con las curas que les bazen y medicinas que reciben. y assi lo que dize Salomon ,que el señor altisimo crio dela tierra la medicina, y el varon prudente no la avorrecera: entiẽdolo yo por la buena medicina: pero por lo que lea platicado , pocas medicinas tienen buenas los boticarios, y tan pocas son las que bordenan bien los medicos, y assi lo mejor seria, que las gentes se curasen todas, como yo be visto curar alos mesmos medicos quando estan en fermos, y a sus mugeres , y hijos quando es estã malos. Licenciado (serma) y que diferencia ha visto vuestra merced bazer en esso? (Pimentel yo os la dire luego quando vn medico esta malo jamas le vereis comer ni tener dieta , alo menos tan estrecha , como lo mandan la los otros enfermos no comen lentejas, ni acelgas cozidas, ni mãcanas assadas sino muy buenos caldos de aues, y parte dellas con otras cosas sustanciales.

Colloquio.

Beben siempre (aun q̄ tengan calētura, vn poco de vino aguado, y no del peor q̄ pueden auer. No permiten sangrar se, ni purgar se, si la necesidad no es tan grande que vean alojo la muerte. a sus mugeres y hijos curālos tā atentadamēte, que siēpre dizē que dexā obiar ala naturaleza, y nunca les dā purgas, ni les bazē sangrias, si no sō en enfermedades agudas y peligrosas. Pero si vno de nos otros es ta vn poco mal dispuesto, o tiene calētura (por poca que sea) luego receutan raras, y purgas, y mandan sacar cien onças de sangre, con que recibe el cuerpo mas daño, que prouecho puede recibir en toda su vida dlos medicos. (Le.) La culpa deso tiene la comun opiniō del vulgo, por que si vn medico va a visitar tres, o quatro vezes a vn enfermo, y no prouee luego en bazer remedios, tienen le por iñorante: y murmuran del, diziendo que no sabe curar, ni baze cosa buena en medicina, y si no les mandan comer dietas, y estrecharse, paresceles q̄ aquello es para nunca sanarlos, y por otra parte, desmandanse a comer mill

cosas dañosas, y muchas vezes por esta causa estrechamos la licencia que bi en sabemos que ay pocos enfermos que no la tomen mayor que nosotros se la damos: y acaece a muchos venir les la muerte por ello. Y ala verdad los Medicos auian siempre de mandar, lo que se ha de bazer puntualmente, y los enfermos cumplirlo sin salir dello, y lo que nosotros bazemos con nuestras mugeres, y hijos es por que osamos aventurarlas, y si la cura fuere mas ala larga, nuestro ha de ser el trabajo. (Don, gaspar.) Si los Medicos teniendo mayor afficion, y voluntad, para procurar la salud a sus mugeres y hijos, bazen esso con ellos, lo mesmo querria yo que hiziesen conmigo. (Licenciado, Ierma.) Quessa merced que lo entiende, y tiene discrecion para ello, bolgaria de que se tuuiese essa borden en sus enfermedades: pero las otras gentes a los medicos que luego receutan, y sangran y purgan, y bazen otras cosas semejantes, y esperiencias malas, o buenas: tienen los por grandes medicos, y

Colloquio.

con ello cobran fama, y reputacion entre las gentes. (Pimentel.) Entre las gentes. necias sera esso, pero no es buena razon señor licenciado, que miren los medicos ninguna cosa desas, para dexar de cumplir con lo que son obligados a dios, y a sus conciencias, y al bien general, y particular de sus republicas y aurian siempre de tener cuenta con la necesidad dlos enfermos, y no con el iuyzio de las gentes, y cuenta con curar las enfermedades, de manera que de los remedios que aplican para sanar las vnas, no se engendrasen otras mayores, y cuenta, con que la han de dar a dios, si vsan bien o mal sus officios: y desta manera nunca herraran en lo que bízieren, ni tendran de que ser reprehendidos, ni acusados: pero quien ay que haga esto? (Licenciado, lerma.) Algunos aura, si vuestra merced manda no llevarlos a todos: por vn raserio. (Pimentel.) Si los ay, y no los veo: y reniego del mejor de vosotros, como dixo el que araua con los lobos. (Licenciado, lerma.) Namonos señor dionisio, que ba

falo q̃el vno al otro nos bemos dicho,
 fin esperar la colora del señor pimentel:
 que yo le veo enterminos de ponernos
 a todos muy presto del lodo. (Piment.)
 Eſſo ſera por no eſperar a oy las verda-
 des: (Dionifſo:) No baſtan las que no ſo-
 tros bemos tratados, ſin que vueſſa mer-
 ced quiera traer coſas nueuas? y ſi han
 de ſer para echarnos de aqui por fuerça
 mejor ſera que nos vamos antes que o-
 yamos con que nos peſe. (Licenciado,
 lerma.) Aunque yo quiſieſe detenerme,
 no puedo bazerlo vueſſa merced ſeñor
 don Gaſpar eſta mejor, loado dios, y pa-
 ra el dolor del bigado ſe aplicaran lue-
 go los remedios neceſſarios. Pome voy
 por la botica de Dionifſo donde verare
 dada orden en lo que ſe vbiere de bazer.
 No ſe beba otra agua ſino la de la doia-
 dilla, y con tanto veſo las manos a vue-
 ſſas mercedes. (Don gaſp.) No ſea eſta
 viſitacion para olvidar me tanto como
 eſtos dias. (Di.) No ſera, porq̃ yo tēdre
 cuidado ſo ponerlo al ſeñor licēciado pa-
 que penga muchas vezes. (Don gaſp.)
 A vos ſeñor dionifſo os pido yo por mer

Colloquio.
ced que vengays, que ne buelgo menos
con vuesa visitacion, que con la de quã
tos medicos ay enel mundo. (Dio.)
Yo lo bare assi, y agora vuestras mer
cedes me perdonen, que el licen
ciado lleva priessa, y quiero
seguirle, porque no se agra
ue: y aũ podra ser q̃ sos
peche, que toda via q̃
damos murmuran
do (Pimẽ.) No
seria pecado
mortal, si
la mur
mura
ciõ
fuesse tan verdadera, y prouechosa co
mo las passadas.

¶ Finis.

Collo



Olloquio entre

dos Caualleros, llama-
dos Leandro y Florian,
y vn pastor llamo Amintas, En q
se tratan las excelencias y perficion
de la vida pastoril para los que quie-
ren seguir la prouando lo con mu-
chas razones naturales, y autorida-
des y exemplos de la sagrada escri-
tura, y de otros autores, es muy pro-
uechoso para que las gentes no vi-
uan descontentas cō la pobreza,
ni pongan la felicidad y bi-
en aventurança en tener
grandes riquezas,
y gozar de grã-
des esta-
dos.



b

Colloquio.

Interlocutores,

Leandro. Florian.

Aminas.



Leandro) Pareceme señor Florian que no es buen camino el que lleuamos por que agora que pensauamos salir al cabo deste monte, entramos en la mayor espesura. Y segun veo no se nos apareja buena noche, pues sera escusado salir tan presto deste laberinto, donde andamos dando bueltas a vna pte y a otra, sin ballar salida. (Florian) Culpa es nuestra, pues queximos que nos enochebiesse en tierra tan montañosa, y quanto mas andubieremos, sera mayor el bierro, no sabiendo a que parte vamos. Lo mejor sera que nos metamos en vna mata destas, y desenfrenando los cauallos, para que puedan pacer passemos lo que nos queda dela noche durmiendo: que venido el dia presto podremos apo-

tar a poblado. (Leandro.) Bien dezis pero ami me parece que oyo ladrar algunos mastines, y sin duda deue de estar cerca alguna majada de pastores. (Flo.) Dezis la verdad, que yo tambien los he oyado por aqui podremos yr, que el monte esta menos espesso. (Leandro.) No seria malo ballar alguna cosa que comer, por que yo os doy mi fe: que no voy menos muerto de hambre, que si vbiesse tres dias q̃ no vbiesse comido bocado (Florian) A mi la sed me fatiga, aunque no lo auia dicho pero vna noche como quiera puede pasarse. (Leandro) Mejor seria passar la bien que mal, si pudiessemos: y no beamos traydo mal tino, que veyes alli esta fuego hecho, y vn pastor no poco engamarrado, pero doy al diablo estos perros, que assi nos fatigan, como si veniessemos a hurtar les el ganado.

(Amintas) Toma aqui manchado, que mala ravia te mate, y lobos te despedacen, toma aqui, do los yo a la mala ventura, que no saben ladrar sino quando n'o es menester. (Lean.) Buenas noches hermano mio. (Amintas.)

Colloquio.

Salud buena os de dios que venida es esta por aqui a tal hora? (Florian.) Ahí se hermano no venimos por nuestra voluntad, sino por auer perdido el camino, que toda esta noche emos andado perdidos por este monte: basta agora que contigo emos topado, que no ha sido pequeña dicha. (Amin.) Esa yo la he tenido e a uer llegado a mi majada, personas tan benrradas: y mas si ella quisierdes ser mis buelspedes por esta noche, pues que a qualquiera parte que querais caminar el pueblo mas cercano esta a aqui dos leguas: y con la grande escuridad que haze, dificultolamente podreys atinar alla, ayn que yo quisiese ponerlos en el camino. (Lean.) De esa manera forçado sera acetar tu buena voluntad y ofrecimiento pero dinos por ventura tienes alguna cosa que comamos: que lo que nos dieres te sera todo muy bien pagado.

(Amin.) No ha de faltar, si quereis contentaros con la miseria de que viuiamos los pobres pastores desenfrenad los cauallos, para que puedã pacer, pues ay yerua en abundancia, que suplira la

falta dela cebada: que para vosotros pã
ay, con vn pedaço de cecina, y estã lie-
bre, que mis mastines por gran auentu-
ra mataron, para la qual tenia encendi-
do el fuego que veis, y assesta ya apare-
jada y en lugar del buen vino que soles
is beuer en vuesta tierra, aureis de pa-
saros con agua, que agora poco ha be-
traido de vna clara, y sabrosa fuente.

(Leandro.) Dios te de buena ventura,
que mas nos bartara tu buena volun-
tad y gracia que todos los manjares,
y vinos del mundo y pues que asies,
comencemos a comer, que enberdad
yo estaua medio desmayado, con pen-
sar que esta noche la auamos de pa-
sar como camaleones. (Florian.) Nun-
ca dios hizo a quien desamparale: y
yo os prometo que me sabe mejor lo
que como, y bebo, que si estubiese-
mos en el mejor banquete que se haze
en la corte. (Amintas.) El buen gusto
hazelo el buen apetito, y la hambre,
que es la cosa que mayor sabor pone
a los manjares, ya si agora no podra
haber os mal el pan de centeno, de

Colloquio.

mi combite, que tan buenos bocados os veo dar en el, como si fuesse de trigo, y de lo muy escogido blanco y regalado (Florian.) Assi me ayude Dios que hasta agora, yo no avi amitado si hera de trigo, ni de centeno: por que me sabe tan bien, que no tengo cuydado sino de barmtar me. (Amintas.) Si quereys señores leche migada, aqui la tengo en este cucharro nueuo: bien podeys comer sin asco, que yo os digo que esta bien limpia. (Leandro.) Esta tan sabrosa y tan dulce: que ninguna cosa me ha sabido mejor en mi vida Comed dlla señor Florian, que por ventura nunca mejor la comistes. (Florian.) Assi es la verdad, pero no comamos tanta que nos pueda hazer daño. (Leandro.) Bien aueryo dicho, que yo ya estoy satisfecho. (Florian.) Y yo muy bien barto, Dios de mucha saluda quien tan bien nos ha combidado. (Amintas.) Assi haga señores a vosotros, aun que noteneys de que dar me gracias, si no es por la voluntad, que conforme a ella de otra manera fuerades combidados. (Leandro.)

Dime hermano mio como es tu nombre? (A mintas.) Amintas señor me llamo, a vuestro seruicio, mas dezidme para que lo preguntays? (Leandro.) Lo vno para saber de quien hemos recebido tan buena obra, y que quando se ofreciere tiempo podamos galardonarte della, y lo otro para poderte mejor dezir algunas cosas, que despues que aqui estamos, me han pasado por el pensamiento. (A mintas.) Quando alguna buena obra se haze, ella mesma trae consigo el galardón, en ser bien becha: assi que yo me doy por bien pagado, si en algo he podido seruiros. En lo demás, dezid señor lo que quisiere des que bien aparejado me ballareys para otros. (Leandro.) Pues tan buen aparejo ballo en ti hermano Amintas para escucharme, quiero te dezir lo que estoy considerando, y no me tengas a mal mis razones, por que en el fin dellas, conoceras, que todas yran endereçadas, en prouecho, y honrra tuya, y quando así no fuere, bien podre yo en gañarme, pero mi intencion sera bu-

Colloquio.

na : pues quiero darte en todo el consejo que yo para mi mesmo tomaria , a vn que por ello me puedas dar la biga que dicen q̃ esta aparejada para quiẽ lo da a quien no se lo pide. A mintas.) Aquellos que son aconsejados mal o bien, tienen vna gran ventaja , y es que no son forçados , antes quedan en su libertad para escoger lo que mejor les esia , y les pareciere : que de otra manera no sería consejo , si no mandamiento forçoso assi que los que aconsejan no solamente bien , pero aun que sea mal , han de ser con atencion oydos: porque si el consejo es bueno , pueden , y deuen los hombres , aprouecharse del , y si es malo , toman las gentes mayor aviso para buyr el peligro que consigo trae : aun que para esto yo confieso , que ay necesidad de muy gran discrecion : por que muchas vezes las gentes simples son engañadas con el consejo de los maliciosos. (Leandro.) Tienes tanta razon en lo que dizes , y tan buenas razones en lo que hablas , y con tan polido y gentil estilo te muestras

De la vida Pastoril. Fo. lxxj.

en tu platica tan prudente que solo esto me mueue a dezirte mi parecer , cerca de lo que deurias bezer de ti, y de tu vida: que segun siento, traes tan malempleada en la soledad de estos desiertos y montes , y en la brabeza , destas montañas , a donde aun las bestias fieras parece que de mala voluntad abitarian. Y para que mejor hermano mio Amintas puedas entenderme , yo he considerado , que siendo tu vn mancebo al parecer , de edad de veynte y vno, o veynte y dos años, con muy buena disposicion en el cuerpo , y tan hermoso de rostro , que andando tratado de otra manera pocos o ninguno auia que te biziesse ventaja , assi en gentileza , como en hermosura , teniendo otras gracias , que segun lo que de ti hemos visto, y conocido , no deuen saltarte: y sobre todo , vn buen natural, y juyzio claro , dotado de gran discrecion : con sutil y delicado entendimiento, que lo empleas tã mal todo ello: que con razon podrias ser reprobado de los que te conocẽ: y sienten que podrias

Colloquio.

tener mayores, y mejores pensamientos, que no los que muestras andando tras el ganado, en abito tan humilde, que nunca seras, ni podras ser mas, de lo que agora pareces, que es ser pastor como los otros pastores. Y contentandote con la pobreza y desventura que todos tienen, sin pretender de pasar mas adelante, ni venir a ser mas estimado, y tenido, auiendo en ti tanta abilidad, y suficiencia, a lo que emos visto y conocido, que mas pareces hombre disfrazado, que no criado en el abito que traes. Almi que amigo mio Almintas lo que todas las gentes pretenden, que es el valor de la persona, y las riquezas: por donde vienen a ser mas estimados, y tenidos: tu tambien lo auias de pretender, y procurar: no teniendo tan gran descuido para lo que te cumple, que si tu quieress ponerte en mudar el abito, y manera de viuir, en que agora andas: yo fiador, que no te faltan aparejos para venir poco a poco, a poner tu persona en otra manera de vida, con que puedas viuir mas bonrrado, y contento que agora lo estas.

avunque ati te parezca al contrario dello que digo. (Florian) Todas las mudanças son trauajosas, y avn que sean de mal en vien, o de bien en mejor, se hazen con dificultad: porque la costumbre se conuierte en otra naturaleza, y así deue de ser en Amintas, que avnque conoçca, que vuestro consejo señor Leandro es bueno, y prouechoso: con estar tan acostumbraado (y por ventura toda su vida) en el oficio que agora tiene, dificultosamente querra dexarlo que si el quisiere, todos le ayudariamos para: disponer de si, mudando el abito, y procurandoremediarse por otra via mas, auentajada, y honrrosamente.

(Amintas) Conocido he señores la yntencion conque me aueis dicho lo que de mi vida os parece, y que el consejo: que me daís, es como de personas que deseáis mi bien: y lo procurariades quando en vuestra mano estubiese y pues no os lo puedo servir con las obras segun mi pobreza, agradezeros lo he siempre con mi voluntad. Pero muy engañados estais en lo que de mi aueis juzga-

Colloquio.

do, por que yo voy por otro camino muy diferente del que a vosotros os parece que siga, y no deueis marauillaros mirando lo que comunmente se dice que quantas cabeças ay tantos son los pareceres, y iuijios diferentes. Vosotros fundais vuestra opinion en aquello que teneis por mejor, y mas cierto, y acertado, porque asi esta concebido y determinado en vuestro entendimiento, y ami ponenseme delante otras razones tan fuertes en lo contrario, que no me dexan determinar en dexar la vida que tengo, ni en que tenga por mejor otra ninguna delas que las gentes tienen, y si no fuese por no cansaros, y hazeros perder el sueño, que es sera mas e prouechoso, yo las diria, para que viesedes que no me saltan razones, si por ventura con ellas me engaño para querer ser pastor, como lo soy, y no tener en nada todo lo que el mundo para valer mas me puede poner delante. (Leandro.) No podras Amintas darnos mejor noche, que sera con oyr las que el sueño no nos ba-

se falta y pues que descansamos, recos-
tados en esta berde frescura: por amor
de mi te ruego que prosigas hasta el
cabo de tu platica, que de muy buena
gana escucharemos, para poder enten-
der, que causas pueden a ti mouerte,
fuera de la simpleza que los otros pas-
tores tienen, para tener y estimar en mu-
cho, la vida que todos tenemos en po-
co, buyendo della con todo nuestro po-
der, y fuerças y que tu por tu voluntad
quieras seguirla, mostrando tan gran
contentamiento con ella. (Amintas.) Pu-
es que así lo teneis por bien, escuchad
me: que yo las dire y con la mayor brebe-
dad que pudiere, para que si os pare-
cieren torpes, y mal fundadas como sa-
lidas de vn entendimiento torpe: y gro-
siero: no recibais cansancio en escu-
charlas que los pastores a vezes pue-
den leer cosas que los ciudadanos:
impedidos de sus tratos: y cōuer-
saciones: por ventura no leen por don-
de: recoger en mi memoria algunas
cosas de las q̄ en este yermo: a mis solas e-
leído: acerca de este pposito de q̄ hablamos.

Colloquio.

(Florian.) Antes te ruego que las digas sin dexar ninguna cosa de lo que te pareciere que haze al proposito, para que mejor las entendamos. (Amintas.) Todas las cosas como las haze y produce la naturaleza desnudas, y con solo el ser que de su sustancia tienen son de mayor perfeccion que quando los accidentes son adquiridos, y postizos: porque parece que la causa de tener necesidad dellos: arguye aquella cosa ser ymperfecta, y querria ser ayudada con poner los en si, para la ynpesecion que en si siente. Y por que mejor me podais entender, dezidme señores, que ventaja haze vna cosa viva, aunque sea fea, y tenga muchos defectos, por parecer bien, ala mesma cosa pintada, aunque el pintor se esmerez en hazerla, procure contra hazer naturalmente ala viua: y asi mesmo, que ventaja es tan grande la dela hermosura, y gual al parecer, en dos mugeres: si la vna la tiene suya, sin poner cosa ninguna, y la otra la tiene postiza, y con afeytes, y otras cosas que la ayuden a estar hermosa: pues es si tomais las yeruas, y flores que me

cen en los campos, de diuersas colores,
y matizes: quanto mayor perficion mues-
tran en si, que las que estan pintadas, y
contra hechas: y derando aparte la
suauidad de los olores, y las virtu-
des con que estan criadas, en el parecer,
les bazen ventaja muy conocida. Pare-
ceros ha señores que estas compara-
ciones van sin proposito, basta que en-
tendais el fin para que las he dicho: el
quales mostraros, que quanto las cosas
estan mas cerca, y allegadas alo que
manda y muestra querer la naturale-
za: tanto se podrian dezir que tienen
mayor bondad, y que son mas perfe-
tas: y con la perficion mas dignas de ser
queridas: y seguidas de las gentes. ¶
Todo esto he dicho para mostraros, que
siendo la vida pastoril, por muchas cau-
sas y razones que para ello ay, mas alle-
gada ala que la naturaleza quiso como
por principal intento, y voluntad que los
hombres seguitessemos: que os parezca
tambien, que los que la siguen, y se contē-
tan con ella: no solamente no bazē yer-
ron ninguno, pero que no por esso es razón

Colloquio.

que seã tenidos en menos que los otros
hombres, que figuen y andã embebidos
cebandose en las riquezas, y en los delei
tes, en las ponpas, y honrras que todas
son vanidades del mundo. (Leandro.)
No me parece mal fundamẽto el que as
tomado pero yo no beo razon que baste
aprobar, como q̃so la naturaleza mas,
que los hõbres andubiesen guardando
ganado, q̃ no q̃ entendiesen en los otros
tratos, y negociaciones, q̃ se acostumbra
en el mundo. (Amintas.) Modigo yo que
la naturaleza lo quiso : de manera q̃ no
dase lugar: para que podiesemos ente
der e otras cosas: pero q̃ parece que esto
nos puso delante: como cosa mas princ
pal y asi lo podreis entender por lo que
agora dire. Quando nuestro seõor Dios
tubo por bien de criar el mundo: y en la
nuestros primeros padres: a su y magen
y semeiãça: fue con aquella llaneza y sin
plicidad que se requeria, pa estar en su
seruicio: basta que comierõ del fruto re
dado: por el qual fueron echados del pa
rayso: y como por el peccado cometido
les fuese dado mãdamiẽto, por maldic
cion

don que comiesen del sudor de sus manos, hallaron para sustentarse las yeruas, y las rayzes en los campos, las frutas en los arboles, las aguas en las fuentes y rios, y las semillas puestas, (asi verdes como maduras) en las mismas yeruas, todo esto despues que vna vez lo hallauan no buya, ni se apartaua dellos pero los ganados, de cuya leche y lo que della se baze que tambien auian de comer, avn que no comian la carne para mantenerse, en descuydandose, se yuan por unas partes y por otras, de manera que les era trabajoso el andarlos buscando, y asiles fue forçado juntando algunos rebaños dellos, hazerse ellos mesmos guardas, y pastores, obedeciendo a la naturaleza, que parecia mandarles, y avn forçarles, a que lo hiziesen, para que mejor podiesen sustentarse. Y asi en teniendo hijos los pusieron en el mesmo cuydado, pues que el oficio de Abel fue guardar los ganados, y el de Cain ser labrador de las yeruas y semillas, que estonces pducia la tierra y cõforme a esto se puede creer, que en aquella edad primera y

Tolle quio.

Doiada, los mejores bienes y mayores riquezas que los bombres tenían, eran los gansos, de que se sustentauan, a fin y sus hijos, y familias, gozando de los despojos de la lana, leche, y queso, y manteca, y aun baziendo vestidos de los pelejos dellos, por que estonces no procuraua la malicia humana las nuevas y nuenciones de los vestidos, y atauos, que agora se vsan: ni conocian el oro, ni la plata, sino por vnos metales muy buenos, de que se aprouechaban en las cosas necessarias, y no para hazer moneda, que fue la mayor perdicion que pudo venir al mundo no por el dinero, que por ser como vn fiador de las cosas vendibles, es causa de muchos males que auiria sin el, mas por la cobdicia que vino al mundo junto con el dinero. Y el valor que tubo el dinero quando se hizo, fue por que en elestaua esculpida la figura de oueja, o cabra o de otra res de ganado, o por que la primera moneda que se hizo, fue hecha y esculpida la señal en los cueros de los ganados, y por la vna cosa o por la otra, en latin se llamo pecunia.

Dela vida Pastoral. Fo. lxxv.

nia, que quiere dezir cosa de ganado de manera que los que mas y menos valian, todos deuiian de ser guardas y pastores de sus ganados.

Y avn despues de aquel vniuersal diluvio, como parece por aquel gran patriarca Abrahán que siendo vn hombre tan poderoso, su principal patrimonio eran los rebaños de los ganados, los quales él via, y visitaua de continuo, y avn por auentura tambien guardaua como parece, quando estaua ala puerta de su casa, que se le parecieron los tres angeles, en figura de hombres mancebos, que le denunciaron que sarra su muger en su senetud pariria, y queriendo tenerlos por combidados, el mesmo fue al ganado, y traxo vna ternera, con que les hizo el combite.

Y así mesmo quando hizo el concierto, y confederacion con Elbimelec y michol, para confirmar la amistad, le dio parte de los ganados q̄ tenia. Y así su hijo Jsaac q̄ndo los de palestina pareciendoles q̄ se hazia mas rico y poderoso q̄ ellos le mandaron salir de la tierra, las mayores

Colloquio.

riquezas que lleno fueron los ganados
y baziendo pozos en muchas partes pa
ra que las reses no pereciesen con la sed
tuuo contienda sobre la agua cō los pa
tores de gerare, y quando aquel gran pa
triarca jacob se fue ala tierra de oriente
y allego ala casa de laban su tio, primero
ballo a su bija rachel que siendo pastora
apacentaua los ganados d su padre, por
la qual y por el engaño que le fue hecho
cō su hermana lia seruió catorze años, y
quando se despedia de laban su suegro
para boluerse a su tierra siendo por el
molestado que no se fuese, hizo concier
to con Jacob que porque tornase a ser
pastor, y guarda de sus ganados le da
ria todas las ouejas y cabrias que de a
lli adelante naciesen manchadas y de
diuersas colores Lo mesmo sabemos to
dos de sus hijos de Jacob que tambie
en fueron pastores como su padre y el
menor dellos q̄ fue Joseph les llebaua
de comer al campo donde andauan co
nel ganado que Jacob tenia. Del paci
entissimo Job es bien notorio que siendo
el mas rico hombre de toda la prouin

cia donde abitaua sus principales riquezas eran los ganados de todas suertes así como ouejas y cabras buyes asnos yeguas y camellos con los quales andauan sus criados y sus mesmos hijos no se desdenando de ser guardas y pastores dellos. Moises caudillo del pueblo de israel, y por cuyo consejo fue librado del poder de Faraon, pastor era: y apacentando andaua el ganado de su suegro Jetro, quando dios se le aparecio en la çarça que ardia y no se quemaua. Saul quando fue ungido por rey, andaua buscando yernos asnos de su padre que se le auian perdido, lo qual era señal que el era el que tenia cuydado de guardarlos.

Del real profeta y grande amigo de dios el rey Dauid notorio y muy claro es a todos, que siempre andaua en el campo apacentando el ganado, de su padre, y que de alli lo escogio dios para que gouernase, y regiese, el pueblo de israel. Y sin estos que he dicho, vbo otros muchos patriarcas, y profetas, y varones muy señalados, no solamente entre los judios, pero tambien entre

Colloquio.

Otras naciones y maneras de gētes que
ami se me olvidan, y de quien no hazen
mencion las escripturas y coronicas,
que fueron pastores nolo teniendo en
menos que qualquiera otro de los offi-
cios, y maneras de vivir que las otras
gentes seguia por que (como he dicho)
estences no ouia las vanidades, las pō-
pas, las presunciones, los pensamien-
tos altiuos, y soberbios que ay agora,
ni los bollicios, y futilizas de los ynge-
nios, todos endregados a subir, y valer
mas como quiera que sea, licita o ylice-
tamente desdenandose las gentes de to-
do aquello que solian bazer, y seguir los
antiguos, y personas señaladas en vie-
da, y en doctrina de quien estan obliga-
dos a tomar en exemplo, siguiendo sus
pissadas baziendo lo que ellos bazian.
(Leandro.) No tienes razon Amintas,
en parecerte que essas razones sean tan
bastantes, que obliguen a todas las gē-
tes para que dexando todos los otros
oficios, y maneras de vivir, se bueluan
a ser labradores o pastores, como tu que-
rias que lo fuesen. (Amintas.)

nos razon tencia vos señor, en parece-
ros que no haze bien ningun hombre q̃
tenga buen entendimiento, con otras al-
gunas gracias, en seguir la vida pasto-
ril: pues que con tantas razones amí
me estauades persuadiendo, para que
pareciendome tenerla mal empleada,
la desamparase. (Florian.) Porcierto
Amintas tu bas dicho y alegado defen-
diendo tu opinion, buenas razones, y
en ejemplos: si agora viúese algunos pas-
tores de los que auia en aquellos tiem-
pos, que supiesen, y entendiesen tambi-
en lo que les conuenia para con dios,
para con las gentes: pero pocos se va-
llaran de tu manera, q̃ ya no ay en ellos
aquella simplicidad santa, ni la sabidur-
ia llena de bõdad, ni las obras pa q̃m:
rezeã tener aq̃lla familiaridad con dios,
por la qual eran del visitados, y ayuda-
dos de su gracia, con que veniã a ser el-
timados y tenidos en mucho, como tu
lo as dicho. (Amintas.) Sabeis que pue-
do respõderos a esto? lo que vn pastor a
vn obispo q̃ rep̃bēdiēdo le d̃ cierta cosa
en q̃ auia pecado: le d̃zia q̃ los pastores d̃

Colloquio.

los tiēpos pasados todos erā santos, y buenos, y amigos de dios: y que por elso dios los queria bien, y bazia tantos milagros por ellos, y así como a santos y amigos suyos, seles aparecieron los angeles a denunciarles el nacimiento de christo, y fueron los primeros que le adoraron, y ofrecieron dones: y que los pastores deste tiempo eran mal y nclimados, y simples, y que toda su simpleza era y nclinada a mal fin, y a bazer con ella malas obras y el pastor le respōdio Tambien señor en ese tiempo quando moria algun obispo o perlado, se tañian las campanas de suyo: y agora quando las quieren tañer, no bastan cien brazos y manos amouerlas. Mayor obligaciō teneis los obispos, y los curas de animas, los Cardenales, y Patriarcas, y vn el papa a no bazer cosa mala, ni de que poder ser reprobendidos, pues sois mas verdaderos pastores que nosotros: y auéis de dar quenta a dios de mayores, y mejores rebaños de ganados, lo pena de pagar con vuestra anima lo que por vuestra culpa se perdiere, que

nosotros si algun mal o daño hazemos a
muy pocos daña, y principalmente es
para nosotros, que pagamos de nuestras
haziendas o soldadas las reles q se nos
perdierẽ: por los perlados ynficionã sus
ouejas con el mal entẽplo de su vida, y
exceĩos: y en fin todos somos pastores, y
todos hazemos mal lo que somos obli-
gados, y asĩ tiene agora dios tã poca quẽ
ta y familiaridad con los obispos y con
los otros perlados y curas d animas, co-
mo con los pastores que andã con el ga-
nado en el campo. y la verdadera reprebẽ
fion que me aveyẽs de dar, es con el buen
entemplo, y doctrina de vuestra vida: pa-
ra q yo me auerguence, y confunda quã-
do no biziere lo mesmo que vos biziere-
des. (Leandro) Avisado pastor era esse y
bien conozco yo que no solamẽte los o-
bispos, y los otros perlados, y põtĩfices
son pastores, y tienen la obligacion q as-
dicho, pero q de esa manera tãbien se pue-
den llamar pastores los emperadores,
reyes, y principes, y los otros grãdes se-
ñores: y todos aquellos q tienẽ vasallos,
y subditos cõ cargo d gouernarlos (Ami)

Colloquio.

Pues si todos estos son pastores como
yo soy pastor, harto mejor vida es la mia
que no la suya: porque los vnos han de te-
ner cuydado de las animas, y los otros
de los cuerpos de muchas gètes, gouer-
nandolos con muy gran retitud, y iusti-
cia: y quando dexan de hazerlo por volu-
tad, o negligencia, o descuydo, es gran-
dissima la pena que tienen: que no pagā
con menos que con la cōdenacion de sus
animas: y yo aunque se me pierda vn car-
nero, o me lleue el lobo vna oueja, o me
coma vn cabrito, con pagarlo a mi amo
le satisfago, y quedo sin pena ningūa, as-
que no tengo por buen consejo dexar de
ser pastor de rebaños de buyes, y vacas,
y ouejas, y cabras en q̃ tan poco se auen-
tura: y procurar de serlo (como vosotros
me aconsejays) de hombres y mugeres,
poniendo en mayor cōdiciō la saluaciō
de mi aia, dela q̃ agora la tēgo: (Leandro)
Muy bien me parece Almitas lo q̃ di-
zes, si vastasse para hazer me entender de
todo lo que al principio dixiste. (Amin)
Y q̃ dire? (Leandro) Que la vida pastoril
era mas cōforme a la manera en q̃ la na-

naturalza queria que viuielen las gentes,
que no ningūa delas otras. Amintas.) Ya
me acuerdo, y lo que por medio se ha tra-
tado me enbaraço d seguir la platica co-
mençada, pero tomando al proposito,
Digo q la naturalza hizo, y crio todas
aquellas cosas que le parecio, que no so-
lamente valtauan para socorrer ala ne-
cessidad de todos los animales, pero tã
bien ala d los hombres: y a todas las pu-
so en tan gran perficion, que si quisiere-
mos vsar y apuecharnos dellas sin otro
ningun artificio, por ventura las halla-
riamos muy mas puechosas, y seriã cau-
sa de alargarnos la salud, y la vida mu-
cho mas tiẽpo, por q quando los hõbres
comiã por pã las frutas de los arboles,
las yeruas, las simiẽtes, y rayzes, y los o-
tros mätenimiẽtos sin bazer las mezclas
q agora bazen: no se les acabaua la vi-
da tan presto, y asi vereis q los ciudada-
nos, y ricos q no viuẽ cõ otro cuydado, si
no d pcurar d poner artificio samẽte otro
diferẽte sabor en los mājares d l q cõsigo
tienẽ, q no siguẽ la ordẽ d naturalza co-
mo la seguimos los pastores, los q les nos

Colloquio.

contentamos con comer las cosas que
bedicho, y el pan de centeno tenemos
por curiosidad para nosotros, quando ha
llamos algunas frutas montesinas, o al
gunas yeruas comederas, y tan bien al
gũas rayzes sabrosas, deleytamonos en
comerlas. si matamos alguna liebre, o
conejo con nuestros cayados. o si toma
mos con lazos y redes q̃ armamos, algu
nas aves: no las estimamos en tãto, que
se nos de mucho por comerlas: por la co
stumbre que tenemos de contentarnos
con lo que boordinariamente comemos:
por que nunca nos falta esto q̃ digo, con
abundancia de leche, y queso, y mante
ca, y quajada que nos dan las cabras, y
las ouejas: y quando la sed nos acusa, bus
camos las fuentes desta montaña y lle
gandonos a ellas, miramos como salen
aquellos choiros de agua a boruollos
nes por medio delas venas de la tierra,
y a donde vemos que la arena esta mas
limpia, y dorada con vñas pedrezillas
pequeñas, q̃ con la claridad transparẽte
dela agua estan reluziẽdo, allí nos echa
mos de bruças, y nos bartamos. y si esto

no queremos bazer, cō nuestras manos encozuadas tomamos ella agua y la traemos ala boca: no tomando menos gusto en beuer por este vaso natural, y de que nos proueyo la naturaleza, que si bebiesemos por los mas ricos de oro y plata que tuuieron los reyes creso y mida como se cuēta en las historias, cierto poco cuydado tenemos de los buenos vinos, y sidras, y cerbezias, y aloras, ni de los otros breuajes que se hazen: porque el no verlos, ni tratarlos, nos quita la codicia dellos, y de los manjares sabrosos y delicados: y el gusto como esta hecho a comer, y beber lo que digo parecele que no ay cosa q̄ mejor sabor tēga. y verdaderamente muchos de nosotros comiendo algunas vezes de las cosas que no acostumbamos, por buenas que sean nos rebueluē los estomagos, y nos haze mucho daño: assi q̄ no sentimos falta dellas, ni las pcuramos: antes nos reymos, y burlamos de ver alas otras gentes cō vn heruor y, cuydado tā grāde, y cō vna sollicitud tā estraña, en tener muchas cosas biē adereçadas, y muchos mā

Colloquio.

fareis bien adobados, para bartarse de
llos los quales pasãdo por tãtas manos,
tan enbueitos, y rebueitos: nopuedẽ
cõ aquella linpieza q̃ lo que nosotros co
memos, avn q̃ a todos os parezca al con
trario desto. y dexãdo lo q̃ toca al comer
y beber, muy gran ventaja es la q̃ haze
la vida pastoril ala de todas las otras
gētes. en la quietud, y en el reposo, viviẽ
do con mayor sosiego, mas apartados
de cuydados, y de todas las soçobras
que el mundo suele dar a los q̃ le siguen,
las quales son tan grãdes, y tã pesadas
cargas, q̃ si las gētes quisiessen vivir por
la borden natural, auia de procurar por
todas las vias que pudiesen de buirlas,
y apartarse dellas: pero no viuẽ fino cõ
tra todo lo q̃ quiere la naturaleza, buscã
do riquezas, procurãdo señorios, adqui
riendo haziendas, vsurpando rentas y
todo esto para vivir d̃saossegados, y cõ
trauajos, con rebueitas, y con grandes
psecuciones y fatigas. Los q̃ somos pas
tores, el mayor cuydado q̃ tenemos es d̃
dormir muy descansada mente: muy po
cas cosas, o ningunas nos haze pder el

sueño, sino estamos en alguna pte dōde
 tēgamos temor d los lobos. A dōde quie
 ra que vamos hallamos muy buena ca
 ma q es la tierra: en la qual nos acost
 mos, sin ballar menos los colchones, y
 cabeçales blandos: ni las sauanas del
 gadas, y mātās de lana fina. Ponemos
 vna piedra, o terron por cabeçera: y mu
 chas vezes se nos passa así vna noche en
 tera sin que despertemos. y d mi os digo,
 que quādo me pongo a pēsar, q la tierra
 es la verdadera cama: en que nros cuer
 pos bā de reposar despues que la anima
 los desampare, tā largo tiēpo como sera
 hasta q seamos llamados pa el vniuersal
 iuyzio: q me marauillo como por tan po
 cos dias: y tā breue vida nīgūo quiere ha
 zer mudāça: ni tener otra cama. y si dire
 redes, q se haze por el daño q recibira la
 salud cō la humedad d la tierra, la costū
 bre es la q qta estos incōueniētes: q los
 pastores por la mayor pte viuē mui sanos
 y cō pocas ēfermedades: y si las tenemos
 no tā rezias: y trabajosas como los q vi
 uē cō regalos: y delicadezas. y tābiē os
 se dzir, q los vestidos q traemos aū q no

Colloquio.

son tan costosos, no son de menos provecho que los de los ciudadanos: por que despues de andar muy bien arropados traemos encima las çamarras, y pellizcos en el invierno, con el pelo adentro, que nos pone mucho calor: y en verano a fuera: por que la lana nos defiende del sol y el pellejo es para nosotros templado: sentimos muy poco los grãdes frios y los grandes calores: porque ya el cuerpo esta curtido, y acostumbraado a sufrirlos, y passarlos sin trauajo, de manera que no nos espantã las nieues, ni las eladas, porque quando algo nos fatiga, es la uon y pedernal traemos en los çurrones, y la leña siempre esta cerca, y quando baze muy grandes calores y fiestas, nũca falta vna cueua, o choça, o la sombra de algun arbol que nos defiende de la fuerça del sol: y en el campo pocas vezes falta algun viento fresco, cõ que mejor puede passarse. y assi muy contentos, y regozijados, quãdo algunos pastores nos jũtamos, en vno, tañiendo nãas gaitas, y chirumbelas, y rabeles nos bologamos, y passamos el tiempo muy regozijados

zifados, dando saltos: y haziendo bayles
y danças, y otros muchos juegos de pla-
zer y quando yo quedo solo, de día ando
con grande atencion mirando por mi ga-
nado, y procurando le buenos pastos
para la noche: en la qual sin ningun sobre
salto me echo, y duermo: como dicen, a
sueño suelto: y si despierto antes del día,
limpiando mis ojos los leuanto al cielo
y mirando aquellas lauores con que los
planetas y estrellas lo pintan estoy con-
templando muchas cosas principalmē-
te en dios que los hizo y después en la glo-
ria que en ellos se espera y con esto acuer-
da se me de los filosofos y astrologos que
quieren medir los cielos, y la grandeza
del sol, y el tamaño de la luna, la propie-
dad de cada vna de las estrellas, y rio me
dellos: y del contentamiento que tienen con
su ciencia, pareciendo les tan cierta que
no pueden errar en ninguna cosa por que
a mi me parece que aun que acierten en
en muchas de ellas, es tanto lo que les que-
da por saber que casi es nada lo que saben
y quá mucho de lo que ellos tienen por cier-
to, y averiguado, lo deurián tener por du-

mucho

k

Colloquio.

dofo, y ayn por falso, y que solo aquello
le puede tener por muy verdadero, que
por la verdad y certidumbre de nuestra
fãtissima se estamos obligados a creer sin
duda ninguna. Y de aqui, meteme en o
tras contemplaciones que me leuantan
los pensamientos a mayores cosas que
las del mundo. y que aquellas en que vo
sotros señores me aconsejais, y querria
des que las emplease. Quando viene la
mañana, alegre me cõ la luz: estoy mirã
do el luzero que viene como guia del res
plandeciente sol, miro como se esta des
cubriendo poco a poco, como tiende sus
claros rayos sobre la baz de la tierra. Le
uantame luego en pie sin tener trabajo
vestirme, como no lo tuue d'õsnudarme,
y bendigo, y alabo a dios, cõ ver que mu
chas vezes el campo que ala noche esta
ua seco y lipio, ala mañana comiẽça a re
uerdecer, saliẽdo los gremezitos peque
ños dela yerua, la q̃l(estãdo la yo miran
do) va creciẽdo, y d'ay a pocos dias re
salir las flores, y las rosas d' diuersas co
lores y matizes, cõ vna hermosura y co
lor tã suaue, q̃ pece cosa celestial. *De*

Dela vida Pastoral. Fo. lxxiij

los cantos delas aues alas mañanas y
alas tardes, q̄ tambien con su dulce ar-
monia pece musica del cielo, y en fin veo
pocas cosas que me dē enojo, y pocas q̄
me desasosieguē, como no veo lo q̄ passa
en el mundo, tan poco lo codicio: ni me
parece que me salta nada, y barta vez
con el sobrado plazer, ando al derredor
de mi ganado tañendo con mi chirumbe-
lá dādo saltos, q̄ quiē me viesse pensaria
q̄ estoy fuera de juicio, aunque yo quādo
esto hago, pienso que tēgo mas seso, y es-
toy mas cuerdo que nunca. (Leandro.)

Segun esso hermano Amintas mas ami-
go eres dela vida contemplatiua q̄ no d
la actiua: y no te puedo negar q̄ no tienes
razon en ello, pues por la boca de christo,
se declaro y averiguo tener mayor perfu-
cion, mas para hazerlo que tu dizes (si
yo no me engaño) lo mejor seria ser flay-
re. Amintas.) En esso cada vno haze lo q̄
dios le da de gracia, q̄ yo por agora no
quiero perder la libertad, sino hazer con
ella lo que pudiere, para que dios sea ser-
uido: que yo confieso que no teniendo
respecto sino al seruicio d̄ dios, q̄ es mas

Colloquio.

perfecta vida la de los flaires, pero si quere-
mos, gozar juntamente dela libertad del
mundo, buena es la de los pastores, y no
es por fuerza que se han de salvar todos
los flaires ni condenarse los q̃ no lo fue-
ren. (Leandro.) No tienen tã buẽ aparejo
para salvarse los pastores como ellos,
porque cada dia dicen o veen missa, rezan
sus horas, y hazen otras deuociones y
sacrificios, q̃ vosotros no podeis hazer.
A mintas. Yo no comparo la vida de fla-
res y pastores para hazerlas y guales,
bien conozco la ventaja por las causas
que he dicho, pero tengo la vida de los
pastores por mejor que la de los otros
bries q̃ siguen los officios, y tratos del mun-
do: y lo q̃ yo pretendo q̃ entendais de mis
razones, no es si no la poca razon que
teneis en persuadirme que dre esta mane-
ra de viuir, y que siga qualquiera dela
otras que a vosotros os parece mejores
no lo siendo. (Florian.) Parecete a ti que
es bien oyr missa tan de tarde en tarde
cõfesaros mal y por mal cabo, oyr tã po-
cos sermones, saber tan mal las cosas
tocã ala fe, y tener tan poca noticia de la

cosas, y preceitos bordenados por la yglesia. ^{A mintas} M^oarto peoz es saberlo, y no vsar dello como conbiene: q̄ avn q̄ dize que la yñorancia no escusa el pecado, como no se puede negar, a lo menos quita la gravedad del pecado, por que mas graue mente peca el que comete vn pecado sabiendo q̄ lo es, q̄ no el que yñorante mente peca sin saber lo que haze y ex pastor que no cumpliera con el precepto diuino y dela yglesia en lo dela confession, no le meto yo en la cuenta de los pastores de quien he hablado, ni tan poco el que dexare de oyr missa, pudiendo hazerlo: aunque los santos padres del deserto, y los heremitas, con la cõtemplacion suplían las faltas que hazian en esto, por que sant anton, y san pablo, y otro muy gran numero dellos estuuiéron muchos años, y tiempos donde ni vian missa, ni oyan sermon, ni estauan al rezar de las horas, pero no por esso dexarõ de salvarse, y venir a ser santos, y canonizados: assi que no por la falta q̄ en lo q̄ he dicho, bezierẽ los pastores: dexarã de tener por otras muchas vias aparejo pa su salua

Colloquio.

cion. Leandro) Bien me parece lo que dices, pero no me podras negar que no viuis todos los pastores apocados, y abatidos y sin tener parte en el mundo, y no por que la tuuiesedes de rariades de ser tan buenos, y aun por ventura mejores de lo que lo soys: contentando os con la vida solitaria, viviendo mas como bestias salvajes, que no como hombres que vsan la razon, con que sobrepusieron por excelencia a todos los otros animales. (Amintas.) No paseis señor mas adelante, que estais muy engañado en todo lo que aveis dicho: por que verado a parte que a mi me parece que lo que nosotros hacemos es vsar de la razon, y que lo que las gentes hazen en los trafagos, y baratarías en la presuncion de la honrra, en procurar preminencias, y estados, es todo muy gran desatino, y locura: quiero responderos a lo que aveis dicho, que el mundo nos tiene como a cosa superflua, y olvidada: y esto seria si no se vubiese el mundo acordado de muchos pastores, y casi reconociendo algunas vezes temer la necesidad dellos: por que como en el pa-

capitlo de nuestra platica o s' dire, moyses
caudillo y capitan fue del pueblo de is-
rael, y para serlo salio de tras de el ga-
nado que guardaua, lo mesmo sucedio
al rey dauid pero ya que querays dezir
que a estos dios los eligio por su mano,
yo os dire otros muchos q' de pobres
pastores subieron a tener muy grandes,
y poderosos estados. y reynos algunos
por que por su virtud fueron llamados
para ellos, y otros q' de si mesmos los p-
curaron, dándose tã buena maña que los
vbierõ, y alcãçarõ. (Flo) Por tu vida q'
nos los digas, porq' yo no se ningũo: y hol-
gare mucho de saberlo. (Ami) El mi me
plaze q' tãbiẽ lo he leydo en historias. Los
primeros q' yo se sũ romulo, y remo, q' sũ-
do criados por aq' pastor faustulo q' los
ballo echados ala ribera d' vna lagũa, y
por su muger llamada loba, despues q' y
vã creciẽdo les ayudauã a guardar sus
ganados, y de alli vinieron a ser fũdado-
res d' la ciudad d' roma, Paris hijo d' l' rey
puamo pastor fue mucho tpo, y asì lo era
q'ndo la cõtiẽda d' las tres diosas sobre la
mãçana de la discordia, y despues por el

Colloquio

robo de elena, fue causa dela destruicio
de troya. Apolo por auer sido en la mu-
erte de los cicoples, vino a ser pastor,
y guardo los ganados de Admeto rey de
tesalia, y despues vino a ser contado en-
tre los dioses celestiales. Biges rey de
persia pastor fue primero y hallado vna
piedra con la qual se bazia ynuisible to-
das las vezes que queria, vino a tener a-
mores con la reyna, y matando al rey se
caso con ella: y se dio tan buena maña, q
se quedo con el reyno. Prumislao rey de
boemia, primero andubo apacentando
vacas, y yeguas, que tuuiese la gouer-
nacion del reyno. Justino emperador
tubo el ymperio antes de justiniano, no
solamente en su iuventud fue pastor de
vacas y yeguas, pero tambien dizen del
que fue mucho tiempo guarda dlos pue-
rcos de vn lugar donde vivia. Viriato
que fue principe, y gouerno mucho tie-
po el reyno de los portugueses, defendi-
endolo muy esforcadamente del poder
de los romanos, primero fue pastor, y
pues caçador, y de alli vino a hazerse
tan poderoso. Tulio ostilio rey de los ro-

De la vida Pastoral. Fol. lxxvij.

manos quando era moço, andubo mucho tiempo en el campo apacentado las ouejas. Aquel tan poderoso y nombreado rey **Ciro**, estado en poder de mitridates y de su muger llamada espaco (pastores que lo criaron, quando por mandado de **Altiages**, fue puesto a las bestias fieras que lo comiesen) muchas vezes le ayudo a guardar los ganados. **Licasto** y **Parasio** fueron gouernadores, y reyes de arcadia los quales auiendo sido echados en el campo quando nacieron, por su madre **Silonomia** y criados por vn pastor llamado **Teliso**, le ayudaron primero que la fortuna los ensalçase, a guardar los rebaños de los ganados con que andaban por los montes. El papa sisto primero deste nombre bijo fue d vn pastor, y criado en el oficio d su padre: y no por esso dero de alcançar el pontificado. El gran **Taborlan** rey de los citas que casi fue en nuestros tiempos: el primer oficio que tubo fue guardar los puercos: y despues ser pastor de ganados: y de alli vino a ser vno entre los mas poderosos reyes del mudo: y en ser

Colloquio.

famoso capitan muchos lo quisieron co-
parar al gran alexandro rey de macedo-
nia. Tambien se dize que el primero So-
fi antes que viniese a ganar el señorio
que agora tienē sus decēdiētes, guarda-
ua ouejas y cabras, en vna montaña dō
de fue criado.

Y por que viene al proposito quiero con-
taros lo que sucedio a dos hermanas pas-
toras, hijas de vn hombre que hazia car-
bō: lo qual me direrō ami por cosa muy
cierta, y verdadera, y assi lo tengo yo
tambien por verdad. (Florian) No se-
ra malo tener en que passar la noche,
por que como estamos desvelados con
la platica comenzada, yo fiador que es
ynque le derafemos, no nos venciese
el sueño tan presto. (A mintas.) Pues es-
cuchadme, que yo creo que es ystoria
que bolgareis de oyrla. En rey de fran-
cia, de cuyo nombre no tengo memoria,
era en gran manera amigo de andar a
caça, y de montar venados, y jabalis,
y otras bestias fieras: y como lo tuvie-
se por exercicio y vn día estando puesto
en vna parada, se le fuese vn venado de

lla sin poder lo herir, fue tanta la codicia que le tomo de matarle, que encima de vn muy hermoso canallo, y muy ligero que tenia començo a seguirle, sin tener atencion a otra cosa la tierra era muy montañosa, y la espesura de los montes muy grande, y quando el Rey, con los lebreles que le seguian vino a matar el venado, auia corrido tan larga tierra que estaua muy leños de donde auia derado sus caçadores, y en fin ceuando los perros en la presa, y baziendo todas las otras muestras de buen caçador, sobreuino la noche muy cerrada, y escura, y como vbiesse venido dando bueltas a vna parte y a otra, y tambien la escuridad le desatínase, quando pēso que boluia adonde sus caçadores tenían puestas sus armadas, se metió mucho mas adentro en la montaña. y esto fue causa de que no pudiesse oyr las bozinas que sus criados buscandolo por vnas partes y por otras, tañian: y que ellos tampoco pudiesen oyr la suya. Viendose el Rey perdido, y soplando vn viento ciergo, que le bazia auer muy grã

Colloquio.

frio, aquella noche deseaua hallar alguna parte donde aluergarse pudiese, y a caso oyendo los ladridos de vnos mastines, y yendose al tino dellos, hallo dos moças pastoras que guardauan la vna vn rebaño de cabrias, y la otra de bueyes y vacas, y como les preguntase si por alli cerca auia algun poblado, ellas le respondieron, que por todas partes estaua tan leros, q ue no podria allegar, ni atinar alla en toda la noche el rei mostro congozarse con esta nueua, y sentiendo lo las pastoras le dixerón q si el qria yrse con ellas q por aqlla noche se podria a coger en casa de su padre, el qual era vn bõbre carbonero, q por causa de su oficio y pa mejor poder lo bazer, se auia venido a viuir en a çilla montaña. El rey les respondio, q no solamente lo queria, pero q se lo rogaua y así lleuado dlos dos si los batos dñ ganado, se fuerõ todos tres ala casa q muy cerca estaua y entrãdo dẽtro, el carbonero y su muger (q muy buena gẽte era) acogierõ al rey cõ muy buena volũtad el qñ les dio a entender cõ buẽa disimulaciõ, q era vno d los

caçadores q̄ con el rey auia salido a ca-
ça y que por venir en seguimiento de vn
venado se auia perdido d̄ los otros caça-
dores, y apeãdose d̄l cauallo y q̄riẽdolo
meter ē vna caualleriça d̄ d̄de estauã los
afnos d̄l carbonero, las hijas no selo cō
sẽtieron, ātes tomãdose lo cō muy gẽtil
gracia, y d̄esẽbolturalo atarō y echarō
mucho feno, y cebada de q̄ su padre esta-
ua vien prouenido y entre tanto la muger
bizo vn fuego mny grande, para que el
rey se calentase, y sentandose a el con el
carbonero, se estubieron hablãdo en al-
gunas cosas, en tãto q̄ las hijas adreça-
rō la cena lo mejor q̄ pudierō, porq̄ en
casa teniã buẽ aparejo d̄ aues d̄ caça, y d̄
otras cyfas de q̄ siẽpre estauan pueidos
y puesta la mesa con mucha limpieza,
cōforme al aposẽto d̄ d̄de se ballauã: la
vna pastora cortaua lo q̄ se ponía enlla,
y la otra pueya en todo lo q̄ mas era ne-
cesario. El rey las estaua mirãdo, y d̄siẽ-
do ẽtre si q̄ puestas en otro abito, parece-
rian a marauilla hermosas. Y por poder
disfuntlar mejor quien era, al asentar se
porfio mucho con el carbonero, que tu-

Colloquio.

viase la cabecera de mesa, y el mesor: lugar cabe el fuego, pero el carbonero fue tambien comedido que no lo quiso hazer. Despues estando cenando, quando las hijas ponian el primero plato, el rey se bazia de rogar queriendo que el carbonero fuesse primero seruido, y assi porfiando la segunda vez sobre ello, el carbonero le dixo: Mirad señor quando estuviereis en vuestra casa mandad, y obedesceros han, y agora q̃ estais en la mia aueis de obedescer lo que os mandan, y hazerlo sin tanta porfia. El rey se rio desto, y le dixo en verdad que vos teneis mucha razon, y yo lo hare assi de aqui adelante, y si alguna vez vos fuereis mi buesped, acuerdeseos q̃ q̃dais obligado a hazer lo mesmo, con esto cenarõ cõ muy grã regozijo, y cõteto d̃ todos y acabada la cẽa: luego se puso en borden vna cama biẽ lipia, y mollida ē q̃ el rey (avnaq̃ vestido) dormio lo q̃ q̃daua d̃ la noche y muy fosegada mēte cõ el cãfãcio q̃ traya, y a la mañana ē leuãtãdose, ballo q̃ las pastoras le auia ya pẽsado el cauallo, y le estauã aparejãdo vna p̃dis q̃ almorzase, la

¶ El rey conio, por ver la buena voluntad
 con que se la daua, y quando se quiso partir, ba-
 llándose sin dineros, saco vn anillo del do
 do con vna piedra de muy gran valor, y da-
 dola al carbonero le dixo buesped ami
 me pela de no tener dineros con que sa-
 tisfazeros la honrra que en vuestra ca-
 sa me auéis hecho, pero en tanto que yo
 puedo mejor agradeceroslo, tomad este
 anillo, que mucho mayor valor tiene del
 que parece. El carbonero no lo quiso tomar
 antes mostrándose agraviado dello le dixo:
 señor yo no os he hecho cortesia pa ser con
 dineros pagado dlla, antes vos me auéis
 hecho merced en quereros servir de mí po-
 breza, algũ dia podra ser que yo llegue con
 necesidad a v̄ra casa, y por v̄tura: me fa-
 uorecereis vos mejor dello que agora auéis
 sido de mí socorrido, que los hombres se topa
 con los hombres: y no los mōtes con los mōtes
 Pues que así quereis dixo el rey ba de ser con v̄-
 na condicion: y es, que me prometais la
 primera vez que fuere des a la ciudad de
 verme y v̄sitar me en mi posada, eso bare
 yo dixo el carbonero de muy buena vo-
 luntad, que de aqui a seis dias he de yr

Colloquio.

a vender dos carros de caruon que tēgo
hechos, mas no sabre yo a donde halla-
ros, si agora no me lo dzis, para q̃ sepa
donde os he de buscar: en palacio me a-
veis de hallar dire el rey, q̃ alli tengo mi
apofento: y para q̃ no podays errarme,
tened cuenta con q̃ vays vn poco antes
de medio dia: que yo tēdre tãbien aviso
de mirar por vos, y si por ventura no me
vierdes tan presto esperadme en los co-
rredores: q̃ yo saldre alli sin falta assi lo
hare dire el carbonero: y con esto se bol-
uió el rey a los suyos q̃ toda la noche a-
viã andado pdidos en su busca. El car-
bonero para el dia que auia quedado to-
mo sus dos carros de carbon: y se fue a
la ciudad con ellos: y vendiendolos de
mañana, tuuo cuēta, cō lo q̃ el caçador le
auia mandado, y antes de medio dia se
fue a palacio, y no mirando si burlar-
lo no, se subió a los corredores y el rey
que tenia avisados a los de su guarda
pa q̃ le hiziesen saber q̃ndo viniese, avise-
doles dicho las señas pa q̃ lo conocies-
se, luego q̃ supo q̃ era venido, salio d su ca-
mara, acōpañado de muchos señores y

De la vida pastoril. Fo. lxxxv.

caualleros. y como el carbonero vio salir tanta gente, quisiera esconderse: pero el rey mado que le detuviese: y yendo se hacia el: el carbonero miraua si conoceria al caçador que avia estado en su casa: para que no le consietiese bazer mal: por que ya estaua atemorizado: y le avia arrepentido de aver venido alli. y mirado a vnos y a otros puestos los ojos enl: conocio que era el rey el que avia tenido por buesped, y entonces el no quisiera aver venido por ningun cosa del mundo, el rey conociendo su turbacion, fue para el, y le abraço el carbonero se echo a sus pies, y se los besaua, deziendo señor pdonadme, que no os conoci quando estuuiestes en mi casa. El rey le dixo, buen hombre vos me bezustes enlla tanta cortesia, como si me conocierades: y assi quieroyo que la recibays vos en la mia, pues que la auéis tambien merecido: y con esto alçandolo, y tomandolo por la mano, lo lleuo consigo, contando a todos lo que con el le auia acaecido, y assi lo lleuo a la capilla donde se dizia la missa, y le hizo sentar cabe si para orar, y despues de dicha, pediendolo que le diesen de comer, hizo poner al carbonero.

Colloquio

nero vna silla ala cabecera de su mesa, y mādole que se assentase en ella, el carbonero lo rebusaua, pero vista la determinacion del rey, lo vbo de hazer, y venido el mastrelala, el rey le mando q̃ le diese agua a manos primero q̃ a el, el carbonero començo a escusarse, y a porfiar, por no mostrar las manos, que deuiā venir de la mesma color del carbon q̃ auia vendido. El rey entonces bizo q̃ se enojaua, y dirole mirad buenbombre, no querais vos mandar mas en ṽra casa que yo en la mia, y pues que alla me mandastes, y yo os obedeci, tãbien quiero q̃ cumplais vos agora lo q̃ yo mādare, q̃ ya yo os dire que se os acordase, para quãdo fuesedes mi buespel, como yo lo fue ṽro. El carbonero acordãdose de lo q̃ auia pasado, no oso cōtradezir ala volūtad del rey, el qual en toda la comida, quiso que fuese seruido primero y despues q̃ se alçola mesa del ante de todos le diro, amigo mio justo sera q̃ yo os pague, y de el galardō del buē seruiçio q̃ me bezistis, y porq̃ yo no se lo q̃ mas os agradara, y con q̃ estarreis mas cōtento, vos me pedid merced

De la vida Pastoral. Fo. lxxv.

enlo q̄ q̄siredes, q̄ yo os la hare cō muy
buena volūdad, El carbonero estuuo p̄
fando vn poco, y no siēdo tā discreto en
esto como enel buē acogimiento q̄ auia
becho al rey, le diro. No q̄ yo señoi q̄rria
y enlo q̄ v̄ra alteza me bara muy grā mer
ced es, q̄ de aqui adelāte los carboneros
en este reyno no paguen derechos ningū
nos, y seā frācos del carbon q̄ v̄dierē, q̄
yo tendre en mucho que por mi causa re
ciban esta buena obra, y que siempre ten
gan memoria de mi, por el beneficio que
les bago, todos los q̄ allí estauā, se reye
ron delo que el carbonero auia pedido,
teniendo antes por cierto que pediera al
guna cosa de muy gran valor, y para si
solo, por que de aquello poco era el apio
uechamiēto que le venia. Y el rey reyen
dose tābiē le diro. Vos me aveys demā
dado la merced conforme a vuestro esta
do, y a quien soys po no por esso me qui
tais la obligaciō para d̄crar la de hazer
como quiē yo soy, la merced d̄ essa franq̄
za yo os la bago avos, y a todos los car
boneros de aq̄ adelāte, y tambiē quiero
daros cō q̄ viua y s bōrradamēte. **Gras**

Colloquio.

bijas me hizieron mucho seruicio, y con
gran voluntad, y por que creo que de
uentener mayores, y mejores pensami
entos que vos, quiero que conforme a
ellos, lleuen el galardén. y assi yo ymbia
reluego recaudo para que vengán a mi
palacio, hazed que ala hora le pongá en
camino. y con esto mando aparejar mu
cha gente, y muchos adreços, con que
les hizo traer muy honrradamente, co
mo si fueran byas de vno de los gran
des de su corte. La reyna por respecto
del rey que lo quiso, les hizo tan buē trata
miento, que ninguna cosa las diferen
ciaua delas damas de su casa, por que
en ellas hallaua aparejo para todo el bi
en que se les bazia, y assi andando el tie
mpo con estar tan fauoridas, y cō muy
gran dote que les dieron, las casaron cō
dos caualleros de los mas principales
del reyno, por q̄ ellas eran muy hermo
sas, y muy biē entēdidas, q̄ no fue poca
parte pa su buena dicha y en frãcia dió
que el dia de cy ay dos linages que de
enden de estas dos pastoras y son de los
principales del reyno, sin que ninguno

de sus descendientes se deshonrren, ni a
frenten, de auerlas tenido por antecelo-
ras, antes lo confiesan, y se precia dello,
por el merecimēto q̄ por su virtud eitas
dos hermanas tuuieron. Y no penſeis ſe-
ñores que lo que os he dicho no ſea ver-
dad, que yo os digo q̄ lo ballareis muy
cierto, quando mejor quifierdes ynfor-
maros dello. (Leandro.) Y no quiero te-
nerlo por euangelio, pero lleva razon
para creerse, porque yo he oydo dezir
por cosa muy cierta, que los carboneros
no pagan derecho, ni tributo ninguno
del carbon que venden en el reyno de
francia, y eſſa que tu dizes deue de ſer la
cauſa dello. (Florian.) Tambien yo he
oydo dezir lo meſmo, y avn parte dello
que aqui Amintas ha cōtado (Amintas)
Tomando al p̄oſito començado, ya
veis por eſtos entemplos como de los
pastores, y pastoras ſe acuerda dios mu-
chas vezes, para hazerles merced: por
que ſin eſtos que he dicho, podiera dezir
otros muchos, que avnque no venieron
a ſer reyes ni emperadores, ſubieron a
otros eſtados, y dignidades, en que vbie

Colloquio.

o muy ricos, y estimados, y cō muy grã
de aparato y bōrra: pero pareceme q̃ bas
tan, pa q̃ señores iēpais q̃ dios principal
mēte y la oportunidad y el tpo como os
penseros de sus bienes, tambiē se acuer
dan de los pastores, como delas otras
gentes. Y no digo esto para que yo a los
que así han tenido mandos, y gouiernos
y grandes riquezas les tenga ninguna
envidia, ni malicia, que maldita aquella
ē mi reyna pero tã poco digo que si seme
ofreciese otro mayor bien que ier pastor,
y me viniese (como suelē dezir) de mano
besada, y sin trabajo, lo rebusaria, ni de
raria de tomarlo: mas no por que dexed
estar, y viuir muy contento, con la vida
que tengo llena de tanta quietud, y repo
so, fuera dela ecaſion de los vicios, qui
tada de todas contiendas, y baratas, a
apartada de muchos cuydados, y des
lasosiegos. Maldito el temor tengo de
que me ha de faltar que coma, por que
quando vbiere esterilidad del pan, las
yeruas, y razez, y frutas me bastan, que
pocas o muchas, nunca el campo dera
de darlas. Tampoco dexare de dormir,

con pensar que me han de hazer mal los ladrones, que quando mas daño me hacen, es tomarme lo que trayo en el curró, y algun cabrito, o cordero del rebaño, q̄ todo vale poco dinero.

De los lobos me guarde Dios que estos (si me descuido) hazen muy gran destroço, pero yo traygo muy buenos mastines, y procuro siempre de poner tan buen cobro, que pocas vezes hallan en mis rebaños aparejo para matar la hambre.

(Leandro) Pareceme Almitas que tu podrías dezir lo que vn filosofo, que todos tus bienes los traes contigo, y verdaderamente en todo lo q̄ dizes, te has mostrado tan filosofo, q̄ yo no se q̄ responderte, sino que si mucho tiẽpo conuersase cō ti go, creo que bastarias para hazerme mudar de proposito, y que dexando la vida que tengo, me tornase tambien pastor como tu lo eres. (El.) Ami muy biẽ me parece todo lo q̄ dize, y s̄ muy buena gana lo he escuchado, pero en fin s̄ terminado estoy de dormir en buena cama, en quanto pudiere, y comer buenos manjares, y beber buenos vinos, y andar muy biẽ

Colloquio.

vestido. y procurar buenas conuersaciones, para pasar el tiempo: sin curar de las filosofias de amintas, ni de sus contemplaciones, que la vida de los hombres es muy breue, y lo mejor y mas bien acertado, a mi parecer, es pasarla, cō las menos soçobrias y trauajos, que los hombres pudieren. (Amintas) Sabed señor: q̃ la buena cama es aquella donde los hombres duermen, a su sabor, sin tener quē les estorue el sueño. y los buenos manjares, aquellos que bartan el estomago, y dan contentamiento al gusto. y los buenos vinos, los que matā la sed. sin hazer daño a la salud. Los buenos vestidos, los que tapā el cuerpo, y son amparo d̃ la calor y del frio. y la buena conuersaciō, la que se tiene sin perjuizio d̃l primo, y muy mejor, la que se tiene en la contemplaciō con los angeles, y con los sanctos, temēdo siempre los pensamientos, puestas en el cielo. y esta es la verdadera filosofia, y ciencia, que todos deviamos aprender, y saber: para jamas olvidar nos de ella. Quando yo duermo en el suelo duro, no despierto en toda vna noche, des-

pertando ciento los que duermen en los
colchones blãdos, y sauanas delgadas,
El pan de centeno con vna cebolla, o cõ
vn assajo de cecina, me sabe mejor q̃ sa-
uen las perdizes, y gallinas, y capones
alos que no saben comer otra cosa. La a-
gua dulce y clara delas fuentes, y arro-
yos, para mi tiene mejor sabor, que los
mejores vinos del mundo: por que el gus-
to esta acostumbrado a beberla, sin tener
memoria del sabor, ni de la diferencia q̃
tiene en los sabores el vino. Asi jubon, y
mi capifayo, y mi pellico que trayo enci-
ma, son tan calientes, y me quitan mejor
el frio que alos señores las ropas d̃ mar-
tas, que traen de rosia. La conuersaciõ
(quando la quiero) con otros pastores nũ-
ca falta, que cada ora podemos jũtarnos
y sino en los lugares comarcanos la te-
nemos. Y en fin esto q̃ hazemos los pasto-
res, todo es con barto menos trabajo, y
peligro que lo que hazen los ciudada-
nos, y si a vosotros señores os parece o-
tra cosa, y que la vida que teneyes es me-
jor q̃ la nuestra segũa: que assi hare
yo la mia, y d̃sta manera podremos d̃zir

Colloquio.

que cada loco con su tema (Leandro) No
te veo yo Alintas tan loco, que no seas
muy cuerdo: y tan cuerdo: que pluguiera
se adios, que así como en mí me fatiga:
cent tus razones, podiesse acabar con
go de seguir las, y mas si fuese con las
condiciones que tu aquí has dicho, pe-
ro así es el mundo, que Dios provee pa-
ra todas las cosas con el remedio neces-
sario, y quiere que las gentes tengan
pareceres diferentes, y diuersos: y que
no quieran seguir todos vna manera de
vida. y ay no es este el menor de sus se-
cretos, si contemplamos, como para to-
dos los oficios, ay hombres que los qui-
eran: viendo que vno que tiene abilidad
para platero, quiere ser herrero y otro
que podria ser pintor, huelga de ser en-
barrador y el que tiene suficiencia para
ser sastre, toma el oficio de ganapan y
el que tiene aparejo para ser merca-
der, quiere vsar el oficio de teredor, y
esto todo procede de la voluntad, y pro-
uidencia del que cria todas las cosas:
dando quien las quiera, y las siga, y té-
ga afición con ellas.

De la vida Pastoril. Fo. lxxxv.

Assi q̃ no todos podemos ser señores, ni
caualleros, ni ciudadanos, ni oficiales,
ni flayres, ni pastores: sino que vnos hã
de leguir vna manera de viuir, y otros
otra, y pues que assi es, tu Amintas si es-
tas contento con la vida pastoril, como
aquilo has mostrado, yerro seria que la
derases: y nosotros pues lo estamos
con la que tenemos, tambien la seguire-
mos: plega a Dios que le siruamos, to-
dos con ella, y pues que ya el dia se vie-
ne acercando, y el luzero se nos mues-
tra dando manifesta señal de su veni-
da, sera bien que nos vamos y tu herma-
no mio Amintas: conocenos desde a-
gora, para tenernos por verdaderos a-
migos: que si plaze a Dios, algun di-
a te podremos pagar la bonrra que es-
ta noche nos has hecho. y por que cõ
la espesura de los arboles no podremos
acertar el camino, por tu fe que nos gui-
es por donde hemos de yr a la ciudad,
que tambien el trabajo que en esto toma-
res te sera galardonado (Amintas) A-
mi me plaze de muy buena volũtad por
aquí podremos yr mejor, y en barando

Colloquio.

aquel valle, ballareyes vn camino abierto, y ancho: por el os yreis, sin tomar a vna parte y a otra, que no lo podreis errar: y porque dero el ganado solo, no voy basta alla: por tanto perdonadme, y dios vaya con vosotros, y os
(Florian) Esse quede contigo
y te haga biẽ auẽturado.

¶ Fin.

Colloquio que trata de
la desordẽ que en este tiempo se tiene
en el mundo, y principalmente en
la christiandad, en el comer, y
beber: cõ los daños q̃ ello
se siguen, y quan
necessario sería
poner remedio en ello.

Interlocutores,

Licenciado
Salazar,

Velazquez
Quiñones,

De la desordē del comer. Fo. lxxxviij.



Vis,) El dōde bueno señor quí-
iones. (Qui,) Hazia el mones-
terio de san geronimo, a gozar
on rato del fresco de la tarde, y

de la buena cōuersaciō del licēciado ve-
lazqz: porq̃ el y Salazar ha poco q̃ iuā pa-
alla caualgādo, y yo mādē luego adere-
çar mi cauallo, pa salir a bulcarlos. (Ru.)
Si v.m. me lo paga, a acompañarle be yo,
porq̃ no vaya solo. (Qui,) Antes merez-
co q̃ se me pague ami el buen aviso q̃ no
veo adōde mejor se pueda pasar el día.
(Ru.) En fin lo avie d hazer, aū q̃ pēsaua
dar vna buelta por cierta, pte, q̃ me cōue-
nia. (Qui,) Zpō avia pa todo, q̃ agora
no esta para pderse la frescura del cāpo,
por este camino creo q̃ yremos mas cier-
tos de encōtrar con ellos. (Ruiz,) Antes
me parece q̃ son aquellos q̃ vienen por
entre las viñas, aq̃ podremos esperarlos
si v.m. mādā. (Qui,) Biē sera, porq̃ nos
vamos paseādo bazia la ribera del rio.
Licen,) Pareceme señor quíñones q̃ por
cūplir. v.m. mejor su palabra, ha trādo
al señor ruiz en su compañía. (Qui,) De-
temer lo he hecho, porq̃ como vras mo.



Colloquio.

erã dos pudierã estar d cõcierto contra mi, y be q rido traer quiẽ me ayude, si q fiesẽ a cometer me. (Sa.) Sea poi lo q fue re, q alomenos tẽdremos vna hora o dos d buena recreaciõ, paseãdonos poi este cãpo, q la tarde haze aparejada pa ello. (Qui.) Y avn es biẽ menester pa yr a ce rar d buena gana, q yo, como el cõde tu bo buespedes, qdeme a comer en palacio: y fuerõ tãtes los platos q se siruierõ, y d tã buenos mājares, q traygo el estomago estragado de lo mucho q be comido. (Li) El mayor bierro q puedẽ hazer los hõbres es, comer mas d a q llo q puede gastar la virtud, y calor natural: poi q segũ doctrina d todos los medicos, la indigestiõ, y corruciõ d los mājares q dlla se sigue, es origẽ d todas las enfermedades. Y así dize el sabio en el cap. xxxvij. d l ecclesiastico. No qeras ser d seoso en las comidas q bizieres ni comas de todos los mājares, poi q en la muchedũbre d ellos ay siẽpre enfermedad, (Sa) Pues en enfermedad q lo q en nros tiẽpos mas se vsa es no tener ateciõ a ni gũ daño, q d l mucho comer se puede seguir: sino al gusto q d llo

Dela desordē del comer. Fo. lxxxviii.
se recibe. (Li.) **E** peceos señor Salazar q̄
es peq̄no mal esse, y o os digo q̄ si los bō
bres q̄ amā su salud y d̄scā alargar la vi-
da, conociessē, y entēdiesē los yncōueni-
ētes q̄ d̄l mucho comer tienē por cōtra-
rios, q̄ por v̄tura ay unariā muchas ve-
zes, aun q̄ no fuesse pa seruir a dios, sino
pa solo su puecho. (Sa.) **E** o creo q̄ ay mu-
chas psonas, q̄ avn q̄lo entiēdē, no d̄rā
por esso d̄ comer a su volūtad : por q̄ el a-
pejo les da ocasiō a q̄rer cūplir t̄to cō el
apento, como cō la salud, y sino, digame
v.m. q̄ auia d̄ bazer el señor Quiñones,
si puesto a la mesa le seruiā t̄tos, y t̄a d̄se-
rētes platos? no fuera necedad d̄rā d̄ co-
mer d̄ todos, si q̄era pa saber si erā bue-
nos o malos? y bazer lo q̄ todos los otros
q̄ alli estauā, baziā (Li) **A**ntes fuera muy
grā discreciō tener sufrimiēto, pa q̄ el ape-
jo d̄la gula no le diera causa d̄ v̄cerse d̄
lla. (Sa) **P**ues si eso es así, pa q̄ se bazē, y
adereçā, t̄tos y t̄a d̄serētes mājares en
las casas d̄los grādes señores, y avn en
las q̄ no lo sō, sino pa q̄ los q̄ se flētā a sus
mesas los coman, y se bartē cō ellos, pu-
es que para este proposito se apejo? (Li)

Colloquio.

ma, basta q̄ vino aq̄lla muger llamada
ceres, q̄ andãdo buscãdo las sîmiêtes
las yeruas q̄ erã buenas pa comer ballo
la sîmiê del trigo, y la manera q̄ se auia
tener pa bazer sepãdlla y por esta causa
fue adorada por diosa entre los gẽtiles.
Y q̄ndo los antiguos comiã algunas car
nes, no andauã buscãdo q̄ fuesẽ sabro
sas, ni delicadas, ni buscauan d̄ darle
un noueno sabor cõ las salias, y a pejo
agora se les bazẽ. Y así cuẽta omero, q̄
cunco rey de los feazes teniẽdo por buel
pedavliges, y por combida dos a todos
los principales d̄ su reyno, pa el banq̄
q̄ les hizo mãdo matar doze ouejas, y
cho puercos y dos bueyes, q̄ estõ ces
an d̄ ser los mas preciados manjares
se ysauan y en este tiẽpo tambiẽ teniã
hombres muy larga la vida, y como
mençarõ a ynbeitar manjares nuevos
cõpuestos. así comẽçarõ a d̄uilitar, y
flaquer cõ ellos los estomagos, por q̄
diuersidad de los fauores que hallan
en ellos, les bazia comer mas de lo q̄
podian gastar los estomagos.
Y así dize Galeno que del tiempo d̄ y

Dela desorden del comer. **So. re.**
crates hasta el fuyola naturaleza estaua
diuilitada en los hōbres, y el tiēpo d Ba
leno aca tābiē lo d ue d estar mucho mas
pues siēpre vemos q vā en diminuciō d
los años d la vida, y q viuē agora menos
q solia pero la culpa q ponemos ala natu
aleza no es suya, sino d nuestra d sordē
y que si tubiesemos mayor concierto,
y emplança en el comer y beber, nuestra
vida generalmente seria muy mas lar
ga. Pasi lo dize y pocrates en el libro sex
to delas enfermedades populares el cō
cierto de nuestra salud en esto consiste,
que comamos con tanta templāça, que
nunca nos bartemos de los manjares.
y sien algun tiempo vbo desorden, y des
concierto es en el de agora: que quando
me pongo a pensarlo, me marauillo de
ver las ynuenciones que las gentes bā
procurado, todo en daño de sus vidas,
como si las tubiesē por enemigas, y su ym
tēciō no fuese otra sino d acabarlas muy
presto. (Qui) No es mala materia, ni po
co puecho lo q se trata, si el señor Licē
ciado la lleua adelate así como la ha co
mēçado. (Li) Si yras mercedes buelgā

Colloquio.

de oyrla, y o me yre declarãdo mas particularmente, ayunque no aproueebe pa mas de que entendamos el bierro que bazemos. porq̃ verdaderamẽte es muy grande, y tan grande, que yo no he visto mayor d̃satino que el q̃ agora sea yntroduzido en el mũdo, alomenos en la cristiandad. que las otras naciones de gentes son mas templadas, y viuẽ mas moderadamente. Soliã en nuestra españa comer las personas ricas, y los cauallos vn poco de carnero assado y cocido, y quando comiã vna gallina, o vna perdiz era por muy gran fiesta los señores y grandes comian vna aue cocida, y otra assada, y querian con esto comer otras cosas, eran frutas y mājares simples: agora no se entiende en sus casas d̃los señores, sino en bazer prouision de cosas exquisitas, y si con esto se contentasẽ, no ayua tanto de que marauillar nos, pero es cosa de verlos platillos, los potages, las frutas d̃ fartẽ, las tortadas, en q̃ vã mezladas cien cosas tan diferentes las vnas de las otras, q̃ la diuersidad, y contrariedad d̃llas, las baze que en ñro esto

Dela desorden del comer. Fo. rcs
mago esten peleando, para la digestion.
y es tanto lo que en esto se gasta, que ami
juizio ha en carecido las especias, la mā
teca, la miel, y la açucar, porq̃ todo va
cargado dello y como comen ala flamē
ca, con cada seruicio q̃ lleuan, va vn pla
tillo destes para los hōbres golosos y
con no tocarse algunas vezes en ellos,
tienen mayor costa que toda la comida.
y comer de todos estos manjares diferē
tes, (avn q̃ cada vno d̃llos sea simple) se
ria muy dañoso, q̃nto mas siēdo los mas
dellos cōpuestos, q̃ muchos ay dellos q̃
lleuā en corporadas diez, y doze, y vein
te cosas jūtas, no mirādo lo que Plinio
dize cōtra ello en el vndezimo capitulo
de la natural historia, cuyas palabras
son. El manjar simple para los hōbres
es muy prouechoso, y el ayuntamiento:
de manjares es pestilencia, y mas daño
so q̃ pestilēcia, q̃ndo los mājares s̃o ado
bados. y lo peor d̃ todo es, q̃ muchos q̃n
do se sientā ala mesa, y avn casi todos co
mo es cosa natural, luego pcurā sacissa
zer ala bābre q̃ lleuā: y comē basta artar
se, d̃lo que primero les ponen delāte y pu
m iij

Colloquio.

diendose leuantar, y sustentar cō ello cō
seruando su salud, y vida como despues
vienen otras cosas nueuas, y que despi
ertan con la golosia el apetito, avn q̄ no
bagā sino puar decada vna vn bocado,
hazen tan gran replicion enel estomago
que no pueden gastarse, y desasosiegan,
y dan trauajo al que las ha comido. y el
to es lo q̄ dize galeno enel tercero libro
regimē, que la diuersidad delas cosas q̄
se comen, quando no son semejantes en
sus virtudes, hazen enel estomago des
fuego. y en otra pte. Las cosas cōpues
tas de muchas cosas, son de muy mas
cil corrupcion que las simples, y cōpue
tas de pocas: pero todo esto no basta pa
que las gentes se concierten enel comer,
por q̄ con ber los hōbres pleueyos la de
orden que los que pueden, y tienē may
res baziendas, y mas aparejo hazen, to
man argumento pa comer y gastar mas
de lo que tienē, y en esto esta tan estraga
da la razō, y tan pdida la buena regla,
ay muchos, que no teniēdo sino dos res
les, aquellos dan por vna trucha, o por
vna gallina q̄ comē aquel dia sin mirar

Dela desorden del comer. Fo. xcij.
alo de adelante, y todo quanto ganã lo
echan en comer, sin guardar vn marau
di. y despues si caen enfermos, o le an de
mour de hambrie, o han de hazer que pí
dan por dios para ellos, y esto tienen en
menos que dexar de prouar todas quan
tas cosas buenas, y preciosas vienena
venderse, cuesten lo que costaren. (Ruiz)
No se puede negar todo lo que vñra mñd.
dize ser assi, pero muchas cosas ay que a
vn que se conozca en ellas el bierro, no
ay borden para que pueda remediarse,
como es esta del comer desordenado de
la gēte comũ, por que no se les puede bñr
ala mano en llo, sino q̃ an de hazer lo que
quissieren: como comã de sus baziendas,
y no delas agenas. (Licen) biẽ se parece
que no ha ley do v. m. algunos autores
que tratan de vna ley que los romanos
bizierõ, y se guardo mucho tpo en roma
y principalmete lo cuẽta macrouio en el
tiro. libro dlos saturnales. (Ru) y q̃ ley era
essa. (Licẽ) Una ley q̃ mãdauã por ella q̃
todos comiesen publicamẽte en los por
tales d sus casas, y q̃ hubiesse por los ba
rrios reptidos veedores q̃ andauã d casa
n iiii

Colloquio.

en casa mirando si alguno comia mas curiosamente, o suntuosamente dello que conuenia a su estado, y luego eran castigados por ello y si por caso lo queriã comer en ascondido, no podiã : por que no osauan comprarlo, temiendo ser acusados de quien lo viese, y aun por ventura de quiẽ se lo vendia : y como estonçes se cumplia esta ley, tambien se podia hazer agora, y avn en algunas partes se guarda alguna cosa della, porque dicen que en francia los villanos no puedẽ comer gallina ninguna, ni los perniles delos tocinos, sino fuese cõ mucha necesidad. (Qui,) Bien lexos estamos de que en españa se hagan essas leyes, ni se guardẽ tan poco. y hablar en ello es predicar en desierto. (Licen,) Yo no lo digo por que se ha de hazer, sino por que seria justo q se hiziese, y lo que mas principalmente cõuẽdria es q los caualleros, y señores, y grãdes se moderasen en sus gastos excessibos, y q ellos mesmos juntãdose, hiziesen entresi mesmos ley, o q nro empa dor lo hiziese, de q en ningun vanquete, ni comida suntuosa se siruiesen si notãtos

De la desordē del comer: Fo. xciiij.
platos tasados, por q̄ despues q̄ vn hom
bre come de quatro manjares o cinco, el
estomago esta santifecho, y todo lo d̄mas
es superfluo, q̄ no aprouecha para otra
cosa sino para estragar los estomagos, y
diminuir la salud y las haziēdas, y tã di
minuydas q̄ de aquí viene q̄ solia hazer
mas los señores, y mantenerse mas gen
tes, y criados con quatro cuentos de rē
ta, que agora con doze: y entōces aborra
uan dineros para sus necessidades: y es
taua ricos, y prosperos, y agora siempre
andā empenados, y alcançados, y todo
esto se gasta en comer, y en beber princi
palmente si tienē buespedes, si andā en
corte, q̄ hā de hazer plato: por q̄ entōces
tienen por mayor grandeza lo q̄ sobia, y
se pierde, y se gasta biē gastado. Y verda
deramente esta es la principal caula de
sus necessidades, q̄ de andar los señores
o vn cauallero en la corte vn año o dos ha
ziendo estos gastos, vienē a ponerse en ne
cessidad, q̄ con estar otros q̄tro en sus ca
sas aborrādo, y estrechādo se no pueden
salir della y muchas vezes en su vida. Y
el mayor daño de todos es que lo mesmo

Colloquio.

quiere bazer vn señor de dos cuentos de renta, q̃ vno de quinze y tãbiẽ quiere que siruan a su mesa veinte, y treinta platos, diferentes, como sino gastasen en ello, dineros. (Qui) Poco es para lo que agora se vsa, que ya en vn vanquete no le sufre dar ochẽta, o ciẽ platos abaro y aũ averiguado es y notorio, que ha poco tiẽpo q̃ en vn vanquete q̃ hizo vn señor ecclesiastico, se siruierõ setecientos platos, y sino fuera tan publico, no osara dezirlo, por parecer cosa fuera d termino. (Ruiz.) Al cumple ese, y todos los otros señores ecclesiasticos, lo que son obligados conforme aquel decreto que dize, que los bienes delos clerigos son bienes delos pobres, porq̃ despues de gastado lo necesario pa si, y pa su familia, todo lo demas tienen obligacion a gastarlo con ellos, topena de hir se al infierno, como quien hurta bazienda agena: pues bazen esos vãquetes a los ricos y sin necesidad, quitãdolo ala gẽte pobre, y necesitada. Pero todos me parecen q̃ van igualmẽte desordenados, sin tener atencion ninguna sino a comer, y beber a su volũtad. (Licẽ.)

Dela desorden del comer. Fo. xciiij.
Bien conforma esso cō lo que valerio ma-
ximo dice, dela costumbre que se solia te-
ner en el comer antiguamēte: lo qual tra-
ta por estas palabras, en el segūdo libro
de las instituciones antiguas. Vbo en los
tiēpos pasados en los antiguos grandis-
sima sēzillez, y templança en el comer,
lo qual es demonstracion muy cierta de su
humanidad, y continēcia: porque no co-
mian manjares los quales por su dema-
sia hubiesen verguēça de que todos los
viesen estavan entanta manera los hom-
bres de mayor avtoridad ē sus pueblos
continentes que lo que mas ordinaria-
mente comian eran poleadas, o puchas,
y cō ellas se contētauan: y en el mesmo li-
bro y caplo torna a dezir. La tēplāça en el
comer, y beber era como verdadera ma-
dre de su salud, y enemiga de los manja-
res superfluos, y apartada de toda abū-
dancia de vinos, y de todo buso dema-
siado de destēplāça. Agora me parece
que todo es ya al contrario de lo que va-
lerio ha dicho como si toda la biē auētū-
rāça desta vida cōsistiese en el comer, y be-
ber destēpladamēte y muy pocasay q̃ no

Colloquio.

pecan en este vicio, si no sō los que no tienen ni pueden mas, que de estos dios sabe su buena voluntad. y de este comer mucho, y beber demasiado se siguen grādes daños y ynconuinentes que todos ayudā a destruir y desuarratar la vida como lo trata y pocrates en el libro de affectionibus acaecio ātrocheno en el tercero libro tetrablibū y esto pcede de q̄ no puede el estomago cō los muchos mājares ni con la diuersidad ni abūdācia dellos pa gastarlos y digirirlos y assi dize el filosofo en el q̄nto capitulo del tercero libro de partibus animalū es verdad q̄ el calor natural no gasta ni digiere lo q̄ se come demasiado no por q̄ el sea peq̄no sino por q̄ comemos mas de lo q̄ es necessario pa sustētarnos pero nosotros no tenemos atēciō a esto sino a ser vnos epicuros teniēdo este vicio por suma felicidad y es la desorden tā grāde q̄ si oy hubiese q̄en tornasse a sustētār esta opiniō epicurea d̄nuevo no saltarā gētes q̄ con muy grā aficiō y volūtad la siguiessē y dexādolo al comer q̄ de este plāza tan grande es la del vino q̄ ya q̄ en muchos no se muestra cō

Dela desorden del comer: Fo. r. cv.
la beodez y desatinos q̄ del demasiado
beuer procedē alomenos veremos la cu
riosidad en buscar vinos d̄ olor y sabor
erquísitos no teniēdo en nada la costa q̄
se haze por estar pueidos dellos avn q̄ es
te no le tēgo por tā grā vicio q̄ndo la tē
plāça anda de por medio d̄ manera q̄ no
no beuā demasiado ni recibā daño en su
salud por lo que beuieren. (Salazar) ~~Pa~~
receme que el señor Licenciado de theo
logo sea buuelto medico pero vien es que
los hombres seā estudiosos d̄ manera q̄
puedā hablar en todas las materias q̄ se
pposierē q̄ quiē le viere alegar tātas au
toridades a su pposito parezerlea q̄ no a
estudiado mas teologia q̄ medizina y cō
todo esto no quiero q̄ se vaya alabādo q̄
no halla cōtradiciō ē todos nosotros pa
lo q̄ ha dicho porq̄ yo q̄ero agora d̄zir q̄
no bara poco q̄ndo le hubiere dado bue
na salida. (Li) ~~H~~are lo q̄ pudiere pues q̄
basta agora no me ha obligado a mas q̄
a esto. (Salazar) ~~M~~i yo quiero mas tā po
co y para que mejor nos entendamos lo
principal que vueſſa merced ha dado y
sobre lo que mas ha fūdado su yntēciō

Colloquio.

es la templança de los antiguos en el comer y beber y ay tãtas cosas q̃ alegarçõ tra esto que creo que algunas se ofrrecerã a mi memoria y la primera es la del templança del gran alexandre en los cõbites q̃ con ella vino a Clito matar a diotro su familiar y muy p̃bado y despues en babilonia se estauan baziendo banquetes y fiestas quando le dieron la ponçoña con q̃le mataron sin esto a todos es notorio quan destẽplado fue el emperador nerõ q̃ muchas vezes turabã los bãquetes desde vn dia ala ora que el y los cõbidados se s̃etauan ala mesa hasta otro dia ala mesma ora de Eliogabolo todos sabien los grandes y excẽsibos gastos q̃ bazia en procurar manjares preciosos y delicados y costosos tanto que algunos quierẽ dezir q̃ bazia buscar papagayos que de los fesos dellos pudiesen hazer salsa q̃ bastase pa muchos cõbidados q̃ cõ el comiã no es menos lo q̃ se dize del empador galua y de iouiniano escribe bautista y gnacio q̃ comio tãto en vna cena q̃ por no gastarlo se murio otro tanto dize euseuio d̃ domicio afro y el bãq̃te q̃

Del desorden de l comer. Jo. xcvi.
marco antonio hizo a cleopatra todes lo
sabē y el q̄ ella le torno a bazer q̄ por q̄ fue
se mas costoso desbizo en vinagre vna p
la de tā grande estima q̄ no le podiā po
ner precio y con el se hizo vna salsa de q̄
comio marco antonio tābiē es autor fla
uio bopisco que vno llamado phiagoco
mia cien panes y vna ternera y vn puer
co a vn comer a vnque esto parece cosa q̄
se creera de mala gana eradides grie
go eratan gran comedor que combida
ua a los que querian comer cō el a qual
quiera ora del día por tomar a comer cō
ellos muchas vezes de los pueblos de a
sia y de los asirios muchos escriben que
no entendian sino en comer y beber y q̄
en esto ponian su vien auenturança y lo
que mas se puede notar de todo es lo q̄
escribe julio cesar en el libro llamado a
ticationes que marco caton vficense cō
todas las virtudes que del se cuēta era
tan dñtemplado en el comer y beber que
muchas vezes pasaua toda vna noche
sin dormir por estar en los bāquetes quin
to **Quinto** orador fue el primero que
hizo en roma que los paus se comiesien

Colloquio.

y sergio orata segun dize plinio inbento estanques en el lago bayano por tener en ellos ostras para vender ala gula de los romanos y luculo resgo vna montaña ca bo napoles a grandissima costa para bazer vn estanque para tener pescados con que satisfazer a su gula y por que me parece que vastan los exemplos que he traydo oyã vuestras mercedes las palabras de macrobio en el tercero libro de los saturnales las quales son estas quien negara aver sido grãdissima y indomita gula entre los antiguos los quales de mar tan largo trayan instrumentos a su desorden como son las lampreas que echauan en los estanques, y si en estas ay muchas cosas, y autoridades que podrian bazer al caso para prouar que los antiguos no tuuieron la templança que el señor licenciado, ha dicho pero si el me satisfaze a esto, yo me dare por satisfecho en todo lo demas que pudiere alegar. (Licenciado.) En trauajo me a puesto el señor Salazar por que no tienen tan poca fuerça sus argumētos, y razones que no fera dificultosa la respuesta pero yo espero en

Dela desorden del comer. Fo. r. xvij.
ro en dios de darle tan buena salida que
le contente y confiesse ser verdad lo q̃ yo
he dicho. y digo que es assi q̃ tãbiẽ entre
los antiguos buuo algunos golosos, y
desordenados tanto y mas que agora lo
son, y que le bazian los banquetes, y gas
tos excessibos en muy gran cantidad, pe
ro esta desorden no era general como a
gora lo es, si no particular, y de manera
que generalmente parecia mal a todos.
porque no ay ciudad tãbiẽ ordenada
donde no ay a algunos delitos, ni campo
de soldados tãbiẽ concertado que no
aya en el algunos reboltosos, ni ay nro
monesterio si es de muchos frayles que no
este en el alguno desasossegado, y assi no
es mucho que entre tan grã multitud de
gẽtes como en los t̃pos antiguos avia en
el mũdo, buuiese algunos dados ala des
ordẽ dla gula, assi como el seõor Salazar
lo ha dicho. q̃ de creer es q̃ aun serã mu
chos mas de los q̃ dize, pero estos en com
paraciõ de los otros q̃ vsauan dela tẽplã
ça, es como vna estrella pa todas las q̃ ay
en el cielo, y vna golõdrina (como suele
dezir) no baze verano, ni diez granos de

neguilla en vn muelo de trigo no sō can-
 sa de que se haga mal pã, ni es justo que
 por tan pocos golosos cōdenemos a mu-
 chos templados, y la mayor señal d que
 lo eran es, que luego se conocian entre
 ellos los q se desmãdauã en el comer, y be-
 ber d mas fiadamẽte. y los poetas y orado-
 res tratando deste vicio lo trayan por ex-
 emplo, pa los q despues dellos viniesẽ,
 pẽsãdo q las gẽtes auian siẽpre de pma-
 nezer en la tẽplança q ellos comũmente
 guardauã, pero agora en nuestros tiem-
 pos así podriamos notar vn hõbre tẽpla-
 do, y tenerlo en mucho: como si viesemos
 alguna cosa muy nueua y los q lo sō es-
 por q no pueden mas que la gula y la cu-
 riosidad del comer esta tan desenfrena-
 da en todos, q es cosa pa espantar a los q
 bien lo cõsiderarẽ. y lo q peor es, q los po-
 bres y los q poco pueden muchas vezes
 sō mas golosos y destẽplados q los ricos,
 y nose cõtẽtan cō vn manjar ni cō dos ni
 cō tres, que querrian comer cinquenta
 si pudiesẽ. y entre los antiguos no deu-
 an ser menos cinco, que agora ciento. por
 que así dize Jubenal en la pmera satira

87 vñ
 tema

Del desorden del comer? Fo. xcviij.
reprehendiendo este vicio. Quien bubo e
re 33 i i gu o s q en los cõbites secretos
comiessse siete mājares? como si direse grã
desorden es la q agora ay en roma, pu
es q ay banquetes en q se siruẽ siete pla
tos diferẽtes, lo q nũca se hizo entre los
antiguos. E pues q Juuenal en su tiẽpo
reprehẽdia este dscõcierto, q biziera en el
nro viẽdo los grãdes dscõciertos q ya
pienẽ andar en locura? en q como be di
cho, no seria poco necesario el remedio,
como lo pusierõ los ateniẽses cõ los cria
dos y bijos d vno q se llamaua nosipio, q
por q supierõ q comia y bebia d mañada
mẽte, mādardõ q no comiessẽ con el, por q
no qdassẽ abezados a aqlla mala costum
bre. Agora bõzres ay q comẽ mucho, pe
ro sũlo pide su estomago, no sũ tãto d rep
bẽder como los q qerẽ comer d muchos
y diferẽtes mājares, adobados cõ mucha
diuersidad d cosas, entre las qles vnas sũ
caliẽtes, otras sũ frias, vnas tẽpladas, y
otras sin ni gũa tẽplãça vnas sũ duras y
pessadas, y otras sũ faciles d gastar: d ma
nera q la virtud d l estomago se ebaraça
cõ ellas, y no puede recibir tãto puecho

Colloquio

que no sera mayor el daño para no se co
 feruar la salud ni la vida y torno a dezir
 q̄ teniendo atēciō ala moderacion y bue
 na regla que los ātigos tenian en sus
 comidas, q̄ todos agora se abrian de mo
 derar en ellas, y principalmente los grā
 des y señores, alomenos en no hazer gas
 tos superfluos y sin puecho, que despu
 es que le sirue lo q̄ se puede comer, y val
 ta sin auer falta: no han de querer que se
 sirua le de mas para solo el bumo dela
 autoridad, y dela grādeza, pues se como
 ze el poco puecho, y el gran daño q̄ se re
 cibe. Y aū el mundo y la gente comun
 tiene muy gran razō d̄ agrauiar se porq̄
 esto es causa de q̄ los mātēnimientos se a
 van subido en p̄cios tan excessiuos, porq̄
 sabē q̄ ay muchos q̄ los cōpriē y gastē, y q̄
 hā de ballar por ellos lo q̄ pidierē, y q̄ se
 rē lleuar. Y en uerdad q̄ no seria mal he
 cho q̄ en esto se pusiese algun remedio, y
 se hiziesse alguna ley en q̄ se diese borden
 para remediarlo. Y porq̄ me he diuernido
 d̄ lo q̄ q̄de con el señor Salazar, q̄ fue satis
 fazerle a sus objeciones, q̄ero saber si q̄
 da satisfecho cō lo q̄ he respōdido, porq̄

Dela desorden del comer. Fo. 10.

a nolo estar y o me cōformare cō su buen parecer y iuzzio. (Sa) No faltara q̄ poder replicar, pero y o se que v. m. me satisfara tambiē a ello como alo passado, y asi lo quiero dexar, aunque no fuera malo que con reprehender la desorden y destem-
plāça dlas comidas, se hubiera dicho al go dla q̄ se tiene en el tiempo dllas: por q̄ tãbiē se estima por grãdeza no tener hor-
dē ni cōcierto en esto, haziēdo dī dia no-
che y dīa noche dia y q̄ndo han dī comer
alas diez dī dia, comē alas dos dīa tar-
de y si han dī cenar alas seis dīa tarde y
cenan alas onze y alas doze dela noche
assi que es vna confusio[n] y desatino la q̄
ellos tienen por orden y concierto. (Ru)
Bien entendida esta y a esta materia, por
que el señor Licenciado la ha tratado tan
bien en tan pocas palabras que queda
poco por dīr de lo dicho. Y pareceme q̄
no abra menos que tratar dela desordē
que se tiene en los vestidos y gastos que
en ellos se hazen, porque no tienē menos
destruido el mundo, ni es menos el bie-
ro que las gentes cometen en este desa-
tino. (Licenciado) Esta es materia mas

Colloquio.

larga y para tratarse mas despacio que
el que agora tenemos por que la noche
se viene acercando, y el sereno cō el fres-
cor del rio podria bazer nos daño si mas
nos detuuiessemos, y si vuestras merce-
des mandarē sera bien que nos vamos.
(Quisones.) Tambien el señoꝛ licēciado
se a querido en esto mostrar medico co-
mo en lo pasado, y pues su consejo es
tan bueno justo sera que lo sigamos
(Rui3.) Por entre las buertas po-
dremos yr por no boluer por
donde venimos. (Salazar.)

Guie vnestra merced,
delante que todos
le seguire-
mos.





Oloquio, que

irata dela desorden q̄ en es-
te tiẽpo se tiene en los ves-
tidos, y quan necessario seria poner
remedio en ello.

Interlocutores

Sarmiento Escobar
Herrera



(Errera) No vey's señor Sar-
niento que galan y costoso
viene Escobar, por dios q̄
ne espanto de verle cada
dia salir con vn vestido de su mane-
ra, que si tuuiese vn cuento de renta
no podria bazer mas dello que ha-
ze. Sarmiento) Passo, que segun es
delicado, si nos oye, pensara que
estamos murmurãdo del. Her Paq̄ lo
biziesemos, seria pagarle dello que

Colloquio.

merece, por q̃ jamas sabe bazer otra cosa
de todos quantos ay en el mundo. (Sar.)
No le arriendo la ganancia, pues ha de
pagar su anima lo que pecare su lengua
(Escobar) Que ociosidad es esta tan gran
de? por ventura teneis señores tomado
el paso alas damas, que oy andan en vi
sitaciones, para gozar d̃ verlas, y juzgar
las? Pues affe que no tardẽ en venir dos
dellas que no son delas mas feas d̃l pue
blo. (Herre.) Antes estamos para juzgar
los galanes, y vos soys el primero, por
que venis tan galan, que dais que enten
der a todos en miraros. (Escobar) y que
gala ballais que es esta? (Herre) Si esta
no lo es, qual quereis que lo sca? en ver
dad que me parece ami que vastaria pa
vn gran señor, quãto mas para vn pobre
cauallero como vos. No fuera biẽ q̃ os
contentarades con tafetanes en estas cal
ças, sino que por fuerça aviade de ser te
lilla de oro, y aũ no dela d̃ milan? (Esco)
Dizelo por que dize mejor con el terciop
elo blanco. (Her.) Pues la guarniciõ d̃
cava, y sayo no es costosa? y o fiador q̃ cõ
lo q̃ ella costo, se pudieran bazer biẽ dos

De los vestidos. Fo. c.

sayos, y dos capas, sin q̃ la capa esta to-
da aforrada en ielpa, pa el fresco que ha-
ze, y la becbura (segun lleva la obra) no
deuio de ser muy barata. (Eisco.) No fue
muy cara, en ocho ducados sayo y capa.
(Her.) Loado Dios, q̃ ocho ducados os
parecẽ poco. El goza á cabo d̃ cõfirmar lo
q̃ muchas vezes he pẽsado, q̃ vna delas
cosas, y avn la mas principal, q̃ el dia de
oy trae la gente pobre y pdida, sin alcan-
çar cõ q̃ poder sustẽtarse, es la costa grã
de de los vestidos, los quales empobre-
cẽ barto mas dulçemente q̃ no los edifi-
cios. y esta manera de empobrecer no la
puedo vollar por otro nõbre, sino lo
cura. (Eisco.) De esta manera todo el mun-
do es loco, pues no ay ninguno q̃ podiẽ
do, no quisiẽse andar muy bien vestido.
(Her.) Cõfiesso que generalmẽte es así po-
muchos ay que no entrã entre los que de-
zis. (Eisco.) Ellos bazer lo han de desuẽ-
turados, y mezquinos, y q̃ tienẽ en poco
la hõrra, porq̃ vna delas cosas cõ q̃ los
hõbres andã mas honrrados, es cõ an-
dar muy biẽ adereçados y vestidos. He)
Biẽ auers dicho, si enllo no vbiẽse entre

Colloquio.

mos, los quales sō muy odiosos en qual
quiera cosa, y mas en esta que forçolamē
te, tarde o temprano, se ha de dar señal
de vn estremo a otro. (E) Declaraos, q
hasta agora no os he entēdido. (H) Pu
es y o hare que me entendais muy presto
Digo que los hombres avriā siempre de
tener respecto a su posibilidad, y mirar
lo de adelante, conformandose y conten
tandose con lo que pūeden, para no caer
de aquello en que vna vez se pusieren, y
silo sustentaren, que sea con no padecer
trabajo por otra via.

Que muy bien puede vn hombre vestirse
de terciopelos, rasos, y gastar ciento
o dozientos ducados, si los tiene, y acaba
dos aquellos vestidos (como no ten
ga con que comprar otros) viene a caer
de vn estremo en otro, que es harto peor
que si al principio se contentara con vn
sayo y vna capa de paño, sin hazer tanta
costa de manera que se hallā los hōbres
sin la hacienda que gastaron, y no puedē
sustentar la honrra que por ello dezis q
se les sigue. (E scobar) Muy gran seso se
ria esse, si los mancebos ybisen de estar

De los vestidos. Fo. cís.

contemplando essas cosas. Herrera.) Mo
pongo yo menos culpa a los viejos que
a los moços, porque tambien en esto an-
dan desordenados, aun que no sea tan-
to como ellos. (Escobar) Por vuestra vi-
da señor Herrera que dereis estar el mū-
do como lo ballastes, y como siẽpre fue,
porque escusado sera que por vuestro pa-
recer baga mudança, ni las gentes dexẽ
de vestirse costosamente como lo hazen.
(Herre) Engañado estais señor Escobar
ni yo (avunque no soy muy viejo) balle en
los vestidos el mundo, como agora lo ve-
mos, ni fue siempre lo que agora parece:
antes haze en esto tantas mudanças, y
mas en nuestros tiempos, que ya es con-
fusiõ pẽsar çello. Es) Yo no las veo. (He)
Es porq̃ teneis los pẽsamiẽtos en bara-
cidos, y sera biẽ q̃ yo os diga algũas, pa-
q̃ os desengañeis, y paq̃ veais si se puedẽ
cõdenarlas õ agora, por vna õ fatinada
locura. (Es) Pues en verdad q̃ yo buelgo
õ oyros õ muy buẽa volũtad, y lo mesmo
bara por amor õ mi, el señor sarmiẽto que
barto tpo y espaciõ tenemos pa todo. He)
No ha muchos tpos q̃ en españa a dauã

Colloquio.

vestidas las gentes tan llanamente, que no traya vn señor de diez quentos de renta, lo que agora trae vn escudero de quinientos ducados de bazienda porque entonces no auia vn sayo entero de terciopelo, y el que tenia vn jubón no baziapoco que este era el abito que estonces se vsaua, trayêdo los sayos sin mangas, para que se pareciesse, y algunos trayan solas las mangas, con vn collar postizo de terciopelo, que subia encima del sayo para q se pareciesse. Y otros no poniã en las mãgas mas delas puntas, que eran quatro o cinco dedos de ancho, que por mucha gala sacaban fuera dlas mãgas dl sayo para que se pareciesse. El abito de encima erã capas castellanas como agora se vsã, o capuzes cerrados, dela manera q los traẽ muchos portugueses, y por guarniciõ vn reuete de terciopelo, tan angosto que apenas podia cubrir la ouilla los sayos eran largos, y congirones el que se vestia de londres, no pensaua que andaua poco costoso, trayanlos escotados como camisas de mugeres, y vna puertita muy pequena delante de los pechos,

De la desordē del comer. Jo. clif.

puesta cō quatro citas, o agujetas, y los
mufiquis delas mangas muy anchos.
(Sar) Bien estremado era esso delo de a-
gora. por que lo que estōces echaban en
enlas faldas, y enlas mangas echā ago-
ra enlos collares, que bazē que subā en-
cima delos cocotes, y anda el pescueço
metido enellos, de manera que parecen
los que los traen mastines con carran-
cas. (Herre) No quiero yo alterar qual
es mejor vfo enlos trajes, de estonces o
el de agora: pero solamente quiero que
entendais, que el de estonces era muy a-
lallana, y el de este tiēpo muy curioso, y
q̃nto al parecer bien, aq̃llo q̃ se vfa es lo
q̃ biē parece: y si se vfa se traer los çapa-
tos de lana, y las gorras de cuero, a na-
die le pareceria mal, pero d̃rādo esto, el
habito d̃ encima era vn capuz cerrado, y
el q̃ lo traya d̃ cōtray de valēcia no pen-
sava q̃ era poco costoso: y auia d̃ ser muy
rico pa traerlo. y las calças todas erā lla-
nas, q̃ no sabiā q̃ cosa era otra hechura
nueva, vsauāse estos bonetes q̃ agora se
traē castellanos, y vnas medias gorras
cō la buelta alçada, o caída a tras, y go-

rras de grana grandes, con vnos tafetanes de colores por embaro dela barba. (Escobar) Deuian de ser como las que agora se pintan en las mantas francesas. (Herre) Dizeis la verdad, y avn ay vereis muchos trajes antiguos destos quedirgo. Los señores por fiesta se vestian de grana colorada, o morada: y era tã grãde la templança que se solia tener en los vestidos, q̃ andando y o buscando vnas escrituras de las dela casa de vn señor deste reyno, vi entre ellas vna carta, que el rey escreuia a vno d̃ sus pasados, por la qual le rogaua y mandaua que se llevasse ala corte, que pa el gasto q̃ se hiziesse le ymbiaua onze mil marauedis de ayuda de costa, y quello que le encargaua era que en ninguna manera dexase de llevar el su jubon de pūtas, y collar de brocado (Sarmi) Gentil antigualla es essa, para lo que agora vsamos, cierto pocas azemilas deuian de ser menester en esetiẽpo, pa llevar las recamaras de los señores. (He. No q̃ no llevauã de recamara, llevauã en la mucha, y muy luzida gēte de q̃ andauã acõpañados, q̃ parecia bar,

to mejor q̃ los cofres e las azemilas, car-
gados de plata, y de oro, y de vestidos de
maliados, y no por esso derauan de yr bi-
en pueidos dlo necesario, pa la calidad
de las psonas. Y cō esto tãbiẽ trayã los
señores vna ropa de martas, q̃ era la cosa
dmas estima q̃ estōces auia, y agora así di-
os me salue, q̃ la he yo visto traer a merca-
deres, y psonas q̃ no valia otro tãto suba-
yeda, como el valor q̃ tiene la ropa. Pe-
ro esto nolo tẽgo en tãto como ver, q̃ oy
ba q̃ rēta años, si vian a vn hōbre cō vn
sayo d terciopelo por rico q̃ fuese le mira-
uã como a cosa nueva, y dlo ordenada y e-
este tiẽpo hasta los moços, y criados dlos
cauallos y aũ los oficiales, no lo tienẽ e-
mas que aũ la y o pardo y pluguiese a di-
os q̃ se cōtētase cō a dar vestidos d terci-
opelo, y dlas otras maneras d sedas llana-
mẽte, que lo que mayor daño baze, es las
bechuras, las ynuẽciones nuevas, y cos-
tosas, q̃ muchas vezes cuesta mas lo ace-
ssorio q̃ lo pncipal, segũ las cosas q̃ pidẽ
los rastres y oficiales de seda para pespu-
tar, pa bazerlos torcidos los cayreles los
grãdurados, dãdo golpes y cuchilladas

Coloquio

en lo sano, desbilando, y desflorando,
 echãdo palamanos, cordones, y trêças,
 votones, alamares, y lo que peor es que
 quando vn hombre piensa q̃ esta vestido
 para diez años, no es pasado vno, quan
 do viene otro vso nueuo, q̃ luego le pone
 en cuidado. y lo que estaua muy bien be
 cho, se torna a desbazer, y remedar, qui
 tando y poniendo, y a vn muchas vezes
 no aprouecha toda la industria q̃ se po
 ne, sino que se ha de tornar a bazer d̃ nue
 uo. d̃ manera que los vsos y ynuêciones
 nuevas de cada dia desasosiegã las gen
 tes, y acaban las baziẽdas, por q̃ somos
 todos tã locos, que ningũo ay que se cõ
 forme con lo que puede, sino que el q̃ tie
 ne veynte ducados los quiere tambien
 echarẽ vn sayo: y vna capa: como el que
 tiene dos mill. y no asido esto poca parte
 para en carecer los paños: y sedas: hasta
 venir al precio que agora pidẽ: y tienen:
 que sino vbiese quien los cõprase: gastan
 dolos tan mal gastados: ellos vendrian
 a valer barto mas varatos delo que va
 lẽ. (Sar.) vna cosa no puedo yo acabar d̃
 entẽder: y es que quãto mas se encarece
 los pa

los paños y sedas, y van subiẽdo en precio, tanto se desordenan mas las gentes y procuran andar mejor vestidos, y mas costosos. (Her) Hazen como los hombres beodos, que quando ay mayor carestia de vino, les crece mas el apetito del beber, y no tienen el real quando lo ofrecẽ en la taberna, aunque no les quede otro ninguno y pluguiese a dios que lo mesmo hiziesemos nosotros, yendo con los dineros en casa de los mercaderes, pero no hazemos sino sacar fiado tan sin medida como si nunca se vbiese de pagar, y por esto sube cada vara tres o quatro reales en precio, y el pagar es muchas vezes con essecuciones, de manera que por la mayor parte viene a ser mas el daño, y las costas que se pagan, que lo principal que se deue. y sin tener respecto a ninguna cosa destas no dieran de andar todos desmedidos, y desconcertados. y delo q̃ ami me toma gana de reyr es. o ver que los oficiales, y los hombres comunes, a dã tã adereçados, y puestos en ordẽ, q̃ no se diferenciã en el abito dlos caualleros, y poderosos, y topandolos

Colloquio.

en la calle quiē no los conozca, muchas
vezes juzgara q̄ cada vno dellos tienen
vn quento de renta. (Sar) Sabeis señor
Herrera que veo, que esta desordē y des
concierto q̄ dezis d̄ los vestidos, sola mē
te la ay entre los xp̄ianos: y aū no entre
todos, porque dexando aparte los q̄ bi
bē fuera del conocimiēto, y subjección de la
santa madre yglesia romana, ay en delos
q̄ le s̄n subyctos, ay muchos que no tienē
esta curiosidad, como s̄n los vngaros,
los escoceses, y otras gētes q̄ andā cō
abitos humildes, y poco costosos, y lo q̄
en mi me pece q̄ me da mayor causa d̄ mur
murar, es ver la tēplāça de los ynfieles,
moros, y turcos, y gētiles. Por q̄ a los mo
ros y turcos q̄ s̄n los q̄ cōfinā cō la xp̄ian
dad, y de q̄n mas noticia tenemos, ve
mos q̄ andā todos cō abitos, y adereços
casi comunes, y los q̄ s̄n mas ricos y pede
rosos, q̄ndo mas se q̄erē diferēciar ēlos
vestidos, ponē vna almalafa, o capuz ce
rrado d̄ grana colorada, o d̄ otro paño fi
no d̄ color, cō vnos borzeguis d̄ buē cue
ro. Todos ellos traē çarabuelles singal
tar sus baziēdas ē muslos d̄ calças, ni en

Delos beñidos.

Jo. cxi.

guarniciones, ni en otras cosas semejantes, q̄ s̄o las q̄ cōsumē las baziēdas. y es labordē guardā los señores y los seruidores, los ricos y los pobres, porq̄ los buenos, y q̄ algo puedē q̄erē q̄ tomē en rēplo dellos los ynfieriores, para no desacōcertarse, y no por esso se dexā de conocer los q̄ mas valē, por q̄ los otros les reconocen la superioridad q̄ sobre ellos tienen, mejor q̄ no otros hazemos. Porque no ay en el mūdo tāta soberbia, ni tāta p̄funciō, y es encion como en los xp̄ianos, y en esto delos vestidos mucho mas por que tābien los q̄ere traer el oficial como el cauallero: y el criado como el señor de manera q̄ todo va des baratado, y sin ninguna bordē, ni cōcierto el q̄l no falta en todas las otras generaciones de gētes, de q̄en tēgamos noticia, de vista o de oy d̄aso por escriptura por q̄l o mesmo leemos d̄ todos los antiguos, q̄ se moderauā en grāmanera en los vestidos, y adreços d̄ sus personas. (Escobar) P̄ues no se os acordado de hablar en los adreços de camino, que no me parece que avria poco q̄ dezir sobre ello. (He) Teneis razon,

Colloquio.

porq̃ casi todos s̃o dispates, y si lo q̃reys
ver: dize me puede ser mayor dispate ē el
mūdo, q̃ ā dar vn hōbre comūmente vesti
do d̃ paño, pcurādo q̃ vn sayo y vna ca
pa le ture diez años, y q̃ndo va d̃ camino
lleua terciopelos, y ralos, y los chapeos
cō cordones d̃ oro, y plata, pa q̃ lo destru
ya todo el ayre, y el poluo, y la agua, y
los le dos: y muchas vezes vn vestido d̃
tos q̃ les cuesta q̃nto tienē, q̃ndo ha serui
do en vn camino estā tales, q̃ no puedē
seruir ē otro. Y ami pecer mejor seria mu
dar vissiēto y q̃ los buēos vestidos ser
uiesen d̃ rua, y los q̃ no les fuesē, de cami
no. (E f.) Cesse vn poco esa platica, y mi
rad quales vienen la señoira doña petro
nila, y la señoira doña juana de arellano,
que parecen dos serafines en hermosu
ra, pues poco vienen bien adereçadas,
yo fiador que pasa de quinientos ducas
dos de valor, lo que trae sobre si doña pe
tronila Herre) Tambiē puedo yo fiar, q̃
no vale otro tanto la hacienda q̃ su mari
do tiene, y así conocereys la razō q̃ yo tē
go en lo que he dicho, porque si el descō
cierto del vestir de los hombres es muy

grande, el de las mugeres es intolerable
 Esco. Deraldes pasar, que podriã oyros
 (Her) Poco va ni viene q̃ me oyan, que no
 soy leuador de ninguna dellas, y así es-
 tar libre para poder dezir la verdad, q̃
 quieren parecer fuera de sus casas vnas
 reynas, y morir dentro dellas cō sus ma-
 ridos, y hijos d̃ hambre, no se que paciẽ-
 cia es la que basta a los hombres que se
 casan, en cumplir con los atavios de las
 mugeres tan costosos, y fuera de termi-
 nos: q̃ en otros t̃pos la q̃ tenia vna bue-
 na saya, y vn buen manto, pensaua q̃ no
 le faltaua ningūa cosa. y así los antiguos
 romanos pusierō por ley y estatuto, que
 ninguna romana pudiese tener mas de
 vn vestido de su p̃sona, y por cierta ayu-
 da q̃ hizieron ala republica dādo las jo-
 yas de oro pa vna grā necesidad, entre
 otros beneficios q̃ les hizierō en remune-
 raciō desto fue el mayor, darles licēcia q̃
 cada vna pudiese tener dos vestidos. El
 goa no se cōtētā cō seis, ni cō diez, ni cō
 veinte, q̃ basta q̃ no ñe haziēda nināua,
 toda querriā q̃ se cōsumiese en vestidos
 Unas pidē saboyanas, otras galeras, sa-

Colloquio.

yños, saltã varcas, mâtellinas, sayas cõ
mãgas de pûta, q̃ tienen mas paño o se-
da q̃ la mesma saya, y otras cinquẽta di-
ferẽcias d̃ ropas, vnas cerradas, y otras
abiertas, de paño y de seda de diferẽtes
colores, con las guarniciones tã anchas
y tan costosas, q̃ tienen mas costa que la
mesma ropa en q̃ estan puestas las ver-
dugadas, y las valquiñas que traen a
cada dia, y en varo delas otras ropas y
sayas, mas cuestã agora, q̃ en otro tiem-
po: lo que se solia dar a vna muger quan-
do se casaua, por rica q̃ fuese. y dexando
los vestidos en las inuenciones de los to-
cados auia poco q̃ dezir, si hõbre quise
señal d̃ios me salue q̃ en pẽsar lo aborrez-
co sus trajes, sus redezillas, sus lados
huecos, sus cabellos encrespados, sus
pinjantes, sus pinos de oro, sus pieças
de martillos, sus escosiones, sus beati-
llas y trapillos por desdẽ echados tras
las orejas, cõ q̃ piẽsan q̃ parecẽ mas her-
mosas, y d̃ lo q̃ me toma gana d̃ rey y mui-
de veras es, q̃ lo mesmo q̃ere traer la mu-
ger d̃ vn hõbre comũ, y pobre, q̃ la de vn
cauallero q̃ sea rico, todas q̃erẽ serigua

les, y todas dā mala vida y trauajosa a
 sus maridos. si no las igualā cō las otras
 aunq̃ leā mui mejores, y mas ricas q̃ ellas
 Sar. Por eio bizierō biē los ginoueses po
 cos ipos ha, q̃ viēdo q̃n grā polilla, y dī
 truiciō pa sus baziēdas erā los gastos ex
 cessuos y trajes dlas mugeres, bizierō en
 surepublica vn estatuto, y ley genral (la
 q̃l no se si aū agora se guarda) y por ella
 pusierō el remedio necesario, el q̃l fue q̃
 ningūa muger podiese traer ropa d seda
 ni de paño fino, sino d otros paños comu
 nes, y solamēte les dexarō lo q̃ echā por
 cobertura sobre la cabeça q̃ndo haze grā
 sol o q̃ndo llueue, q̃ sō dos varas d algūa
 manera de seda, así como secoita de la pie
 ça sin otra hechura ninguna. E f.) En esto
 agrauio pece q̃ recebiālas p̃ncipales, pu
 es no les d rāuā en q̃ diferēciarse d las o
 tras. H.) Pluguiese a dios q̃ el mesmo a
 grauo biziese alas p̃ncipales d eipaña, q̃
 biē se sufriria tā poco mal, porq̃ se borde
 nase tā grā biē q̃nto mas q̃ en todo se po
 dria poner buen remedio, y que la ley se
 biziese d manera q̃ fuese justa, y q̃ vbie
 se algūas p̃ricularidades en q̃ se diferēcia

Coloquio

ſẽ las q̃ mas puedẽ, y valen de las otras
 mugeres comũes. **Sar** Eſſo ſeria poner cõ
 fuſiõ entre ellas, porq̃ no auria muger q̃
 cõ dos marauedis no pẽſaſe q̃ podia tra
 er loq̃ vna cõ deſa, lo mejor ſeria q̃ ellas
 le comedieſẽ, y biziẽſſelo q̃ las romanas
 agora bazẽ, y es q̃ todas andan veſtidas
 paño negro ſinguarniciõ ni gala ni q̃una
 en q̃ muẽſtrã ſu grã honeſtidad y bõdad,
 no traẽ ſobre ſi oro, ni p̃las, ni otras coſas
 cõ q̃ pezca a crecẽtar en ſu hermeſura ar
 tificial mête, los mantos ſõ vno a liẽcos
 blãcos, enq̃ ay poca diſerẽcia, q̃ es d̃ ſer
 vnos mas d̃lgados q̃ otros todo ſu fines
 andar honeſtas, y ſin traer ſobre ſi coſa q̃
 pueda dañar a ſu honeſtidad y ſi algũas
 tienẽ algũ veſtido rico, diſerẽciado d̃ſte,
 nolo viſten ſino q̃ndo ay algunas fieſtas
 grãdes, algunos ay ũtamiẽtos d̃ muchas
 romanas, en q̃ quierẽ moſtrarſe. y ſin eſto
 ſi ſieſe dezir los ritos y coſtũbres de otras
 naciões enl veſtir d̃ las mugeres todas en
 dereçadas a buẽ fin, ſeria nũca acabar,
 po en ñra eſpaña la curioſidad d̃ las mu
 geres eſtã grãde, ſus ymportunidades
 ſon tãtas, ſus d̃ſatinos enl veſtir tã fuera

De los vestidos. Fo. cjr.

destino, que no ay quien las sufra, y en in-
todas hazen como las monas, que todo
lo que veen q̄ hazē, y traen sus vezinas,
quieren que passe por ellas, no mirando
a la razón, ni a la calidad y posibilidad de
las otras, porque su fin no es sino de ves-
tirse tambien, y mejor, y mas costosa-
mente que todas, vaya por donde fuere, y v-
ga por donde veniere. (Herrera) Buay
de los pobres maridos que lo han de su-
frir, y cumplir. (Esco) No cabuan en sus
casas si quisiessen hazer otra cosa. (Sar)
Asi es y particularmente mal podria re-
mediarse este desconcierto, pero en gene-
ral remedio tendria si las gentes quise-
se (He) **Que remedio.** (Sar) Yo os lo dire
Que se heziessē leyes y p̄maticas sobre e-
llo, diferēciādo los estados, y dādo a ca-
da vna q̄ ropas, y de q̄ manera las podie-
se traer, y si no q̄ siessē tener respeto a las p-
sonas, q̄ se tuuiesse a las haziēdas, y q̄ no
pmitiessē q̄ quisiessen ā dar tābiē vestidos
el hōbre y la muger q̄ tienē doziētos du-
cados o haziēda, como el q̄ tiene dos mil
y el q̄ tiene dos mill, como el q̄ tiene tres
cuētos porq̄ o aq̄ nace la pdiciō, o q̄ dā a

Colloquio.

vno qñiētos ducados ē casamiēto, y mu-
 chas vezes los echa todos en vestidos lo-
 bre si y su muger, y dīpues se veē en nece-
 ssidad, y trabajos sin poder remediar se.
 Y la pena q se pūstese en las leyes q sobre
 esto se biziesē avia d ser la mayor ptepa-
 ra el q dñūciase d los vestidos: por q los po-
 bres cō la codicia no derariā d denūnci-
 ar d qenquiera q fuese, y assī las penas se
 riā mejor esecutadas, y esta seria buēa go-
 uernacion, q con ella se remediaría muy
 gran parte dela perdiciō del reyno, que
 segun veo trocadas y mudadas las co-
 sas del ser q solia, y o me marauillo como
 las gētes se sustētā: ni puedē viuir cō es-
 tos dīscōciertos q agora se vsā. (He.) Mo-
 lotros no vastamos pa cōcertarlos, y lo
 q mas enllo se bablare es escusado lo me-
 jor sera derarlos: y ādar cō el tpo: q aora
 das q el baga psto mudāça d lo q agora
 se vsa. Es. Plega a dios q no sea d mal en
 peor. Sar. Quiē mas viuiera mas cosas ve-
 ra: y en fin otros vēdrā q digā q los vsos
 de agora erā los mejores del mūdo, y cō
 esto nos vamos q yo tēgo vn poco q bazer
 dios q de cō vs. ms. He. Ya. v. m. no oluide

Colloquio que trata
dela vanidad dela honrra del mun
do: diuidido en tres partes. En la p
mera se cõtiene q̃ cosa es la verdad e
ra honrra, y como la quel mũdo cõ
mũmente tiene por honrra: las mas
vezes se podria tener por mas ver
dadera infamia. En la segunda se
tratan las maneras delas salutacio
nes antiguas, y los titulos antiguos
en el escreuir, loãdolo vno, y lo otro
y burlando, dello que agora se vsa.
En la tercera se trata vna quistion
antigua, y ya tratado por otros, so
bre qual sea mas verdadera honrra
la que se gana por el valor y mereci
miento delas personas, o la que pro
cede en los hombres por la depen
dẽcia de sus pasados.
Es colloquio muy prouechoso, pa
descubrir el engaño con q̃ las gen
tes estã ciegas en lo q̃ toca ala bõrra

Colloquio.

Ynterlocutores.

Albanio. Antonio.

Geronimo.



(Albanio) Deleitabile cosa es,
sin dubda Geronimo mio ver
la frescura deste jardin tã her-
moso, y la verdura tã apazible
alos ojos, mezclada con las diuerlas co-
lores dlas flores, y rosas q̃ en ella p̃duze
la natura, cõ la voluntad de aq̃l q̃ todas
las cosas baze, las q̃les no solamẽte sir-
uẽ al cõtẽtamiẽto q̃ la vista cõ ellas reci-
be, sino q̃ cõ la suauidad d su olor nos ba-
zẽ alçar los iuizios, ala cõtẽplaciõ de
mayores cosas, cõsiderãdo q̃ tal sera lo
del cielo, q̃ndo en la tierra hallamos lo q̃
ẽ tã grãde admiraciõ nos pone. (Ge) En
grã manera me cõtẽta todo lo q̃ veo y p̃n-
cipalmente esta calle plãtada de chopos
per tã grã cõcierto, q̃ no sale el vno dlo
tro, cõ ier tã larga, siẽdo todos ellos tã al-
tos, y veniẽdo se en lo alto ay ùtar las p̃u-
tas los vnos cõ los otros, como si la na-

turaliza q̄siera v̄sarō todo su poder: bur
tando la fuerça del sol: pa q̄ con menos pe
na y trabajo se pueda ādar por ella, teni
endo mayor oportunidad pa tēder los o
jos por tã grãde arboleda, como por v̄
na parte y por otra parece, auiedo en al
gunas ptes tã grãdes espeluras, q̄ no lo
puedo ver sin venirme ala memoria las
deleitofas moradas, y bermosas estãci
as delas q̄ los poetas llamã nifas, y las
florestas d̄los faunos y satiros dela cie
ga y atigua gētilidad, estimados por d̄io
ses Si su diosa diana agora estuuiera enl
mūdo, no hallara mas amenos y d̄leito
sas las florestas y bosq̄s a d̄ōde ādaua
caçado. (Al) No lo digais d̄ burla, q̄ de
ueras podreis creerlo, por q̄ d̄etro deste
cercado no faltara aq̄ poder tirar cō su
arco: ni en q̄ emplear las saetas d̄ su alja
ua, pero todo lo q̄ aueis visto es poco, cō
lo q̄ vereis entrando por esta puerta. y lo
pūmero mirad esta hermosa casa y mo
rada, no menos sumtuosa, que biē fabri
cada pa el p̄posito q̄ fue hecha, y la d̄lei
tosa, y biē ordenada cō postura d̄ste d̄lei
toso jardī, q̄ es como anima d̄l q̄ alla fue

Colloquio.

ra auemos visto q̄ orde de calles, q̄ plā-
tas, y yeruas tan olorosas, q̄ sōbras cō
sus descansos, y asietos a dōde pueden
gozarse alo q̄l pene mayor cōtētamiēto
y alegría la grandeza, y sūtuosidad del
estaq̄, lleno de tantos generos de pesca-
dos, y tan crescidos q̄ quasi lo podreys
juzgar por otro mar caspio. Ge. Zi si lo pa-
resce con las barcas, y nauios: alos q̄les
no falta sino la grandeza. (Alba) Sō cō-
formes ala nauegaciō q̄ tienē, q̄ es muy
corta, y de poco peligro. (Ge) Lo q̄ mas
me aplaze es la dulce armonia de estos rui-
señores, q̄ cōla excelente suauidad de su
musica me tienē eleuado, tātō q̄ sin dub-
da no he visto mas dleitoso lugar enl mū-
do. Pero dizieme por dōde sale el agua q̄
vimos venir alesiāq̄, cerca d̄la puerta
por dōde entramos? (Al) Zi li dōde esta
a q̄l chapitel vereis vna fuētezilla artifi-
cial por dōde corre y sale dela otra pte,
tomādo la corriēte por vn valle mas es-
peso de arboleda q̄ ninguna floresta, enl
q̄l se cōsume: recibiedola en si la tierra
pa d̄spedirla por otros respiraderos: si sa-
ber adōde va a dar aunq̄ alo q̄ se creemo

Dela honrra.

So. cris.

puede yr a parar sino enl caudaloso rio
q̄ dela otra pte tã cerca delas paredes d̄l
jardi tiene lu corriete (Ge) **Quiẽ es aql̄ q̄**
dela otra pte del estanq̄ ada paseãdose,
tã embelesado y cõtẽplatiuo, q̄ alo q̄ pa-
resce, hasta agora no nos ha visto ni oido
(Al) **Antõnio** n̄ o grande amigo es si yo
no me engaño mejor cõuersacion se nos
apeja d̄la q̄ pẽsauamos. (Ge) **En algũ p**
fũdo pẽsamiẽto ada metido, y entre si le
esta riyẽdo no cõ poca gana. (Al) **Que**
es esto señor **Antonio**, q̄ tã õmañana nos
auẽis burtado el gozo d̄ este hermoso jar-
di? (An) La ociosidad haze buscar algu-
nas cosas en q̄ pasar el t̄po: y yo no teni-
endo en q̄ emplearlo: me he venido aq̄ a
dõde ay tãto pa todos: q̄ la mayor falta
q̄ veo es venir tã pocos a gozarlo. y así
cõ la soledad q̄ tenia distraido en otros
pensamiẽtos conel iuzio: no gozaua tã-
to dello q̄ presẽte tenia. (Al) **Asi me pare-**
ce q̄ os auia agora acacido: porq̄ dello q̄
pẽsauades os estaua desfrecẽdo: cõ tãta
volũtad: q̄ por poco nos puocarades tã
biẽ a nosotros arisa.) (An) Estaua pẽsan-
do en las opiniones d̄ aq̄llos dos philo-

Colloquio.

Sophos heraclito, y demo crito, y por no
llorar como hazia heraclito, acorde de
rey me cō democrito. (Geronimo) Y que
era la causa dela risa. (Anto) Ver la vani-
dad del mundo, en vna cosa que, por no
ser tenido por loco, no me atreueria a de-
zirla. (Alba) Tã poco v bierades d dezir
esso, pa no ponernos en mayor agonia d
saberla, y pues que forçosamente a vreis
de venir a declararos, mejor sera q por
vuestra volũtad lo digais, que ninguna
el cusa podra valeros para que dar (co-
mo suelen dezir) preñado con vuestras
razones. (Anto) Con vna condiçõ os lo
dire, y es, que por lo que dixere, no metẽ
gayz por desatinade: o alo menos no me
condeneyz basta oyr mi iusticia, que
pues tenemos tiempo, y el lugar es op-
portuno, podreis me dezir vuestro pa-
recer, oyendo tambien el mio, que despu-
es todos podremos ser los juezes pa de-
terminar la causa. Estaua pensando en
la vanidad dela bonrra mūdana, y en el
engaño que todos rescibimos en desear
la, y procurarla, y quan mal entẽdemos
que cosa es bonrra para vsar della. con-
form

forme aló en si es, y en fin con quanta mē^{te} ^{que} que
 gua y des honrra pcuramos honrrarnos
 todos los mortales, teniendo tan gran
 e obligacion pa buir dello, como lo po-
 dra ver, q̃lquiera q̃ con claro iuzzio pro-
 curare entēder el engaño desta bōrra fi-
 gida, y engañosa. (Al) Por cierto señor a
 tonio blaffemia es esta, que (segū la opi-
 nion general delas gentes) dificultosa-
 mente puede oyse cō paciēcia. Porque
 yo no veo enel mundo cosa que en mas
 se deua tener, preciar, y estimar q̃la bon-
 rra, dela qual dize el philosofo, que es el
 mayor bien de todos los bienes esterior-
 es, y assi todos la buscamos, y antepo-
 nemos a los otros bienes mundanos, y
 la tenemos por la mas subida, y mas p̃s-
 pera felicidad, y riqueza de todas las
 que en esta vida pueden alcançarse pa-
 ra viuir en ella.

Porque por ella estiman las gentes to-
 dos los otros bienes en poco, el dulce a-
 mor de los hijos, la aficion de sus mu-
 geres, el sosiego de sus casas y patrias,
 y final mente tienen en poco las vidas,
 ofresciendolas a cada paso por la bon-

Colloquio

rra, y vos solo en dos palabras, procura
 rays destruyr la, y desterrarla de entre
 los hombres, como a cosa abominable,
 y digna de ser aborrecida. No ay hōbre
 tã justo q̃ la desechase, como podreyser
 por lo q̃ dize Esayas. **M**i hōrra no la da
 re a otro, **S**an pablo en l cap. nono. de la
 pumera epistola a los de corintho dize
Mas me cōuiene morir, queno q̃ alguno
 desbaga mi gloria, y los hijos del zebe
 deo por la hōrra principalmente becha
 rō a su madre, que pidiese a christo el asie
 to d la mano derecha para el vno, y el de
 la siniestra para el otro. Y sin estos otros
 muchos exemplos podria traer otros, para
 confundir vuestra opimō tan contraria
 dela comun en la estimacion, y precio de
 la honrra, y autorizarlo con lo que dize
 el sabio en los proverbios. **N**o des tu hō
 rra a gētes agenas (**A**nto) **N**o cumpla
 señor **A**lbano la condiciō con q̃ se comen
 go esta materia, pues q̃ sin oy rme me dais
 por cōdēado, yo cōfieso todo lo q̃ aveis
 dicho ser así, y lo q̃ os ruego es que me
 oyais porq̃ vereis como debaro dello el
 ta el engaño manifestamēte, encubierto

Dela bonrra. Fo. criss.

y para q̃ mejor lo entēdaís escuchadme
con atencion, no derãdo de replicar a los
tiempos necesarios, que a todo piēso sa
tisfazeros (Geroni) Justo es q̃ assi lo baga
mos, y que escuchemos como funda iu
razõ, q̃ segũ las dificultades q̃ en ella ba
llo, tēgo deseo de ver la cõclusiõ q̃ tēdra
(Anto) Pues bemos de tratar d̃ la bõrra,
para q̃ mejor nos entedamos es menester
saber primero q̃ cosa es bõrra. Alba)
Segun el philosopho bonrra no es otra
cosa sino premio d̃ la virtud (Anto) Es
tã cõtrario lo q̃ agora seysa d̃ lo q̃ el phi
losopho dize, y otros muchos autores q̃
tratã d̃ esta materia, como vereis por lo q̃ a
delãte dire, q̃ vosotros vēdreis a cõfesar
sin tormēto ser verdad todo lo q̃ he dicho
por q̃ cõforme a esã d̃finiciõ bemos d̃ cõsi
derar d̃ vna d̃ dos maneras la bõrra. La
vna es como p̃ianos, y si lo somostã d̃ vna
como es razõ q̃ lo seamos, mayor obliga
ciõ tenemos a ñra fee, q̃ a ñra bõrra (Ge)
Ningũo puede negarlo An) Pues q̃ cosa
ay oy enl mũdo tã cõtraria ala verdade
ra fee d̃ xp̃o como es la bõrra, tomãdo la
no cõforme ala d̃finiciõ d̃l philosopho.

Colloquio.

fino como nosotros della sentimos por
que a si la mas verdadera definicion sea
ra p ieluncion, y loberuia, y vana gloria
del mundo, y della dize xpo, por eleuan-
gelio de san Juan. Como podreis creer
los que andais buscando la honrra en-
tre vosotros, y no buscais la q de solo di-
os pcede? Esta nra sãctissima fe es sũda-
da en verdadera bumildad xpiana, y la
honrra como he dicho es rna vana, y so-
beruia p fuciõ, y de esta manera mal pue-
de cõpadercerse, por q todos los q quie-
re, y pcuran, y buscã bõrra vã suera del
camino q deuẽ seguir los q son xpianos,
y asi me pece q es mas sutil red, y el mas
delicado lazo, y ecubierto q el demonio
por arma, pa guiarnos por el camino de p-
diciõ. Y q pẽsais q es la causa del desco-
q tiene q nos pdamos, por la mesma ra-
õ q el fue pdido. Cosa es por cierto pa q
todos nos espãtemos, y nos poga e grã
admiraciõ, ver la fuerça q tiene esta a bl-
ciõ de la bõrra, q no sola mēte tenemos en
poco y menos pçiamos los hijos, y las
mugeres, los parietes, las haziẽdas, las
vidas, pero q no baga mas cuẽta de las

ánimas, temiéndolas en menos, que si no
 las tubielemos ni esperança ninguna ó
 saluarlas buscándola, y pcurándola, por
 diferētes vias q̄ lo haziā los hijos del ze
 bedeo, y otras personas justas los qua
 les buscauā la verdadera honrra avnq̄
 errauā los verdaderos medios ó la vir
 tud, puesto q̄ no q̄rian ser bōrrados, y es
 timados por las riquezas ni bazañas p̄as
 das ó la vana gloria mūdana. (Ge) Cō
 forme a esto paresceme q̄ q̄reis cōdenar
 los notables bechos, y dignos ó ppetua
 memoria, q̄ los romanos los griegos, los
 cartaginēses, y otras naciones hizierō,
 ofreciēdo las vidas ó su p̄pua volūtad,
 como hizierō los Decios mucio sceuola,
 y otros q̄ por la pliridad ó ro de óur. An.
 Si estos pēsarā q̄ por ello podiā pder sus
 ánimas: yo los cōdenara, po así no q̄ero
 bazerlo q̄nto a este articulo porq̄ no teniā
 si sino ala bōrra, y ala fama q̄ ganauā, te
 niēdo por cierto cōforme a su fee: q̄ ellos
 teniā, q̄ lo q̄ bazian era tãbiē para ganar
 la glia del otro mūdo, como la teniā en ef
 te por cierta, y esta es la segūda manera
 ó bōrrala q̄l en su manera esta fūdada, y

Colloquio.

tiene cimiento sobre la virtud pues q̄ cō
forme a tu ley, las cosas q̄ hazia erā licit
tas, y ē puecho suyo, o d̄ sus republicas, o
d̄ otras p̄sonas p̄ticulares. Pero los q̄ so
mos xp̄ianos todo lo hemos d̄ tener, y cre
er al cōtrario, porq̄ la bōrra q̄ p̄demos ē
este mūdo estādo ē mediola humildad, y
el amor d̄ xp̄o, y temor d̄ ofēderle, es pa
a crescētar mas en la bōrra d̄ n̄ras animas:
aynq̄ ay pocos q̄ bagan esto q̄ digo. (Al)
Y q̄n sō esos pocos? An. A la verdad el
dia d̄ oy mejor dixera q̄ ninguno, el mūdo
quāto a esto esta p̄dido, y estragado, sin
labor ni gusto dela gloria del cielo, todo
lo tienē ē la pōpa, y vana gloria d̄ este mū
do. Quereis lo ver? si bazē aū bōbie vna i
juria, y le ruegā, e importunā q̄ p̄done al
q̄ se la hizo, a vn q̄ se lo pidā por dies, y le
nōgā por tercero, luego ponē por icōu
piēte pa no bazerlo, como podre yo cum
plir cō mi bōrra: no mirādo a q̄ s̄do xp̄i
anos estā obligados a seguir la volūtat
d̄ xp̄o, el q̄l q̄ere q̄ q̄ndo nos dierē vnabo
fetada, paremos el otro carrillo, estādo
apejados pa rescibir otra, sin q̄ por ello
nos ayremos, ni tēgamos edio cō n̄ro p̄

rrimo si alguno ha leuātado vn falso tes-
 timonio en pjuizio dla buena fama o dla
 baziēda, y por vētura dla vida, o algũa
 psona por lo q̄l su cōciēcia le mādā q̄ se
 dīdiga luego pōe por cōtrapeso labōrra
 y baze q̄ pele mas q̄la cōciēcia, y q̄ el al-
 ma, y así el p̄mio q̄ auia o lleuar dela vir-
 tud, por la buēa obra q̄ baziā en pdonar,
 o en restituir la fama en lo q̄l ganauā bō-
 rra q̄erē pderle, cō parescerles q̄ cō ello
 la pierdē por bazer lo q̄ debē, q̄dādo en
 los claros iuzios, con mayor vituperio
 por auer drado o bazerlo q̄ su cōciēcia y
 la virtud les obligaua. El bioluo xpo ala
 muger adultera, y paresce q̄ por este en-
 rēplo nūguno puede justamēte cōdenar-
 la pero los maridos q̄ ballan sus muge-
 res ē adulterio, y muchas vezes por sola
 sospecha, no les pdonā la vida. C. Puer
 poi q̄ por las leyes humanas se pmite q̄la
 muger q̄ fuere ballada ē adulterio mue-
 ra por ello? An Las leyes no mādā sino q̄
 se entregue y pōga en poder del marido
 pa q̄baga della a su bolūtad. El q̄l si q̄sie-
 re matarla, vsādo officio o verdugo, pue-
 de bazerlo sin pena algũa q̄nto al mūdo

Colloquio.

pero quanto a dios, nolo pueden hazer con buena conciencia sin pecar mortalmente, pues lo haze con executar su saña tomando vengança del daño que hizieron en su honrra, y si se permite este poder en los maridos, es por enbaraçar la flaqueza delas mugeres, para que no sea en ellas este delito tan ordinario como lo seria de otra manera, y no para en esto: esta negra de honrra, que por muy menores offensas se procuran las venganças por casi todos, y es tan ordinario en todas maneras de gentes, que an si les sabies como los necios, los ricos como los pobres, los señores como los subditos, todos quierẽ, y procuran y con todas fuerças andã buscãdo esta bõrra, como la mas dulce cosa a su gusto de todas las del mundo, de tal manera, que si se toca alguno dellos en cosa que le parezca que queda offendida su honrra, a penas ballareys en el otra cosa de chustiano sino el nombre, y si no puede satisfacerse, o vengar: se el deseo d la vengança muy tarde o nunca se pierde. Los que no saben que cosa es honrra, ni tienen a

Dela honrra. Fo. cxvii.

so en que quepa estiman, y tienen en mucho esta honrra falsa y fingida. Sino mirad que honrra puede tener vn ganapā o vna muger que publicamente vende su cuerpo por pocos dineros, que a estos tales oy rezys hablar en su honrra, y estimarla en tanto, que quando pienso en ello no puedo dexar de rezime como devanidad tan grande, y no tengo en nada esto quando me pongo a contemplar que no perdona esta pestilencial carcoma delas conciencias a ningun genero de gentes de qualquier estado, y condicion que sean, basta venir a dar en las personas que en el mundo tenemos por dechado, de quien todos hemos de tomar exemplo, porque los religiosos, que allende aquella general proffession que todos los chistiano en el sancto bautismo bezimos, que es renunciar al demonio, y a todas sus pompas mundanas, Tienen otra particular obligaciō de humildad, por razon de el estado que tienen con la qual se obligan a resplandecer entre todos los otros estados, pues estan puestos entre nosotros por luz nuestra



Colloquio

son muchas vezes tocados del apetito, y
deseo desta bõrra, y anssi la pcurã cõ lame
jor diligẽcia q̃ ellos puedẽ, dõde no po
cas vezes dã de si q̃ dezir al mûdo, a quie
aviã d̃ dar a entẽder q̃ todo effo teniã ya
aborescido, y echado arn ricõ como co
sa dañosa pa el fin q̃ su sancto estado pre
tẽde de dõde algunas vezes nacen entre
ellos, o podrian nascer renzillas, discor
dias, disẽssiones, y desasosiegos, q̃ en al
guna manera podriã escurecer aquella
claridad, y resplandor dela doctrina, y
sanctidad q̃ su sancto estado publica, y
profesa, lo qual ya veyẽ q̃ ala clara es cõ
tra la humildad q̃ deurian tener, confor
me alo q̃ professaron, y ala orden, y regla
de viuir q̃ antomado. (Gero) Conforme
a effo, no guardã entre si aquel precepto
diuino que dize. El que mayor fuere entre
vosotros se haga como menor. Porq̃ õs
ta manera todos buyriã de ser mayores,
pues q̃ dello no les cabria e tra cosa sino
el trabajo. (Anto) Verdaderamente los
que mas perfectamente viuen segun la
religion christiana son ellos, y por esto
conoscereis quan grande es el poder de

Dela honrra. Fo. cxviii,

la vanidad dela honrra, pues no perdona a los mas perfectos, (Gero) No me espanto de lo, porq̃ en esta vida es cosa muy difficultosa hallar hombre que no tenga faltas, y como los flayres sean hombres, no es marauilla q̃ tēgā algunos, especialmēte este appetito desta honrra, q̃ es tā natural al hombre, q̃ me parece q̃ no ha aydo ninguno que no la aya procurado. Por q̃ a ũlos discipulos de jesu xpo, contendian entresi qual avia de ser el mayor entre ellos, quāto mas los flayres q̃ sin hazerles ninguna injuria, podemos dezir q̃ no son tā sanctos como los discipulos d̃ jesu xpo q̃ a q̃llo tratauā. Pero q̃ero señor Antonio q̃ me saquis de vna duda q̃ de esta ṽra sentēcia me queda, y es: porq̃ aveys puesto exemplo mas en los flayres q̃ en otro genero d̃ gēte? (An) Pooslo dire. Porq̃ si a ellos q̃ s̃o cōmum mēte los mas pfectos, y mas s̃actos, y amigos del seruicio d̃ dios, no pdona esta pestelēcial enfermedad d̃ la hōrramūdana, y no verdadera, d̃ aq̃ podreis cōsiderar q̃ hara ē todos los otros, ēlos q̃les podeis comēçar por los p̃ncipes, y señores

Colloquio.

y considerar la soberania con que quierẽ
q̃ sea estimada, y reuerenciada la grãde
za con titulos, y cerimoniaz exquintas, y
nueuas q̃ inuētã cada dia pa ser temidos
por otro linaje de hõbres hechos de due
rte materia q̃ los lubditos, y seruidores
q̃ tienẽ los caualllos, y psonas ricas que
ren bazerlo mesmo, y así discurriẽdo por
todos los demas vereis a cada vno en
estado en q̃ viue tener vna presũciõ lu
ferina en el cuerpo, pues si las justicias
vbiesen de bazer justicia d si mesmos no
se hallariã menos culpados q̃ los otros
por q̃ debaro del mãdo q̃ tienẽ y el poder
q̃ se les ha dado la principal paga q̃ pre
tẽdẽ es q̃ todo el mũdo los estime y tẽga
en rãto quasi como al mesmo principe, o
señor q̃ los ha puesto, y dado el cargo, y si
les pesce q̃ algũo los estima en poco: ne
cesidad tiene d guardar se d no venira sus
manos. (A) Justo es q̃ los q̃ tienẽ semeja
tes cargos d gouierno scã mas acatados
q̃ los otros. An. Mo niego yo q̃ no sea ius
to, q̃ así se baga po no por la via que los
mas dellos: ellos quierẽ, van agloriãdo
se dello, y queriẽdolo por su p̃pria auto

ridad, y por lo q̄ toca a sus p̄sonas, y no por la autoridad de su officio y derando estos si queremos tomar entre manos a los plados, y dignidades dela yglesia d̄ xp̄o, alomenos por la mayor parte, ninguna otra cosa se hallara enellos sino vna ambiciõ de bõrra, baziendo el fundamẽto en la soberuia, delo qual es suficiente argumẽto ver, q̄ ningũo se cõtẽta cõ lo q̄ tiene, aunq̄ vasse pa viuir tã bõrradamẽte, y avn mas q̄ lo requiere la calidad de sus personas, y assi todos sus penſamẽtoas, sus mañas, y diligẽcias son pa pcurar otros mayores estados. **Alba)** y que q̄ quereys q̄ se ſigua de eſſo? **(Anto)** Que pues no se contentan con lo q̄ les vassa, y quierẽ tener mas numero d̄ seruidores, bazer gandezas en vanquetes, y fieltas, y otras cosas fuera d̄ su habito, q̄ todo esto es pa ser mas estimados q̄ los otros cõ quiẽ de antes erã y guales, y assi se engriẽ cõ vna põpa, y vana glia, como si no fuesẽ ſeruos d̄ xp̄o, sino de lucifer, y este es el fin, y pãdero q̄ los mas d̄ ellos tienẽ. Que de tãto, y tiene tan grãdes fuerças esta red d̄ demonio, q̄ a los predicadores q̄

Colloquio.

estã e los pulpitos dãdo bozes cõtra los vicios no p dona este vicio d la bõrra, y vana glia, q̃ndo veẽ q̃ sã cõ ateciõ or dos, y d mucha gẽte seguidos: e sus sermões y alabados d lo q̃ dizẽ, y así se estã vanagloriãdo e tre si mesmos cõ el cõteto q̃ recibẽ d pẽsar q̃ aciertã en l saber p̃dicar. Ge. Juzio temerario es esse, como podeis vos saberlo q̃ ellos d si mesmos si tẽtẽ? An. Juzgo lo por q̃ no creo q̃ ay agora mas p̃fetos p̃dicadores e vida q̃ lo fue sãt bernarde, el q̃l estãdo vn dia p̃dicãdo le tomo la tẽta ciõ, y vana glia q̃ digo, y boluiẽdo a conolcer q̃ era illusiõ d l dmonio, estuuopa bararse d l p̃lpito, po al si torno a p̃seguir el sermõ d ziẽdo al dmonio q̃ lo tẽtaua mi por ti comẽçe a p̃dicar, ni por ti lo d rre e si os q̃ero d zir, q̃ veo pocos h õbres en l mũdo tã justos, q̃ si les tocais e la bõrra, y no digo d ñas, sino tã liuiãnamẽte q̃ si p̃juizio suyo podriã d simularlo, q̃ no se alterẽ, y se põgã en colera pa satisfazerse, y estã todos tã recatados pa esto, q̃ la mayor ateciõ q̃ tienẽ los mayores es a mirar el respeto q̃ se les tiene, y el acatamiẽto q̃ les guardã, y los menores el tratamiẽto

q̄les hazē, y los yguales, si algūo q̄ere an
teponer se a otro, pa no pder pūto ēlas pa
labras, ni ēlas obras. y medio mal seria
q̄esto pasase ētre los iguales, q̄ ya ē n̄ros
t̄pos si vna p̄sona q̄ tēga valor y meritos
pa poderlo bazer, trata a otro y n̄ferior
llamamēte, y llamādole vos: o p̄sume d̄
respōderle: como dizē: por los mesmos cō
sonātes o fino lo hazē ya murmurādo d̄l
todo lo posible y no solamēte ay esto ētre
los hōbres comūes, y q̄ sabē poco, q̄ ētre
los señores ay t̄abiē esta vanidad, y tra-
bajo, q̄ el vno se agrauia por q̄ no le llama
señoria, y el otro por q̄ no le llama, md. o
tros por q̄ enl escriuir no letratarō y gual
mēte, y vn señor d̄ dos cuētos d̄ rēta q̄ere
q̄ vno d̄ veite no gane cō el pūto d̄ hōrra.
Pues las mugeres estā fuera d̄ esta vāidad
y locura Si biē lo cōsideramos pocas ha
llareis fuera d̄lla, cō muy mayores pūtos
q̄ras, y agrauios q̄ tienē los hōbres, la co
sa q̄ el dia d̄ oy mas se trata la mercaderia
q̄ mas se estima es la hōrra y no por cier
to la verdadera hōrra, q̄ ha d̄ ser ganada
cō obras buenas, y virtuosas, fino la q̄ se
cōpra cō vicios, y cō haziēdas, y d̄incros

Colloquio.

ayn que no sean biẽ adqueridos. Quã
tos ay enel mundo, que estando pobres
no eran para ser mas estimados que el
mas vil hombre del mundo, y despues
que bien o mal se veen ricos, tienẽ vn ar
chiduque enl cuerpo no solamente para
querer ser bien tratados, sino para que
rer tratar, y estimar en poco a los que por
la virtud tienen mayor merecimiento q̃
ellos. Si vemos a vn hombre pobre tra
tamosle con palabras pobres, y desnus
das de fauor, y auctoridad, si despues la
fortuna le ayuda a ser rico, luego le acat
amos, y reuerenciamos como a superio
r, no miramos alas personas, ni ala vir
tud que tienen, sino ala bazienda que po
seen. (Ge) Si esa bazienda la adquirie
ron con obras virtuosas, no es justo que
por ella sean estimados? (An) Si por ci
erto, pero el mayor respete que se ha de
tener es ala virtud, y bondad, que para
adquirir las tubieron, por la qual yo he
visto algũos amenguados, y afrõtados
que vsando desta virtud gastarõ sus pa
trimonios, y baziẽdas en obras dignas
de loor, y como todos tẽgamos en el mũ
do poco

do poco conoſcimiento dela honrra a eſ-
 tos que la merecen, como los vea, noſ po-
 bres los eſtimamos en poco, aſſi que los
 ricos entre noſotros ſon los bõrrados, y
 aunq̃ en aulẽcia murmuramos d̃llos, en
 preſencia les bazemos muy grãde cata-
 miẽto, y la cauſa es q̃ como todos ande-
 mos tras las riq̃zas pcurãdolas, y buſ-
 cãdolas, pẽſamos ſiempre podernos ap-
 uechar delas q̃ aquellos tienẽ, los q̃les
 vã tã buecos, y inchados por las calles
 q̃ q̃tãdoles las gorras o bonetes otros/
 q̃ por la virtud ſon muy mejores q̃ ellos
 abarãdolos hafta el ſuelo cõ muy gran
 reuerẽcia, ellos apenas ponẽ las manos
 en las ſuyas, y en las palabras, y reſpue-
 ſtas tãbien muẽſtrã la vanidad q̃ delas
 riquezas ſe ha engẽdrado en ellos. **D**e va-
 nidad, y ceguedad del mũdo, q̃ yo ſin du-
 da creo que eſta bõrra es por quien dixo
 el ſabio Vanidad d̃ vanidades, y todas
 las coſas ſon vanidad, la qual tan poco
 perdona los muertos como a los viuos q̃
 las obſequias, y ſacrificios q̃ bazemos
 por las aias llamamos honrras, como ſi
 los defunctos tuieſen neceſidad de ſer

Colloquio.

honrrados con esta manera de pōpa mū-
dana, y lo que peores que muchos de los
que mueren han becho sus hōrras en vi-
da, llamandolas por este nombre, tanto
para honrrarse en ellas, como para el
vecho q̄ an d rescibir sus animas. Es ta-
ta la rabia y furor d los mortales por ad-
quirir, y ganar honrra vnos con otros, q̄
jamás piensan en otra cosa, y harto buē
pensamiento seria, si lo biziesē para que
se ganase la hōrra verdadera lo que tie-
nen por muy gran discrecion y saber co-
suentajarse con otros en palabras aser-
tadas, y en obras de viu la gala, y quā-
do se gana en lo vno o en lo otro entre ho-
bres que presumen de la honrra, que de
falso fuego de cuerpo y de anima nace de
ello: porque si es en tierra libre, luego ve-
reis los carteles, los desafios, los gal-
tos excessiuos pidiendo campo a los re-
yes, o a los señores que pueden darlo, de
manera que para venir a combatir han
perdido el tiempo, consumido la hazien-
da, padescido trabajo, y muchas vezes
los que quieren satisfazerse, quedan con
mayor deshonrra, por quedar vencidos.

Dela honrra. Jo. cris.

¶ lo que peor es que el que lo queda, por
no auer sido muerto en la contienda, pi-
erde la honrra en la opinion de los pa-
rientes, de los amigos, y conosci-
dos: que todos quisieran que perdiera antes
la vida, y ayn la anima como mal chris-
tiano, que la honrra como cobarde o tes-
meroso. ¶ es el bierro desto tan grande:
que si muere, con yr al ynfierno, los
que por el bizen se precian dello, y les
parece, que en esto no han perdido su
honrra, y si es en parte donde no se de-
campo a los que lo piden, que desasosie-
go es tan grande el que traen en tanto
que tura la enemistad, que sollicitud y
trabajo yncōportable por la satisfacion
y vengança, y muchas vezes se pasan
con este odio vn año, dos años, y diez a-
ños, y otros hasta la muerte, y algunos
se van con la injuria y con deseo de ven-
gar la ala sepultura. (Geronimo) Bien
ciertos van estos dela saluacion, quie-
ro dezir dela condenacion de su anima,
po como mas me diera que murieran sien-
do turcos, o gentiles, y ayn en parte me-
nos: porque no dieran cuenta del sancto

Colloquio.

baptismo q̄ no vbiẽrã rescebido. (Alba)
Dẽzidme seõor Antonio ay alguna cosa
q̄ pueda o tẽga mayor fuerça q̄ la bonrra?
(Anto) El interese es algunas vezes de
mayor poder, ayunque no en los hombres
de presuncion, y que se estiman en algo,
y si por ventura en estos se siente esta fla-
queza pierden el valor que tienen, para
con los que tienen presuncion de la bon-
rra, y luego son dellos menospreciados.
(Albanio) Y qual teneis vos por peor, el
q̄ sigue el interes o la vanagloria? Anto)
Si el interese es bien adquirido, por me-
jor lo tengo: porque con el pueden venir,
a bazer buenas obras, y vsar de virtud,
lo que no se puede bazer con la bonrra
vana sin el interese. (Albanio) Pues de-
zidnos en conclusion que es lo que que-
reis inferir de todo lo que auẽis alega-
do contra la bonrra? que segun auẽis el
tado satirico, creo que a de ser mas aspe-
ro que todo lo antecedente, de manera
que quereis desterrar la bonrra del mũ-
do, para que no se tenga noticia della.
(Antonio) Si teneis memoria de todo lo
que he dicho, por ello entenderẽis que,

Dela honrra. Jo. criss.

yo nunca he dicho mal dela que es verdadera honrra, conforme ala diffiniciõ della, y al verdadero entendimiento en que auemos de tomalla, y si alos virtuosos, los sabios, los que tienen dignidades o officios publicos honrrados, los efforçados, los magnificos, los liberales, los que bizieron notables hechos los que viuen iusta, y sanctamente tambien merecen esta honrra, y acatamiento que el mundo suele bazer como, y arriba dire y lo dice sancto tomas. Es razon que sean honrrados, y estimados de los otros, y la honrra que ellos procuran por esta via, iusta, y santa es, y nosotros estamos obligados a darse la. Pero si la quieren, y piden con soberbia, queriendo forçarnos a que se la demos, ya pierden en esto el merecimiento que teniã por los meritos que en ellos a via (Geronimo) Desamamano ningun a bia que pueda forçar a otro a que le reuerencie, y acate. (Antonio) No es regla tã general, ni la tomeis tan por el cabo que el padre puede forçar a los hijos, los hermanos mayores a los menores, y mas si

q iij

Colloquio

les lleuā mucha hedad los señores a los va-
sallos, y a los criados, los plados a los sub-
ditos, por esto ha d ser cō zelo d hazerlos
ser virtuosos, y q bagā lo q dūē, y no cō-
pescerles q les puedē hazer esta fuerça,
por solo su merecimiēto porq assi, y a va-
mezclada cō ella la soberuia, y vanaglo-
ria, y ē lugar d merescer, por ello ierā cō-
denados cō justicia. (G.) El fin lo q entie-
do d vřas razōes es, q la verdadera bōr-
ra es la q damos vnos a otros, si pcurar
la los q la rescibē, porq las obras virtuo-
sas q hizierō, las obiarō por sola virtud,
y sin ābiciō ni codicia dela bōrra, y q q-
q era q pcurare d tomarla por si mesmo,
aū q la merezca, esto solo vasta pa q la pi-
erda. (A.) En breues palabras aueis re-
sumido todos mis argumentos, ay se cō-
cluye todo qnto he dicho, siēdo tā cōtra-
rio dela comū opiniō d todos los q oy
viuē enl mundo. y lo q he bablado entre
vosotros como verdaderos amigos, no
lo ofaría dzir en publico, porq algūos no
querriā escucharme, otros me terniā por
loco, otros diriā q estas cosas erā eregias
politicas cōtra la policia, y otros neceda

De la honrra. Fo. cxxiiij.

des, no porq̃ dicesẽ razõ nĩ causa pa ello,
ni pa cõfũdir las q̃ digo. aũ q̃ no cõ gran
ple las q̃ se podriã d̃zir, lo q̃ bariã es bir
le burlã do õllas, y reyẽdole de quiẽ las
dize, aũ q̃ ala verdad esto es d̃zir verda-
des, y verdaderamẽte lo q̃ sea d̃ s̃etir d̃la
bõrra, q̃ tã fuera nostrae d̃l camino d̃ ñra
saluaciõ. Y porq̃ ya se va baziẽdo tarde,
y por ṽtura el cõde avia piegũtado por
mi, es biẽ q̃ nos vamos, aũ q̃ algũas cosas
q̃ darã por d̃zir, d̃ q̃ creo q̃ no recibiera-
des poco gusto. / Ge) Ya q̃ no las digays
agora, y o piẽso psuadiros q̃ las digays
ballãdos d̃s ocupado, porq̃ q̃ero entẽder
todo lo q̃ mas ay q̃ tratar d̃ esta bõrra ver-
dadera y fingida, porq̃ si algũa vez plati-
care esta materia cõ mis amigos, vaya a
ṽsado d̃ manera q̃ si temoz pueda meter
me a bablar enlla como dize, a riẽda fuel-
ta. (Al) No q̃do yo menos codicioso q̃ ge-
rõimo, y asĩ piẽso molestaros hasta q̃ dar
satisfecho: An. P̃ues q̃ asĩ lo q̃reis, maña-
na ala ora d̃ oy volueremos a este mesmo
lugar, q̃ yo bolgare d̃ seruiros, cõ daros
as̃etir lo q̃ s̃lẽto. Y no nos d̃ tẽgamos mas.
porque yo podria bazer falta a esta hora

Colloquio.



Comiença la segun
da parte del colloquio de la bõ
rra que trata de las salutacio
nes antiguas, y de los titulos, y cortesi
as que se vsauan en el escreuir, loando lo
que se vsaua en aquel tiempo como bue
no, y burlando de lo que agora se vsa co
mo malo.

Ynterlocutores.

Albanio Antonio,
Geronimo



Albanio.) A buena hora llega
mos que aqueles Antonio que
agora llega ala puerta del jara
din, no ha saltado punto de su
palabra. (Geronimo) Pareceme que des
tando la calle principal de los chopos,
se va por otro camino rodeando. (Alba
nio.) El rodeo es tan sabroso que no se

ñente, por que toda esta arboleda q̄ veis
es de muy berrnosas y differētes frutas,
las quales no tienē otra guarda mas de
estar aparejadas para los que quisieren
aprouecharse, y gustar d̄llas. Toda esta
espesura que mirays, produce fructo en
muy gran abundācia, y los mas de los
arboles q̄ estan en este tã bōdo valle, son
puechosos, mirad q̄ dos calles estas, q̄
parecē dos caminos hechos en alguna
cerrada, y muy espesa floresta. y d̄la mes
ma manera va otra calle por la otra par
te. Por cierto d̄leitosa, y muy suaue cosa
es gozar en las frescas mañanas deste ca
loroso tiēpo d̄ tã grāde, y agradable fres
cura como aqui le muestra. (Gero) Que
puerta grāde es esta q̄ aqui vemo,? (Al)
Una puerta trasera por dōde se entra al
jardin, y es la mesma q̄ vimos: cabe la fue
tesilla, cerca d̄l estā que. (Gero) Agora en
tiēdo lo q̄ dezis, por q̄ lo he visto, pero no
veo a antonio: dōde se podra aver escō
dido? (Alba) Alca en la buerta de los oli
bor, q̄ poco ha era otro laborinto fabrica
do por otra mano d̄ Dedalo. (Gero.) Por q̄
lo desbizierō? (Alba) Por q̄ no ballaron

Colloquio.

al mino tauro que en el estubiese encerrado. (Geronimo) Bueno estoy yo entre vn filosofo y vn poeta, cada dia podre apriender cosas nueuas. (Alba) Y (Geroni) buenos dias señor Antonio. (Antonio) Seaís señores biē venidos, q̄ cō temor estaua d̄ v̄ra tardança. Pareceme q̄ no sola mēte llegamos a vn t̄po, pero q̄ todos venimos cō vna intēciō, vosotros d̄ oyr el fi d̄lo q̄ ayer aq̄ tratamos, y yo de d̄zir lo q̄ dello fiēto, alo q̄l me auéis dado mayor ocasiō cōla salutaciō q̄ me bezistēs, y cōla q̄ yo os he respōdido q̄ pa los q̄ agora q̄erē ser bōrrados, fuera vna manera d̄ afrēta saludarlos, a su p̄s̄cer, tã b̄ta mēte. Y q̄ndo esto cōtēplo, p̄sceme q̄ no puedo d̄rar de seguir la opiniō de d̄mo crito, en reyrme d̄ su ceguedad e locura. **D** mūdo cōfuso: ciego y sin entēdimiēto pues amas y q̄eres, y buscas, y p̄curas, todo lo q̄ es en p̄iuzio d̄ ti mesmo. Sino ē tēdemo lo q̄ hazemos, es muy grãde la ceguera, y ygnorācia: por la q̄l no se puede escusar el peccado, y si lo ētēdemo, y nolo remediamos, viēdo el bierro q̄ hazemos: n̄guna escusa nos basta y d̄clarā

dome mas, digo q̄ solia ē otros t̄pos salu
dar se las gētes cō bēdicionēz, y rogati
vas a dios diziēdo. Dios os d buēos dias
dios os d mucha salud, dios os guarde,
dios os tēga d su mano, mātēga os dios y
agora ē lugar d̄sto, y d holgarnos d q̄ aſi
nos saludē, sētimo nos aſrōrados d seme
jātes salutaciōes, y teniēdolas por bare
ja nos dſp̄ciamos d̄llas. Puede ser ma
yor vanidad y locura, q̄ no q̄rer q̄ nadie
ruegue a dios q̄ nos d buēos dias, ni no
ches, ni q̄ nos d salud, ni nos guarde, mātēga,
y q̄ en lugar d̄llo nos dleitemos cō
un beſo las manos a v. m. q̄ ſi biē cōſide
ramos lo q̄ d̄zimos, es muy grā necedad
d̄zirlo, metiēdo acada paſo pues q̄ nūca
las beſamos, ni beſariamos, aū q̄ aq̄laq̄
en ſaludamos lo q̄ ſieſe. Por cierto coſa
juſta ſeria q̄ agora nos cōtētāſemos noſo
tros cō lo q̄ ē los t̄pos paſados ſe ſatiſſazi
ā los ēpadres los reyes, y p̄ncipes: q̄ cō
eſta palabra, aver ſe cōtētābā, por q̄ q̄ere
d̄zir tāto como dios os ſalue y como pareſ
ce por la z coronicas ātiguas, y verda de
ra a los reyes d caſtilla aū no ha mucho
t̄po q̄ les d̄ziā, mātēgaos d̄los por la mejor

Colloquio.

salutacion del mundo agora dadas las
nuevas formas, y maneras de salutacio
nes que cada dia para ellos se inuentan,
y buscā, nosotros nonos qremos cōtētar
cō lo q ellos drazō, y estā ordinaria esta
necedad de dezir q besamos las manos
q a todos cōpēde generalmēte y drazo
las manos venimos a los pies dmanera q
no pamos ē ellos ni aū paremos ē la tie
rra q pisā y ē si no ay hōbre q se dscalce
pa q se los besē, y todo se va en palabras
vanas y mentirosas sin cōcierto, y sin ra
zon (Albanio) Como caballo desēñena
do me pesce q os vais corriēdo sin estros
peçar por ballar la carrera muy llena
Dezidme al empador, a los reyes, a los se
ñores, a los obpos, a los plados, no le be
san las manos tambien de becho como
de dīcho? y al summo pontífice no le be
san los pies. Luego mejor podriā dezir
los que lo bazen que no bazerlo. (Anto
nio) Antes a esos como vos dezis se be
san sin que se dīgan, y obliganos la razō
por la superioridad, que sobre nosotros
tienen, y quando nolo podemos bazer
por la obra, publicamoslo en las palas

[De la bonrra.

Jo. cxxvij.

bras como lo baríamos pudiendo, mas
aca entre nosotros quando vno dize a o
tro que le besa las manos, besarselas ya
si las diese? (Albani) No por cierto, an-
tes le tendrian por nescio, y descomedi-
do si le pediese que cumpliese por obra
las palabras. (Antonio) Pues para que
mentimos? para que publicamos lo que
no baremos? y para que queremos oyr
lisonjas, y no salutaciones prouecho-
sas? que prouecho me viene ami de que
otro me diga que me besa las manos, y
los pies? (Geronimo) Yo os lo dire, que
en dezirlo parescerarecognosceros supe-
rioridad, y estimaros en mas que assi, te-
niendose en menos, por teneros a vos
en mas. (Antonio) Mejor direra des por
ser pagado en lo mesmo, que si vno dize
q os besa las manos, no digo siendo mas,
fino siendo menos no siendo la diferēcia del
vno al otro en muy gran quātidade, fino
le respōdeis de la mesma manera, luego
baze del agrauiado, y lo muestra en las
palabras, y obras si es necesario, busca-
do rodeos, y formas pa y gualarse, y pa
no tener mas respeto ni acatamiēto del q

Colloquio.

Teles tubiere, y en fin todos se ađã a responder como dizen por los cōsenātes, y el oficial en esto quiere ser y gual cō el bi dalgo, diziendo q̃ no le deue nada, y el bi dalgo con el caballero, y el caballero cō el grā señor, y todo esto porq̃ es tā grande la codicia y ambiciō dela bōrra, q̃ no ay ningūo q̃ no q̃rria merecer la mayor parte, y no la meresciēdo hurtarla, o robarla por fuerça, como a cosa muy codiciosa. Y tornādo a lo pasado, es un mal trueq̃ y cābio el q̃ auemos hecho del saludar ātigo, al q̃ agora vsamos. por menosprecio d̃zimos ay no ē hera buena va y, ṽegais en buēa ora, guardeos dios, y fino es a n̄ros criados, o a p̄sonas tā raras y humildes q̃ no tienē cuēta cō ello, no osariamos d̃zirlo: siēdo tāto mejor y mas puecho lo q̃ lo q̃ d̃zimos a otros, q̃n to podra entēder q̃lq̃era q̃ biē q̃siere cōsiderarlo. Brā falta es la q̃ ay d̃ medicos euāgelicos pa curar tā general peñilēcia la q̃l esta ya tā corōpida y inficiōada, q̃ solo dios vasta pa el remedio d̃lla, ātes va el mūdo tā d̃ mal en peor, q̃ si viuiesemos muchos t̄pos veriamos otras d̃iferētes

honedades, cō q̄ tēdríamos estōces por
 bueno lo de agora (A) Por vētura cō el
 t̄povēdra el mūdo a conofcer lo bueno q̄
 ba drado, y drara lo malo q̄ agora se v̄sa
 por q̄ muchas cosas se v̄sā q̄ se pierdē, y
 despues el t̄pō las buelue al primer esta
 do. po no me direis d̄ q̄ os estais repēdo?
 (Aⁿ) De otra vanidad tā grāde como la
 pasada: y tābiē merio d̄ mi mesmo, q̄ no
 draria d̄ picar enlla conofciēdo q̄ es locu
 ra, como lo haria todos los otros d̄l mūdo
 (G^e) Pues luego no pōgais culpa a los
 otros, q̄ el q̄ q̄ere en algūa cosa reprehē
 der a su primo, ha de estar enella discul
 pado. (Aⁿ) Con vna razon podre discul
 parme, que alo menos conozco y siēto el
 hierro q̄ bago. (Albanio.) Eſto solo v̄sta
 para teneros por mas culpado, por que si
 vos conofciēdo q̄ berrais no os apatais
 del hierro, menos razō tendran los q̄ be
 rrādo, tienē por cierto q̄ aciertan, y así el
 primero a quien aveys de reprehender es
 vos mesmo, y conofcer q̄ estays digna
 mente de baro de la vādera deſta locura.
 (Aⁿ) No se qual tenga por mayor hierro
 seguir comū opiniō, y pareſcer de todos

Colloquio.

o quererme yo solo estreñarme para ser
notado de todo el mūdo, y assi pienso por
agora no me apartar de la cōpañia, dōde
entrā buenos, y malos, sabios, y necios
y por no teneros mas suspensos, digo q̄es
cosa pa mirar, y cōtemplar los titules, y
cortessias q̄ se vsan en el escriuir. Solian
en los t̄pos antiguos llamar a vn empero
dor, o vn rey escriuendole por la mayor
cortesia q̄ podian dezir, v. md. y quando
lo dezian era cō averle dicho cient vezes
vn vos muy seco, y desnudo, d̄spues por
muy gran cosa le vinierō a llamar seño
ria, y agora, y a no les basta alteza, q̄ otros
titulos nuevos, y erquisitos se pcurā, su
biendo tan cerca de la diuinidad que no
estan a vn salto del cielo, y en los empe
radores, y reyes podria se sufrir por la
dignidad q̄ tienen, y principalmēte por
la q̄ representan: pero començando abas
to por los inferiores verēys cosas nota
bles. A los mesmos reyes q̄ he dicho en
las cartas, o peticiones, o escrituras so
lian poner noble, o muy noble rey, muy
virtuoso rey, agora no ay hōbre q̄ si se es
tima en algo quiera ser noble ni virtuoso

De la honrra.

Jo. crist.

(Gero) Eso debe de ser porq̃ ay poca vir-
tud: y nobleza enl mūdo: q̃ toda se ha su-
bido al cielo: pero dize me q̃ es lo q̃ q̃erē
ser! (Anto) Magnificos o muy magnifi-
cos: ay nq̃ en valēcia y cataluña se tiene
por mas ser noble q̃ magnifico: mas a dā
a vso de aca los q̃ no siendo nobles, se p̃-
ciā de titulo de magnificos, y muchos o
los q̃ lo q̃eren maldita la liberalidad q̃
vsarō, ni grandeza hizierō, y por vētura
sōlos mayores miseros, y d̃suēturados
q̃ ay enel mūdo. (Alba) Luego q̃erē que
miētā, como los otros q̃ dizen q̃ besā los
pies o las manos! (Anto) Eso mesmo es
lo q̃ procurā, y si vsasē alguna liberali-
dad, o magnificēcia con q̃en se lo llama,
y escribe tendriā razō para ello, .y dexā
do a estos, q̃ es la gēte q̃ presume y tiene
algū ser pa ello, y para poderse estimar,
los señores y grandes, a quien solia es-
creuir por titulo muy sublimado, muy
magnifico, agora ya lo tienē por tā bajo
que se afrentan, y d̃sorran dello. (Gero)
Tienen razon, porque se han dado a no
bazer ya merced ninguna, y lo q̃ peor es
q̃ se precian dello, y así quieren d̃rar este

Colloquio.

titulo para los señores palados, q̄ vsai-
van magnificencias, y ellos tomar otros
nueuos, y q̄ mas les conuēgan. (Anto)
Llamãse yllustres, y muy yllustres y yllu-
strissimos. (Alba) No puedo entēder q̄
q̄erē dezir esos nōbres. (Anto) Lo que e-
llos q̄eren q̄ diga es, que son muy claros
muy resplandecientes en linage, y en o-
bras (Alba) Biē es q̄lo q̄eran los q̄lo sō,
pero los que nolo fuerē poca razō tienē
de quererlo, y vsurpar los titulos aje-
nos, y lo que me parece mal es que los p-
lados que vemos ser hijos d̄ humildes
padres, y labradores: y que se hizieron
con ser v̄turosos del poluo de la tierra,
se agrauien sino les llaman yllustres, y
muy yllustres, d̄rãdo los titulos q̄ mas
les cōuienē (Anto) Yo os dire la causa
y la razō q̄ tienen pa ello, la qual es que
como los solia llamar muy reuerēdos, o
reuerēdissimos q̄ quiere dezir tãto como
dignos d̄ ser acatados, y reuerēciados, y
ellos por el linage y obras nolo seã, no
q̄eren q̄ mintamos tãto, teniēdo por me-
nor mētira q̄los llamemos yllustres, y
q̄ sea tã grande, quier en el titulo que sea

Dela honrra.

So. crrr.

parece ser mas bõrrado, q̃nto ala vani-
dad del mundo, y en fin esto turara muy
pocos dias, q̃ ya como todos los hijos d
señores y d otras plonas señaladas qe
rẽ y pcuran el yllustre, y muy yllustre: o
tros nuevos titulos hemos d bulcar pa
los otros. (Gero) Y a los ay, porq̃ ya en es-
paña se comiẽça a vsar el excelẽte, muy
excelẽte, serenissimo, y en lugar d señoria
se llamã excelẽcia. (Antonio) Dẽzis ver-
dad, que no me acordaua, aunque esos
titulos no estan bien confirmados, pero
yo fiado: que los que viuieren muchos
años, vean que dela excelencia suben a-
la alteza. (Geronimo) Y que quedara pa-
ra los reyes. (Antonio) No saltara algo
denuevo, y por ventura bolueran a dar
buelta al mundo y se tornar a llamar vir-
tuosos, y nobles, y por alteza nobleza,
y esto seria a certamiento, que todo esto
otro son vanidades y necedades, y lo q̃
peores, que todos quando las escribi-
mos, las damos firmadas denuestros
nombres. Asi lo bazẽ tãbien los señores,
q̃ escribiẽdo a los inferiores d̃llos, a vnos
llamã pariẽtes, a otros pariẽtes señores

Colloquio.

y a otros nombres de parentesco, sin ver entre ellos ninguno antes los quieren bazer sus parientes porque se tengan en ellos por grandeza llamarlos parientes, por ser mas cosa magnífica el dar q el recibir, siendo tã grã mentira y tã manifiesta, y no piensa q es peccado venial mentir a cada passo, y no tienen cuẽta cõ que no es licito el mentir, ni avn por salvar la vida del hombre. (Gero) No llamã a todos parietes, ni primos: q a algunos llamã singulares, o especiales amigos. (Anto) Tambien mientẽ en esso, porque segũ dize Zulio en el d amicitia, La amistad ha de ser entre los iguales, y como no lo sean, aquel a quien escriuen no puede ser su amigo singular.

Quereys lo ver? Si el criado o el vasallo llamase al seõor amigo, permitirloia no por cierto, y assi no se puede llamar a amistad, la que ay entre ellos, y si no es amistad, no se pueden llamar propriamente amigos, (Albanio) De essa manera no dexays titulo ninguno, con que los seõres puedan escriuir a los criados y vasallos, y otros inferiores. (Antonio) No sale

tan títulos, si ellos quieren escriuir los,
 y mas propios que los escriuen. A los
 criados escriuirles, a mi criado, a mi fiel
 criado, a mi humilde criado, a mi buen
 criado fulano. A los que no lo son, al bõ
 rrado, al virtuoso, al muy virtuoso, y o-
 tras maneras que ay de escriuir, q̃ no pa-
 rezcan desatinos que verdaderamente
 lo son quando bien lo cõsideramos, y pa-
 ra mi tengo segun esta el mundo amigo
 de desatinos, y de los malos vsos q̃ en el
 sean introduzidos, que tendran por ma-
 yor desatino este que digo. (Gero) No tẽ-
 gais dubda de esso (Anto) Como quiera
 que sea, diga yo la verdad en tiẽpo y lu-
 gar, y el mundo diga y baga lo que qui-
 siere, y porque no paremos aqui, os quie-
 ro dezir otra cosa no poco digna de reyr-
 se, como desatino y ceguera, que a mi me
 tiene admirado q̃ las gentes no la destie-
 ren del mudo como a simpleza, que los
 brutos animales (si vastase su capacidad
 a entenderla) burlarian de nosotros, y
 della. (Gero) ¿que cosa es essa? (Antoni)
 La q̃ agora se vsa en los estarnudos, que
 como sabeis en aquella tã espantable y

Colloquio.

terrible pestilēcia que vbo en la ciudad
 d' roma siēdo pōtifice sã gregorio, q̃ndo
 las gentes estarnudauan se caían lue-
 go muertos, y así les que los vian estar-
 nudar d̃zian, dios os ayude, como a p̃so-
 nas q̃ se les acababa la vida, y de aqui q̃
 do en vso q̃ despues a todos los q̃ vian
 estarnudar, los q̃ se ballauan presentes
 les ayudauan cō estas buenas palabras
 pero agora en lugar desto, quando algu-
 na persona, a quien seamos obligados a
 tener algun respeto, estarnuda y arñ q̃
 sea y gual de nosotros, le quitamos las
 gorras hasta el suelo, y si tienen alguna
 mas calidad, hazemos junta mente vna
 muy gran reuerencia, o por mejor dezir
 necedad, pues que no sirue d' nada para
 el proposito, ni a y causa ni razon para q̃
 se haga. (Geronimo) Al menos seruira
 para q̃ vos burleis d̃lla, y por cierto muy
 justa mente, porq̃ esta es vna d̃ las mayo-
 res siplezas y necedades d̃l mūdo, y ma-
 yor porq̃ caē en ella los q̃ p̃sumē d̃ mas
 sabios, q̃ los simples labradores y otras
 gētes d̃ mas poco valor estā ēlomas cler-
 to, pues q̃ dexādo d̃ hazer las reuerēcias

se dizẽ vnos a otros dios os ayude, pa-
labras dignas de que los señores y pñci-
pes nose dideñalẽ de oyrlas, átes estan
obligados amãdar a los criados, y sub-
ditos q̃ cõ ellas los reuerẽciẽ, y acaten
q̃ndo estarnudarẽ. (An) Así a vra de pa-
sar esta necedad, como otras muchas; por
q̃ el vso dõlla se a cõuertido ẽ ley q̃ se guar-
da generalmẽte ẽ todas partes, avnq̃ le
q̃da solo el remedio de su inuẽcion, q̃ ya
sabeis q̃ al nõbre de jesus se due toda re-
uerencia, y es cierto que quãdo estarnu-
da el q̃ le queria ayudar, pronũciaua el
nõbre d jesus, y iũtamẽte pnũciãdole q̃
tana la gozra, y bazia la reuerencia, por
reuerencia de tan alto nombre, quedose
la reuerencia, y derose de pronunciar el
nõbre, y los señores reciben (no sin grã
culpa) pa si la reuerencia deuida al di-
uinissimo nõbre de jesus a quien toda ro-
dilla en el cielo y en la tierra, y en los abis-
mos se due humillar. Digo pues que el
remedio seria que se vñase pronũciar el
nõbre d jesus, q̃ valiese alq̃ estarnu-
da, y entõces la reuerẽcia q̃daria pa el nõbre,
y nola vñarparia el q̃ no q̃siese ser y dolo

Colloquio.

terrenal, y hazerle vn emperador entre
manos. (Albanio) Por cierto señor Anto
nio que me parece que auéis dado en el
blanco, mas veo que no os auéis acor
dado en este articulo d los flayres (Anto)
No pecan tan a rienda suelta en esto, pe
ro toda via tienē su punta, y los que al
go presumen les pesa si les llaman vues
tra reuerencia, por que les parece que e
n esto les bazen y guales a todos. (Gero)
Pues como quieren que les llamen?
(Anto) Vuestra paternidad, o vuestra mer
ced, como a los seglares. (Alba) No etiē
do como sea esto, q para hazer merced
de temporales todos los flayres sō pobres,
por dōde les esta mejor dzirles padre frai
tilano q l señor, por q qerē ser mas llama
dos señores q padres: y no rescibien con
buena volūtad el nōbre de padres, amā
do la paternidad? (Anto) Así es, por q co
mo siēdo flayres no dē ser bōbres, aū
q no sea en todo, en pte si guē el camino d
los otros bōbres en este articulo d la cor
te. pero al si d l mal en ellos ay lo menos
y pluguiesse a dios q nosotros fuesemos
como ellos, q por malos q los extra ordi

narios dellos sean, en la bondad nos ba
 zen mucha ventaja. (Alba) Bien me pa
 resce que despues de descalabrados les
 labeis la cabeça (Anto) No os marauil
 leis q̄ he comēçado a dezir verdades, y
 pa cōcluir cō ellas en esta materia q̄ tra
 tamos digo, q̄ cōsiderādo biē lo dlas sa
 lutaciones, y cortesias cō los títulos q̄ se
 vsan en el bablar, y en el escriuir, es todo
 vn gran desatino, vna ceguedad, vna cō
 fusión, vn genero de mentiras sabrosas
 al gusto de los q̄ las oyē, y asi no solamē
 te no ay quiē las reprehēda, pero todos
 las amā, y las q̄erē, y pcurā d ballarlas,
 diziēdo lisōjas, pa q̄ se las digā a ellos y
 todo pa rescibir mayor bōrra, ē la bōrra
 q̄ no lo es, antes verdaderamēte desbō
 rra, pues en ello no ay virtud, ni genero
 d virtud, ni nobleza, y biē mirado se po
 driā mejor dzir las causas torpes y feas,
 y dignas d rep̄benfiō, pa que los q̄ las ba
 zē, y por medio d llas quierē rescibir bō
 rra, se puedē tener por afrentados, y de
 sōrrados. (Albano) Pareceme que con
 forme a esso no q̄reis dexar bōrra ningu
 na en el mūdo, porq̄ no auiedo q̄en busq̄

Colloquio.

e procure la honrra por el camino q̄ vos
 dezis, avia se d'hecho la bōrra, y no que
 daria sino solo el nōbre. (An) Engañais
 os señor Albanio, q̄ no digo yo q̄ no aya
 algunos aunque no son muchos q̄ tēgā
 bōrra, y la ayan ganado por la virtud, y
 por las obras virtuosas, q̄ han hecho sin
 mezcla delas otras cosas q̄ la d'struyē, y
 la delbazen: y a estos tales hemos de te
 ner por dignos de ser bōrrados, y acata
 dos, y aun q̄ ellos no quierā la honrra
 se la hemos nosotros d' dar. Porque quā
 to mas buyeren y se apartaren de querer
 la vanagloria mundana, se dan a si mes
 mos mayor merecimiēto, pa q̄ nosotros
 les demos la verdadera bōrra q̄ mere
 cen. Alba) Sabeis señor antonio q̄ me pa
 resce? que hila y e tā delgado esta tela, q̄
 se rōpera facilmente, por q̄ todo lo q̄ dezis
 es vna verdad desnuda, y conociēdola
 vos tā bien, y dādo nos la a conocer, no
 vsais d'ella como la platicais, mirad q̄ ha
 rā los q̄ no lo entiēdē, y piēlā q̄ aciertan
 en lo q̄ bazē (An) Mo os marauilleis d'eso
 por q̄ me voy al hilo d'la gēte. q̄ si tomase
 nueva manera de hablar, o d' escriuir: tē

ária me por torpe y necio y mal comedi-
 do, y por vêtura d'los amigos baria ene-
 migos, los q'les no juzgariã mi intenciõ si
 nomis palabras, y como ayer dixẽ, esto he
 tratado cõ vosotros como cõ verdade-
 ros amigos, y p'lonas q' lo entẽdeis au' q'
 no vastemos a poner remedio en' estos d'ia-
 tinos, pero el t'po en q' todas las cosas se
 bazẽ y d'sbazẽ, truecã y mudã, y se acabã
 por vêtura traera otro t'po, en q' a todos
 sea comũ lo q' aq' hemos tratado p'ticular-
 mẽte. Otras cosas se pudierã tratar, q' a
 gora por ser tarde q'ero d'rarlas pa' q'ndo
 tengamos mas espacio, porq' yo tẽgo ne-
 cessidad de yra despachar cierto nego-
 cio. (Alba) Que es lo q' mas puede que-
 dar delo d'icho, pa' q' labõrra q' se piẽsa y
 tiene por tal, q' de mas puesta del lodo.?
 (An) Una q'stiõ atigua y tratada por mu-
 chos, sobre q'ltiene mayor y mejor bõra
 el q' la ha ganado por el valor y merecimi-
 ento d' su p'sona, o el q' la tiene y le viene
 por la d'pẽdẽcia d' sus pasados; (Ge) Deli-
 cada materia es esta, y como d'zis q' req'ere
 mas t'po pa' altercarla y por saber si tene
 is otras nuevas razões si las q' sobre ello

Colloquio.

estā dichas, tēgo deseo de oy: hablar en
ello: y así os tomo la palabra, para que
mañana a una hora del día estemos aquí
todos tres q̄ yo quiero q̄ no sea como es-
tos dos días, por q̄ tendre pueido el al-
muerzo para q̄ mejor podamos pasar el
calor, quando nos volbamos a nuestras
posadas. (Alba) muy bien aveyes dicho,
si así lo bazeyes, por q̄ nos hemos venido
dos vezes muy descuydados, madrugã-
do tãdemañana, y no sera mala fruta de
postre acabar de entēder lo q̄ el señor an-
tonio dīra sobre esta questiō, q̄ yo asegu-
ro q̄ no faltarā cosas nueuas. (An) A mí
me plaze q̄ vengamos por ser cōbidados
del señor Beronimo, q̄ en lo demas poco
podre dīr, q̄ no este ya dicho, vastara re-
ferir, y traer lo mejor y mas delicado de
llo ala memoria, poniēdo yo de mi casa
lo q̄ me paresciere, y agora començemo-
nos a hir por esta calle d' arboles sōbria
Gero/ Mo me holgara poco q̄ assi fuerā
mos siēpre encubiertos de arboleda bas-
ta palacio, por q̄ el sol va muy alto, y la
calor comiença a picar, bien sera darnos
prisa.

¶ Fin.



Ercera parte del co
lloquio de la bonrra, que tra-
ta vna questió antigua, de qual
es mas verdadera bonrra, y se ba de esti-
mar en mas, la que viene y procede en-
las gentes por dependencia de sus an-
tepassados, o la que es ganada, y adque-
rida por el valor, y merecimiento de las
personas.

Ynterlocutores.

Albanio Antonio,
Geronimo



Albanio:) Pues que Geronimo
tambien ha cumplido su pro-
mesa aviendo nos combidado
y dado el almuerzo de tan deli-
cados y suaves manjares, que yo no he
comido en mi vida cosa que mas me sa-
tisficiese, vos señor: Anton io cumplid

Colloquio.

lo q̄nos p̄metistes, en p̄seguir la materia
comēçada d̄la bōrra, q̄no nos dara me
nos gusto, pues no falta apetito en el entē
dimiēto, pa ver el remate d̄la platea en
q̄q̄ damos q̄ndo d̄ aq̄ ayer nos partimos.
(Anto) Por mejor tuuiera, q̄ cō d̄scuyda
ros no me obligarades a meter en tā bō
do pielago, en el q̄lan nadado otros mu
chos cō mayores fuerças, y d̄screciō sin
aver podido ballar vado: quedando cō
fusa la d̄terminaciō pa lo q̄ cada vno q̄
fiere juzgar, y lo q̄ yo hare en ello sera, d̄
ziros por vnapte, y por otra algūas razo
nes, q̄yo no las he oydo, vosotros podre
ys seguir las q̄ mejor os pecierē, y mas q̄
drarē a v̄ro entēdimiēto, q̄yo no osare d̄
terminar lo q̄ basta agora no esta d̄termi
nado, a viendo tantos que d̄fenden la
vna y la otra opinion. (Gero) Luego ma
teria es esta que se a ya tratado otras ve
zes? / Anto. / Muchos la han tocado, aū
q̄los q̄ b̄a dado sentēcia enlla no s̄o crey
dos por q̄ cada vno con passion d̄fendia
lo q̄ le tocaua. Entre los q̄les s̄olos prin
cipales salustio, y marcotulio, q̄ despues
d̄le perseguir con las obras, cō palabras.

quisierō escurecer, y abatir cada vno de
ellos la hōrra d'l otro. salustio alegaua ser
tulio nascido d' vara y escura gēte, y d' pa-
dres humildes, y d' poco valor: y q̄ por es-
to auia d' ser menospreciado Tulio cōtra
dezia, diziēdo q̄ la virtud d' sus obras le
auia traído a l'estado q̄ tenia, y q̄ por esto
era dino d' mayor hōrra q̄ los q̄ la auian
credado de sus pasados, y sobre esto es-
criuierō el vno cōtra el otro, como en sus
libros agora parece. (Alba) y vos a qual
dellos estais mas aficionado? porq̄ siem-
pre en juegos, y en batallas, y en otras co-
sas semejātes los hōbres se aficionā a v-
na d' las partes, aũ q̄ no los conozcā, y es-
to sin sauer porq̄, mas de q̄ la natural in-
clinacion les mueue en ello la volūtad.
(An) El mi siempre me parecierō biē las
cosas d' tulio (Al) Pues yo q̄ero tomar y
d'fender la pte d' salustio, porq̄ d'fēdiēdo
el vno y contradiziēdo el otro, mas facil-
mente podremos venir en el conocimien-
to de la verdad. (An) Mucho buelgo q̄
me aliuiéis del trabajo. y pues que assí es
dezidme q̄ os parece de la oppinion de
salustio, con los que siguiendo su van-

Colloquio.

derala defendē (Alba) Lo q̄ me pece es
que la mas verdadera bōrra, y la q̄ mas
se deue estimar y tener en mucho, es la q̄
viene por antigüedad de nobleza, y la q̄
redūda en nosotros de los āte passados
nuestros progenitores. Porque como es
notorio, todas las cosas se apuran y pfi
cionan con el tiempo, en el qual lo que es
bueno, lo haze venir a mayor pficiō d bō
dad, como se podra ver por muchos exē
plos q̄ se puedē traer a este pposito. Vea
mos que el plomo o el estaño (segū la o
pinion de algunos) cō el tiempo se apu
ra, y perficiona, de manera que muchas
vezes se buelbe en plata fina: y el oro cō
el tiempo sube a tener mas quilates, las
frutas que de su natural nascen amara
gas y desabridas, si estan en buenos ar
boles el tiempo las haze venir a ser dula
ces, y sabrosas: tomadno con el otra per
ficion dela que tubieron al principio, q̄n
do el arbol desampado d la flor, comēço
a mostrar lo que debajo della tenia encu
bierto. Tambiē vemos que ellagua que
no es buena, ni sale de fuentes que sean
buenas por el contrario con el tiempo se
corrōpe

corrompe mas presto, y los vinos que no son buenos, por que las cepas de adonde fueron cogidos no eran buenas, o estauã plantadas en mala tierra, con el tiẽpo se destruyen mas facilmente que los otros, tomando diferentes gustos malos, y de sabuidos. ð lo qual se puede y nferir q̃ es mas difícil corróperse lo bueno por antiq̃uedad, que lo que lo es por accidente: y que lo que no es bueno de naturaleza q̃ el tiempo no lo haze bueno, antes le ayuda a seguir su natural, y acrecienta lo malo que en el ay, para que sea y parezca mas malo, quanto mas el tiempo se a largare y pasare por ello. y así los hõbres que tienen la nobleza por sus pasados, y cõ la costumbrie y antiq̃uedad se cõbier- te e ellos en otra naturaleza, el tiempo la perficiona, ð manera que la que se tiene y se adquiere de nueuo, no puede llegar a tener aquella perficion, y así no se deuen estimar: ni tener en tanto a los hombres q̃ por sus personas hã adquerido honrra, como a los q̃ por sus pasados la adquirierõ: heredando la por sucesion para q̃ sea mas perfecta. Así mesmo estimamos

Colloquio.

en mas la virtud que nasce y cresce con vn hombre que de su nacimiento ha sido virtuoso, que no la que tiene vn hombre que toda la vida ha sido malo, y entõçes comienza a ser bueno. Porq̃ el malo es tropezara, y caera mas presto en la antigua costumbre: y el bueno que siempre ha sido bueno, dificultosamente puede ser malo, y aun que lo sea, ò tendrase poco en el mal, tornãdo luego a vsar la bondad que siempre ha vsado, y conque a si donacido. De aqui podremos y nferir quanto mas pude, y quanto mayor fuerza tiene la virtud y nobleza q̃ viene por antiguedad, y dependencia de los antes pasados, engendrada de las obras grandes, y virtuosas que hizieron, que no la que de nueuo le gana, porque ansí como con facilidad se ha ganado, facilmente puede perderse, y contorme a esto mayor honrra se deue, y en mas deuen ser estimados los que heredaron la virtud, y la honrra, que aquellos que por sus personas y merecimientos la ganaron. Y quando vieremos que sus descendientes siguen las mismas bazañas, y procu

ran el mesmo merecimíento, que aquel que fue principio dellas, quanto mas a la larga fuere la Dependencia, tanto es razon de tener en mas y dar mayor honrra a los que dellos descendieren.

Demas de estas razones, notorio es a todos, por ser comun oppinion de todas las gentes, que se ha de tener y estimar mas saber conseruar lo ganado, que no ganarlo y adquirirlo de nuevo, siendo esto así, mayor virtud y excelencia es descendiendo d vn antiguo, y estimado linage conseruar la honrra del, y no dar ocasion a perderla, que no hazer y principiar linaje de nuevo. En fin que los que heredaron la virtud y nobleza por la antigüedad parece ser natural, y en los que lo han ganado de nuevo cosa postiza, y colgada por hilo tã dlgado, q̃ facil mēte podra q̃biarse. (Ge) Buenos sũda mētos sũ albaníolos q̃ auéis traído, pa d fender vuestra yntencion, oramos lo que dize Antonio contra ellos, que yo q̃ero ser juez desta q̃stion, avn q̃sera pa mi solo: pues vosotros no auéis puesto en mi mano la d̃terminaciõ d̃llo. (An)

Colloquio.

Por cierto albanio delicadamēte a vete
tratado esta materia, con agudas y dila
das razones, q̄ parece no tener cōtradiciō
pero lo mejor q̄ supiere os responder a
ellas, y direlas q̄ mas se me ofrecieren,
para q̄ conozcais el engaño q̄ en las vras
ay. Verdaderamente el tiempo es el que
baze y desbaze las cosas, da principio y
fin a los q̄ lo pueden tener, y cō el puedē
ganarse la hōra, y cō el mesmo tpo po
dra tornar a perderse: No es cosa tã na
tural el tpo ayudar a lo bueno q̄ sea mas
perfecto en bōdad, y a lo malo para que
sea mas malo, que muchas vezes no vea
mos effetos cōtrarios d̄stos, como d̄ vras
mesmas razones podia colegirse, q̄ las
frutas amargas, y cō mal sabor cō el tie
po se tornā dulçes, y d̄ buē gusto, y las sil
uestres y campesinas trasplātadas, y biē
curadas se perficionan, y vienen a ser tã
buenas, y mejores que las otras criadas
en los apacibles jardines. Las aguas q̄
se corrompen y vienen a tener muy mal
olor, y sabor sin que se puedan gustar, ve
mos que muchas dellas tornan d̄spues
mas sabrosas, y en mayor perficion que

antes teniã. La espiñeçia d'isto se ve en la
agua d'l rio tiber, y assi ha auido en roma
agua cogida de cinquẽta y sesenta años
que despues de averse corrompido y es-
tar estragada, y bedionda, torno en tan
gran perficion, que no la teniã en menos
q' si fuera otro tanto balsamo. Lo mesmo
acaescio en muchas cisternas, donde la
agua llouediza se detiene muchos tiem-
pos. Vemos tãbien sin esto que muchas
cosas de su natural muy perfectas, y bue-
nas, el tiempo no solamente las corrom-
pe, pero con el se destruyen, y desbaze-
n d'todo. Perfetissimo metal es el oro, pe-
ro tratandolo se gasta y consume, las per-
las y piedras preciosas se gastan, y pier-
den la perficion que tienẽ, y assi todo se
corrompe, y acaba. Que cosa puede ser
mas rezia que el azero? y el orin lo come
y desbaze, y desta manera la honrra an-
tiga y de tiempos pasados, sino se con-
serua. y aumenta, se desminuye, y viene
a voluerse en nada, y algunas vezes en
vn algo que es peor que nada, Por que
se comierte en infamia y deshonrra, pe-
ro a esto direys vos que ya aveys alega-

Colloquio.

do, que tan grãde y mayor bazaña es cõ
feruar lo ganado, como ganarlo, y adq
uirlo de nueuo, y los q̃ vienẽ descēdiētes
d'antiguo y claro linage, sino hazẽ cosas
dinas de infamia, y viuen cõseruandola
honrra q̃ sus passados tuuieron, sin per
derla: que a estos tales se deue dinamē
te mayor honrra q̃ a los q̃ por si mesmos
y por sus obras la merecen: yo cõfiesso q̃
esta razon parece no tener contradicion
ninguna: si para ello viese vna cosa que
senos pasa por alto, y desimulamos, por
que no haze a nuestro proposito y es, que
en la conseruacion dela honrra ha de a
ver trabajo y contrariedad: y no menos q̃
en la d'aquei que por su persona la ha ad
quirido. Si vos me dais que dos caballe
ros que sean iguales en rētas y ē perso
nas, y desiguales en linages. y el que es
d'escuro y varo linage lo ha ganado por
bazañas valerosas, y el otro temiendola
lo ha conseruado defendiendolo de ene
migos, poniendo la vida por sustentar
los, no permitiendo que por otros mayo
res y de mucho poder le fuese hecho a
grauio, en este caso yo digo que tēdre por

mas honrrado al que conseruo, y defen-
dio la bazienda y honrra de su linage pe-
ro si no ay contradicion ninguna, y el
que ha beredado el mayorazgo, lo esta
gozando sin trabajo bolgãdo a su sabor,
nolo quiero bazer, ni tener por tan hon-
rrado, como al que por el valor de su per-
sona tuuo tanto merecimiento, que pu-
do venir a ganarlo.

y assi los antiguos romanos que sabi-
an bien dar la honrra a quien la mere-
cia, tenian dos templos el vno llama-
uan templo de trabajo, y el otro templo
de honrra, y con grandes estatutos y pe-
nas estaua proybido, que ninguno entra-
se en el templo de la honrra, sin que pime-
ro hubiese entrado en el templo del tra-
bajo, dando por esto a entender, que no
es verdadera honrra la que sin trabajo
se gana, y assi no se puede dezir que con-
seruan la honrra de sus progenitores,
los q sin trabajo se ballã en ella, y la gozã
sin contradicion alguna saluo si estos ta-
les dan muestras y señales de tã grã ani-
mo, y valor juntamente con la virtud, q
claramẽte se conozca dellos q tendriã a-

Colloquio.

2 ser-
cion

nimo para las aduersidades, y fortaleza para resistirlas, y discrecion para cõquistarlas, y finalmente que serian bastantes para la conuersacion dela hõrra y gloria de sus pasados. y para esto yo os ruego q̃ me digais, si vos tubiesedes en vn buerto vuestro vn espino que diese muy hermosas flores, y despues dellas muy sabiosas mãçanas, y vn peral que diese muy hermosas peras: a qual dellos estimariades en mas, y tendriades por arbol mas preciado? (Albanio) Motorio es que como a cosa nueva, y que hazia mas de lo que en si era, tendriamos en mas el espino porque del peral es cosa natural dar las peras, y del espino, es cosa monstruosa y que excede ala naturaleza y asi todo el mundo querria verlo por cosa nueva y digna de admiracion, y no abria nadie que no bolgase de llevar algun ramo, o rayz para plantar y poner en sus heredades. (Antonio) y despues que de esse espino se vbiesen producido tantos espinos, que ya no se tuviese por nuevo el auerlos tendriades en tanto a vno dellos como tubistes al primero?

(Albanio) Buena esta d' dar la respuesta,
 q'no (Anto) Pues lo mesmo es en los bõ
 bres, que q'ndo es el primero el q' comiẽ
 ga a dar la nueua fruta d' virtudes, y baza
 ñas: tenemosle (y es razõ q'le estimemos)
 en mas q' a los sucesores y así siẽpre el pri
 mero, y queda principio al linage, es dig
 no de mayor honrra que los que del pro
 cedan, aunque se y gualen en la virtud y
 fortaleza. De mas desto quiero traer ami
 proposito vna razon muy comun, y que
 siendo muy mirada concluye, a los que
 queriendo conformarse con la razon, no
 estan pertinaces en lo contrario por lo
 que les toca, y es que como sabeis, todos
 somos hijos de vn padre, y de vna ma
 dre, q' fueron Adã y Eua, de stos pcede
 mos por diuersas vias vnõs se engran
 decieron y hizieron reyes y señores por
 virtud, y fortaleza, y con bazañas dig
 nas de memoria, otros con adquerir ri
 quezas con las quales compraron sus se
 ñorios, otros vinierõ a subir en grãdes
 estados con crueldades y tiranias, y así
 vimos al grãde alexãdre en su vida ser
 señor casi de todo el mûdo, y e su muerte

Colloquio,

repartirse su señorio en diuersos reynos,
delos q̄les fuerō reyes vnos por vna via
y otros por otras delas q̄ he dicho, desta
manera sucedio el señorio y monarquia
del imperio romano, lo mesmo enl delos
partos y asirios y ē otros diuersos en los
q̄les bemos visto subir vnos, y abaxar o-
tros, abatirse los vnos y engrandecerse
los otros viniēdo a particularizar mas
lo mesmo se vio tãbiē en los particulares,
así q̄ bemos visto fenecerse, y acabarse
muchos linages, y comēçarse y p̄ncipiar
otros, y delos q̄ se acabarō no avia nin-
gūo q̄ no diga q̄ el q̄ mayor gloria alcāço
y el q̄ mayor hōrra merecio, fue el q̄ hi-
zo el principio del, digo el q̄ le dio prin-
cipio con virtudes y bazañas, que si el li-
nage se principio por alguna via no lici-
ta. entonces esta gloria se ha de dar al pi-
mero sucesor q̄ lo merecio por su virtud
y fortaleza y, así siēpre merece mas, y tie-
ne mayor fuerça el trōco que las ramas.
(Gero.) De manera que segun lo que de-
zis el testamento que hizo adan fue de
rar a todos sus descendientes por here-
deros, para que el q̄ mas pudiese tomar

Dela honrra.

So. cris.

¿Y usurpar fue se suyo? (Antoni) Así fue-
ra, sino dexara juntamente la razon y la
justicia con que nos gouernafemos, pe-
ro estas en algunas partes tienen po-
ca fuerça, a lo menos para con los pode-
rosos los quales no quieren que valga
razon con ellos, mas de lo que vale su vo-
luntad. (Albanio) ¿Y que es lo que quereis
concluyr de lo q̄ aveys dicho? Anto) Lo
que concluyo es, que todos somos hi-
jos de vn padre y de vna madre, todos
sucessores de adan, todos somos igual-
mente fuz herederos en la tierra, pues
no meioro a ninguno, ni ay escriptura que
dello de testimonio, de lo que nos bemos
de preciar es de la virtud, para q̄ por ella
merezcamos ser mas estimados, y no po-
ner dlate de la virtud la antigüedad, y no
bleza del linage, y muy menos q̄ndo noso-
tros no somos tales q̄ nos podemos igua-
lar cō los antepasados, porq̄ como dize
s̄t agustin, no ha d seguir la virtud ala
hōrra y ala gloria, sino ellas a de seguir
ala virtud: y en otra pte. No se ha d amar
y pcurar la hōrra, sino la virtud, y baze
las por dō de se merece, y ē si vna cosa hā

Colloquio.

De considerar los que presumen en soberbecerse, y bazer el principal fudamento en su linage para su valor, y estimaciõ y es lo q̃ dize seneca, que no ay esclauo ninguno que si se pudiese saber quienees fueron aquellos de quien procede, comenzando de muchos tiempos atras q̃ no se ballase por linea recta venir de sangre de reyes, o de principes poderosos, y que asi no ay Rey que no venga y sea descendiente de sangre de esclauos, que segun las bueltas del mundo, la confusiõ que en el ha auido, las vezes que se a rebuelto, las mudanças que ha becho los reynos y estados que se an trocado, tãtas y tã diuerfas vezes, podemos creer con iusta causa ser muy verdadero el dicho de seneca. y pensando en el deuriamos perder la soberuia que tenemos, presumiendo con los linages, y tener en mayor estima, y bazer mas acatamiento a los que con sus obras bazen principio a su linage, que no ay razon para q̃ q̃ramos heredar los mayores zgos, y no las virtudes de aq̃llos q̃ los ganarõ cõ ellas, y gozar de lo q̃ ellos gozarõ por la p̃s

peridad delas riquezas, y no por que tē-
gamos el mismo valor en las personas,
no dira vno, soy virtuoso, o soy bueno, si
no soy de los godos, o soy de tal o de tal
linage, desciendo de tal casta, o de tal pa-
rentela, y no miran lo que dize Quidio
en el libro. xiiij. de su metamorphoseos.

Et genus, et proauos, et que non fecimus ipsi:
Vix ea nostra voco.

(Geronimo) Yo no he estudiado grama-
tica para entēder eso. (Antonio) Quiere
dezir, que el linage y los aguelos y las
cosas que ellos hizierō, mal puede vno
dezir que son suyas, ni preciar se dellas,
pues el no las hizo. Y lo mesmo dize otro
poeta, q̄ no tēgo memoria q̄en es, aun q̄
se me acuerdan sus versos que sō estos.

Sanguine ab etrusco quid refert ducere nomē
Cum friget et virtus cumque relictajacet:

(Que quierē d̄zir Que haze al caso tra-
er el nōbre y descendēcia dela sangre de
los toscanos, como la virtud se aya res-
friado, y auiendo la derado este desam-
parada: Por cierto si los hombres tuvie

Colloquio.

ſen buena cōſideracion no aurian de d
zir, mis paſados fueron virtuoſos y bue
nos, y por eſto me precio dellos : ſino yo
ſoy buēo y virtuolo, como mis paſados
lo fueron, y primero me q̄ero preciar de
mi, y deſpues de mis p̄genitores, q̄ mas
excelēte coſa es dar p̄ncipio a vn linage
que no yrlo proſiguiendo, ſino fueſſe cō
las condiciones que he dicho. Y ſi lo que
reis ver por exēplo, dezidme, en las hor
denes de ſanto Domingo y ſan Francis
co y otros ſāctos q̄ las yñſtituyērō, a q̄en
eſtimareis en mas, a los meſmos ſātos q̄
las ordenaron y dierō p̄ncipio, o a los re
ligioſos q̄ las guardan y cūplen cō toda
ſinceridad y pureza: por cierto mucho ſe
due a los religioſos, pero no abra nadie
que cō rāzon pueda dezir que no ſe dua
mayor honrra a los meſmos ſātos, por
que fueren cauſa y p̄ncipio del bien de
todos los otros. Y ſi quereis dezir q̄ por
eſto ſe entiende q̄ hemos d̄ tener en mas
al que da p̄ncipio a vn linage, que no a
los ſuceſores, pero q̄ no por eſto ha de ſer
mas honrrado q̄ los q̄ procedē de otros
linages mas antiguos, reſponderos he

yo, que mas estimo a san Francisco q̃ al
mejor fraile d̃ la bordē de s̃to Domingo,
y en mas a sant Benito q̃ al mejor fraile
dela borden d̃ san Bernardo, y así en to
das las otras bordenes, no porq̃ cada va
no de los frailes no pudiesen y gualar ē
bondad, y en santidad con los santos q̃
he dicho, sino porque no fueron princi
pio, ni dieron principio alas bordenes,
como lo hazen los que comiençan y dan
principio a los linages así que con esto
alcãçareis lo que sea de sentir desta ma
teria, que altercamos. En fin en justa
razon y verdadera philosophia el mun
do en esto esta tã ciego como en lo de mas
y la causa es, que como ay pocos que pue
dan alcançar y tener el valor de sus per
sonas por la virtud y bondad, y muchos
que se pueden preciar de sus antepasa
dos, pueden mas en esta guerra los mu
chos que los pocos. y no curando de ra
zon ni justicia, ni q̃riendo escuchar las
q̃ los otros tienen, defienden su partido
apuñadas y forçosamente. (Geronimo.)
Conformanse en esto con el desasfuero de
Baboma, el qual mando que su ley se

Colloquio.

Defiendíese con armas, y no cō razones
y esto es claro que lo hizo por la poca ra-
zō que ay en ella para defenderse (Alba)
No niego yo señor antonio q̄ v̄ras razo-
nes no vayan muy bien fundadas, pero
tēgo por rezia cosa, que quereis cō ellas
abatir, y desbazer la nobleza d̄la sangre
confirmada por tantos descēdientes, co-
mo vemos que ay en los linages ātiguos
en los quales ayunque el primero aya he-
cho el principio, y se le aya dado por ello
la gloria y honrr̄ q̄a merece, no por esto
son de menos merecimieto los q̄ siguen
con sus p̄sadas, a los quales si por ven-
tura se les offreciera cosa en que poder
mostrar su valor, no lo bizieran menos,
y pudiera ser que se mostraran mas va-
lerosos. Y assi lo que vos hazeys es juz-
gar sin oyr las partes, y sin tener informa-
cion ni averiguaciō d̄la justicia que tie-
nē. (Antonio) Essa informaciō y exper-
encia no estoy yo obligado a hazer la ni
ninguno, para juzgar lo que exterior-
te parece, los que quisieren ser remun-
rados con el premio dela honrra la han
de hazer de si mesmos: y dar testimonio
dello

dello con las obras que bízierē, porque
 seria tomar cuydado de cosas agenas,
 sin que a nosotros nos fuese encargado.
 Los que pretenden la ganancia preten-
 dan el trabajo, y hazernos ciertos de q̃
 la merecen, que si esa consideracion hu-
 biésemos de tener, muchos hombres de
 bajos y humildes estados ay, que si se les
 ofreciesen casos en que mostrar el valor
 de sus animos, y el esfuerço de sus co-
 raçones, no deuerian en ellos nada a los
 que mas presumen.

Assi que yo quiero tener en mas a los que
 hazen grãdes hazañas, que a los que las
 podrian hazer no las haziendo, que tã-
 bien podria cada vno de nosotros ser vn
 rey, y no lo somos: y no por esso nos tie-
 nen en tanto como a los reyes. (Albano)
 Todo lo que aueis dicho me parece biẽ
 si el decreto de san Gregorio no fonase
 lo contrario, en el qual declara que ha d
 ser mas estimado y honrrado el hijo del
 bueno que es bueno, que no el que por
 su persona tiene este merecimiento, y la
 razon para que esto sea assi, es de tan
 gran fuerça que yo no le hallo contradi-

Colloquio.

cion ninguna ni argumento que pueda
del baratarla la qual os quiero poner en
termino que me podais respõder a ella
si ballareis que poder dezir para confu-
dirla. (Anto) Pone poned q̃ yo yre respon-
diendo como supiere, aunque segun la
sueis encarecido, desde agora me pue-
do dar por concluso, pero toda via tẽgo
creido, que no faltara respuesta y mejor
dela que vos pensais. (Albanio) Dize-
me si vn religioso, reza sus horas, cano-
nicas, con mucho cuydado y deuocion
y vn seglar baze lo mesmo y en la misma
y gualdad, qual dellos merecera mayor
premio, y lera digno de mayor gloria.
(Antonio) Pareceme que el religioso,
por que assi como tendria mayor pena,
y mayor castigo no cumpliendo con la o-
bligacion que tiene sobre si, assi es justo
que se le de mayor premio por hazerlo,
que es obligado que de otra manera se-
ria notorio agrauio el que recibiese y co-
mo dios sea juez tan justo quiere que se-
a y gualles en la gloria, y en la pena pa-
ra que el que fuere digno de mas creci-
da pena tambien lo sea para llevar mas

crecida la gloria. (Anto) No cierto aue-
 is respondido y de vuestra respuesta sa-
 le razon que he dicho y así me respōded
 aloq̄ dire q̄ les digno de mayor infamia
 vno que es de muy buen linaje, y baze
 alguna vileza o cosa fea de que pueda
 ser reprehendido o vno que ha alcança-
 do valor por su sola persona, y cometela
 mesma vileza baziendo lo que no deue.
 (Anto) El q̄ ha ganado el merecimiēto
 y valor por su psona. (Alba) Pues como
 puede ser eso q̄ vos mesmo os cōtradezis
 porq̄ esta razō tiene la mesma fuerça q̄ la
 pasada claro es y notorio a todos q̄ ma-
 yor obligaciō tiene vn bueno a obrar co-
 sas buenas, y virtuosas q̄ vno q̄ no le es
 tāto digo ē la calidad y linage y así por es-
 ta obligacion q̄ tiene sobre si merece ma-
 yor p̄mio y bōrra ē ser bueno siguiēdola
 virtud d̄ sus pasados q̄ no el q̄ es d̄ baro
 y oscuro linage porq̄ este no esta tā obli-
 gado a vsar d̄ aq̄lla bōdad y así como al
 bueno sele ha d̄ dar mayor p̄mio por esto
 es digno d̄ mayor infamia si se desuia d̄l
 camino q̄ fundo el q̄ dio principio a su li-
 nage y siguiēdo los q̄ d̄l hā pcedido y si es



Colloquio.

digno de mayor infamia saltado a su obligacion justo sera que se le de mayor honrra sin contradicion ninguna. (An- to) Hermosa y fuerte razon es la quel se- ñor albanio a veyss traydo y argumento muy aparente, aunque no dera de tener reípuesta bastante, por que como suelen dezir, debaro de la buena razon a vezes esta el engaño, y assi lo esta debaro des- te que vos aveis dicho, quando quisiere des bien entenderlo porque yo no niego que al que es de buen linaje y hijo d' bue- nos padres se le deue mayor honrra sien- do bueno q̃ al que es de humilde linaje, aunq̃ sea bueno pero: esto se entiẽde quã- do son igualmente buenos, que bien po- dria ser bueno el que es de buen linaje, y tener mayor bondad el que es de mas va- ro estado, y en este caso toda via me afir- mo en que es digno de mayor honrra el que mayor bondad tuuiere esto, podreis mejor entẽder por lo que agora dire. No- terio es que muchos romanos de escu- ros y baros linajes bizieron hechos tan valerosos que por ellos merecieron ser recebidos en roma con muy honrrados

y sumptuosos triumphos y algunos de
ellos se les pusieron publicas estatuas en
los lugares publicos y fueron tenidos
y estimados como dioses que dezian be-
ro es entre los hombres no saltauan jun-
tamente en roma algunos hombres de
antiguos y claros linajes, may virtuosos
y sin manzilla que les pudiese embara-
zar la bonrra, pero con no igualar en los
hechos ni en la fortaleza y virtud del ani-
mo con los otros, no se igualaua cō ellos
en la bōrra q̄ se les bazia antes eran teni-
dos, y estimados en menos. El rey dauid
pastor fue q̄ guardaua ganado, y en futiē-
po muchos varones sanctos y virtuosos
vbo q̄ descendia de sangre de reyes a los
q̄les no les saltaua virtud ni fortaleza pe-
ro cō no igualarse en ellas ni en las baza-
lias tan valerosas principalmēte q̄ndo
mato a golias, no fuerō tā bōrrados ni tā
estimados d̄ las gētes como lo fue el rey
dauid. y así podria traer otros diuer-
sos exēplos los quales dero por la pluri-
dad, y por que entre nosotros lo vemos
cada dia q̄ dos hijos d̄ vn padre y d̄ vna
madre y gualmente buenos si a alguno

Colloquio.

Dellos por permission y voluntad de dios
ayuda y le fauorece la industria en po-
der acabar y salir con bechos mas baya
ñofos le tenemos y estimamos por mas
honrrado que al otro. (Geronimo) De esta
manera al acaecimiento se ha de atribu-
ir la honrra de los hombres, y en esta
darla a los vnos y quitarla a los otros.
(Antonio) Principalmente se ha de a-
tribuir a dios, pues todas las cosas se
gouernan por su summo poder, y volun-
tad. Pero con esto permite que algu-
nos sean mas bien empleados que otros
y así quando vnos se ensalçan otros se
humillan y abaten que no pueden estar
todos en vna y gualdad. Y así resoluiendo
me digo, que quando dos hombres
el vno de buen linage, y el otro de notā
bueno fueren, y gualmente buenos que
ha de ser preferido, y ante puesto en la
honrra el de buen linage al otro, y sino
son y guales siendo mejor en virtud, y
fortaleza el que es y nferior en linage ha
de ser mas estimado y preferido, y con-
forme a esto se ha de entender el decreto
sobte dicho porque la razōn que auer

dicho de que mereze mayor pena el bu-
 no baziendo lo , que no deue , que el que
 no es tal como el , y o os la confieso que
 así es digno de mayor glia. Pero (como
 en lo que arriba he dicho , bien ala clara
 yo he prouado) el que tiene mas virtud
 y valor , ayunque sea desigual en linage ,
 ya se ha hecho tã bueno con ello como el
 otro , y aũ mejor . Y así esta ya puesto oba-
 jo la misma obligaciõ de vsarla virtud ,
 y bondad y obligado ala misma pena .
 Lo q̃l entẽdereis por vn exẽplo que dire .
 Si vn frayle ha que es frayle quarenta
 años , y otro no ha mas de vno que hizo
 profession , no estara este obligado a los
 preceptos dela borden como el otro ? y
 no pecara y gualmente . (Albanio) Aunq̃
 en parte le releuaria no estar tan habitu-
 ado alas obseruãcias dela borden , pero
 si no es pecãdo por yñorãcia , eso no pue-
 de negarse . (Antonio) Pues lo mesmo es
 en lo que tratamos , que quando vno se
 enfalça , y engrandece con virtudes , y ba-
 jañas , baze professiõ en la borden dela
 bonrra , demaneta que tan obligado
 queda a guardar los preceptos della ,

Colloquio.

y conseruarla como aquel que de antiguo tiempo, tiene esta obligacion, pues que a todos nos obliga la naturaleza y gualmēte a ser virtuosos. no quiero dezir en vn mismo grado sino que nos obliga a todos sin excetar alguno, dexando la puerta abierta, para que sea vicioso y a lo mesmo la verdadera ley christiana que tenemos, y seguimos nos obliga juntamente a todos, y desta manera si bien lo consideramos, no tenemos porque dezir que es mas obligado a sustentarla honrra de sus antepasados vno que del ciende de claro y antiguo linaje, que vno que por si mesmo la ha ganado de nueuo. (Albanio.) En fin la comun oppinion es contraria de lo que dezis. por que tienen en tãto a vna antigua y clara sangre que el que della participa siempre es juzgado digno de mayor honrra. (Antonio.) No entendemos que cosa es ser buena y clara la sangre pues ya conocemos que cosa es ser antigua. Por cierto a muchos juzgamos por de buena sangre que la tienen inficionada y corrompida de malos humores, y

derando de ser sangre se buelue en pon
 çosa que bebiendola vastaria a matar
 a qualquier hombre, y algunos labra-
 dores ay viles, y queno no sabiendo a
 penas quienes fueron sus padres tienē
 vna sangre tan buena, y tan pura que
 ningunamacula ay enella. Esta manera
 de dezir de buena sangre es desatino y
 vn improprio hablar. Pero derando es-
 to yo estoy espantado delas confusiones
 nouedades, desatinos que cada dia ve-
 mos en el mundo a cerca de esto de los
 linajes, pluguiesse a dios que tuuiesse yo
 tantos ducados de renta en su seruicio
 para no viuir pobre como oy ay bidal-
 gos pecheros, y villanos que no pechan.
 que en esto ay algunos que se saben dar
 tan buena maña, que gozan del priuile-
 gio que no tienen, y otros ay tan apoca-
 dos, y tan pobres que no son bastantes
 a defender su bidalguia quando los em-
 padronan, y assi la pierdē para si y para
 sus decendientes, y assi hemos visto dos
 hermanos de padre y madre ser el vno
 bidalgo, y pechar el otro, y ser el vno ca-
 uallero, y el otro no alcançar a ser bi-

Colloquio.

dalgo. Algunos de los que son bidalgos no ballan testiguos que juren de padre y aguelo, como la ley lo mada: otros que no lo son, ballan cien, testiguos falsos, que por poco interese juran.

Y assi anda todo rebuelto, y a veriguada mal la verdad en este caso. (Geronimo)

El si es señor Antonio como vos lo dezis, que muchas vezes lo he considerado y ay visto por experiencia.

Pero dezidme que diferencia ay entre bidalgo, y cauallero, que yo no lo alcanço? (Antonio) Yo os la dire. En los tiempos antiguos los reyes hazian bidalgos algunos, por seruicios que les hazian, o por otros meritos que en ellos ballauan, a otros armauan caualleros, que hera mayor dignidad, por que gozauan de mas y mejores essenciones, pero esto se entendia en sus vidas, por q de ipues sus descendientes no gozauan de mas de ser bidalgos. Los que heran caualleros, se obligauan a cumplir ciertas cosas quando recebian la borden de caualleria, como ay agora parece por algunas historias antiguas, y en los libros

de historias fingidas, que tomaron exem-
plo delo verdadero, se trata mas copio-
samente. Y por esta causa heran en mas
estimados agora no se vsa aquella orde-
de caualleria y así ay muy pocos caua-
llos a los quales nuestro emperador
ha dado este preuilegio o por sus virtu-
des o por otros respecios y con ser la ma-
yor dignidad de todas en la milicia pue-
de tanto la malicia de las gentes que fi-
entes que hubiessen, la /orden de caua-
lleria no heran de buen linage los lla-
man por despreciados caualleros, par-
dos o hidalgos de preuilegio paresci-
endoles que por ser en ellos mas anti-
gua la hidalgua tiene mayor valor, y
queriendo de guardar en esto la verda-
de rabiendo que se ha de tener a los hidal-
gos ricos llaman caualleros ya lo que
yo creo es por que tienen mas possibili-
dad para andar a cauallo que yo no veo
otra causa que vatte por que tan hidal-
go es vn hidalgo que no tiene vn mara-
uedi de hazienda como vn señor que tie-
ne veinte cuentos de renta si como he di-
cho no es armado cauallo y ay tã pocos

Colloquio.

caualleros en castilla que aunque el rey,
ba dicho algunos no seria muy dificul-
toso el numero dellos, y con todo esto no
verey otra cosa ni oyrey entre los que
presumen, sino afee de cauallero, yo os
prometo como cauallero, sin que tengan
mas parte con ser caualleros, que quien
nūca lo fue ni lo soño ser, o diremos que
toman este nombre en muy ancho signifi-
cado por el que el vulgo tiene por, caua-
llero que es hombre rico que anda a ca-
uallo desta manera son todas las otras
cosas que tocan a esto dela honrra que
ningun concierto ni berden ay enellas si
no que cada vno juzga y desfiende como
le parece y como mas baze a su pposito.
(Albanio) Sabeis Antonio que veo que
quando començamos esta materia pro-
metisteis de no sentenciar enella, y a lo q̃
he visto por mas q̃ sentenciar tengo vu-
estas palabras, pues ningun lugar aue-
is derado conellas para ser mas estima-
dos los herederos dela honrra que los
q̃ por ella ganaron, y no os veo tan desa-
passionado en esto que querais boluer a
tras dello que aueis dicho en ninguna

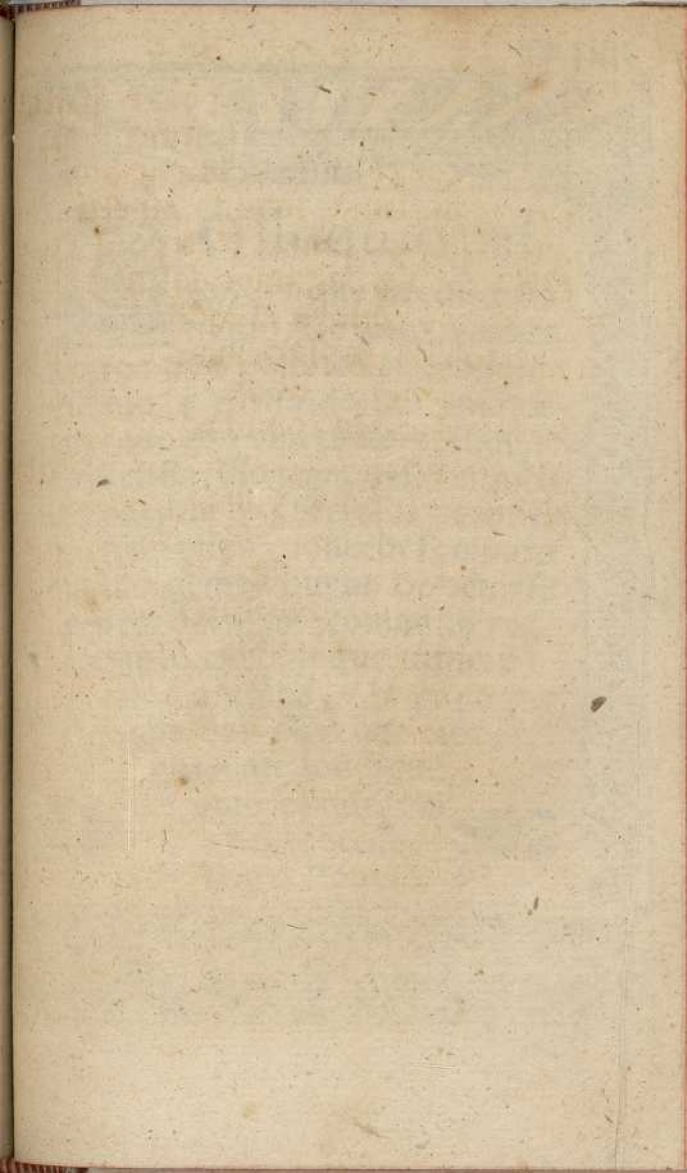
cosa. (Antonio) Yo digo lo que siento,
y no por esso dero de pensar que abra o-
tros que lo sientan diferentemente, y d ma-
nera que tengan otras muchas razones
contrarias para contradezir lo que he di-
cho y así me pongo de baro d la corrección
delos que mas sabios fueren y mejor lo
entendieren, pero esto ha de ser no les yē
do en ello su proprio ynterese que desta
manera podrā mal ser buenos juezes co-
mo vemos que lo fue Salustio que quan-
do competia con marco Tulio por que le-
gua su propia passion fue d l parecer bul-
gar mas quando hablo de sapasionado y
como filosofho Moral en la batalla que
escriuio d l rey Jugurta dize así. Quāto
vita maiorū preclarior est tāto posterior
sordidia flagitior est. Que quiere de-
cir, quanto la vida d los antepasados fue
mas y llustre tanto la pereza delos des-
cendientes es mas culpada. Y pues que
ya bemos dicho breuemente todo lo que
alcançā nuestros claros iūizios, y yo he
cumplido lo que queda lo mejor que he
sabido justo sera que nos vamos que ya
el sol tiene tanta fuerça que no basta el

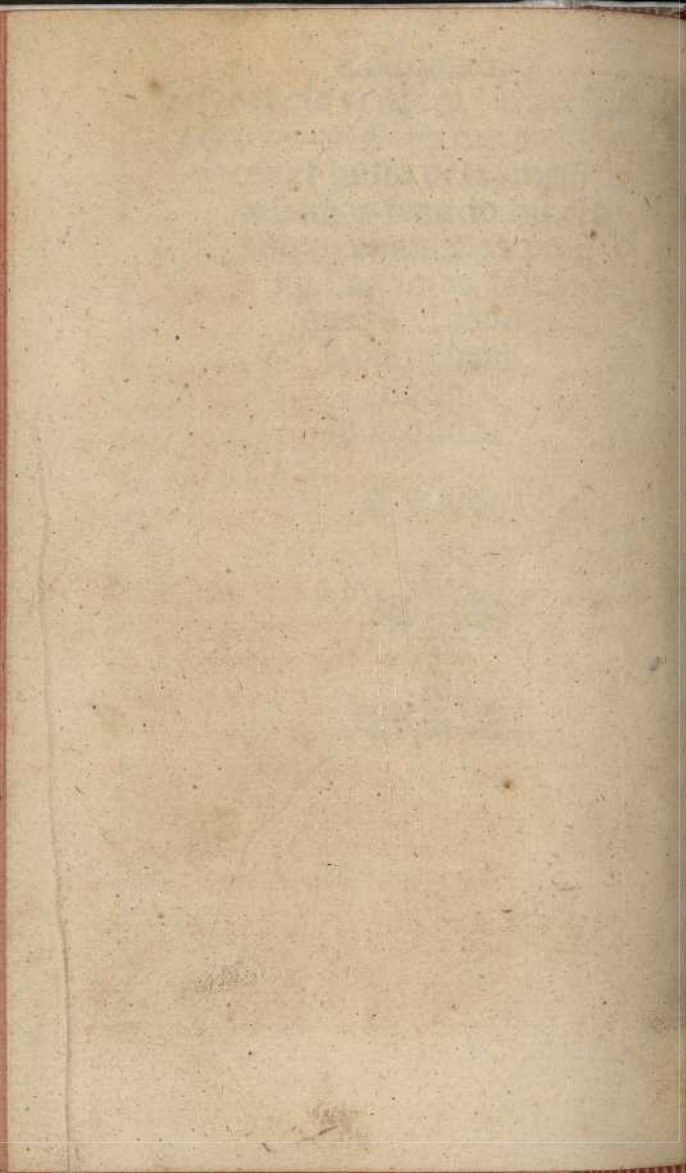
Colloquio.

frescor dela verdura para resistirla.
(Geronimo) Es ya casi medio día
y con el gusto dela question
no hemos sentido bir el ti
empo caminemos porq̃
no hagamos falta
que ya el conde
avia deman
dado
la comida.

Finis.









Colloquio pas-

toril, en que vn pastor llama-
 mado Torcato, cuenta
 a otros dos pastores llamados
 Filonio, y Busaldo los amores
 que tuuo con vna pastora, llama-
 da Belisa, Ya compuesto en esti-
 lo apazible, y gracioso: y contie-
 ne en si avisos prouechosos para
 que las gentes buyan de detarse
 vencer del amor, tomando en-
 remplo en el fin que tuuierõ
 estos amores, y el paço
 que dan a los que cie-
 gamente los siguẽ,
 como se podra ver
 en el processo
 dste colloquio. v



El auctor.

A los lectores dize las causas que le
meuieron a poner este colloquio con los
palados.



Ben cierto estoy & que nos sal-
taran diferentes iuyzios pa-
ra juzgar esta obra, como los
ay para todas las otras que
se escriuen y que aunque aya
algunos a quien les parezca bien, aya
otros q̄ tendran otro parecer diferente, y
murmuraran, diziendo que no fue bien
a certado mezclar con los colloquios de
veras vno de burlas, como es el que se fi-
gura y que yo duiera escusarlo, y assi que
ro dezir los motiuos que para ello tuue,
y me parecieron vastantes. En los qua-
les pude acertar, y tambien he podido
engañarme que creo que aya así mesmo
en esto diuersos pareceres, como en lo
pasado. Lo primero que me mouio fue q̄
dirigiendo este libro al señor don Alóso
pimētel y estádo su señoria en edad tá ti-
erna q̄ndo viniese a leer cosas mas pesa-
das q̄ apazibles como sō las q̄ se tratā en
estos colloq̄os q̄ por vētura se enfadaria

ellas y cōuenia hallar en q̄ mudar el gus-
to para tomar mas labor en lo que se le le-
yese y así quise poner por fructa de pos-
tre la q̄ tãbiẽ podra seruir en el medio q̄n-
do entre m̄ajar y manjar quisiere gustar
della y demas desto no dera de tener en
este colloquio muy buenos enremplos
y doctrina pues se podra entender por el
el fin que se sigue de los amores que se si-
guen con vanidad, y quan poca firmeza
se suele hallar en ellos. Tambien en la se-
gunda y tercera parte se hallaran algu-
nas cosas que considerando las se saca-
ra dellas muy gran prouecho, pues tie-
nen mas sentido en si del que en la letra
parece y sin estas causas que he dado,
pareciome q̄ podria yo hazer lo que o-
tros autores muy graues hizierõ sin ser
reprehendidos por ello, y que tenia escu-
do y amparo en su enremplo contra las
lenguas de los que de mi por esta causa
murmurar quisiessen.

El primero es el poeta Virgilio que con
los libros de la Eneida, siendo obra tan
calificada, no le parecio mal poner las
bucolicas que tratan cosas de amores

El autor a los lectores.

y los pñrucs, que son todos de burlas y juegos. El poeta Buidio tambien mezclo con sus obras el de arte amandi, y el d remedio amoris. Eneas siluio q̃ despues sellamo el papa pio escriuio cosas muy encarecidas y con ellas los amores de curialo franco y lucrecia senesa Luciano autor griego con los colloquios de veras mezclo algunos de burlas y donayres y tambien puso con ellos los libros en que escriue el mundo nuevo de la luna, fingiendo que ay enella ciudades y poblaciones de gentes, y otras cosas que van pareciendo disparates. Petrarca muchas obras escriuio en que se mostro muy gran theologo, y letrado y no por esso dexo de poner entre ellas, la q̃ hizo sobre los amores que tuuo con madona laura y assi yo pude escreuir el Colloquio que se sigue con los passados, teniendo por mi parte tantos autores con quiẽ defenderme de lo q̃ fuere acusado. Y si estas razones y escusas no bastaren, bastara vna y es que a los que les pareciere mal, no lo lean: y hagan quenta q̃ aqui se acabaron los colloquios que po

El autor a los lectores So. clíiss.
ra mí basta solamente que a
quien van dirigidos se sa-
tisfaga de mi intencion,
la q̃l ha sido & acertar
a servir en esto, y en
todo lo que mas
pudiere ha-
zerlo como soy obligado.

torquemada.



p iij



 Colloquio Pastoril en q̃ 
se tratan los amores de vn pastor llama
do Torcato, con vna pastora llamada
Belisia: el qual da cuenta dellos a otros
dos pastores llamados Filonio, y Bris
saldo, querandose del agrauio que reci
bio de su amiga ya partido en tres par
tes. La primera es del processo de los amo
res. La segūda es vn sueño, En la tercera
se trata la causa que pudo aver para lo q̃
Belisia con Torcato hizo.

 Interlocutores. 

 Filonio.  Brisaldo. 



 Torcato.



 Filonio. 



Ue te parece Brisaldo de
las regozijadas y apa: ibles sta
estas q̃ en estos d̃spet: ios d̃ sil
ueida ē nuestro lugar bemos:

nido, y con quanto contento de todos se
han regozijado: que si bien miras en e-
llo, no se han visto en nuestros tiempos
bodas que con mayor solemnidad se fef-
tejasen, ni en que tantos zagales tambie-
n adreçados, ni tantas zagalas tan her-
mosas, y bien ataviadas y compuestas
seayan en vno juntado. (Grifaldo) Ra-
zon tienes Filonio en lo que dizes, avn
que yo no venga del todo contento, por
algunos agravios que en ellas se han re-
cebido: que a mi ver han sido en perjuy-
zio de algunos compañeros nuestros,
que cõ justa causa podran quedar senti-
dos de la sin razon que recibieron.

y por que no heres de tan torpe entendi-
miento que tu juyzio no valse para aver
conocido lo que digo, dime assi gozes mu-
chos años los amores de Birenia, y
puedas romper en su seruicio el jubon
colorado, y sayo verde, con la caperuça
azul y çarabuelles, que para los dias d
fiesta tienes guardados: mo fue mal juz-
gada la lucha entre Malemõ y Belibe:
dando se la ventaja a quien no la tenia,
y poniendo la guirnalda a quiẽ no la avia

Colloquio.

merecido que si tuuiste atencion , no fue
pequeña ventaja laque tubo elque die-
ron por vencido, alque por vencedor se
ñalaron. (Filonio) Verdaderamente her-
mano Brisaldo bien desengañado estas-
ua y o de que el iuizio fue hecho mas con
aficiõ, que no con razon ni justicia: porq̃
puesto caso que palemõ sobrepujase en
fuerças a melibeo, no por esso sele dũa a
tribuir la vitoria: pues nunca le dio ca-
da, en que ambos no pareciesen jũta mē-
te en el iuelo, y demas desto si bien miras-
te, la destreza d melibeo en echar los tras-
pies, el auiso en armar las cancadillas,
la buena maña en dar los baibences. juz-
garas que no auia zagal en todas estas
aldeas que en esto pudiese sobrepujarlo
y quando palemõ con sus fuertes bra-
ços en alto lo leuantaba, así como dicen
q̃ hercules hizo al poderoso anteo, al co-
er estaba melibeo tan mañoso, q̃ apenas
con sus espaldas tocaba la tierra, quan-
do en vn punto tenia a palemõ debas-
to d si, que quien quiera quele viera mas
dignamente le juzgara por victorioso,
que por vencido.

Pero que quieress que biziese el buẽ pas-
tor Quiral puesto por juez que por com-
plazer a su amada florla le hera forçã-
do que con justicia o sin ella, diesse la sen-
tencia por Palemon su hermano? (Gris-
saldo) Sial amor pones de por medio,
pocas cosas iustas dexaran de tomar in-
iustamente bechas.

Y dexando la lucha, no fue menos de ver
el juego dela cbueca, que tan reñido fue
por todas partes: enel qual se mostro bi-
en la desemboltura y ligereza de los za-
gales, que en todo vn dia no pudieron a-
cabar de ganarse el precio, que para los
vencedores estaua puesto: ni en la corri-
da del bollo se acabo de determinar,
qual de tres que llegaron ala par, lo a-
uia tocado mas presto que los otros, y
en otras dos vezes que tomaron a co-
rrer, parecia que siempre con ygualdad
auian llegado. (Filonio.) Bien parece
que con saltar Torcato en estos regozis-
los y fiestas, todos los pastores y man-
cebos aldeanos pueden tener presun-
cion: que quando el presente se ballaua,
ninguno auia que con grã parte en fuer

Colloquio.

ças, y mañia, y ligereza le igualasse todas las joyas, y preseas eran fuyas, porque mejor que todos lo merecia y en tirar a mano, o con vna bonda, en saltar, y baylar a todos sobrepujaba, en tañer, y cantar, con flauta rabee, y cberumbela otro segundo dios pan parecia. Mo auia zagala hermosa en toda la comarca que por el no se perdiese, todas deseauan que las amasse, y en fin en todas las cosas de buen pastor a todos los otros pastores hera preferido mas agora yo no puedo entender, q̃ enfermedad le trae tã fatigado, y abatido y tan diferente del q̃ ser solia, que apenas le conozco quando le veo su gesto, que en color blanca con las merillas coloradas ala blanca leche cubierta de algunas hojas de olorosos clabeles se mejaua agora flaco, amarillo, con ojos fumidos, mas figura dela mesma muerte, que de hombre que tiene vida, me parece su tañer, y cantar todo sea conuertido en lloros, y tristezas, sus plazerres y regozijos, en sospiros y gemidos, su dulce conuersacion en vna soledad.

dad tan triste, que siempre anda buyen^{do}
do de aquellos que lo podrian hazer,
compañia.

Enverdad te digo Grisaldo que las ve
zes que con el me ballo, en verle qual
le veo, con gran lastima que le tengo,
me pesa de auerle encontrado, viendo
el poco remedio, que a sus males pue
do darle. (Grisaldo) Mal se puede re
mediar el mal que no se conoce, pero bi
en seria procurar de saber lo del: si co
mo amigo, quisiessse manifestarnos lo
que siente. (Filonio) Muchas vezes se
lo he preguntado, y lo que entiendo es.
que el no entiende su mal, o si lo conoce
no a querido declararse conmigo, pero
lo que yo solo no he podido, podria ser
que entrambos como amigos podiesse
mos acabarlo.

Y si su dolencia es tal que por algun ama
nera podiesse ser curada, justo sera que
a qualquiera trauajo nos pongamos
para que vn zagal de tanta estima, y tan
amigo y compañero de todos, no acabe
tan presto sus dias, trayendo la vida tan
aborrida. (Grisaldo) Pues sabes tu por

Colloquio.

ventura donde ballarlo podiefemos ?
que assi goze yo de mi amada Lidia, no
procure con menor cuydado su salud,
que la mia propia. (Filonio) No tiene es-
tancia tã cierta que no vamos dudosos a
encontrarle. porq̃ siempre se aparta por
los rrales mas espessos, y algũas vezes
en los valles sōbrios, y en las cuevas es-
curas se encierra, donde sus gemidos,
sus lamētaciones y querellas no puedã
ser oydas pero lo mas cierto sera ballar
le ala fuente del oliuo. que esta en medio
dela espesura del bosque de Diana, por
que muchas vezes arrimado a aquel ar-
bol lo he visto tañer, y cantar estando pu-
esto de baro de la sombra, y oteando de
alli su ganado, el qual se puede d̃zir que
anda sin dueño, segun el descuydo del
que lo apacienta. (Grifaldo) Pues sigue
Filonio el camino, que cerca estamos el
lugar donde dizes.

Y para que menos cansancio sintamos,
podremos h̃yr cantando vna cancion,
bue pocos dias ha cantaua Lidia ala bu-
elta que hazia del campo para la aldea,
trayendo a sestejar sus ouejas. (Filonio)

Comiença tu ha dezirla, que yo te ayuda
te lo mejor que supiere.

¶ Enel campo nacen flores
y enel alma los amores.

¶ Ellalma siente el dolor
del zagal enamorado,
y en ellalma esta el amor,
y el alma siente el cuydado,
assi como anda el ganado
eneste campo de flores,
siente ellalma los amores.

¶ (Filonio) Calla Grisaldo no cantemos
que a Torcato veo a donde te dire, y ten-
dido en aquella verde yerua, recostado
sobre el brazo derecho, la mano puesta
en su merilla, mostrando enel semblante
la tristeza de que continuamente anda a
compañado y alo que parece hablado es-
ta entre si, por vëtura antes que nos vea
podremos oyr alguna cosa por dōde po-
damos entēder la causa d su mal. (Gri)
¶ Sui biē dizes, pues no nos afētido acer q̃
monos mas, por q̃ mejor podamos oyrle.

Colloquio.

Torcató.

Claro sol que con los resplandeciẽ
tes rayos dela ymagẽ d tu memoria alũ
bras los ojos de mi entẽdimiẽto, para q
en avfencia te tenga presente, cõtẽplã
do la mucha razẽ que tengo para lo po
co que padezco: porque permites eclips
ar con la crueldad de tu oluido la luz d
que mi anima goza, poniẽdola en medio
dela escuridad delas tinieblas inferna
les: pues no tẽgo por menores ni menos
cruelles mis penas, que las que enel infi
erno se padecen. **D**anima de tantos tor
mentos rodeada, como con ser immortal
los recibes en ti pa q el cuer po cõ el fue
go en q tu te abrasas se acabe d cõuertir
en ceniza: si el vfo de algũa libertad en ti
ha quedado, sea para dexar recebir tan
ta parte de tus fatigas al miserable cuer
po, q cõ ellas pueda acabar la dñuẽtura
da vida en q se vee. **D**desuẽturado Tor
cato q tu mesmo no sabes ni entiẽdes lo q
quieres, por q si cõ la muerte das fin a los
trabajos corporales no cõfiesas q qda
ran en tu aia immortal perpetuamẽte y si
an d qdar enlla no es mejo: q viuiẽdo se

los ayude apadecer tu cuerpo, en pago d
la gloria q̄ cō los favores pasados d̄ tu Be
lissa le fue en algũ tiempo cōmunicada.
O cruel Belissa q̄ ninguna cosa pido, ni
deseo, ni quiero, q̄ no sea d̄satino: sino es
solamēte q̄rerte cō aq̄l verdadero amor
y afficiō q̄ tã mal galardonado me asido
Hado buyendo de la vida por contētar
te, y pienso q̄ no te bago seruicio cō pecu
rar mi muerte, porq̄ mayor cōtētamiēto
recibes con bazer de mi sacrificio cada
dia, y cada hora, que el que recibirias en
verme de vna vez sacrificado del todo
porque note quedaria en quien poder es
pecutar tu ynymana crueldad, como a
gora en el tu sin vētura Torcato lo bazes
biē se q̄ ni gũa cosa a d̄ bastar a mouerte
pa q̄ tu coraçō duro y q̄ el de mī se cōpa
dezca, pero no por esso te dexare d̄ mani
festar en mis versos, parte de lo que este
seruo tuyo Torcato en ella alma, y en el
cuerpo padece. Escuchadme cruel Beli
ssa que aunq̄ d̄ mi estes av̄sēte si ante tus
ojos me tienes presente, como yo siem
pre te tengo, no podras dexar de oyr mis
dolorosas bozes, que endregadas a ti hē

Colloquio,
deran con mis sospiros el ayre, para que
puedan venir a berir en tus oy dos lo-
dos mis tristes querellas.

¶ Filonio.

¶ Espantado me tienen las palabras
de Torcato, y no puede ser pequeño el
mal que tan sin sentirlo tiene, que no nos
aya sentido pero esperemos a ver si con
lo que dixere podremos entender mas
particularmente su dolencia, pues que
ello q̃ ha dicho, se conoce ser los amores
de alguna zagala llamada Belisia. (Gris-
saldo) Lo que yo entiẽdo es, que no he en-
tendido nada porque van sus razones
tan llenas de filosofias, que no deran
entenderse: no se yo como Torcato las
a podido aprender andando tras el ga-
nado. Mas escuchemos, porque auien-
do templado el rabe, comienza a tañer y
cantar con muy dulce armonia.

¶ Torcato.

¶ O triste vida de tristezas llena,
vida sin esperança de alegria,
vida que no tienes ora buena,

vida

vida que moriras con tu porfia,
vida que no eres vida, sino pena
tal pena, que sin ella moriria
quien sin penar algun tiempo se viesse,
si el bien que esta en la pena conociese

Como azeda q̃ el azebo al gusto triste,
mas amarga q̃ el azibar desdenosa
ningũ sabor jamas dulce me diste
que no tornase en vida trabajosa
aquel biẽ que en vn tiempo me quexiste
se ha conuertido en pena tan rabiosa,
que d̃ mi mesmo buyo, y de mi he miedo
y d̃ mi ando buyẽdo, avn que no puedo.

Como Sabrosa la memoria, que en absẽcia
se pone ante mis ojos tan presente,
que quando en mi conozco tu presencia
mi alma esta en la gloria, estãdo absente
mas luego mis sentidos dan sentencia
contra mi dulce agonía, que consiente
tenerte puesta en mi entendimiento
cõ gloria, pues tu gloria es dar tormẽto.

Como q̃en no fuese el que porq̃ no siẽdo,
no sentiria lo que el alma siente

Colloquio.

mi animâ esta triste, y padeciendo
mi voluntad, ques tuya, lo consiente
si alguna vez de mi me estoy doliendo
con gran dolor, es tal que se arepiente
porquel dolor que caula tu memoria
no se dera sentir con tanta gloria

(des)
C Mis bozes lleva el viêto, y mis gemi
rompen con mis clamores la yre tierno,
y en el alto cielo sen mas presto oy dos,
tambien en lo profundo del ynfierno,
que tu quieres que se abran tus oidos
a oyr mi doloroso mal y eterno
llamo, no respondes, y si callo
ningun remedio a mis fatigas ballo.

Tãbiẽ llamo la muerte, y no respõde
oue sorda esta a mi llanto doloroso
sila quiero buscar, y o no se adende
y ansi tengo el viuir siempre forçoso
llamo ala alegria, se me asconde:
respondeme el trabajo sin reposo
y en todo quanto busco algun contento,
dolor, tristeza, y llanto es lo que siento

Torna a hablar Torcato.

O desventurado Torcato a quien dices tus fatigas? a quien cuentas tus tormentos? a quien publicas tus lastimas y angustias? Mira que estas solo, ninguno te oye en esta soledad, ninguno dara testimonio de tus lagrimas, sino son las riuillas desta clara y cristalina fuente, y las bayas y robles altos, las enzinas que no sabian entender lo que tu entiendes. Das bozes al viêto, llamas sin que oya quien te responda, sino es sola Eco que resonando de las concabidades de estos montes de ti se duele, sin poder poner remedio a tu passion. Ay de mi que no puedo acabar de morir, porque cõ la muerte no se acauen mis tormentos: tampoco tengo fuerças para sustentar la miserable vida, la qual no tiene mas õl nombre solo, porq̃ verdaderamête estâtã muerta, que y o no se como me viua.

Ay de mi que muero y no veo quien pueda valerme. (Gri) Filonto Filoniomira q̃ sea õsmayado Torcato, socorramosle presto que perdiendo la color, su gesto a quedado con aq̃l parecer q̃ tienen aque-
llos q̃ lleuã a meter ã la sepoltura. (Filo)

Colloquio.

O mal afortunado pastor, y que desuena-
tura tan grãde q̃ mal puede ser el tuyo,
que en tal estremo te ayá puesto? Trae
Grifaldo en tus manos del agua de aq̃-
lla fuente, en tanto que yo sustentó su ca-
beça en mi regazo, ven presto, y dale cõ
ella con toda furia en el gesto: para que
con la fuerça dela frialdad y del miedo
los espíritus vitales que del van huyen-
do tornẽ a reuiuir, ya cobrar las fuerças
que perdidas tenían tornale a dar otra
vez cõ ella (Grifaldo) Ya buelbe, ya buel-
be en su acuerdo. Alcaba de abrirlos os-
jos Torcato y buelbe en ti, que no estas
tan solo como piensas. (Torcato) El cuer-
po puede tener compañía, pero ella alma
que no esta conmigo, no tiene otra sino la
de aquella fiera y desapiadada Belissa,
q̃ contino dlla anda huyendo. (Filonio)
Derate dso Torcato agora, que ningun
prouecho traen a tu salud estos pensami-
entos. (Torcato) Y que salud puedo yote-
ner sin ellos, que no fuese mayor enfer-
medad quella que agora padezco? pero
dezidme ansi dios es de aquella alegría
que ami me falta, que vêtura os ha traído

por aqui a tal tiempo: que no es poco alibi-
bio para mí, ver que en tan gran necesi-
dad me ayais socorrido, para poder me-
jor pasar el trabajo en que me he visto, q̃
bien se que la muerte con todas estas a-
menazas no tiene tan grã amistad comi-
go, que quiera tan presto contarme entre
los que ya siguen su vándera. (Filonio)
La causa de nuestra venida a sídola la lá-
tima que de ti, y de tu dolencia tenemos:
y el cuydado nos puso en camino buscã-
dote d'õde te bemos hallado para procu-
rar como amigos, que buelvas al ser pri-
mero que tenias, porque segun la mudã-
ça que en tus condiciones as becho, ya
no eres aquel Torcato que solias, mudo
estas de todo punto y creeme como a ver-
dadero amigo que soy tuyo, que los ma-
les que no son comunicados, no hallan
tan presto el remedio necessario, porque
el que los padece cõ la passion esta ciego,
para ver ni hallar el camino por donde
pueda salir dellos, así que amigo Torca-
to paganos la amistad que tenemos, cõ-
dezirnos la causa de tu dolor mas parti-
cularmente de lo qual bemos entẽdido

Colloquio,

pues ya no puedes encubrir que no proceda de amores, y ð pastora que se llame Belista, ala qual no cono cemos, por no aver tal pastora ni zagala en nuestro lugar, ni que deste nombre se llame. (Gr.) Mo dudes torcato en hazer lo que Filonio te ruega, pues la afficion con que te lo pedimos y la voluntad cō que siendo en nuestra mano lo remediaremos, merecen que no nos niegues ninguna cosa de lo que por ti pasa: que si conuiene tenerlo secreto suguro podras estar que a ti mesmo lo dizes, porque los verdaderos amigos vna mesma cosa son, para sentir y estimar las cosas de sus amigos, haziendo las propias suyas, asi para saber las encubrir y callar, como para remediarlas si pueden. (Torcato) Conocido he todo lo q̃ me aveis dicho, y avn q̃ yo estaua ðterminado de no descubrir mi raioso dolor a persona del mundo, obligado q̃ do cō vuestras buenas obras y razones a que como amigos entendays la causa que tengo, para la triste vida q̃ padezco. Y no por que piense que ha de apuechar me sino fuere para el descãso que recibí

re quando viere q̄ de mis tribulaciones
y fatigas os doley s, las quales mouerã
a qualquiera coraçon de piedra dura a
que de mi se duela y compadezca:

No quiero encomendaros el secreto pu
es me lo avey s ofrecido , que aunq̄ por
mi vaya poco en que todo el mundo lo se
pa, es tanto el amor que tengo a esta pas
tora Belisia, que no querria que ningu
no viniesse a saber el desamor y ingrati
tud que conmigo ha vsado, para poner
me en el estremo que me tiene. (Filonio)
Bien puedes dezir Torcato todo lo que
quisieres, debaro del seguro que Brisal
do por ambos tea dado. (Torcato) Oia
pus estad atentos, que yo quiero comen
çar del principio de mis amores, y go
zar del alibio que reciben los que cuentã
sin trabajos alas personas, que saben
que se han de doler dellos,

Cómiença Torcato acó-
tar el processo de sus amores con la pas-
tora Belisia.

ENaquel apazible y
sereno tiempo quando los cá-
pos y prados en medio del fres-
cor de su verdura estan adornados con
la hermosura delas flores y rosas de di-
uersas colores, que la naturaleza có per-
fectos y lindos matizes produce, brotan
do los arboles y plantas las hojas y sa-
brosas frutas, que con gran alegria re-
gozando los coraçones de los que go-
zarlas despues de ma duras esperan.
Estaua yo el año passado, con no menor
regozijo de ver el fructo que mis ouejas
y cabras auian brotado, gozando de ver
los mansos corderos mamando la sa-
brosa leche delas tetas de sus madres,
y alos ligeros cabritos dando saltos y
retoçando los vnos con los otros, los
vezeros y terneras apacentando se có

la verde y abundante yerua, que en todas partes les sobraua, de manera que todo lo que miraua me causaua alegria, con todo lo que via me regozijaua, todo lo que sentia me daua contento, cantando y tañendo con mirabee, y chirumbe la passaua la mas sabrosa y alegre vida que contar ni dezir os puedo.

Muchas vezes quando tañer me sentian los zagales y pastores, que en los lugares cercanos sus ganados apacentaua, dexando los con sola la guarda de los mastines, se venian a baylar y dancar con grandes delafios y apuestas, poniendo me ami por juez de todo lo que entre ellos passaua: y despues que a sus majadas se volbian, gozaua y otolo de quedar tendido sobre la verde yerua, donde vencido, del sabroso sueño sin ningun cuydado dormia, y quando despier to me hallaua contemplando, en la luz y resplandor que la luna de si daua, en la claridad de los planetas y estrellas, y en la bermosura de los cielos, y en otras cosas semejantes passaua el tiempo, y levantando me, daua buelta ala redonda

Colloquio

De mi ganado, y mas quando los perros ladrauan, cō temor de los lobos porque ningun daño les hiziesen.

Y despues desto penlâdo entre mi mere y a de los requiebros y de las palabras amorosas que los pastores enamorados alas pastoras dezian, gozando yo de aquella libertad con que a todos los escauba, y con esta sabrosa y dulce vida, en que con tan gran cōtentamiêto vibia, pase basta que la fuerça grande del sol, y la sequedad del verano fueron causa que las yeruas desta tierra llana se marchitassen, y pussesen al ganado en necesidad de subirse alas altas sierras, como en todos los años acostumbrauan bazerlo, y ansi juntos los pastores llevando vn mayoral entre nosotros, que en la sierra nos gouernasse nos fuemos a ella. Y como de muchas partes otros pastores y pastoras tambien alli sus ganados apacentassen, mi ventura o por mejor dezir desventura traxo entre las otras a vna y numana y cruel pastora llamada Belissa, cuyas gracias y hermosura asî aplazieron a mis ojos, que con

atencion la mirauan, que teniendo los
puestos en ella tan firmes y tan constan-
tes en su obtinado mirar como si cerrar
ni abur ni mudar no los pudiera, die-
ron lugar con su descuydado emboue-
cimiento a q̃ por ellos entrase tã delica-
da y sabrosamente la dulce ponçoña de
amor, que quando comence a sentirla,
yami coraçõ estaua tan lleno della, que
buscando mi libertad la vi tan leros de
mi yr buyendo, con tan presurosa ligera
velocidad que por mucha diligẽcia que
puse en alcançarla, sintiẽdo el daño que
esperaua por mi descuido, jamas pude
bazerlo: antes que del todo sin esperan-
ga de cobrarla, porque volbiendo a mi-
rar a quien tan sin sentirlo robado me la
auia vi que sus hermosos ojos mirando
me contra mi se mostrauã algo ayrados
y pareciome casi conocer en ellos por las
señales q̃ mi mismo deseo interpretaua
dezirme, de q̃ te dueles Torcato: por vẽ-
tura as empleado tan malos pensami-
entos, que no esten mejor quem crecen.
Yo con grande ṽmildad entre mi respon-
diendo le dire.

Colloquio.

Perdonadme dulce anima mia, que yo conozco ser verdad lo que dizes, y en pago dello protesto servirte todos los dias que bibiere, con aquel verdadero amor y aficion que atan gentil y graciosa zagala se deue.

Y assi dandole a entēder con mirarla todas las vezes que podia, lo que era verdado ami lēgua, por no poder magnifestar en p̄fēcia delos q̄ entre nosotros estauan el fuego que en mis entrañas comēçaba a engendrarse, para conuertir las poco a poco en ceniza, encontrandonos cō la vista (porque ella casi conociēdo lo que yo sentia, tambiē me miraba) le daua a conocer, que derando de ser mio, mas verdaderamente estaua cautiuo de su uelddad, y buen parecer. Y mudādo el semblante, que siempre solia estar acompañado de alegria, en vna dulce tristeza tambien comence a trocar mi condicion de manera que todos conocian la nobedad que en mi auia.

Y todo mi deseo y cuydado no era otro sino poder hablar ala mi Belisia. y que mi lengua le pudiese magnifestar lo que

sentia el coraçon , para dar conesto algũ
alivio a mi tormento y por que mejor se
pudiese encubrir mi pensamiento, deter-
mine enlo publico mostrar otros amores
con los quales fengidos encubriese los
verdaderos , para que de ninguno fue-
sen sentidos , y así me mostre aficionado,
y con voluntad de servir a vna pastora
llamada Aurelia, que muchas vezes an-
daua en compañía dela mi Belisia, y cõ-
uersaua con mucha familiaridad y grã-
de amistad con ella . Y andando buscã-
do tiempo y oportunidad para que mi
deseo se cumpliese , ballaua tantos em-
baraços de por medio, que no era peque-
ña la fatiga que mi anima con ellos sen-
tia. Y auiendose juntas vn dia de fiesta
algunos pastores y pastoras en la maja-
da de sus padres dela mi belisia, despu-
es de auer algun rato bailado al sũ que
yo con mi chirumbela les bazia, me ro-
garon que cantase algunos versos òlos
que solia dezir otras vezes, y sin esperar
a que mas me lo dixesen, puestos los ojos
con la mejor disimulaciõ q̃ pude, adõde
la aficion los guaua , dãdo primero vn

Colloquio.

pequeño sospiro al qual la verguença de los que presentes estauan detubo en mi pecho, para que del todo salir no pudiese, començe a dezir.

Estremos q̄ con fuerça así estremada day s pena amis sentidos tã sin tiento teniendo all alma triste fatigada

Causays me d cōtino vn tal tormēto, que mi alma lo quiere, y lo asegura porque viene mezclado con contento.

Si a caso vez alguna se figura a mi pena cruel que se senece, ella misma el penar siempre procura.

(cresce)

Quando el cuydado triste en mi mas mayor contento siento, y mayor gloria porque el mismo cuydado la merece

De mal y bien tan llena mi memoria esta, que la razon no determina. qual dellos lleva el triumpho d vitoria.

Con este estremo, tal que desatina

mi esperanza, y mi vida van buscando
el remedio, que tras el siempre camina

¶ Y si grandes peligros van pasando,
ninguno les empesce ni fatiga
de todos ellos salen escapando.

¶ El agua no les daña, porque amiga
a mis lagrimas tristes se ha mostrado
pues q̄ ellas dan camino en q̄ las siga.

¶ El fuego no las quema, que abrasado
de otro fuego mayor siempre me siente,
y así pasan por el muy sin cuydado.

¶ También mi sospírar nunca cōsiente,
quel viento les fatigue ni de pena
si aquel de mis sospiros no está ayssente,

¶ Amor con mi ventura así lo bordena,
para mostrar en mi su gran potencia,
porque a perpetua pena me condena.

¶ Dada esta contra mi cruel sentencia,
que no pueda morir, ni yo matarme,
ni sanar pueda de esta gran dolencia.

Colloquio.

E Solo amor puede cō fuerza e cabarme
si me falta el consuelo y esperança
de aquella q̃ el consuelo puede darme.

E Fin.

E Con mucha atencion estuuieron escu-
chandome todos los que allí estauan y
principalmente aquella hermosa Belis-
sia conociendo que salian mis palabras
forçadas dela passion que mi anima por
ella sentia y tornando al regozijo prime-
ro de los bayles y dāças oy mos muy grā-
des bozes de pastores y ladridos de mas-
tines y perros que seguian vn lobo que
entre el ganado vn cordero lleuaua al
qual todos los dela compaña deseosos
de aquella prouechosa caça començarō
a seguir con grā grita y alaridos açomā-
do los perros para que con mayor volū-
tad al lobo siguiesen y como todos con
grāde atenciō lo fuesen mirādo y siguiē-
do se lo yo miraua en lo que mas me cō-
uenia que hera en la mi querida Belis-
sia la qual no se si por no poder mas correr
o con la lastima que de mi tenia por dar-
me lugar a q̃ cō manifestarse la recibiese
algū

Algun descanso se quedo barto çagüera
y yo deteniendome dela mesma manera
hasta que ambos emparejamos juntos
con la color mudada y la boz temblád o
que casi formar las palabras no podia a
si le comence a dezir.

Descubre Torcato sus amores a
Belisia,

Aquel amor cuyas fuerças poderosas
a ninguno perdonan Belisia mia en
mi las ha executado con tan gran fuerça
que forçosamente me ha rēdido y he
cho poner las armas de mi libertad en
tus manos baziendome cautiuo d tu an
gelica belleza porque como del resplan
deciente sol la luna y estrellas reciben la
claridad que en ellas se muestra no teniē
do de si mesmas otra ninguna con que
magnifestar senos puedan asi mis senti
dos que la vida tienen prestada por el tiē
po que tu darsela quisieres recibiendo
la de ti te pagan el tributo del conocimi
ento que desto te deuen poniendose en tu

Coloquio

presencia con aquella vildad que mas
piensan apicuecharles para quedeme
ambulado coragen te duelas ay de mi
Belisia que si como siento el trabajo de
mtraue so de loz sentiesse no ser de ti co-
necido, imposible seria sustentar la vi-
da con el brabo, y centino tormento que
padece bien se que aunque no te he bas-
ta agora magnificado la crueldad, de
impena ni la causa de mi tristeza ni el
extremo en que tu hermosura me ha pu-
esto en mis ojos lo ayas conocido los
quales ayiende querido mostrar se ami
goe de mi lengua y viende la basta ago-
ra que estando muda ha callado como
no pueden formar las palabras que la
lengua diria con lagrimas, tan fiel
dela fatiga que el coraçon siente, lo que
te suplico es que, de mi terrible mala-
yas lastima ayudando me con algun re-
medio que pueda aliuarlo pues que sal-
tando me tu sabor del todo seria impo-
sible sustentar la vida, y si esto hazer no
quisieres a lo menos que muestres que
recibiras contento con mi muerte, por
que no esta en mas de que tu lo quicies

para q̃yo no pueda viuir mas sola vna
ora en el mundo.

Acabando de dezir esto mis ojos rega-
ban la tierra con tanta abundancia de
lagrimas que yo mesmo me marauilla-
ua pareciendome que del todo me avia
de conuertir en ellas y mis sospiros pa-
recia q̃ rompian mis entrañas con la fu-
erça que salian para alentar el coraçon
que en el golffo de mi passion se abogaua
temblando con el temor que de la res-
puesta de Belista esperaua la vi que mi-
rando con el gesto algo alegre, y risue-
ño me dezia.

Bien pense Torcato que no llegara a
tanto tu atreuimiento que assi tan clara-
mente osas manifestarmelo ñ siñtes
que q̃ no as conocido de mi ser amiga ñ
ni entender cosa q̃ a mi honrra y fa-
ma en alguna manera dañar puedan, y
no tengas en poco a verte escuchado lo
que muchos dias ha q̃ de ti he conocido
y vn que mas quísiera no conocerlo
por que ni tu te vieras en el trauajo que

Colloquio.

publicas ni yo lo tuuiera en pensar que por mi causa lo padeces y digo que lo pienso porque no le como te crea auiendo publicado tus amores con Aurelia de la qual entiendo que como a su vida te quiere y ama filo que dizes es para engañarme confiando en la simplicidad de pastora que en mi sientes engañado vives que con dificultad podras bazerlo y si no el tiempo descubra tu secreto y ami me dira lo que bazer deuo por agora te baste que si me amas como lo muestras telo agradezco, y fuera deste agradecimiento en la voluntad no me pidas, otra cosa que no pueda sin perjuizio mio y de mi honestidad en ningun tiempo, bazerla.

Tal quede con la respuesta de la mi bella como los que en la profundidad de la mar con gran tormenta nauegan y na ciertos del fin que han de bazer en su jornada peligrosa porque lo que por una parte en sus razones me concedia que hera licencia para quererla por otra me la negaua para que mas la seruiesse, y lo

que mas pena me dio era los celos que de Aurelia me pedia siendo yo tan verdadero testigo de su engaño y para desengañarla del mal pensamiento que tenia le dije barto bien es para mi fenoia mi- a que conozcas que la aficion que te muestro y el verdadero amor que tengo no es fingida ya si quiero que tambien me creas que ningun engaño en el esta encubierto si no es el que recibe Aurelia si piensa que yo la quiero auiedo subgetado mi voluntad ala suya de manera que no quede por esta parte libre del todo para amarte y quererte como te quiero pues porque tienes tan engañosas muestras para con ella me dire Belisia que yo la belastima si es asi tume dices del engaño que recibe mayor la abias de tener de mi le respondi yo por la causa que tengo para enganar la que no es otra sino que mi pensamiento no sea entendido por no poner en peligro el aparejo que pienso ballar algunas vezes para ballarte y servirte conforme ami deseo que bien sabes mi Belisia la sospechosa condicion de tu madre y que

Colloquio.

ſi eſto no tubieſe creydo que con mayor
cuydado te guardaria de mi que agora
lo haze & manera que pocas vezes o nin
gũa pudieſes oyr en preſencia lo que en
ayſencia por ti mi anima ſiente el tiẽpo
dira lo que en todo ſe ha de hazer me di-
xo Belifia vaſtete por agora el ſabor que
de mi has recebido en averte eſcuchado
lo que jamas penſe hazer con ninguno y
porque la gente maliciola no pueda pẽ-
ſar alguna coſa de lo que hablamos a
partate de mi por que ya buelben cerca
los que ſolos nos deraron. y lo mejor ſe-
ra que no te vean yo viendo la razon que
tenia con vn ſoſpiro que mis entrañas
lleuaua embueltas en medio de ſi le di-
re a dios anima mia y deſcanſo mio baſ-
ta que yo pueda volber a buscar me a tũ
de agora yo quedo mas entaramẽte que
no voy conigo dios te guie reſpondio
Belifia aſſi como yo lo deſeo.

¶ Diziendo eſto cada vno de noſotros
ſe fue por ſu parte viendo venir a todos
los paſtores y paſtoras que al lobo auiã
ſeguido con tan grande eſtruenço y ala-

ridos y bozes q̃ todos los valles cercanos
resonauā cō ellas era la grita y bozeria &
regozijo por aver muerto el lobo el qual
tray an con sus manos arrastrando y he
ra tan grande que pocos mayores se avi
an visto en aquella montaña. Y como yo
con el mesmo regozijo me llegase a ver
lo Aurelia que con Belissa me avia vis-
to hablando tomando alguna sospecha
delo que podia ser casi pediēdo me celos
me diro alegre te veo Torcato y con ma
yor contento que estos dias passados te
via mucho a podido la buena conuersa-
cion de Belissa pues tan presto te ha mu-
dado dello que ser solia yo entendiendo
sus palabras y el fin cō que las dezia le
respondi engañada estas Aurelia si de
mini de Belissa pienas ninguna cosa q̃
en tu perjuizio sea presto te mostrare
confiada sabiēdo que por ambas partes
puedes estar muy segura pensarmey a si
pensase que lo fientes así como lo dices
ella reyendole me diro, estoy burlando
contigo que aunque de ti pudiese pēsar
mal no lo pensaria de Belissa, por que es
ta mejor acreditada conigo.

Colloquio.

Y con esto tornando al regoziso que con el lobo se tenia llegamos alas majadas, y en vn prado que en medio dellas se baziã, se començo la fiesta de bayles y dças que no cõ poco plazer y alegria turo hasta la noche, la qual yo pase mas contento que las pasadas, por auer podido manifestar ala mi Belissa la presuncion de mis pensamientos, que no me parecia auer becho poco segun lo mucho que lo deseaua. Y con esto se passaron algunos dias que el tiempo no dio lugar a que mas pudiese a solas hablarla, lo que procuraua con gran diligencia abera, que por señales conociese lo que mi anima sintia, y aun que estas heran tan disimuladas que parecia ymposible q̃ ninguna psona entender las podiese auia que dado Zu relia con tanta sospecha delo pasado, q̃ jamas ð nosotros los ojos quitaua, y entendiendo algunas vezes lo que baziã, y ðziendome algunas palabras maliciosas sobre ello, yo lo mejor que podia disimulara con ello, baziendo la estar dudosa porquelo que por vna parte sospechaua por otra nele creya, mas con to

do esto bibia tan recatada y celosa, que vna sola hora jamas dela compania de Belisia se apartaua, y asi hera el mayor estorbo y embaraço que yo ballaua pa mi oseo. Muchas vezes estando ambas solas, y yo solo cō ellas: pasabamos graciosas burlas y donayres, embueltos en algunas malicias. pero no por eso de raba de pasar mi disimulacion adelante por lo mucho que ami ya Belisia nos ymportaba.

Esta manera andaba esperando tiempo y oportunidad para tomar a hablar la, porque la aficion y passion que en mi sintia crecer cada hora, tan asperamente me atormentauan, que en ninguna cosa ballaba descanso ni sosiego.

y andãdo con esta cuydadola congera vino vn dia de fiesta para todos los pastores y zagalas no poco regezijado, porque queriẽdo cumplir vn voto o promesa que de correr toros tenian, comenzaron a cercar vn corro con muchas talanqueras y palenques a la redonda, con que dela briabeza y ferocidad de los toros pudiesen defenderse, y en ellas to-

Colloquio,

das las mugeres y hombres para ver se pusieron, sino heran aquellos que su ligereza y belocidad en el correr mostrar querian, de los quales los mas herã zagales y pastores enamorados, que con garrochas y imbenciones puestas en ellas paseandose por el corro, cō muchos ademanes y meneos mostraban su gentileza, y en saliendo los toros las emplearon en ellos, cada vno lo mejor que supo y pudo hazerlo.

Y ansí se començo la grita y estruendo de los silbos, las bozes, el correr para vna parte y para otra, el huir. el alcondarse, el saltar y trepar, por escusar el peligro con que se podian ver con vna bestia fiera.

Todos los que miraban estaban muy atentos, y embebecidos con esto solo, ro aqui en el amoroso fuego abrasaba, sin tener atencion a ninguna cosa destas como si presente no me hallara, tenia los ojos puestos donde mi coraçon los guiava, de manera que de mirar a Belissa, no podia apartarlos, ala qual no baile tan delcuydada que deliendose de mi,

algunas vezes no me mirase, y movida con alguna piadad y lastima que de mi tubo, ballando cierta ocasion para poderlo bazer sin sospecha, se vino adonde yo estaua, y se puso a mi lado, sin que ninguna persona estubiese entre nosotros, y con vna graciosa risa me hablo diziendo.

Bien fuera Torcato que como los otros zagales salieras al corro, para mostrar con ellos el valor de tu persona: y que no estubieses tu mirando el peligro a que se ponen por serbir en ello a sus enamoradas y amigas, tan a tu salvo, que alomenos estaras bien seguro de no venir a caer en los cuernos de los toros. Ay dulce anima mia le respondi yo, quanto es mayor el peligro en que cada hora me veo de no caer en tu desgracia, que para mi es barto mas temerosa que no la brabeza y ferocidad de los toros, y quien tan peligrosa contienda tiene consigo, no es justo meterse en otra, donde tan poco prouecho puede sacarle: q̃nto mas q̃ juzgando el dolor de las heridas de las garrochas por las

Colloquio.

que yo en ella alma siento, tiradas con la hermosa vista de tus ojos, con tan poderosa fuerza que las puntas de los clavos tienen llagado el coraçon, y puesto en el estrecho de la muerte, mal podría tirarse las, ni hazer mal ni daño a quien ninguno me haze, antes tan gran bien quanto puedo encarecer lo, pues son causa de que yo de algun alivio y descanso a mi tormento, con que tu entiendas que en punto jamas sin el me hallo.

Y creeme mi Belisia que ya mis fuerzas no bastan para sufrir la pena rauiosa que me esta consumiendo la vida, de manera que muy presto dara señales de tu crueldad, y de mi muerte, sino es socorrida con aquella paga que mi verdadero amor te merece.

Mo tienes razon Torcato, me respondio, de aquerarte tanto, ni de agrauarte de mi, pues bago mas de lo que puedo y deuo para darte contento, el qual yo te desseo assi los bados prosperamente me den la ventura que yo querria, que si no deseara complazerte no viera venido a hablarte, dexandola compania

delas zagalas con quien estaua, y por que no puedan agrauiar se de lo que he hecho a Dios te queda que yo me vuelbo para ellas.

Con esto se fue la luz de mis ojos, derandome metal que pocas señas podria dar de los toros que se corrieron, y quanto mayor contentamiento me quedo con oyr sus amorosas razones, tanto crecia en mi mas el deseo cada ora de tomarla a hablar si pudiese, y asi andube algunos dias, que el poco aparejo que el tiempo me daua, y el estorbo que la presencia de Aurelia me bazia, me quitaron que no gozasse de persuadir a Belisia que d mis mortales cuytas se doliese, aviendo lastima de quien las padecia, lo que bazia bera dar queras al viento, bechar mis sospiros en el ayre, derramar lagrimas sin que ninguno las viesse pintaua con mi cañibete en los arboles que ballaua el nombre de la mi Belisia, y en la cabeza de vn cayado que tengo tã buena maña me di, que contrabize su gesto, casi tã natural como yo en ella alma lo tengo pintado. Con esto me consolaua, no queriẽ

Colloquio.

do que a nadie fuesse descubierta la causa de mi pena y algunas vezes con mirabe tañia y cantaba, componiendo versos entre los quales bize vn dia vnos que por parecerme al proposito dello que os he contado los quiero dezir, para que los oyays (Filonio) Antes Torcato si te plazze, en pago dela atencion con que te escuchamos, y dela lastima que de ti tenemos, te ruego que cantados nos los digas, que despues podras acabar de contarnos lo que as comenzado, que no es tan poco el gusto que con ello recibo, que aunque tu quisieses dejarlo yo lo consintiria. (Torcato) Pues así lo quereis, soy contento de conplazeros, quel rabe tengo templado y luego quiero començarlos.

¶ Los arboles y plantas con sus flores
se muestran apazibles y olorosos,
los campos matizados con colores
que pintan su belleza, estan hermosos:
los animales brutos con amores
andan regozijados y gozosos

no solo estoy penando, y pensatibo
con ver q̃ amor le muestra tan esquivo

Los mōtes y los bos q̃s q̃ el invierno
con las nieues y frios tiene elados,
producen nuevas bojas, y gouierno
alas aues, y bestias, y ganados,
por todas partes sale el gromo tierno
de que se vieron antes despojados
y en mi ãgēdro el amor nuevo cuydado
con ver que del olbido estaba elado

Los pararos con cantos y armonia
regozijan el tiempo del berano,
publican con sus bozes lalegria
que tiene cada vno muy vsano,
ami me tiene tal mi fantasia
que no hallo consejo que sea sano
mi canto son aullidos temerosos,
sospiros, y gemidos dolorosos.

Quãdo quiero alegrarme mi contento
de verme con favores, y esperança:
combate ami alegria vn grã tormeto
diziendo, que no tenga confianza
que todos los fauores lleva el viento.

Colloquio.

quando el bien q̃ se espera, no se alcãça
y es causa de mayor mal y fatiga
sentir que la esperança es mi enemiga.

¶ La esperãça me alegra quãdo espero
la gloria que mi pena a merecido,
mas luego me fatigo, y peno, y muero
en ver que en valde espero, y afligido
con mi dolor rabioso desespero,
viendo que la esperança se a buýdo,
volbiendo alguna vez para engañarme
pues no tiene otro fin sino matarme.

¶ Grifaldo) Encarecido as tu pena Tor
cato, de manera que gran sin razon te bi
ziera Belisia en no tener lastima della, y
por que estoy con agonía de saber el fin
que tus amores tan penados tuuieron,
teruego que prosigas el cuento dellos,
que con los muchos pastos que el ga
nado tiene a donde agora anda, segu
ros estaremos de que no se hira a meter
en los panes, ni en los cotos, para que
pueda ser piédado por nuestro d̃scuydo
(Tor) Pues q̃ así lo q̃eres escuchadme, pa
que

que sepaís en que pararō, y conozcáis la
razon que me iobra para el sentimiento
q̄ tengo, q̄ con justa causa juzgareys ser
menos del q̄ deuria tener, dela paga tan
cruel con que el amor y mi Belisia me an
pagado. Despues q̄ muchos dias ādube
con la fatiga q̄ me causaba no poder tor-
nar a bablar en mi trabajoia cuyta, cō la
causa della suplicandole por el remedio
para poder mejor pasarla, vine a po-
nerme con el pensamiento, y cuydado
en tal estrecho dela vida, que ni podía
comer tanto, q̄ sustētar me pudiese, ni ce-
sar mis ojos de manera que se pudiese d-
ir que dormia, así que la falta del mante-
nimiento y del sueño pusieron a mi a ligi-
la vida en tal estrecho, que continuo me
parecia ver ante mis ojos la muerte.
Ayn que todos vian claramēte mimal
ninguno lo acabaua de entender, sino
a la mi Belisia la qual doliendo se del
lo que entonces parecio, con vna zaga-
a que consigo tenia y d̄ quē se fiaua: me
embio a dezirlo mucho que de mi mal le
sababa, y que si yo su contentamiento d-
aba, y queria, que ella me rogaba que

Colloquio.

queno me affligiesse tanto, y que me con
tente con saber que me queria, y tenia,
tanto amor que verme ami tan penado,
le daua a ella tan gran pena, que si yo bi
en lo supiese, holgaria de bazerle plazer
en esto que me rogaua. Tan gran iuerca
tubieron para conmigo estas amorosas ra
zones, q̃ no menos que d̃ muerte a vida
me resucitaren. y despues de auer dado
las gracias lo mejor que supe, ala pasto
ra que la embarada me traya, le rogue q̃
por respuesta della me llebase vna car
ta: Belisia, porque no podria tener me
monia para dezirle todo lo que yo le res
pondiesse. y respondiendome que para
mor de mi lo haria, la escrebi luego y se
la di para que la llebase y assi se volbio
con ella, dexando me a mi mas contento
de lo que me auia hallado, y porque que
ro que veais el traslado el qual tengo en
este mi currion lo sacare, y leere, que di
ze desta manera.

Carta de Torcato a
Belisia.

¶ No quiero negar Belisiamia que no es mayor la merced y fauor que de ti recibí, que las mis raiosas cuitas y crueles tormentos merecer agora, ni en ningun tiempo te pueden: no por que de tu parte ni dela mia ay auido falta ninguna, sino porque no pueden y gualar, por mayores y mas crecidos que sean, al mucho merecimiēto tuyo y todo esto no basta para que en lugar d' mēguarse, no crezcan mas cada bora porque conociendo por la gloria que con tu consuelo he recebido, la diferencia que ay dela q̄ me has dado, ala q̄ darme podrias si como asserbo tuyo, me fuesse pmitido q̄ d' todo gozarla pudiese no siēto el gusto d' la vna cōtēplādo en la otra, cō q̄ tābiē auēturado y dichoso sobre todos los d' mūdo me harias. Conozco ser el mas biē afortunado pastor q̄ entre los pastores ha nacido, por tener señales tan manifestas, de estar mi verdadero amor y deseo admitido en tu gracia, pero tambien quiero q̄ conozcas, q̄ soy el mas penado, y afligido q̄ entre todos ellos podria baltarse, hasta que gozar la pueda, cō aquella libertad

Colloquio.

que desea esta anima mas tuya quemia.
Y en tanto que la compassion y lastima q̃
de mi muestras en las palabras no me
la certificaras cō las obras, en lugar de
disminuyr mi mal, lo acrecentaras cada
ora, porq̃ los cōsuelos fingidos al cora-
çon afligido son causa de doblar el sen-
timiento d̃ su pena, creeme dulce aia mia,
que es tan hondo el pielago de p̃secucio-
nes en q̃ mi cuydado me trae nauegãdo,
q̃ si tu no me socorres cō darme la mano
de tus verdaderos favores, yo corro pe-
ligro d̃ q̃ dar anegado para siempre porq̃
ya voy perdiendo las fuerças, y el esfuerço
me falta, el aliento se me acaba, y estoy pu-
esto en el vltimo extremo d̃ la vida, la q̃l no
me pesa q̃ se acabe, sino por no poderte
seruir cō ella, teniendo muchas vidas paq̃
cada dia pudieses hazer sacrificio d̃ una
d̃ ellas, basta acabarlas, ē pago d̃ la impos-
sibilidad q̃ cō manifestarte mis rauiosas
ansias y fatigas, tãtas vezes d̃ mi recibes
Y porq̃ agora no la recibas mayor cō oyr
mis lastimas, a cabo, cō suplicarte q̃ d̃ mi
quieras dolerte, poniendo me cō tu auor
en la mayor gloria que entre todas las

del mundo darse puede.

Despues d imbiada esta carta, Belisia por señas me dio a entender auerla recebido, de no poco cōtento estube algunos dias, pareciendo me q siẽpre se offrecian cosas que me ponian mayor esperança, y así con ella andaua entreteniendo, y disimulando el dolor que continuamente mi anima atormentaua, y no passo mucho tiempo que Belisia no me embio vna breve respuesta de la que le avia escrito que es esta que aquí trayo y dize desta manera.

Carta de Belisia a Torcato.

Ninguna razon Torcato tienes de agrauarte de mí, pues q hasta agora ninguna causa ay, con que justamente puedas bazerlo. Si me amas y te amo, y si me quieres y o te quiero, si me desees bazer me plazer, y o deseo darte todo el contentamiento que pudiesse, y pues que en esto puedes estar satisfecho de mi voluntad, devrias contentarte con ella, y no pedir me las obras, que sin perjuizio de

Colloquio.

mi honestidad no pueden bazerse lo que con grande aficion te ruego es, que me ames con el verdadero amor que yo te tengo, y no con amores y llicitos y dañosos, por que mi voluntad nunca se ha podido y nclinar a consentirlos, y si con los favores q yo te pudiere dar desta manera te contentares, jamas por mi te seran negados, y los q fuera dellos me pidieres, no pienso darlos en tanto q mi proposito no se mudare, el qual poniendo ala razon de por medio, no dexara de estar firme en esto que te digo. Si unq no puedo negarte q nunca supe q cosa hera verdadero amor, sino es el que de mi pa contigo he conocido, y asi q rria conocer el tuyo dādo alibio ala pena q enti siētes la q l no me da ami poca fatiga, ni me tiene puesta ē poco cuydado verte sin ella conociendo que ami causa la recibes.

Ningū alibio me dierō las razones desta carta, mas del que recibe con el fauor q Belisia me daba ē escrebirme, ni tā poco pdiōl todo la esperāça por lo q ē ella me dezia, conociēdo la cōdiciō delas mu

geres, y que baziendo guerra contra el a
 mor, sea de combatir pcurando y r ganã
 do las entradas y salidas de su fortaleza
 poco a poco. Y como no pudiesse hallar
 lugar para hablar con ella sino hera en
 puqlico y delante de mucha gente, le to-
 ne a escreuir otras cartas, alas quales
 siempre me respondio con vnaz razones
 tan dudosas que ni podia tomar dellas
 verdadera esperança, ni tan poco per-
 derla del todo. E si andaba confuso, car-
 gado de pensamientos y cuydados, y
 el mayor que tenia era procurar que mis
 ojos pudiesen contemplar en presen-
 cia de Belissa la causa de su mal, y esto
 buscava todas las ocasiones y acha-
 ques que podia, el mayor trabajo, o v-
 no de los mayores hera la disimulacion
 fingida q traya con Elurelia, en la qual
 conocia siẽpre algũ recelo sospechoso
 lo q verdadera mẽte pasaba sin poder a-
 veriguar la verdad, por q andaba recata-
 dopa q ninguna psona del mundo entẽder
 me pudiese. Desta manera se pasaron al-
 gunos dias, basta q la vëtura q lo q la mi
 Belissa de vna muy graue enfermedad

Colloquio.

se ballase fatigada, que como a mi notte
cia viniese, ninguna adversidad en el mū-
do pudiera venir me que en tan gran cō-
fusión y fatiga me pusiera, y a si mayor ef-
fuerço q̃ el mio hera necessario para po-
der passarla, y desmayando el coraçon y
las fuerças, quede con esta triste nueua
hecho vn hombre de piedra sin sentido,
d̃ manera que ni oy a lo que me hablaū,
ni respondia a lo que me dezian, tenia el
juizio alterado, y todo lo que hazia y de-
zia d̃ fatinaua, porque el amor mostraua
estonces contra mi todo su poder, y co-
mo los que andauan enuelesados con al-
gũ espanto, por aver visto visiones o san-
tasmas assi anduue yo basta que siendo
Belissa sabidora dello, con alguna lasti-
ma busco aparejo para que yo pudiesse
entrar averla donde estaua, que para mi
despues de su salud, ningũ cosa pudie-
ra darme mayor alivio y consuelo, y assi
puesto delante su lecho viendo en su ber-
moso gesto las señales del mal que te-
nia, que heran amarillez, y flaqueza le
dixen no se como pudo tener fuerça el mal
donde tan gran bien se encierra y tē por

cierto dulce anima y señora mia que mas
verdaderamente lo siento yo en ella alma
que tu lo puedes sentir en el cuerpo y en
tanto que lo tuuieres enfermo poca salud
puedo y o tener pues toda la q̄ en mi ay
por ti y por tu esperança la tengo. Ay de
mi Belista mia que me sobra el sentimiẽ
to y me faltan las palabras pa poder te
encarecer lo que siento pluguiese a dios
q̄ con todo el mal q̄ la fortuna puede dar
me pudiese merecer de verte a ti sin el q̄
padeces q̄ todo se me haria poco por el
menor biẽ que venir te pudiese pa q̄ por
mi causa lo gozases y si por dezir lo q̄ que
ria y deseo dixere desatinos no me pon
gas señora mia culpa q̄ el dolor de verte
a ti tal me baze q̄ no pueda atinar en nin
gũa cosa que diga ni haga y assi te supli
co tu mesma guies mi lẽgua como heres
señora ò la volũtad para q̄ mejor puedas
entenderme, lo que ella por si sola como
muda delante de ti manifestar no te pue
de. Diziendo esto mis lagrimas dauã se
ñal muy manifesta de que hera mas lo q̄
quedaua encubierto en mi coraçõ q̄ lo q̄
la torpeza de mi lengua publicaua.

Colloquio.

Y Belisia viendome tal me dixo. Satisfice
cha e hoy Torcato de todo lo q̃ me dizes
y cada dia me vas obligãdo mas cõ ver
la verdadera fe q̃ conmigo tienes, dela q̃l
no eres tã mal pagado, que no balles en
mi mucha parte della, para agradecerle
y pagarte la aficiõ cõ que le nozco q̃ de
ti loy amada.

Mí mal me ha dado hasta agora f. tiga
mas ya se me va alibiando de manera
que tengo esperança de verme presto,
buena del todo, y si en tanto que del le-
cho no me leuantare, pudieres alguna
vez visitarme, no deres de hazerlo: que
aunq̃ no se pueda hazer en secreto, como
oy lo as hecho, ocasiones ayra para que
publicamente puedas verme, y hablar
me que para mi no íera pequeño aliuio,
pues no puedo negarte que no recibo,
gran consolacion con tu vista, y mayor
que de ninguno de los que visitarme pue-
den. Diziendo esto tomando mis grosse-
ras manos con las suyas delicadas, y
hermosas, me las aperto con ellas dan-
dome a entender que no hera sin gi-
do lo que me dizea, si no que sus pala-

bras, procediã de verdadero amor y voluntad que tenia.

Yo con este favor trasportado, en vna gloria, comparada en mi entendimiento ala mayor que en la tierra se puede recibir, despues de aquella que los biẽ aventurados reciben en el cielo, cobie vn poco de mas esfuерço y osadia, mezclada con vn temor que me embaraçaba para no saber en que determinar me, pero al fin vencido de mi mesmo deseo, punte mi boca con la de la mi Belisia, baliendo me con tan gran bien subido en vn contentamiento tan glorioso, que cañestaua para desconocerme, pensando que hera impossible que tan gran gloria se pudiese ballar en el mundo, para quiẽ con tantos trabajos y penas infernales continuo andaba padeciendo, y no sabiẽdo si por mi atreuimiento de mi quedaua enojada, le dire.

Perdonadme señoira mia si algun agrauio de mi as recebido, el qual no hera yo parte para bazerlo si el amor no me forçara si poder restituyle, y avnq̃ yo no tẽgo toda la culpa, aparejado estoy pa sufrir

Colloquio.

toda la pena, que por auerte ofendido te merezco. Belisia sintiendome confuso y afligido, me respondio. La causa de tu yerro Torcato trae consigo el perdon q me pides, bien fuera que esperaras mi licencia, pero pues tu la as tomada yo a bre d tenerlo por bueno, q no veo otro remedio para quedar satisfecha de lo que conmigo as hecho. Yo que tanto miraba lo que me daba a entender en su bermoso gesto, como lo que en sus palabras me dezia la vi quedar alegre y sonriendose, conque cobie mayor animo y esfuerço, para tornar a gozar de lo que me avia cõfendido, y estando desta manera cõ vn gozo y contentamiento y comparable que yo jamas quisiera que se acabara, fue me forçado para no ser sentido, que me saliese, y abraçando y besãdo ala mi Belisia le dire. Alquel consuelo ya legria conque señoia me ymbias quede contigo, para que con ello tengas la salud q yo te deseo, la qual plega a dios que te de ati pasando en mi la dolencia que te aflige, para que en mi se jũte todo el mal que tu tienes, y en ti todo el bien que yo

tengo y tener puedo. Dios vaya contigo
respondio Belisia, que mi mal no es tan
to que no piense levantarme muy presto
del lecho, y asi bolgaria dello por el con
tentamiento tuyo, como por la salud que
me desearas. Con esto me sali templando
la gloria delo que por mi auia pasado,
con la pena de verme tan presto sin ella,
y con ver a Belisia en poco tiempo fuera
de su enfermedad, seme alivio la passion
que por esta causa muy congojoso y fa-
tigado me traya. Con estos favores que
sustentaban mi esperança, y con el deleo
que se contentaba hasta auerla gozado,
pasaba la vida en la soledad de los desi-
ertos campos, y de auitados montes,
con vna alegre triesteza, y tal que yo no
la entendia: porque quando se ponía an-
te mis ojos la razon que para estar triste
se me mostraba, la alegria muy agrabia-
da dezia, que por fuerça y por sola mi
boluntad era demi desechada, pues
sentia ser amado con el verdadero a-
mor que yo amaba, y pagado de lo que
mis mortales ansias, y cuytas mere-
cian.

Colloquio.

Quantos y quan diuersos pensamientos eran los q̃ combatian mi entendimiento, sin que pudiese quedar de ninguno dellos vencido, por las razones contrarias que por cada parte ballaua, y en fin siempre me parecia inclinar ala tristeza que con mayores y mas suficientes razones y pruebas me combatia, assi adiuinando el fin tan aspero cruel, y engañoso, con que dela mi Belisia, he sido tratado, que al estado y punto de la muerte, en que me avey's visto me ha traydo.

Andando desta manera dando sus bueltas acostumbradas el mouible tiempo, estando ya Belisia, fuera dela enfermedad y buelta a lo que de antes solia, parecia me ser requeitada de algunos zagales polidos, que confiando, en su apostura, y vencidos dela gracia y hermosura de Belisia, dauan señales magnificas del amor que los aquerata, seruiendo la en lo que podian, y festejando la con bayles y dâças, y de dia y de noche tañendo flautas, y chirumbelas, con musicas de rabes, muy a

cordados, procurauan agradar la con
alboradas, cantando verlos muy bi-
en compuestos, y canciones bien orde-
nadas. Lo qual todo para mi hera muy
grande afflicion y tormento, y mayor
lo fuera si la mi Beluina no me conuiera
diziendo me que todas estas cosas le he-
ran enojosas, y que no tenia de querece-
larme, ni bibir con cuydado, porque nin-
guno en el mundo por mayor valor que
hubiese, llevaria della jamas los fauo-
res que ami me avia dado, y assi me tra-
yo vacilando de mi ventura algunas ve-
ces cō grãdes sin labores, y sobrelaltos
de disfavoz y otras con alguna manera
de esperança, aunque siempre dudosa,
porque Beluina me daba a entender que
no por afflicion sino por lastima, hera lo
que cōmigo hazia, y que yo no tenia mas
que esperar de lo passado, y que con ello
pensava aver offendido a lo que assi mes-
ma se devia.

Y yo aquerado con la tristeza que estas
cosas me causaban andava siempre bus-
cando aparejo pa persuadir la a q̃ omis
fatigas se doliese y así vn dia q̃ mi ventura

Colloquio.

quiso que en el câpo entre vnos espesos
arboles la hallase sentada apartada de
la compaña delas otras pastoras y mi
rando como su ganado por los verdes
y floridos prados se apacentaua llegan
dome a ella con la voz temerosa y tẽblã-
dole comence a òzir ya hermosa Belis-
mia mi anima no puede con mis fatigas
ni el cuerpo con el trabajo de mis cuyda-
dos ni todo junto con el tormẽto que pa-
dezco en ver que ò mi no te dueles para
satisfazer al deseo con la gloria de gozar
tus tan excelentes gracias y hermosura
porque los favores que me das y la mer-
ced que con tus palabras me hazes y el
amor y voluntad que me muestras todo
es para acrecentar en mi dolor poniẽdo
me en mayoragonia como a los que estã
do con gran calentura y rabiosa sed con
ella siles muestrã alguna vasija ò agua
clara y dulce sin poder beber della muy
mas sedientos y fatigados los òra y pu-
es que conoces que mis palabras no pue-
den acabar de manifestarte lo que mi
coraçon siente en mis ojos podras cono-
cer qũto es mayor mi fatiga y congoza y
quanta

quanta ventaja haze el dolor y pasiõ en
cerrada en mi pecho alq publica mi len
gua que para poder dezirlo delante de
ti se enmudece por el verdadero amor
que tengo para la aficion y fidelidad
con q te amo te conjuro y requiero q no
hagas conmigo d crueldad dexádome aca
bar la vida pues con la muerte ningũ ser
vicio te bago q si con ella lo recibiese en
poco tendrian que se sacrificasse por tu
voluntad sin dilatarlo por la mia sola va
na hora en medio destas palabras he
ran tantos mis sospiros y solloços que
me impidieron lo que mas pudiera de
zirle. Y Belissa, mirandome con los o
jos humedados dela compassion y lastima
que de mi tu uo me començo a dezir.

Acercado han Torcato tus lagrimas, a
mi determinacion y proposito mudado
a mi voluntad, para bazer contigo lo
que jamas pense bazer con ningun hom
bre del mundo, porque el verdadero a
mor que en ti conozco me fuerça, a que
te pague con amarte, y quererte procu
rando darte el descanso y alibio que fue
re en mi mano, y no digo el que desseas

Colloquio.

porque aunque yo quisiere no sería ver-
 dadero amor el que tu me tienes, si me
 quisieses poner en el peligro que dello po-
 dria seguirse, y si de ti tengo seguridad
 que en ninguna cosa procurarás offen-
 derme, yo bolgare de que de noche, me
 vcas a donde con mas libertad puedas
 hablarme, y gozar de aquellos sabores
 que yo sin dañar del todo a mi honestidad
 y bondad pudiere darte. Tan gran con-
 tentamiento me dio esta nueva alegría
 que para mi ninguna pudiera ser mayor
 en la vida para resuscitarla vida que mu-
 erta andaua que tomando le sus bermo-
 sas manos, selas bese, muchas vezes
 vañando las con otras lagrimas alegres
 que mi coraçon con el nueuo descanso,
 por mis ojos destilaua. Y despues lo me-
 jor q̃ supedi las gracias de tan gran mer-
 ced, y beneficio le suplique q̃ no dilata-
 se tan grã bien como me bazia, y ella me
 señalo tercero día diziendo me que por
 quitar la occasion de alguna sospecha,
 me fuese lo qual yo bize luego tan alegre
 que a mi mesmo por el bien que esperaba
 no me conocia. Y llegando con muy grã

regoziso a dōde los otros zagales, y pastores estauā, y la mi Benta por esta pte comēçamos todos en tanto que el ganado pacia a bazer muchos juegos cō que nos solazamos, y despues rogando me que con mi flauta les hiziese algunos tonos baylaron basta que de canciades tornaron a sentarse, y yo que la alegría me tenia otro del que solia ser començe a cātar estos versos q̄ agora quiero dezirlos.

Allegre tiempo sereno, y claro día
en que el sol resplādeciete se a mostrado
no dexes parecer algun nublado
que pueda escurecer nuestra alegría
el campo con sus flores se cubria
las yerbas con verdura se mostrauan
las rosas de si olor suauedauan
y la fruta estando en flor se descubria
y el zagal en amorado
aunque mas ande penado
su gran dolor, y tormento despedia

Quyendo se va el pesar deste rebaño
donde el plazer en tal día se a sentido
el trabajo y el dolor sean escondido

Colloquio.

De manera que no pueden hazer daño
el regozijo y contento es ya tamaño
en pastores y pastoras desta sierra
que ningū trabajo puede darles guerra
por ser el dia mejor de todo el año
y los zagales polidos
que de amor estan heridos
oy no pueden recibir algun engaño

Las cabras cō sus cabritos retoçauā
las ovejas y corderos van saltando
las terneras vā corriendo y saltos dādo
y este dia con plazer regozijaban
los pararos con dulçura bozes daban
mostrādo en su dulce cāto estar cō tētos
los animales q andā muy hambriētos
en los pastos abundosos se bartaban
los zagales con amores
oy no sienten sus dolores
contemplando los sabores que llebauā

Acabando de cantar nos partimos
los vnos de los otros y yo esperando la
tercera noche por mī tan deseada vnas
vezes reñia con el tiempo pareciendo-
me que contra mī ventura se alegraba y

atargaba-
s

otras le rogaua que apresurando su curso diesse lugar para que se cumpliese mi deseo y palando en estas consideraciones Belisia me dio auiso de la manera que auia de tener para entrar a donde ella me esperaria y no siendo yo perezoso sin faltar vn punto y sin ser de ninguno sentido me vine a bablar solo con ella sola pareciendome que de quando de estar en la tierra gozaba de la gloria del cielo pero Belisia antes que yo palabra ninguna pudiesse hablarle mas de vezar sus bermosas manos que para mi boca heran el mas precioso mñjar que gustar en el mundo podia me diro mira Torcato que confiando yo en el grande y verdadero amor que me muestras y tengo por cierto q me tienes me he osado poner en tus manos no para que de mi pñses a prouecharte de manera que fueses causa de ponerme en fatiga procurando quitarme el mayor bien de que la natura me ha dotado porque entonces no seria amistad la tuya para conmigo antes te juzgaria por el mayor enemigo de todos los que tener puedo y aũ q yo yncõ

Colloquio.

ſideradamente te dieſſe lugar para cum-
plir lo que deſcas obligado eſtas tanto
a mi honrra como a tu contentamiento ,
bien ſe que no tengo fuerças para poder
reſtitir las tuyas ſi quieſſes pero tu he-
res el que has de forçarte a ti meſmo
contentandote con lo que ſuera deſto ,
yo pudiere hazer para alibiar te dela pe-
na conque eſtos dias te he viſto andar
tan fatigado porque ſi otra coſa hiziſſes
gozarias biebre tiempo de tu voluntad
poniendome a mi en el peligro dela vi-
da y a ti de perderme para ſiempre con
muy gran triſteza eſtubo eſcuchando eſ-
tas razones pero pensando que el tiempo
que todas las coſas trueca y muda po-
dría hazer en eſto lo meſmo me hizo reci-
birlo con paciencia reſpondiendole dul-
çe anima y ſeñora mía yo no tengo ni
puedo tener otra voluntad ſino la tuya
y aunque con tan duro freno quieras go-
vernarme yo lo paſare todo en pacien-
cia gozando dela merced q̃ me hazes y
con la condicion que tu hazermela qui-
ſieres no tengas recelo de mis fuerças
para contigo que la mayor fuerça de to

das es tu mandamiento que por mi en
ninguna manera puede dexar de ser obe-
decido hablando en esto y en otras mu-
chas cosas pasamos toda aquella noche
estando yo siempre abraçado con la mi
Belisia y las mas vezes la vna boca con
la otra gozando della y de sus hermosas
manos sin que otra cosa yo yntentase ni
ella melo prometiesse ya cercandose la
mañana harto mas presto dello que yo q
fiera fue me forçado salirme pasando en-
tre nosotros al despedirnos muchas co-
sas con que cada vno procuraba dar a
entender al otro el amor que le tenia.
y tomandome yo a mi ganado andube
muchos dias contento y buffano con v-
na sabrosa y agradable vida aunque
no hera cumplida mi gloria del todo
porque algunas vezes que con ynpotu-
nidad y casi forçada Belisia me bazia la
merced pasada de verme y hablarme a
solas de noche y de dia hera con las con-
diciones que la primera vez lo auia con-
sentido pero tãto podia el amor para co-
migo q tenia en mas qualquier enojo por
muy peqño q belisia a mi causa recibiese

Colloquio.

que todo el tormento y trabajo que yorcibía con el buen comedimiento el qual tengo agora por cierto que fue la causa, de todo mi daño. Desta manera anduimos muchos dias passando el tiempo, con entretenimientos, aplazibles buscando siempre lugares oportunos para que vnas vezes descansassen los otros. Y otros las lenguas publicandolo que los coraçones sintian, y procurando darnos todo el contento que podiamos sin passar jamas aquella ley que me estaua puesta. La qual para mi no tenia menos fuerça que si con quebrar la vbierra de perder la vida.

Y como las cosas no pueden estar siempre en vn ser. Passandose este tiempo començo a cercarssse aquel en que nos hera forçado bazer mudança, por que la aspereza del viento cierço accarreando las eladas, y nieues, y el viento abrigobinchiendo el cielo, de nubes, que con grandes avenidas de aguas nos amenazauan nos pusieron a todos en cuyda do varar los ganados ala tierra llana. Y como esta nueua fatigada tuuiesse con.

gorada mi anima comenzando sea mostrar en mi gesto la tristeza grande de que comenzaua a andar acompañado sintiendo lo Belisla me diro.

Que nuevo cuydado es este Torcato, jamas te tengo de ver tan alegre que no sea mas parte la tristeza para bazer buyde ti la alegria flaco andas y amarillo de que a mi muy de veras me pesa por que el amor no consiente que yo pueda ver en ti tal esperiencia sin que te aya de consentir lo mesmo que tu sientes, y assi bolgaria de que no te fatigas pues nos es forçado passar las cosas como la ventura las bordenas, y deurias contentarte, con aver conocido mi voluntad, y obras sin querer con el fin dellas ponerme en aquella turbacion, que sola mi muerte, tendria por remedio. No es esso le respondi yo mi Belisla, lo que agora me atormenta, y desatina para andar como me vees que con la vida que tengo mas verdaderamente podria ser contado, entre los muertos. Si nuevo cuydado nace de ver que se allega para mi, el dia mas temeroso

Colloquio.

que podria aver despues de aquel vni-
uersal iuzzio porque assi como los que es-
tonces fueren condenados careceran de
la gloria que los bien aventurados go-
zan en el cielo assi me falta ami la mayor
de que gozo ni podria gozar sin tu vista
en la tierra, Si algũa cosa me puede dar
alivio sera verte a ti anima mia, con al-
guna parte, del sentimiento que yo ten-
go para que conozca que ya que me apar-
to de tu presencia, no me apartare de tu
memoria ni de tu gracia, que son dos,
cosas que pueden sustentarme, la vida
que anda por acabarse muy presto.

Wesso puedes estar cierto respondio Be-
lisa, que no sera menos lo que yo sentire
que lo que tu sientes, pero menester es,
que tengamos paciencia a donde no ve-
mos otro remedio. Con esto nos aparta-
mos, y todas las vezes que despues nos
podimos ver fueron para tratar esta ma-
teria preueniendo, al trauajo, y aper-
cibiendo nos contra la fatiga, porque
ha tomarnos desapercebidos ninguna
paciencia, bastara segun lo que de mí
conocia, y lo que Belisa, me mostraua

la qual con sus palabras siempre procura-
ua consolar me mostrando me vna see-
tan verdadera que yo jamas pense que
me saltara. y bien fue menester entonces
porque verdaderamente creo que sin e-
lla en aquella partida tambien se partie-
ra el anima de mi cuerpo.

y venido el día señalado que a entram-
bos nos puso casi deffunctos en la sepul-
tura no fue poco poder en el sustentar la
vida que no se acabase el todo, o no mo-
strar tan claramente que todo el mundo,
lo conociera quan difficultosamente po-
dia sufrir se vna prueva tan aspera, co-
mo el amor en nosotros ambos hazia.
Yo traya mis ojos, inchados por arre-
mentar con las lagrimas vn nudo, he-
cho en mi garganta que a penas hablar
me dexaua tenia las fuerças tan perdi-
das que con difficultad, mouerme po-
dia, y en fin andaua tal que no tenia otro
remedio sino mostrarme muy enfermo,
para que nadie pudiesse conocer mi ver-
dadera dolencia.

Ya cierto en este tiempo lo que Belissa ha

Colloquio.

zia no parecia fengido que las señales
y muestras que daba heran de verda-
de ro amor y agradescimiento.

Y así aquella noche antes que nos partie-
semos se dio tan buena maña y la ventu-
ra nos fauorescio a entrambos de ma-
nera que nos dio lugar para pasar mu-
cha parte dello juntos, y puesto yo en
su presencia le dezia no se señora mia
como podra este cuerpo bibir avsen-
te de tí que heres mas ánima suya que
la que consigo trae, de vna cosa podras
estar cierta que la que yo tengo queda
contigo y que conmigo va solo mi cuer-
po con el deseo de que siempre andara
acompañado no teniendo otra vida si-
no la esperança de tornar a verte y ser-
uirte pues yo no puedo emplearme en
otra cosa ninguna que fuera desto pues
da darme contentamiento

Diziendo estas palabras mis lagrimas
eran tantas mis solloços y sospiros he-
ran tan grandes que nome dexaron pa-
sar a delante. Y Belisia viendo me casi
sin aliento ayudandome con la mesma
congora que yo tenia mezclaua sus la-

grimas con las mias porque los ojos de entrambos estaban hechos manantiales fuentes y dando vn profundo sospiro me respondió.

Nunca pense Torcato que a tal estremo metrerera la aficion y verdadero amor que para contigo deve aposentar en mis entrañas el qual me tiene tal que no se quando podre tener vna hora de alegria viendo me ausente de ti ayunque nunca te apartare de mi pensamiento porque ya no soy parte para bazerlo si quisiesse ni tēgo la libertad pasada conque bazerlo en otro tiempo pudiera.

Y así el tiempo que no te viere estare desamparada y sola como viuda triste y desconsolada sin esperança de bien ninguno basta que mis ojos puedan tornar a ver la luz que agora pierden en perder de poder mirarte para su descanso como basta agora hazian.

Con esto juntando vna boca cō otra llorando la cercana partida pudo tanto el dolor en el tierno coraçon de Belissa, que no pudiendo socorrerle con sus flacas fuerças le tomo en mis brazos vn

Colloquio.

Desmayo que sin sentido ninguno la dexoy pareciendome que la muerte le ponía afechanças rodeado por todas partes para ballar manera como sin vida la dexase amime tenía casi sin ella estandocō vnā passion tan crecida y vn dolor tan aspero y fiero que agora en pensarlo me espanto como pude sufrir vnā experiencia tan fuerte, y poderosa la qual me puso en tal estremo q̃ por mas muerto me contaba que ala mi Belista y no hallando otro remedio conque socorrerla pudiese la abundancia de mis lagrimas socorrieren ala falta dela agua para becharle en su hermoso gesto las quales despidiendolas mis ojos por mis mejillas y cayendo en el fueron causa para que mas preso, en si bebiese se diziendo.

No fuera pequeño descanso Torcatosi en tus brazos se seneciera la vida que de aqui adelante se pasara con tanta tristeza, y tan desuventurada muerte me jor fuera que me dexaras morir que bui carme remedio que tan caro me costara todo el tiempo que bibiere.

No quiera Dios mi señora le respondi
yo, que tu muerte sea primero que la mia
ni a mi me venga tan gran mal que yo
ver ni saber la pueda.

No me pesa de que sientas el tormento,
de nuestra partida, porque por el tuyo
conozcas el que yo siento. y acordando
te del ayas lastima de mi comode tu ver
dadero siervo aunque no querria que tu
sentimiento fuesse tanto que no pudie-
ses encubrirlo, y pasarlo, sin que con se-
ñales de tanto dolor lo magnifieses.

y pues ningun otro remedio nos puede
valer en en esta aduersidad sino la paci-
encia suplicote, ani ma mia, y por el ver
dadero amor que me tienes y yo te tēgo
te conjuro que tu la tengas hasta que
yo busque, y procure como los tiem-
pos le muden, y truequen para ballar
otro descanio del que agora tenemos,
que yo no pienso perder la esperança es-
tando tan conformes las voluntades.

yo lo bare me respondio, como lo di-
xes, o alomenos, procurare bazer-
lo, y pues la noche, se nos acaba, y el
dia senos muestra ben enemigo, para

Colloquio.

apartarnos forçosamente forçado sera
que tu te vayas.

Y por que no tengo prenda mia que pueda darte para que de mi te acuerdes cõ este cordon de mi camisa, quiero ligar tu mano derecha con la qual me diste tu fe por que no puedas mudarte ni trocarla sin que te venga ala memoria, la injuria que bazes, a quien tan verdadera la tiene y tendra siempre contigo que jamas ballaras en ella mudança.

Y poca necesidad ay, le dire yo de prendarme con ninguna cosa, mas que con aquel amor, que tan gran fuerza tiene, que ninguna prosperidad, ni aduersidad vastara para quebrar su firmeza.

Y pues yo voy tan prendado queda señora segura, que yo el mayor consuelo que lleuo es pensar que voy seguro, de que nuestras voluntades, es vna misma voluntad sin auer entre ellas diferencia. Con estas palabras nos abrazamos y acompañados el vno y el otro, de lagrimas y sospiros nos apartamos yendo yo tan cargado de cuydados y fatigas que no me acordaua de otra cosa.

y assi

Y así entre dos luzes me torne al ganso
do sin que de ninguno de los pastores q̃
cerca estaban fuesse sentido.

Y venido el día puestos todos a punto
nos partimos pero antes en lo publico
estando todos juntos Belisia y yo con
los ojos nos dauamos a entender lo
que los coraçones en esta partida sentían
y no fue poco poder lo encubrir de
manera que los que estaban presentes
no lo conociessem. Así nos apartamos
yendo los vnos por vna parte y los o-
tros por la otra y si yo quisiessse can-
tar mi encarecer el sentimiento que llebaba
imposible seria que mi lengua podiesse
dezirlo porque yo yua tan fuera de mi
yojio que ni entendia lo que me ha-
blauan ni oyalo que me dezian, por-
que todos mis pensamientos, y senti-
dos llebaua ocupados en la contempla-
cion de mi desventura teniendo el retra-
to de la mi Belisia, en el alma de tal ma-
nera que los ojos espirituales que mirã
do la estaban siempre tambien ocupan-
do los corporales para que en otra cosa
ocupar no se pudiessem llegados que

Colloquio.

fuemes a nuestra aldea, muchos dias
en cube con esta triste vida bulcandola
soledad de los desertos, y montes del-
guados trayendo mis ganados, por
los rios, y peñascos buyendo de los
en es pastores, y de qualquiera otra cõ-
pañia que apartarme del pensamiento,
de la mi Belisia pudiesse porque sola es-
ta hera mi gloria, y en solo esto hallaua
delcanto, y alibio muchas vezes a bo-
zes la llamaua, llevando las, en vano
el viento fin ser cydas, y otras esiaua ha-
blando con ella contando le mis passio-
nes, y trauajos como si presente la tu-
uiera pero, despues hallando me bu-
lado, de ver quen lexos de mi esiaua a-
partada, tomaua a mis principiadas,
oueras conmigo solo de las quales ha-
zia muchos dias testigo ha esta clara su-
ente donde agora estamos por que so-
la ella las oya.

y andando con este cuydado determin-
ne de escreuir la vna carta dando le cu-
enta de mi vida, y rogando le que me im-
biasse algun consuelo, con que sustentar
la pudiesse. Lo qual ella hizo con muy

amorosas razones, de manera que en mi
salud, y contento le parecio la alegria,
que con ella avia recebido, passado al-
gun tiempo la ventura me descubrio ci-
erto negocio, y occasion con que, licita-
mente puede hyr ala aldea, donde sus
padres abitauan, y llegado sin aver sen-
tido cansancio ninguno en el camino cō
la agonía que lleuaua aunque la mi Be-
lisa me recibio con alegre semblante, y
palabras amorosas el coraçon que po-
cas vezes suele engañarse, me tauaba
entender que no ballaua en ella, aque-
lla fuerça de afficion, con que otras ve-
zes heran dichas, antes me las repre-
sentaua con vna tibieza que por vna par-
te me espantaua, y ponía temor y por
otra no la creya. Pero al fin dando me
audiencia en secreto con alguna impor-
tunidad, que me puso en mayor sospe-
cha, y parecio me hallar la con alguna
mas libertad que solia aunque no de ma-
nera q̄ pudiesse tener razon que por es-
tonçes vassasse para agrauiarme. y au-
iendo me detenido, tanto espacio quan-
to el negocio requeria, el qual yo dilate

Colloquio.

tedo lo que puede fue me forçado bol-
uerme dñdo el anima cō ella y lleuādo
comigo solo el cuerpo y el cuydado que
me acompañaua por que ya yo yua algū
tanto sospechoso adiuinando el mal que
esperaua delas señales encubiertas que
bazian ami atribulado coraçon adiuina-
no y assi entretenien dome algun tiempo
la esperança confiando en la fe que avia
en vn tiempo conocido, y en las prome-
sas que con tan gran heruo: y voluntad
se me auian hecho determine de tornar
e descubrir tierra, y para ello le escreuí
vna carta. la qual le imbie con mensa-
gero cierto, y si quereys oyrla dezíros la
he porque la tengo en la memoria de la
misma manera que fue escrita. (Grifal)
Antes te lo rogamos que lo bagas pe-
ro bien sera si te parece Torcato, que pri-
mero por ser passada tanta parte del dia
comamos algun bocado si en tu batero
traces aparejo para ello que ya la ham-
bre me acusa ya Filonio creo, que le de-
ue tener fatigado. (Filonio) Antes os ha-
go ciertos que casi de hãbre y de sed estoi
desmayado por q ayuno me vine esta ma-

hana y como no me sustentó en amores,
de la manera que Torcato lo haze. Als me
dado Grisaldola vida con tu buen avi
so d'acordarlo a tã buẽ tpo. (Torcato) Yo
confiesso q̃ no a sido pequeño mi descuy
do en no cõbidaros y avn q̃ no este tã biẽ
aparejado como vosotros lo mereceis y
como lo estuuiera si fuera avisado d'vra
venida toda via no saltara que comays q̃
aquí tengo vn pedaço de cecina d'vn ve
nado que mis mastines este invierno por
estar berido en vna pierna mataron, tam
bien hallareys parte de vn buen queso y
cebollitas y ajos verdes y el pan avn q̃
es de centeno tambiẽ sazonado que no a
uia ninguno de trigo que mejor sabor tẽ
ga. (Filo) Yo trayo conmigo la falsa d'san
bernardo para q̃ todo me bagabuẽ gusto
pero bien sera Torcato q̃ tambiẽ tu nos
ayudes porq̃ sin comer, y beber mal pue
den los hombres sustentarse, y como sue
len dezir todos los duelos con pan son
buenos. (Torcato) Quiero hazer lo que
me dizes que no es poca mi flaqueza ni
la necesidad que tengo de socorrerla.
(Grisaldo) En mi vida no comi cosa que

Colloquio.

mejor me supiese o que sabroso esta todo
y que bueno que aunque nos esperaras
no estubiera mas a punto ni nos pudie-
ras hazer combite que mas agradable
nos fuera. (Filonio) Dame Torcato el
barril que no es menor mi sed que mi
bambie y quiero que se se corra todo ju-
sto. (Torcato) ¿Esto aqui y aunque y no
le be prouado por muy buen vino me lo
dieron. (Grifaldo) Pasa Filonio que no
lo has de acabar todo porque a dos bai
benes como esas penas nos derarias y
na gota. (Filonio) No aia bebido tres
tragos quando ya te matabas no miras
que tiene el cuello muy angosto y que sa-
letan destilado que así no le be tomado
el gusto. (Torcato) Bebe Grifaldo que
no faltara vino porque acabado esse bar-
ril otro esta en aquel gurrón con que po-
dreis tomar a rebazer la chaça. (Grifal-
do) que singular vino mal año para el
de san martin ni madrigal que ningun-
a ventaja le hazen. (Filonio) Por tu fee
Grifaldo que bordenes a quella cabra
negra que tan llenas trac las tetas de le-
che como si el cabrito no ybiera oy ma-

mado que pues ay barreñas y cubares
en que la comamos no vendra a mal
tiempo para tomarla por fruta de poi-
tre. (Grifaldo.) Bien as dicho bart tie-
ne para todos aunque segun tu tienes
las migas bechas no parece que te bas-
taria toda la que traen las cabrias y o-
vejas del rebaño. (Filonio.) No las bago
todas para mi que muy bien podran re-
partirle y así haze tu la leche bien esta pa-
ra mi no heches mas. (Torcato.) Pues bar-
ta tenemos yo y Grifaldo en la que que-
da. (Grifaldo.) Dios te de muchos dias
de vida Torcato que así nos as socori-
do. (Filonio.) El barril buelva a visitar-
nos que la hambrie ya la mate como ella
me mataba. (Grifaldo.) Toma y bebe a tu
plazer pareceme que no ay sacristan que
mejor ponga las campanas en pino
(Filonio.) De ti lo aprendi quando fu-
este molazino, que solias hazer dela,
mesma manera alas vinageras antes
que se desnudase el clerigo que auia,
dicho la missa. (Grifaldo.) Hora sus
pues estamos hartos. Dios loado reco-
ge Torcato lo que queda que no derara

Colloquio,

de aprouechar para otro día. (Torcato)
Biẽ me parece que seas en tus cosas tan
bien probeido y pues todo esta ya guar-
dado ved q̃ es lo q̃ mas os agrada q̃ ha-
gamos. (Filonio) Que es lo que hemos
de hazer sino que nos digas la carta que
a Belisia, es crebiste con todo lo de mas
que sobre tus amores tan penados te v-
biere sucedido (Torcato) Por dos co-
sas quisiera detarlo en el estado que au-
is oydo la vna hera por pensar que con
mi largo cuento hos tenia enfadados y
la otra porque no podre dezir cosa que
no os de sin sabor y enojo entendiendo
quan contrario fue de aqui adelante el
fin de mi porfia a lo que de rezõ v-
biera d-
ferlo segun los buenos p-
ncipios conq̃
el amor me auia fauorescido y para que
entẽday-
s quan poderosa mente es-
cuto
contra mi sus ynumanas fuerças es-
cuchadme la carta q̃d spues os dire lo d-
mas

Carta de Torcato a
Belisia.

Casi mano esta temblando anima mia
mi lengua se enmudece contemplando
lo mucho que el dolor dize podria

Tantas cosas se estan representando
juntas con gran porfia de escreuirse
que yo las dero a toda, porfiando.

Porq̃ en mi alma pueden biẽ sentirse
mas mostrar como estan escusado
pues nunca acabarian de decirse.

Su confusson me tiene fatigado
aunque lo que me da mayor fatiga
es verme estar de ti tan apartado

Si poca liuertad es mi enemiga
pues quiere que te escriua mis pasiones
sin estar yo presente que las diga

Mo me falta razon mas las razones
conque entiẽdas mi mal y no las ballo
si tu en mi torpe lengua no las penas

Sis cuytas y trabajos porque callo
me dan mayor fatiga y mas cuydado

Colloquio.

Y el remedio se alera en procurallo

CMo se que me bazer desuenturado
que todo me aborresce en no tenerte
presente ante mis ojos y amilado

En todo quanto veo ballo la muerte
todo plazer me daña y da tormento
todo me da pesar si no es quererte

Los campos que solian dar contento
con los montes y bolques a mis ojos
estrechos son agora al pensamiento

Alas, ouejas y cabrias que despojos
de lana, y queso y leche dan continuo
en lugar desto me causan mil enojos

CMo ay monte valle o prado ni camino
dende halle bolgança ni reposo
q en todos me aborrezco y pierdo el tino

Alas fuentes me llevo temeroso
por no hallar en ellas mi figura
que en verme q̃l estoy mirar no me oso

El alma tiene en sí la hermosura
con tenerte a ti en sí representaua
que el cuerpo así está en la sepultura

La vida trayo a muerte condenada
si tu no rebo cares la sentencia
que mi pena cruel ya tiene dada

Porque no pasarla en tu presencia
no es pena mas es muerte muy raiosa
que me da fatiga con tu ausencia

En esta vida triste y trauajosa
paso mis tristes dias padeciendo
temiendo a mi esperanza algo dudosa

Las noches si las paño es no dormiêdo
los dias sin comer gemidos dando
en verme q̃ estoy viuo no me entiêdo.

Sustentase mi vida contemplando
quan bien está empleado mi tormento
por el algun fauor tuyo esperando
conque pasarlo pueda mas contento.

Fin.

Colloquio

Ymbiada esta carta Belista la recibio segun supe, mostrando poca voluntad, y pidiendo le la respuesta della como ya las velas de su voluntad, y affliccion estubissen puestas en calma, o por ventura bueltas ha otro nuevo viento, con que nauegauan no la quiso dar por escrito si no que con gran desabrimiento de palabras me imbio a dezir que no curase mas de escreuir la, ni importunarla por que su determinacion hera de despedir de su memoria todas las cosas passadas las quales estauan ya fuera della y que si alguna vez se acordaua dellas hera para pesarle, y que estuuiere cierto de que jamas baria con migo, otra cosa de lo que me dezia, y que tendria por muy enojosa, persecucion, la que yo le dieffe si quisiessse proseguir en mi porfia mas adelante dela qual no sacaria ningun fructo, si no hera poner la en mayor cuydado para que de mi, y de mis importunidades con gran diligencia se guardasse.

Venido el mensagero al qual yo esperaua, con alegres nueuas para mi des-

canso, y recibiendo en lugar dellas esta
desabrida respuesta, ya podexs sentir
lo que mi anima sintiria que muchas ve-
ces estube por desamparar la compa-
nia de mi atormentado cuerpo para pro-
curar por su parte algun alivio, de las
passiones pero no aviendo acabado de
perder del todo la **esperança** y pensan-
do que este nuevo accidente podria pries-
to bazer otra mudança, quise sustentar
la vida, para poder ver con ella la ra-
zon que **Belissa** me deua mostrando la
que tenia para tratarme con tanta cru-
eldad y aspereza.

y comenzando ha mostrar en mi gesto,
la tristeza, que me acompañaua, dese-
chando, de mi toda mi alegría, andaua
cargado de cuydados, y pensamientos
no sabiendo que dezir ni que bazer que
aprouecharme pudiesse no dormia ni re-
posaba, mi comer hera tan poco, que
difficultosamente podia sustentarme,
la flaqueza, y la falta del sueño que me
trayan casi fuera de mi iuzzio.

y lo que mayor pena me daua hera que
ninguno osaua descubirla ni con nar-

Colloquio.

diela communicaua , para recebir algun alivio andube anſi , muchos dias , mas muerto que viuo , y pensando que Belifia , por ventura lo auia hecho por prouarme para , ſaber de mi ſi eſtaua firme con la fee , que ſiempre le auia moſtrado determine de tomar el camino para ſu alde a lo qual puſe luego por obra y llegando alla ninguna , manera ni de ligencia vaſto para que Belifia oyeme eſcuchar me quiſieſſe , a lo menos en ſecreto , como ſotia , que en lo publico no podia dezir le nada que ha nueſtros amores tocaſſe , y con tal diſimulacion me miraua como ſi jamas entre mi y ella ninguna coſa y biera paſſado , Eſtaua tan ſeca de razones , y tan eſteril de obras que en verlo mil vezes eſtubo por deſeſperarme.

Y en fin queriendo tornar ha prouarmi ventura me determine de eſcreuir le otra carta encareſciendo le mi pena , y paſſion todo lo que pude pensando que a prouecaria para que dello ſe dolieſſe , y la carta hera eſta , por que aqui tengo el treſſado della.

Carta de Torcato a

Belisia.

Los golpes de los acañones, Belisia mia, que cauan en mi sepultura, con vn temeroso lon enfordecen mis oydos, y el clamor delas campanas con enstruendo espantoso no me dexan oyr cosa que para mi salud aprouechase. La tristeza de los que con ver metan al cabo de mi vida se duelen de mi me tienen tan triste que sin ellos bastanba consolar me ni yo estoy, ya para recebir algun consuelo. En tal estremo me tienes puesto que, lo que con mayor verdad, puede pronunciar mi lengua es que me han rodeado dolores de la muerte, y los peligros del infierno me han hallado. Desventurado de mi que viuo para que no se acaben, mis tormentos, muriendo, y muero por acabar de morir si pudiesse. Mas ha querido mi desventura

Colloquio.

que mi pena rabiosa tenga mayores fuerças que la muer te la qual viendo me tan muerto en la vida no procura matar me antes espantada de ver me qual este toy va buyendo de mi con temor de que no sea yo otra muerte mas poderosa q pueda matarla a ella y quando la crueldad viene en su compañía con yntenciõ de ayudarla para acabarme mouida a compasion de mi se pone a llorar conmigo mis fatigas y tu mas cruel que la mesma crueldad te deleytas y recibes contentamiento en verme metido en este pelago de persecuciones vien creo que si alguno se puede llamar ynfierno fuera de aquel en que los condenados perpetuamente padecen que sera este en que agora yo me veo que segun son semejantes mis penas alas suyas la mayor diferencia que me parece que ay es que ellos sin redencion penaran para siempre y tu podrias restituirme y ponerme en la cumbie de la gloria de tu gracia , viendo me yo con algun fauor de manera que pensasen ser restituído en ella y no tan desaborecido como con respuestas tan desabridas

bridas me he allado. Pero de que me
agrauio que si vien lo miro todo poca ra
son tengo de querarme pues que todo el
amor esta en mi para contigo sin dexar
ninguno ni parte del para que tu lo pue
das tener conmigo yo tengo la fee tan en
tera la amistad tan cumplida la ley tan
verdadera que todo esto se queda en mi
y tu estas tan libre, y esenta que para
lo que aprouecharan mis agrauics se
ra para que terias dellos con aquella
liuertad que as mostrado teniendome
ami en vna prision, y cautiuerio perpe
tuo lo que siento que me puede quedar
delo passado es la contemplacion de v
na tristeza dulce trayendo a mi memo
ria aquellas palabras de tiempo bueno
que dicen fue tiempo y horas vsanas en
que mis dias gozaron aunque en ellas
se sembraron las simientes de mis cañas
yo me vi ser vien amado mi deseo en al
ta cima contemplar en lo passado la me
moriamela lastima el tiempo Belisamia
me da vien el pago deno auer sauido go
zarlo y con verme qual me veo lo tengo
por meior auer passado vn punto de lo

Colloquio seguído.

que por tu voluntad mostrauas, y querías quando quiero que rarme de mi mismo la razon reñe con migo diziendo que no me quiere del buen comedimiento que tube pues que consigo tiene el galardón y contigo queda la culpa, dela ingratitude, y desconocimiento de lo mucho que me debes, si el tiempo fuera mas largo no me marauillara tanto de ver esta mudança aunque ninguna cosa auia de bastar para hazerla pero siendo tã brebe parece me que aquel amor que me mostraste aquel sentimiento que vi para verme a mí siempre sin libertad ninguna aquella fec, que entonces se me puso delante tan verdadera, aquellas lagrimas con que parecia sellarse la afficion, y voluntad que se mostraua que todo estaua colgado de vn hilo tan delgado que solo el viento vasto para quebrarlo, quando me acuerdo de algunas cosas que por mí pasarõ parecíame imposible lo que veo por que no erã prẽdas de tan poca fuerça q̃ tan presto auian de olvidarse, y assi ando cõ el iuyzio desatinado buscando qual podria ser la causa porq̃ẽ mi no a a vido

falta sino d los seruicios, y esta no creo q
pastaria pues no sufre pensarse q tu me
avias de tener amor ni afficion por solo
interese, por otra parte combate vna sos
pecha celosa ala qual no quiero dar cre
dito porq siempre quãto a esto as estado
bien acreditada para cõmigo biẽ se q te
biras enojado con carta tan larga pues
se leera ya sin gusto aviendo lo perdido
de todas las cosas q tocan a quien la es
criue, y si soy porfiado suplico te seõora
me perdones que lo bago con deter
minacion de no enojarte mas con otras
porque en esto quiero que conozcas el de
seruicio que sera teniendo en menos mi
atiga, y tormento q no darte a ti pesadũ
re cõ ser te mas importuno bibir los po
ros dias y tristes q tuuiere con aquella
te que de mi se a conocido, y con la volũ
ad, y aficion que siempre he mostrado y
cõ el dolor, y trabajo q por galardõ d to
do esto as querido darme cõ el q̃l quedo
cõ aq̃l verdadero desseo d seruirte q no
se acabara en tãto q no se acabare la vi
da q tu as querido q tan miserablemen
te muera en el tiempo que bibiere.

Colloquio.

Ymbiada esta carta supe que avia venido a sus manos, y no con pequeña diligencia que para ello se puso porque ya con gran dificultad queria oy ni ver cosa que ami me tocasse, y viendo que no queria responder a ynque por otra cosa no espere algũos dias me vine harto desconsolado, y al ligado pero toda via con alguna esperança que del todo no me avia desamparado porque pensaua que por ventura Belisia lo bazia por prouar me o que le avian dicho de mi algun cosa que sabiendo despues no ser verdadera le haria arrepêtirle ô la aspereza, y inhumanidad cõ q̃ me trataua. Y pasados algũos dias no se si por estoruar q̃ yo no le diese mas importunidad cõ palabras ni cartas, o si por vêtura bolgo de desesperarme del todo me escriuio vna carta biebe q̃ mas verdaderamente se pudiera ôzir sentençia de mi muerte, la qual dezia desta manera.

 Carta de Belisia a 
 Torcato 

Tas cartas Torcato, y tus importunidades me son tan enojosas q̃ me fuerça escreuite para q̃ de mi lo entiendas y a cabes de conocer mi volūtađ la qual esta tā diferente delo q̃ solia q̃ lo que estonçes me agradaua es la cosa que mas agora aboirezco, y de lo passado estoy tā arrepetida q̃ no puedo consolar me en tāto que te viere determinado en tu porfia sin prouecho si en algun tiēpo me tuuiste verdadero amor el mío no era fingido, y con el te pague lo que merecias, y como las cosas no puedē permanecer siempre en vn ser antes se truecan, y mudā cada ora no te marauillaras con mucha razō de ver que en mi aya auido esta mudança para lo qual no he tenido otra ocasion sino parecerme q̃ hera cosa que me cōuenia para tomar a cobrar el sosiego q̃ por tu causa he tenido mucho tpo perdido lo q̃ te ruego es q̃ si como siempre mostraste, desees contentarme que olbides las cosas passadas hechando las fuera de tu memoria como si jamas no vbiera sido, y si no pudieres hazer lo sera necesario q̃ te bagas fuerça, y q̃ pcures d̃ po

Colloquio segundo.

verte en aquella libertad cōque yo quedo y si toda via te acordares d algunas dellas podras hazer cuenta que pasarō en sueños sin ser verdaderas y assi como a cosa de sueño las olbida que por lo mucho que te quise y aun agora te quiero te doy el consejo que para mi e tomado el qual bolgaria que siguiesses pues todo lo de mas sera acrecentar en la pena que publicas sin aprobecharte mas de para trabajar en vano y darmi ami fatiga para q̄ con justa razon y causa pueda tener me por agraviada y por q̄ esta sera la postrera mia tambien estaras , cierto de q̄ no recibire ninguna tuya , y asi te auiso que no te pongas en , desalosegarme mas con ella pues sera perder el tiempo y el trabajo que en ello se pusiere. Y fuera desto , yo te deseo el mesmo bien y alegria que tu me deseas con el qual plega a dios que auindome olbidado tan presto te veas quanto , yo verte sin ninguna memoria de mi para mayor bien mio y tuyo he deseado.

Las palabras desta carta alteraron

tanto mi juyzio que a muchas vezes me
balle sin el para desesperarme y desea-
ua quela tierra dentro de si bibo me su-
miesse o que por otro algun acaecimien-
to o desastre se me acabase la vida y cier-
to yo me tornara del todo loco si la ra-
zon que conmigo peleaua no me venciera
pero con todo esto no podia acabar d ha-
llarme en ninguna compania que pudie-
se apartarme de mi pensamiento el qual
jamás en otra cosa se occupaua y andã-
do como auéis visto por los mōtes e dñ-
ertos deshabitados y por las montañas
mas asperas muchas vezes hera causa
de que mi ganado padeciesse, y del as-
tima del me venia adonde mejores pas-
os ballaua y adonde yo mas descanso
tenia hera en este florido bosque por cau-
sa desta hermosa fuente enel qual dan-
do bozes, y gemidos sin ser de ninguno
entendido mi mal. Un dia tendido enel
mesmo lugar donde, estamos sobre,
la verde, y erua deste prado creciendo
en mí la passion, por estar consideran-
do el agrauio que el amor, y la mi Be-
lissa me bazian, dando vn profundo,

Colloquio.

Lospiro que pareſcia llevar con ſigomía
entrañas comence a dezir deſta manera.

Exclamacion de Torcato.

A Quien endreçare mis clamores y ge-
midos que con alguna laſtima pro-
cure ſocorrerme. Al quien rogare que eſ-
cuche mi doloroſo llanto para que oyen-
do de mi rauioſo mal ſe compadezca.
Al quien publicare mis rauioſas cuytas
y fatigas para q̃ con entenderlas me p-
cure dar algun , conſuelo hienda mis
doloroſas bozes el ayre rompiendo las
embaraçoſas nubes , y paſando aque-
lla region del fuego menor que el q̃ a mí
me abraſa preſentense , en los ſobera-
nos cielos pidiendo la ayuda , y ſoco-
rro q̃ en la tierra me ha faltado en la q̃l no
ay coſa q̃ cōtra mí no ſe mueſtre enemi-
ga. Todas me ſō cōtrarias. Todas me a-
menazā cō la muerte. Todas me lo procurā
ſin q̃ ninguna d̃llas pueda darmela por
no me dar el d̃ſcãſo q̃ con ella recibiria.

O fortuna cruel mudable ciega-
mentosa traydora engañosa sin ningu-
na fee ynconstante peruerfa maliciosa y
y sobre todo la mayor enemiga del bien
que los mortales tener pueden porque
tu mesma que selo das forçada y por no
poder hazer otra cosa despues cō todas
tus fuerças procuras q̄tar selo parecien-
dote q̄ quanto mayor mal bizieres a los q̄
con algũ biẽ tienes en parte satisfechos
q̄tandose lo muestras ser mayor poder
el tuyo el q̄l jamas conocen las gētes en
la p̄speridad saq̄ cō mayor aduersidad
y tribulaciones no estan amenazados pa-
ra q̄ no puedan gozarla teniẽdo siẽpre te-
mor de tu ynconstancia y condicion sin
ninguna firmeza. Dime tirana peruerfa
perseguidora de aquellos aq̄ uien sien-
tes tener algun contento a rep̄ntiẽdote
d̄ auerselo dado para que me pusiste en
la cumbre del mi d̄ sseo para que me fa-
uoresciste para que quesiste poner ante
mis ojos la gloria que podias darme en
la vida si con quitar mela tan presto me
auias de d̄rar en tantas y tan escuras ti-
nieblas negãdome la esperãça de poder

Colloquio segundo.

la gozar en ningun tiempo.

O bara tierra fementida que jamas das cosa que prometes jamas cumples cosa que digas siempre son al reves tus obras de las señales que muestras cō que palabras podre encarecer el agrauio que de ti recibo pues al tiempo que pensaba llegar ala cumbre de tu rueda con tantas angustias y trauajos me has de rocado della , poniendome en el centro de los auismos.

O cruel enemiga de todo mi vien ocasion de todo mi mal que te han merecido las obras y deseos de vn pobre pastor para que contra el tan poderosamente quisieses mostrarte ayrada executando tu dañosa condicion llena de mortal ponçoña contra mi persiguiendome hasta ponerme en el mas , missero estado de todos los nacidos. **O** verdugo cruel de aquellos a quien cumpliendo sus deseos as hecho dichosos porque siempre en la mayor prosperidad les armas los lazos de las mayores aduersidades no que ro marauillarme de q̃ conigo ayas hecho lo mesmo pues q̃ cō ser p̃pio officio tuyo

beziste lo que hazer sueles con todos los mortales y así derandote para quien heres sera bien derarte hazer y cumplir tu voluntad buscando, algunas fuerças mas poderosas quelas tuyas para que de tu falso poder puedan libiarme.

 A la muerte.

O Buerte dichosa para mí si oyendo mis llantos mis sospiros y gemidos dolorosos, quisieses socorrerme para hazer dichoso con tu acelerada venida almas desdichado y sin ventura pastor de todos los pastores.

Tu que sola heres socorro delos afflegidos cuerpos tu que sueles consolar alos q̄ mas an menester tu cōsuelo y tu q̄ das alibio alos que con necesidad tēlo piden ayudame socorremenome niegues tusa uore n t̄po quela muerte que me darias seria mas verdadera vida q̄ la que agora muriēdo cō ella sostiene este miserable cuerpo cercado de tantas angustias, y tribulaciones y sa agora conmigo de aq̄lla piadad que sueles tener delos que

Colloquio.

con necesidad te llaman , responde me
pues que te llamo recibeme en tu com-
pañia pues que te busco no me niegues
lo que te pido ni deres de executar en mí
tu officio , pues yo tan de veras lo quie-
ro , y lo deseo no seas contra mí tan cru-
el como la fortuna lo ha sido , por que la
herida de la flecha de tu arco poderoso
no me dara dolor , ni yo buyre mi cuer-
po para recibir la , antes con muy gran
contentamiento estare esperando la co-
nociendo , el bien que con ella rescibo.
Mas agradable me sera , la sepultu-
ra que me dieres , que los verdes cam-
pos , y prados , y las deleytosas flores
tas en que la fortuna tan contra mi volú-
tad me trae tu sola seras mi descanso , y
mi reposo , y contigo feneceran , todas
mis penas mis ansias , y mis trauajos
Para que tardas tanto como no bienes
como no me socorres. Tambien me que-
rare de ti Tambiẽ publicare que me ba-
zes agrauio.

Mira que es crueldad la que conmigo
usas , y tanto sera mayor quanto mas te
detuuieres en bazer lo que te ruego que

ya el cuerpo querria verse sin la compa-
fia de mi alma, y ell'alma anda buyena-
do de la de mi cuerpo no espera sino tu
voluntad, y tu mandamiento.

No dilates mas tu venida, para quien
con tanto desseo, y con tan granagonia
la esta esperando para alivio de sus ra-
biosos tormentos, y passiones.

Al tiempo.

Y Tu tiempo que con tu ligero moui-
miento, se haze, y del haze todas las
cosas poniendo fin alas que en ti tienen
principio, por que me hazes agrauio en
no lo poner ala terrible passion, ya las
rauiosas cnytas, que contigo me cerca-
ron, por que te muestras tan largo con
ellas abreuia tu velocicorrída, hazien-
do conmigo la mudança que fueles, pu-
es el mas verdadero, officio que tienes
es nos derar cosa ninguna estar mucho
tiempo, en vn ser, y assi como para mi,
mal tã presto te mudaste baziendo te de
bueno malo, de alegre triste, de dicho-

Colloquio segundo.

To desauenturado podrias si quisieses co-
uertir al contrario, tus obras para que
yo no pudiese con tanta razon mostrar el
agrauio que de ti tengo por el daño que
de ti rescibo, siendo el mayor de todos
quantos hazer me pudieras. **O** tiempo
que en vn tiempo para mi fuesse dulce a
legre sereno, y claro el mas apazible, y
lleno de deleytes de quantos tiempos,
por mi no por otro ninguno an passado
por que te as tornado tan presto triste, y
amargo, y tan escuro que mis ojos no
pueden ver ni mirar, si no son tinieblas
mas escuras, y espantables que las de
la mesma muerte.

O tiempo bueno que por mi como som-
bra pasaste no derando mas dela memo-
ria para mayor tribulacion, del que en
ti piensa continuamente como te trocasi-
te en malo. y tan malo que ninguno pa-
ra este desauenturado pastor, a quien as
derado tan sin esperança puede auer en
el mundo que pecasse.

 A belisla. 

Y Tu vida de la vida que cōmigo con-
tra mi volūdad bibe que razō podras
dar de si que pueda escusarte de la mas
ingrata inhumana cruel, y desapiada-
da pastora, de todas las nacidas mira
que el amor verdadero con otro amor se
paga, y tu con vn extraño, y fiero dela-
maz quieres que yo quede pagado de lo
mucho que te quise y quiero, y de lo que
he padecido, y padezco por tu causa, es
este el galardón de mi rauiosa pena, la
lastima que mostrauas de mis angustias
la afficiō con que mostrauas dolerte mis
lagrimas. **O** Belisia belisia escueba mis
versos, y entiende lo que por ellos te di-
guo para que tu mesma te conozcas, y
sientas la razon que yo tengo para sen-
tir me agrauio de tu crueldad, que por
ellos quiero publicar lo que contra mi
bazes para que otros se guarden de no
caer en el pozo de desuenturas, en que
por tu causa estoy metido.

Escucha belisia que mi voz triste como ō-
cine que con ella solēniza su muerte ayu-
dada con las cuerdas de mi rabe quo o-
tras vezes en versos q̄ loauā tu veldad

Colloquio,
gracias y hermosura se empleauan dirá
agora lo que de ti, y tus condiciones,
he conocido las quales as descubierto
contra vn pobre pastor que atado de pi-
es y de manos, y lo que peor es ciega la
voluntad y libertad flacas fuerças balla
en sí para poder las resistir.

ELas furias ynfemales temerosas
que al son de mis querellas an venido
de mi mal espantable muy medrosas
al centro del quísmo se an buýdo
las parcas que al vivir son enojosas
de acortarme tal vida se an tenido
tu sola me procuras mal eterno
mas que rauiosa furia del infierno.

ELos angeles que fueron condenados
y en diablos espantables conuertidos
de mi rauioso mal muy espantados
escuchan mis clamores y gemidos
pareceles ser poco atormentados
mirando mis tormentos tan crecidos
y tu cruel mas que leona fiera
no quieres contentarte sin que muera.

EMin

Ninguno por justicia condenado
que tenga y a la loba ala garganta
con esperar la muerte fatigado
jamás se viera estar con pena tanta
tu ingratitud me tiene en tal estado
que cosa mas del mundo no me espanta,
pues te precias y quieres dar la muerte
a quien no quiere vida sin quererte

Los tigres, y leones muy furiosos
los osos, y las hienas muy ligeras
los lobos muy crueles, y raudos
las bestias que se cuentan por mas fieras
siendo animales brutos muy medrosos,
de mí se van buyendo muy de veras
tu sola que mi sangre estas bebiendo
de mí raudos mal te estas reyendo

Que víbora, o serpiente ponzoñosa
que basilisco fiero, o que dragon
que aspide cruel muy enconosa
que brabo cocodrillo, y sin razon
podran tener tu condicion dañosa
ni tu duro, y sangriento coraçon
o coraçon cruel aspero, y fuerte
que lo q̃ mas te aplaze es dar la muerte

1100.07 **Coloquio segundo.**

Que coraçon de azero o de diamante
puede ser que no hablan de mi fanga
y tu en tu crueldad firme y constante
con mas raura te muestras mi enemiga
no ay nadie que lo sepa aquiẽ no espate
que no conozca y sienta y que no diga
que tu de amor fiero assi te agrada
como el angriens le ba en carniçada

Fin.

A Labando de cãtar estos versos cõla
ayuda que mis lagrimas bazian pa
solemnizarlos y cõla fanga que mi espí
ritu padecia pẽlãdo elas cesas q̃ por mi
pasauan de cantando vencio a mis ojos
vn pesado sueño que sin poder resistirlo
dero todos mis miembros sepultados
en el oluido que con sigo traer suele sola
mi memoria estaua velando y de tal ma
nera me representaua dormiendo las co
sas pasadas como si presente la tu viera
pero descuydandose vn poco vencio la
ymaginacion la qual en sueños me puso
delante lo que agora contaros quiero q̃
mas verdaderamẽte me parecio auerlo

visto pasando por mi de hecho que no a-
uerlo loñado ni que fingidamierele me
representase.

Parte segunda.

Cuenta torcazo el sueño.

Precciamé que lo q̄ en la fãtasia se me
representaua mis ojos lo vian palpa-
ble mente, y que sin saber de q̄ manera
ni por q̄n era lleuado en muy breue tpo
caminaba muy grãde espacio y cãtidad
de tierra discurriẽdo por diuersas pui-
cias y regiones cõ vna velocidad tan a-
rebataada q̄ mis pies apenas tocabã la
pesada tierra y auiedo hecho fãa mten-
larga jornada cõ algũ cãfãcio òl traua-
joso camino me baile en vn muy verde y
florido prado cõ tãta diuersidad d her-
mosas flores y resas q̄ con diuersas colo-
res al suelo manzabã dando òl vn eloz
muy pfecto y suauẽ òl q̄l mi fatigado cu-
erpo era recrecido q̄ del todo me sũ bu-
elto en mis corporales fuerças y echãdo

Colloquio segundo

los ojos al rededor de donde estaua y cosas que me pusieron tan grande espanto y admiracion que aun agora en bolberlas a mi memoria para contarlas me espantan y tienen confuso pareciendome q̃ apenas sabre d̃zir las. Era este bermoio y aplazible prado todo al rededor cercado de vnas florestas muy espesas y deleytosas a los ojos que las mirauan porque de mas de ser los arboles muy altos verdes, y floridos y todos pueños con muy gran borden y concier to estauan cargados de muchas y diuersas frutas maduras y en tã grã perficiõ que solo en verlas ponía gran deleyte y contentamiento a mis ojos que las miraban viendo que las hojas con vn mãso y amoroso viento se andaban meneando a vna parte y a otra baziendo vn sordo ruydo agradable a mis oydos, y sus sombras con quella fuerça dela calor del sol hurtauan me ponian en agonia de gozarlas quando con mi ganado a festejar me venia andauan por ellas muy gran cantidad de diuersos animales bravos, y mansos embueltos los

ynos con los otros sin , bazerse daño , ninguno.

y en las cimas de los arboles estaban sentados grande abundancia de aues y praros de diuersas colores , y raleas grandes y pequeños los quales con sus arpadas y diferentes lenguas cantando bazian vna musica , y armonia tan acordada que , yo jamas quissiera dexar de oyr la si permitido me fuera , y despues rebolando todos por el ayre trocando sus lugares tornauan como de principio a proseguir en la su auidad de su canto.

Estaban estas florestas cercadas de vna muy alta montaña que por todas partes , y gualmente parecia levantar- se lleuando por si tendidos en gran cantidad los montes , y florestas basta que en el remate della se bazia , vn muro tan alto que parecia comunicar con las nubes las almenas que con muy gran borden y concierto estaban edificadas hera este muro , triangulado , y de vn angulo , a otro de diferentes colores porque la vna parte estaba hecha

Coloquio segundo.

De vnas piedras coloradas que en la firmeza parecia ser muy verdaderos rubis en medio desta pared estaua edificado vn castillo assi mesmo delas mesmas piedras entreteridas con otras verdes y azules en lazadas con vnos remates de oro que bazian vna tan excelente obra, que mas diuina que humana, parecia porque con los rayos, del sol que en el daban, resplandeciendo apenas de mis ojos, mirarse consentia estauan tan bien torreado, y fortalecido con tantos cubos, y barba canas que qualquiera que lo viera demas de su gran riqueza lo juzgara por vn castillo de fortaleza y n espunable tenia encima del arco dela puerta principal vna letra que dezia.

Ahorada dela fortuna a quien por permission diuina, muchas delas cosas, corporales son subjetas.

La otra pared del otro angulo que cabe este estaua hecha de vna piedra tan negra y escura que ninguna lo podia ser mas en el mundo y dela mesma manera en el medio della estaua edifica

do vn castillo que en mirarlo poma grã
tristeza, y temor tenia tambien vnas le-
tras blancas que claramente le decabã
leer las quales dezian.

Reposo dela muerte de adonde executa-
ua lus poderosas fuerças contra todos
los mortales.

La otra pared hera de vn christolino
muro trasparente en que como en vn es-
pejo muy claro todas las cosas que auia
en el mudo ass las pasadas como las pre-
sentes se podian mirar y ver con vna no-
ticia confusa delas venideras tenia en el
medio otro castillo de tan claro cristal q̃
con reberuerar en ellos rayos resplande-
cientes del sol quitauan la luz amis o-
jos que contemplando estauã vna obra
de tan gran perficion pero no tanto que
por ello dexase el ser vnas letras q̃ de vn
muy fino rosclo estauã en la mesma pu-
erta esculpidas que dezian aqui auia
el tiempo que todas las cosas que en el
se bazẽ en si las acaba y cõsume en el me-
dio d' este circuyto estaua edificado otro
castillo q̃ era enl hermoso y verde prado

Colloquio. segundo.

cerca de adonde yo me hallaua el qual me puso en mayor admiracion y espanto que todo lo que auia visto por que de mas dela gran fortaleza de su edeficio hera cercado de vna muy ancha y tã bõda caba que casi parecia llegar a los abismos las paredes heran hechas de vnas piedras amarillas y todas pintadas de pinzel y otras de talla con figuras q̃ grã la stima ponian en mi corazon que cõtẽplando las estava porque alli se viã muchas bestias fieras que con gran crueldad d̃spedacabã los cuerpos humanos d̃ muchos hõbres y mugeres otras q̃ d̃spues d̃ despedaçados satisfaciendo a su rabiosa hã bre abocados los estava comiendo auia tambien muchos hõbres que por casos desastrados mataban a otros y otros que sin occasiõ ninguna por sola su voluntad heran causa d̃ muchas muertes alli se mostrauan muchos padres que dieron la muerte a sus hijos y muchos hijos que matarõ a sus padres Auia tambien muchas maneras y inuenciones de tormentos cõ que muchas personas murian que contarlos parti-

cularmente seria para no acabar tã presto de dezir lo tenia vnas letras entretalladas de color leonada que dezian.
Aposento dela crueldad que toda compasion amor y lastima aborrece como la mayor enemiga suya.

E Tan marauillado me tenia la nouedad destas cosas que mirando estaua que juzgando aquel circuyto, por otro nuevo mundo y con voluntad de salirme del si pudiesse tendi la vista por todas partes para ver si ballaria alguna salida adõde mi camino endreçase que sin temer el trabajo ala hora lo comenzara porque todas las cosas que alli auia para dar contentamiento con la soledad me causauan tristeza deseando ver me con mi ganado en libertad, de poderlo menear de vnos pastos, buenos en otros mejores, y boluermelo con el ala aldea quando ala voluntad me veniera, y no hallando remedio para que mi deseo se cumpliesse tomando ala paciencia y sufrimiento por escudo, y cõpañia pa todo lo q̃ suceder me pudiese me fue

Colloquio segundo.

Yna fuente que cerca de mi avia visto la
qual estando cubierta de vn cielo azul re
leuado todo con muy hermosas labores
de oro que quatro pilares de porfido la
brados con follages al romano sosteni
an despedia de sí vn grã choiro de agua
que discurriendo por las limpias y blan
cas piedras, y menuda arena pusieran
sed a qualquiera que no la tuuiera com
bidando para que della bebiesen con ha
zer compañía alas ninfas que d'aquella
hermosa fuente deuián gozar el mayor
tiempo del año y así lauando mis manos
y gesto limpiádolo del polvo, y sudor q
en el camino tã largo avia cogido echado
d'bruças y otras vezes juitado mis manos
y tomãdo cõ ellas el agua por no tener o
tra vasija no hazia sino beber pero qntas
mas vezes bebia tãto la sed en mayor gra
do me fatigaua creciendo me mas cada
ora cõ cuydado d'la mi Belisia q el agua
me parecia cõuertirse enlla mas d'fuego
d'entro d' mi abrasado y encêdido pecho y
marauillado desta nouedad me acordaba
d'la fuete d' l'olibe d' d' de agora estamos
deseãdo poder beber desta dulce agua y

fabriosa cō q̄ el ardoz matar pudiese q̄ tã
 en fatiga me daua, y estãdo cō este deseo
 mui cōgorado comēce a oyr vn estruēdo
 y ruydo tã grãde q̄ atronãdo mis oydos
 me teniã cañ fuera de mi iuyzio, y bolbiē
 dolos ojos para ver lo q̄ podia causar lo
 vi q̄ el castillo dela fortuna se avia abier
 to por medio derãdo vn gran trecho del
 cubierto del qual salia vn carro tã gran
 de q̄ maroz q̄ el mesmo castillo parecia,
 òlos petriles y almenas comēçarō a di
 parar grãdes truenos d' artilleria y tras
 ellos vna musica tã acordada de menes
 triles altos cō otros muchos y diuersos
 instrumētos q̄ mas parecia cosa del cie
 lo q̄ no q̄ en la tierra pudiese oyrse y aunq̄
 no me saltaua atencion para escucharla
 mis ojos se empleauã en mirar aq̄l pode
 roso carro cō las marauillas q̄ en el via q̄
 venian que no se si fere valiente para po
 der contar algunas dellas pues que to
 das seria imposible a mi pequeño, iuy
 zio bazerlo. El carro hera todo de muy
 fino oro, con muchas labores esrema
 das bechas de piedras preciosas en las
 quales avia grande abundancia de dia

Colloquio segundo.

mantas esmeraldas, y rubis carbunclos
sin otras o mas para suerte, Las ruedas
eran doze todas de vn blanco marfil así
mesmo cō muchas labores de oro, y pie-
dras preciosas labradas co vna arte tā
futil y delicada que no viera pintor en
mūdo q así supiera bazerlo. Venian vñ-
dos. xiiij. unicornios blācos, y muy grā-
des, y poderosos que lo trayan encima
del carro estaua becho vn trono muy al-
to con doze gradas que por cada parte
lo cercauan todas cubiertas con vn mui
rico brocado vandeado con vna tela de
plata, con vnas lazadas de perlas, que
lo vno con lo otro entreteria encima del
trono, estaua vna silla toda de fino dia-
mante con los remates de vnos carbun-
cos que dauan de sí tan gran claridad,
y resplandor, que no bizierra falta la luz
con que el dia les ayudaua, por que en
medio, de la noche, pudiera todo muy
claramente verse. En esta silla venia sen-
tada vna muger, cuya magestad sobre-
puia ala de todas las cosas visibiles sus
vestidos heran de inestimable valor, y
o manera que seria imposible poder cō-

tar la manera, y riqueza dellos traya en su compañía quatro donzellas, las dos que de vna excelente hermosura erando tadas, venian muy pobriemente aderezadas los vestidos todos rotos que por muchas partes sus carnes, se parecian estauan hechas en el suelo. Y aquella muger a quiẽ ya yo por las señales avia conocido ser la fortuna tenia sus pies en cima de sus ceruizes fatigando las sin q̃ pudiese hazer otra cosa sino mostrar con muchas lagrimas, y sospiros el agrauio que padecian trayan consigo sus nobres escritos q̃ dezian el de la vna razón, y el de la otra justicia, las otras dos donzellas vestidas de la mesma librea de la fortuna como puuadas suyas, teniã los gestos muy feos, y aborrecibles pa quien bien las entendiẽs conociẽdo el daño de sus obras trayã en las manos dos estoques desnudos cõ q̃ ala razón y ala justicia amenazauã y en medio de sus pechos dos retulos q̃ dezian el de la vna, Antojos y el de la otra. Libre volũtad. Con grande espanto me tenian estas cosas, pero mayor me lo ponía el gesto de la fortuna que algu

Colloquio segundo.

nas vezes muy risueño, y balagueño se mostraua y tã espãtable y medroso q̃ apenas mirarse cõscientia estaua en esto cõ tã poca firmeza q̃ en vna ora mill vezes se mudaua pero lo q̃ en mayor admiracion me puso fue ver vna rueda q̃ la fortuna traya bolbiendo sin cesar con sus manos el ere della y comẽgando los unicornios a mouer el carro bazia a dõde yo estaua tẽdido jũto ala suẽte quãto mas a mi se acercaua tãto mayor me biua pareciẽdo la rueda en la q̃l se mostrauã tã grãdes y admirables misterios q̃ ningũ iuzio humano sin averlos visto es capaz a cõprender los en su entẽdimiẽto porque en ella se vian subir y varar tã grã numero de gentes assi hõbres como mugeres cõ tantos trages, y atauies diferentes los vnos de los otros q̃ ningun estado grande ni pequeno desdel principio del mundo en la arido q̃ alli no se conociese cõ las personas q̃ del p̃spera o desdichada mẽte auia gozado y como cuerpos fãtasticos y incorporeos, los vnos varauã, y los otros subiã sin hazer se impedimẽto ninguno muchos d'elles estauã en la cũ

bre mas alta dñia rueda y por mas velo
 ce q̄ el curso dñla anduuelejamas le mu
 dauā aunq̄ estos eran may pocos otros
 buuā subiendo poniendo todas sus fuer
 ças pero ballauā la rueda tan delezua
 bles que ninguna cosa le apuecbaua su
 diligencia y otros venian cabeça a bato
 agrauiando se de la supita cayda con q̄
 uian derrocar se pero la fortuna dan do
 se poco por ello no detraua de proseguir
 en su començado officio y q̄ estaua mirā
 do con grāde atencion lo q̄ en la rueda se
 me mostraua vime ami mesmo q̄ de bato
 della estaua tēdido gemiēdo por la grā
 de cayda cō q̄ fortuna me avia derriba
 do y cō dolor verme tā mal trado comen
 cea mirar la fortuna con vnos ojos pia
 dosos y llenos de lagrimas queriendo
 le mouer con ellas a que de mis trauajos
 se compadeciese. ya este tiempo cesando
 la musica del castillo y parando los vni
 cornos el carro l... una mirando me
 cō el gesto algo... y cō vna boz pa
 rami desabud... o que sus palabras
 mostraron cor... grā magestad me co
 menço a dezi... la manera.

Colloquio segundo.

La fortuna contra

Torcatto.

MAyora razon vbieras Torcatto de tener para agrauarte de mi como poco bazias tratandome tan desenfrenadamente con tu descomedida lengua, que fuera mejor: tarte y o el pago que merecias con mis obras que no satisfazerte con mis palabras aun que si quieres quitar de ti la passion cō que as querido juzgar me no sera pequeño el castigo tuyo baziendo te venir en conocimiento de que tu solo tienes la culpa que ami as querido poner me sin tener la pues no podras dezir ni mostrar causa ninguna de tus agrauios que no sea testigo contra ti mesmo para condenar te justamente, y si no dime de que te quieras de que te agrauias por que das bozes por que procuras infamarme con denuestos, y injurias tan desatinadas por ventura as recebido de mi hasta agora en el estado q̄ estas sino muy grandes beneficios muy grandes favores, y muy buenas obras las quales por no bazer al proposito de la causa de tus queras quie

ras quiero escusar de dezirlas viniendo
a lo principal que es la cõgora, y tormẽ-
to q̃ agora te aflige y tiene tã desatinado
que estãdo fuera de ti quieres culparme
del mal que nunca te hizo antes todo el
bien que pude hazer te conforme, ha tu
desseo que hera de que Belisia te quise-
se, y amasse como tu ha ella hazias, lo
qual viste por experiencia magnifiesta, y
muchos dias estãdo firme en su propo-
sito de manera que para ello me loauas
y mill bienes de mi dezias, dando me,
gracias por el estado en que te tenia que
para ti hera el mas dichoso, y bien auen-
turado que posleya ninguno de tus igua-
les, es verdad, que yo bolui la rueda a-
barando tu felicidad trocando tu con-
tentamiento. y consentiendo en tu cayda
pero no fuest tanto por mi voluntad como
por tu descaydo, pues deraste de tomar
prendas con que tu gozo, se conserua-
ra, y el amor venciera de la libertad que
en la tu Belisia, has conosciendo.

Bien sabes tu que mi proprio officio, es
no ser constante, ni firme en ninguna,
cosa como poco ha lo manifestauas si

Colloquio segundo.

lo sabias porque no te armauas cōtra mí porq̃ no tomauas t̃fenssa cōtra mi condicion tenias en las manos el escudo para recebir mis golpes y perdistelo t̃llas consentiendo tu mesmo en ello pues que xate de ti y no de mí q̃ ningūa culpa te tēgo y querate dela tu Belisia q̃ por su voluntad y no forçada se metio en essa fortaleza dela crueldad dela qual te bazē ambas la guerra para destruyrte que avnq̃ yo soy parte para tu remedio menester es su consentimiento, el qual avrias tu de pcurarlo mejor que pudieesses y no estar te baziendo esclamaciones sin prouecho ninguno para el alibio de tu pena no de t̃esperes pues sabes que todas las cosas se truecan y mudan y quādo no hallares piadad en la tu belisia por ventura hallaras mudança en tus d̃esseos pareciendote q̃ avnque los ayas tan bien empleados te estara mejor vertey hallarte despues sin ellos, y porque lo dicho basta para satisfazerte del engaño q̃ en agraviar te de mí recibias no quiero dezirte mas de q̃ no te ensalces cō la prosperidad ni con la aduersidad dexes abatirte tē s̃iem

pre osadia y esfuerço que son las armas
con q̃ yo puedo ser vencida y si vsare de
mis acostumbradas mañas baziendo mi
officio no te marauilles ni me culpes ni
me maltrates con palabras tan alperas
y enojosas que al fin soy mandada y ten
go superior a quien obedezco por su vo
luntad me rijo y gobierno de Belisia te
agrauia q̃ si ella quiere biē puede forçar
me para q̃ no te falte mi favor eñ que yo
no quiera pues tu ventura esta en su vo
luntad la qual iesta al presente mas libre
que esta que vees venir en mi compañía.
Acabando de dezir esto los vnicornios
cō la mesma solēnidad y aparato q̃ avia
traydo el carro comēçan ha dar la buel
ta cō tanta presteza q̃ avnq̃ ha mi no me
faltabā palabras y razones para poder
responder a lo que la fortuna me avia dē
cho no tube lugar para bazerlo como quē
siera porq̃ antes q̃ yo pudiese abrir mi bo
ca pa comēçar las ya estaba dētro en su
castillo siēdo recebida cō aq̃lla dulce ar
mōia o musica q̃ al salir la avia acōpañā
do y siēdo cerrado el castillo o la māera q̃
ātes estaua el sol comēço a escurecerley el

Colloquio segundo.

Via con muchos nublados escuros que
sobreenieron perdia gran parte d su cla-
ridad començaron luego a sonar de las
nubes grandes truenos, y a mostrar se
muchos, y muy espesos relápagos q en
medio dela escuridad cō el resplādor de
su luz fatigaus a mis temerosos ojos de
manera que en qualquiera coraçō es for-
gado vna tan supita, y temerosa mudan-
ça pussiera forçado miedo. y assi estādo no
poco medroso cō lo q se me representaua
vi q el castillo q enel muro negro estaua
edificado sea bria dela misma suerte que
el de la fortuna auia becho, quedando
enel medio del muy grande espacio des-
cubierto enel qual se memostro vna tan
fiera, y espantable vision que aun agora
en pensarlo los cabello tengo erizados y
el cuerpo respeluzado, y porque sepays
si tengo razon para encarcerlo, desta
manera quiero deziros particularmen-
te la forma de su venida. Estaua vn ca-
rro tan grande, y mayor q aquel en q a-
uia venido la fortuna avnq enel parecer
barto diferentes el vno del otro porque
este era becho d vna madera muy negra

En otra pintura ninguna cō doze ruedas
grandes de la mesma suerte alas quales
estauan vñidos veynte y quatro elefan-
tes cuya grãdeza jamas fue vista en mū-
do estando por su compas dos ñllos en-
tre cada rueda de vn lado y de otro que
todo el carro rodeauan y en el medio ñl
estaua vn trono hecho cercado ñ gradas
por todas partes, y encima vna tumba
grãde como las q se ponen en las sepul-
turas lo vno y lo otro cubierto todo ñ vn
pañõ negro de luto en la delantera deste
carro venian tres mugeres muy deseme-
jadas flacas y amarillas los ojos sumi-
dos los dientes cubiertos de tierra tãto
que mas muertas q bibas parecĩ tray-
an en sus manos sendas trompas cõ q
venian haziendo vn son tan triste y dolo-
roso q atronãdo mis oydos parecia oyr
aquel ñ de las trõpetas con que los muer-
tos seran llamados el dia del iuzio, y
estando las mirando no con pequeno te-
mor vi que trayan sus nombres escritos
q dezian. vegez. dolor. Enfermedad tras
estas venian otras tres sentadas junto a
la tũba, de las quales la vna tenia vna

Colloquio segundo.

rueca y la otra con vn buso estaba hilando y la tercera cō vnas tigras muchas y diuersas vezes cortaua el hilo sin cesar jamas ninguna dellas d̄ proseguir en su officio por el qual y por lo que ya yo muchas vezes auia oydo conosci ser las tres parcas, Atropos, Cloto, Lachesis, y despues que bien las vbe mirado puse los ojos en vna figura que encima de la tumba venia sentada tan terrible y espantable de mirar que muchas vezes se me cerraban por no verla porque con muy grã miedo y temor de ver vna fantasma tan temerosa y aborrescible comẽço a tẽblar todo mi cuerpo y los s̄tidos a desfallerme y darme casi sin vida tomome vn sudor muy frio y cōgoroso como fueleto mar a aq̄llos q̄ estã muy cerca d̄ las sepultura para ser metidos en ella por tomãdo algũ esfuerço para q̄ el desmayo del todo no me v̄ciesse alcãdo algunas vezes y no cō pequeña fuerça la vista vi q̄ hera toda cōpnesta d̄ buessos sin carne ninguna por entre todos ellos andauã bulliendo muy grã cãlidad d̄ gusanos en lugar de los ojos no traya sino vnos bondos a-

Pastoril.

ecruis.

gugeros venia con vn arco y vna flecha en la vna mano y con vna arma que lla man guadaña en la otra, quando se me neaua todos los buessos se le descompo man, y quando los eleffantes andando con el carro mas bazia mi se acercauan mayor espanto me ponia ninguna cosa biba de los que en el campo, y en el ayre poco antes se mostrauan dero de desapa recer en el miedo de su presencia, y ci erto sí, yo pudiera buyr fuera de aquel circuyto de buen grado, lo hiziera pero assi esperandomuy espantado hasta que el carro estubo cerca de mi, y los elefan tes se vbieron parado vi que aquella, fiera, y abominable vislon con vna espã table, y temerosa boz me començo ba de zir desta manera.

La muerte contra

Torcato.

Sino me conoges torcato yo soy aquella

E iiii

Colloquio segundo

muerte que poco a en tus exclamaciones con muy grande aficion llama uas y pedias y no temias q̃ vengo para matarte si no paq̃ por mis razones conozcas la poca razõ q̃ tienes en mostrarte agrauiado cõ la vida pues q̃ cõ ella estas en la pena q̃ tu cobardia y descuydo merecierõ pa ponerte en la desuẽtura y miseria cõ q̃ agora bibes tã penado y por la culpa q̃ en esto tuuiste en la vida estas cõdenado a q̃ bibiẽdo padezcas la pena q̃ tã justamẽte as merecido la q̃ es justo q̃ sufras cõ mayor paciẽcia ò la q̃ muestras. y si te parece q̃ ò mi recibes agrauio en no matarte para q̃ te q̃ras ò la vida q̃ tienes llamãdola verdadera muerte por q̃ hallãdote muerto por mi mano ayrias de dezir q̃ te daua mas verdadera vida y no puedo yo dexarte de confessar que tu bibiendo estas muerto, y que es mayor y mas cruda la muerte que recibes que la que yo con todo mi poder, darte podria, pero la vida desta muerte, y la muerte, de tu vida estan en las manos de tu Belissa, de la qual te queta, y agrauia mas que de mi pues que entrando en este circuy

to de nuestra morada, y derando la com-
pañia de los que estamos en ella, se ha
entrado en el castillo de la crueldad, y
becho en el su apposento. De a donde te
persigue, y fatiga, y te haze tan cruel gue-
rra como ya la fortuna estando contigo
te diro, y alli se ha becho tan fuerte, y
poderosa, que temiendo mi poder se ha
puesto en competencia con migo, para
contigo pareciendo le que es en suma
no dar te la muerte, o la vida, y que en
esto por agora yo tengo obligacion for-
cosa ha seguir su voluntad, avn que yo
no sigo si no la mia dexando te viuo pa-
ra que procures el remedio con vencer
la, o con poner te en la libertad, sin que
agora bibes que no es pequeño genero,
de muerte para los que sin ella pasan la
vida, y pues que la razon esta por mi par-
te, y tu no tienes causa bastante, para
poder estar de mi queroso no te afflijas
ni congores pediendome ayuda y soco-
rro basta que yo por mi voluntad quiera
darte lo el qual jamas te sera tan agra-
dable como te a parecido porque si ago-
ra con solo visitar te puse tan gran espā-

Colloquio segundo.

to y temor co mo en tu descolorido gesto
se parece y si hallaras aparejo para bu
yr no me vieras ni me esperaras q̄ bizie
ras si en mi co mpañia quisiere luego lle
uarte creeme torcato queninguno me lla
ma con tan gran volũtad avnq̄ mayores
aduersidades y trabajos le persigan q̄
no se espante y le pese muy o veras quã
do siente mi venida y que no quisiere bu
yr cien mill leguas de mi si pudiesse.

Y pues que con lo que te he dicho quedo
cõtigo desculpado no quiero dezirte mas
fino que suffras pacientemente el biber
hasta que sea cumplido el curso dela vi
da que por el soberano hazedor de todas
las cosas te esta prometido.

¶ Acabando la muerte de dezir estas co
sas sin esperar la respuesta dellas de que
ba mi no me peso, por verla fuera de mi
presencia se bolbieron los eleffantes cõ
el carro yendo aquellas mugeres profe
guendo aquella infernal y temerosa mu
sica delas trompetas, que por no oyrla
puse mis manos encima de mis oydos,
y siendo entrado el carro en el castillo se
torno ha cerrar dela manera que de en

tes estaua derandome ha mi tal que a penas ninguno de mis sentidos me acompañaba, y buyendo los nublados, y cesando la tempestad el día tomo tan claro, y sereno como de antes avia estado, las aves, y animales que con espanto, y temor estubieron escondidos, bolbiendo ha regozijarse mostrauan muy grande alegría, por hallarse fuera de aquel temeroso peligro. Y yo tomando poco a poco ha cobrar las fuerzas, y alierto que perdido tenia començe ha oyr vna musica de bozes tan dulce, y apazible que me parescio ser impossible que fuesse cosa de la tierra si no que los angeles vbiesen venido de los altos cielos ha mostrarme en ella parte de la gloria que los bien aventurados poseyan.

Salian estas bozes del castillo del tiempo el qual luego se abrió como los passados y del medio del salio otro carro bizen diferente de los otros que avia visto por que hera muy menor que ellos, y hecho todo de vna piedra, transparente, que como vn espejo chistalino, por todas partes reluzia. Estauan vnidos ha

Colloquio segundo.

el seis grifos con vnas alas muy grandes que con muy gran velocidad lo leuãtauan tan alto que en vn instante pareció sobrepujar a las altas nubes . y batiendo las con tan gran impetu y furor que el ayre que con ellas bazian se sentia ha donde yo estaua anduuieron rebolando por el ayre todo aquel circuyto ba la redonda , y hecho esto , se baxaron poniendo el carro , tan cerca de mi como los otros auian estado.

Los grifos heran en las plumas de varias, y diferentes colores baziendo por sí labores tan estrañas como las que los hermosos pauos en sus crecidas colas, tener fuelen las ataduras de sus cuellos heran torçales muy gruesos de oro fino. En medio del carro vi que venia vn hombre tan viejo, y arrugado q̃ parecia ser compuesto de rayzes, de arboles. La barba, y cabellos tenia todos tan blancos como la blanca niebe, y tan largos que pasauan dela cintura. su vestido era de vna tela blãca q̃ todo le cubria, y en la mano traya vn baculo con q̃ sustentaua sus cansados miembros. estaua tem

blando de la manera que vn solo punto
 jamas le vi estar firme y con vnas peque-
 ñas alas, que de los bombros, le salia-
 an se bazia continuo viento, con que a-
 yudaua al mouimiento que en si sin cesar
 tenia en todo su cuerpo traya asida con
 la otra mano vna donzella, vestida con
 muy ricos, y preciosos atauios pero ve-
 nia destocada, y sobre su gesto le cayan
 vn manojo de muy rubios, y hermosos
 cabellos de manera que casi selo cubria
 y de la media cabeza a tras tresquizada,
 sin cabello ninguno miraua me con los
 ojos algo ayrados como si de mi algun
 enojo tubiesse: traya su nombre escrito en
 los pechos que dezia *Occasion*, y en va-
 ro vna letra que fue por mi leyda vi que
 dezia desta manera.

El que pudiere alcançarme
 y asirme destos cabellos
 procure de no derarme,
 por que si me suelta dellos
 muy tarde podra ballarme:.

Colloquio segundo.

Yo que casi atonito todas estas cosas estaua mirando vi q̃ aq̃l tan anciano viejo con vna voz sonorosa, y temblando començo ha dezir.

El tiēpo cōtra Torcato.

Y Al me dices torcato aver conocido pues q̃ teniendo me presente con la tristeza q̃ muestras me tubiste en lo passado con no menor alegría y me tendras en lo por venir como la diuina magestad por quien todos somos regidos y gouernados lo bordenare y quisiere. Poco ha q̃ de mí que soy el tiempo te agrauiabas, con grandes querellas poniendo me la culpa que tu tienes y queriendo que contigo tubiesse la firmeza, que con ninguno de los mortales he tenido mi proprio officio es como en mí puedes ver no estar jamas vn ynstante firme, y assi como soy mudable assi en mí se mudan todas las cosas vnas de buenas en malas, y otras de malas en buenas, y que lo mesmo passase por tí no dices espantarte ni que por

ello pienses que tienes razón de estar mal conmigo ni deirme, las razones agraviadas que con tanto enojo poco ha que de mi dezias. De ti mesmo podras agraviarte mas justamente, pues no supiste ayudar te de mi quando yo puse en tus manos esta donzella que conmigo trayo que es la occasion que te di poniendo te en lugares, y tiempos que te pudieras aprovechar, de la tu Belisia, de la qual no quessiste gozar antes con tu floxedad temerola, perdiste los cabellos que en tu mano ha mi intercession tenias derandola que te bolbiesse las espaldas poniendo te en trabajo. De seguir la en vano por que con estar tresquilada por detras aun que agora le beches la mano no podras asirla ni tener la, y sera renener, que tengas paciencia, o trayas compaña con que puedas ayudar te para vencer la. Y esta solamente, es la de la tu Belisia, la qual esta en la fortaleza de la crueldad, tan armada y tan fuerte contrati que no se que, diligencia, podra bastar para, que quieray. ayudar te ha tornar la a poner en tu favor como ya tu la

Colloquio segundo.

tuuiste, no as oydo aqu el comun refran
dela gente que dize quien tiempo tiene,
y tiempo atiende. &c. En ti lo auias cono
cido ser muy verdadero, y assi no de mi
fino de ti te quera, y agrauia que pocas
vezes se cobia el bien perdido si no es co
el affa i, y trabajo que basta ha compiar
lo muy caro, y tanto esta en ti y en tu bue
na dili gencia que yo buelua aparecerte
el que solia como en mi que sin tener res
peto a ninguna cosa no hago sino passar
mi jornada disponiendo de las cosas se
gun el aparejo que en ellas ballo, y pues
ya has conocido mi condicion, y tienes
esperien cia d lo passado a parejate para
lo por venir que barta parte seras para
ven cernir, y mudarme si te dieres ta bue
na maña que puedas bolber a la tu Beli
fia de tu vando sacando la del castillo d
la crueldad donde muy esforcada con su
fortaleza esta metida agora.

Acabando el tiempo de dezir esto los
grifos començaron ha menear con gran
fuerça y velocida d sus alas leuantando
el carro con gran ligereza, y en muy bre
ue es

be espacio, bolbieron ha poner lo en el castillo el, qual se cerro como los otros cesando la musica de bozes que hasta a llí se auian oydo. y en lugar dellas comēce ha oyr otras muy tristes y dolorosas, ynos clamores, y gemidos como de gente apassionada, y que algunos tormentos grandes padecian sus sospiros rompiendo el ayre parecian llegar al cielo. y oyse enel con queras de tan gran lastima que en qualquiera coraçon la pusieran todo esto sonaua enel castillo de la crueldad el qual se abrio luego como los otros, y del medio del vi que salia otro carro pequeño de color leonado sin otra pintura ninguna las ruedas que seys beran veniã hystorias de la manera q̃ el castillo estaua traya vñidos este carro doze dragones muy espantables q̃ por sus crueles bocas echauã llamas de fuego las alas leuātadas y cō las colas q̃ muy grandes y temerosas berã enroscadas y bueltas pa arriba su vista era muy fiera y temerosa ētre cada rueda d̃ vna parte y d̃ otra veniã dos d̃llos guiãdo d̃sta manera el carro encima del q̃l yenia asenta

Colloquio segundo.

da en vna filla que al parecer hera becha de muy ardientes brasas vna muger cō vn semblante y gesto tan fiero y espantable que me puso barto mayor temor que los dragones me lo auian puesto sus vestidos estauan todos ensangrentados, y en la vna mano tenia vna espada desnuda y cō la otra ala mi Belisia la qual venia con todo el regozijo y contentamiento del mundo mostrandose muy alegre y vssana por estar en compaña para ella tan apazible venian en la delantera del carro tres mugeres vestidas d̃la mesma manera que la crueldad pero con los ojos tristes y dolorosos vertiendo lagrimas en abundancia sus manos puestas en la merilla mostrando en su tristeza venir forçadas y contra su voluntad sus nōbres q̃ escritos trayā herā: tribulaciō Angustia de desesperacion. Delāte de estas estaua vn hōbre sentado amarillo y flaco y tā pēsatiuo q̃ yo le juzgue mas por muerto q̃ bibo su nōbre era Cuydado cō esta cōpañia llego ami la mi belisia reydose de verme qual estaua y saliēdo ella y la crueldad del carro saltando con el

plazer q̃ mostrauã se acercarõ a mi q̃ atõ
nito de lo q̃ via ninguna palabra podia
formar mi lengua antes becho mudo es-
taua sin poderles hablar ni menearme d-
adõde estaba y llegãdo se mas cerca la
crueldad me començaba dezir.

La crueldad cõtra Torcato.

¶ Poco te apuecha torcato llamar entu
defensa ala fortuna y ala muerte y al tiẽ-
po pues ningũo dellos te a podido socor-
rer ni valer de mis poderosas fuerças a-
yudando me de las dela tu Belisia, la
q̃l tiene por bien que contra ti las, effe-
cute para mostrarte quan caro cuesta el
amor que no se sabe conseruar con pren-
das tan verdaderas que basten para for-
zar la libertad y volũtad deãdolas sub-
jetas de manera q̃ no hallen camino nin-
guno que pueda guiarlas pa meterse en
mi castillo como belisia agora cõ ellas a
becho. y pues de mi nõbre podras cono-
cer q̃ tales pudẽ ser mis obras no te espã-
taras q̃ cõ ellas quiera cõplazer a belisia
a quiẽ tã obligada estoy por no tener pia

Colloquio segundo.

dad ninguna para contigo que es la ma
y or enemiga, que yo en este mundo ten-
ga diciendo esto Belisia se llego ba mi, y
con sus manos me començo a rasgar el
capisayo, y jubón y camisa que sobriemis
pechos tenia dexando los descubiertos
y aunque yo conocia que todo esto crapa-
dano mio no podia dexar de bolgar me
en gran manera q̃ Belisia, me tocase cō
sus manos en mis carnes recibiendo cō
ello algun descanso pero luego la ciuel-
dad abriendo con su espada mi lado sini-
stro començo con Belisia a beber la san-
gre q̃ por la herida salia y metiendo por
ella sus manos sacaron mi coraçon dan-
do metã aspero y terrible dolor q̃ ay na-
gora en pēsarle met cisma y ambas cō
muy grã ferocidad y agonia dauan en el
con sus dientes, muy grandes bocados
como si de rauiosa bābre estuuieran ater-
mentadas y despues que desta manera
lo estubieron despedaçando Belisia bol-
gandosse, y reyendosse de ver me quales-
taua començo a dezirme.

 Belisia contra Torcato, 

Porque no digas torcato q̄ en pago d'l
amor que me as tenido y tienes no te
dexo compañía que en la soledad cō que
quedas te acompañen contigo quedarā
estas quatro personas que jamas se apar
taran de ti, y son las que en este carro as
visto que con no otras vinieron y dizien
do esto me vi rodeado dela tribulacion,
angustia, desesperacion, y cuydado, y be
lissa, y la crueldad tomando ha subir en
el carro se metieron en el castillo con grā
contentamiento delo q̄ cōtra mi avia be
cho a esta ora con los quatro cōpañeros
q̄ cercado sin desamparar me tenían sen
talçarme de tierra y dela mesma mane
ra que avia sido traydo, en aquel lugar
tan extraño fue llevado en el ay repasan
do, por mucha tierra desabitada, y por
grandes ciudades, y poblaciones de es
trañas prouincias, y gentes por muy es
pessos montes, y muy altas mōtañas ha
ta venir a ballarme donde tendido esta
ua con el pesado sueño, que todas estas
cosas en sí me avia mostrado, y recordā
do, y abriendo mis ojos pareciendo me
q̄ verdaderamēte, y no en sueños por mí

Colloquio segundo.

Vviesse pasado todo lo q̃ he dicho heche
los al derredor mirando por la cōpañia
q̃ conmigo avia traydo a la qual no pu
de ver pero sentila que avia aposentado
en mis entrañas y en mi anima a donde
avn agora la siento y sentire en tãto que
la vida me turare. Este fue filonio y gri
taldo el fin d mi sueño y este ha sido el fin
q̃ hã tenido los amores dela mi cruel be
lisa. Este ha sido el pago y por el amor q̃
le he tenido y tengo me ha dado si me so
bra la razon para estar triste y con el tra
bajo q̃ me aveys visto si con justa causa
me ando querando a vosotros pōgo por
juezes pues no podeys dexar de confes
sarme q̃ mi mal es sin remedio faltãdo
me la esperança y que hago a grauios ha
la vida en sustētarla y tener la pues q̃ cō
acabar se acabaria de verme q̃l me veo
y cierto pa mi el menor mal de todos se
ria la muerte q̃ en sueños y despierto bu
ye de mi pa no darme la vida q̃ cō ella re
cibiria como a verdaderos amigos os he
descubierto el secreto de mis entrañas y
os he dicho la verdad d todo lo q̃ por mi
a pasado si como tales me podeys dar al

gū cōsejo para alibiar mi tormēto pues q̄
 tarlo del todo es imposible y o os ruego
 y por la amistad q̄ ètre nosotros ay os cō
 juro q̄ lo bagays porq̄ teniendo el juyzio
 mas libre estara cō mayor claridad que
 no el miopa mirar y ver lo q̄ mas me cō-
 viene bazer y d̄ q̄ manera pa alibio d̄ mis
 trabajos pueda recebir algun del canso.

Fin de la segunda parte.

C Comiēça la tercera parte en q̄
 se cuentan las razones, q̄ podria aver
 para q̄ belissa olvidase los amores de tor-
 cato ay en ella algūos avisos puechosos

(Filonio) Grandes son las cosas torca-
 to q̄ por ti enstos tus amores bā passado
 no puedo d̄r de averte mui grā lastima
 avnq̄ tu mesmo as tenido la culpa d̄ todo
 tu daño segū de tus razones se puede a-
 ver entēdido pero muy biē las hecho en
 no ēcubrir nīgūa cosa porq̄ los enfermos
 q̄ a los medicos no dan particular cuē-
 ta de sus enfermedades, mal pueden,

Colloquio tercero.

ser curados dellas y assi paraque yo, y
Brisaldo cō nuestros pobres jurzios po
damos dezirte lo que te combiene y dar
te el consejo que mejor nos parezca para
que tu trauajo y passion reciban algun
oluiuo cōbenia que tan enteramente nos
vbießes informado como con tu larga re
lacion lo beziste. y lo primero que quiero
dezir es que de ninguna cosa me mara
uillo porque las mugeres de su natura
leza son mouibles, y inconstantes, y sin
ninguna firmeza en sus hechos tãto que
quando con mayor afficion, y voluntad
las vieres puestas en alguna cosa has d
pensar y tener por averiguado q̃ se mu
daran mas presto que las hojas suelen
menearse en los arboles, y q̃ poco viẽto
vasta para llevarlas a donde quisiere, y
assi todos los auctores que escriuẽ d̃llas
lo dizen y Salomon las compara al mel
mo viẽto en sus mudanças Belisia hera
muger, y en naturaleza y cōdicion de di
ferẽte d̃las otras y assi no me marauillo
que aya hecho lo que las otras bazen q̃
bazen mudança pues esta es la mas prin
cipal condicion q̃ tiene la ayfencia y da

qui nace aquel comun prouerbio q̄ dize,
Quan leros de ojos, tan leros de coraçõ
si tu estubieras presente el amor se cõler
nara por que la continua conuersacion,
es causa de acrescentarlo, y la ausencia
de diminuirlo como por experiencia lo
has conocido. (Torca) Antes en mi beuist
to al contrario porq̄ ninguna cosa por es
tar auiente se ha mudado mi voluntad,
que si junctamẽte con la de belissa se mu
dara no tubiera de q̄ agrauiarme. (Filo)
Posiador si no se a mudado que ella se
mude si no tomas tu por punto de hon
rra estar tã firme en ella q̄ procures per
manescer en tu d̄latino. (Torca) Que lla
mas d̄latino q̄ yo por mui atinado me tẽ
go en lo q̄ hago pues una volũtad tabiẽ
empleada no due tã presto mudarse (Fi)
Biẽ digo yo q̄ tu mesmo no quieres dar
lugar a tu p̄pia salud porvẽtura puedes
estar mas d̄latinado q̄ en q̄rer a quiẽno
te quiere y en amar a quiẽ no te ama y en
llamar ha quiẽ no te respõde y seguir ha
quien anda buyendo de ti y en tener tan
verdadera se cõ quiẽ ninguna tiene cõti
go, esto digo q̄ son d̄latinos, y locuras

Colloquio tercero.

q̃ los hōbres debriā desechar de sus pē
famiētos y fantasias sacudiēdo se d̃llos
pa ponerse en libertad y conocer cō ella
lo q̃ les cōbiene porq̃ alor q̃ estā asiciona
dos el amor los tiene ciegos y sin iuzio
ni entiēdē ni veē ni conocē lo q̃ les esta
biē ni mal como agora tu bazes en pare
recerte q̃ es biē pseuerar en los amores d̃
belissa conociēdo d̃lla q̃ ningūa se ni ley
ni amor tiene cōtigo y q̃ si algūa te mostro
en algū t̃po no bera i verdadera si no fen
gida pa engañarte y si lo fue q̃ bera tā po
ca q̃ q̃lquiera causa por pequeña q̃ fue se
vasto pa q̃ te olbidase no se acordādo d̃l
amor tā verdadero q̃ te tenia y mostraua
(Tor) Lo q̃ mayor pena me da no saber es
sa causa para juzgar si tubo razō en lo q̃
comigo ayfado. (Gri) Ninguna auia q̃ a
ti te pareciese vastate porq̃ no te pudie
se cōdenar por ella a ti mesmo. (Tor) Mo
estoy tā fuera de razō q̃ me quitase el bu
en iuzio avnq̃ fuesse contra mi pues no
es menor el amor q̃ tēgo ala mi belissa,
po no veo cosa q̃ vastase pa el desamor q̃
muestra tenerme q̃ por mi parte no a avi
do falta ningūa pa la mudāça q̃ a becho

(Filo) Si por tu parte no la ávido por la
suya avia tãtas q̃ valiẽ po' quitarla d' cul
pa q̃nto a ti te p'cera tener la mayor por
ellas. (Tor) Por tu se filonio q̃ tu me las
digas pues y no las alcãço ni entiẽdo.
(Filo) Y ay o te dire q̃ la primera d' todas
es ser muger a quien es propio y natural
no permanecer en vn ser mucho tpo, y si
alguna cosa las detiene mas de lo que
por su volũtad lo bariã es el interese de
los serbicios los quales tu no beziste se
gun has confessado y assi a ti mismo po-
dras poner alguna parte de la culpa de
tu daño demas desto tu mismo me has
confessado que cono ciste ser seruida y re-
questada de otros pastores, y zagales,
que con grande agonía procuraban ga-
nar le su voluntad, y estando tu presen-
te tubieras mucho, que hazer en entre-
tener, la para, no ser vencida, mira co-
mo podras hazerlo estando ausente tan-
to tiempo que por ventura tendra ya pdi-
da de ti la memoria como si nũca te vbie-
ra conocido. (Tor) Propiedad es d' las mu-
geres la q̃ me as dicho pero no cõfessare
yo de belissa esse pecado que por que en

Colloquio tercero.

ni cenociese el grãde y verdadero amor
que le tenia y por el me diese los favores
que os he contado los quales casi fue-
rõ sin perjuizio de su bonestidad no por
esso podre pensar que me dexasse de que-
rer ami por poner el amor en otro ningun
no pues seria dificultoso hallar otro que
tanto la quisiere para, forçarla a que le
mudasse con ponerme ha mi en oluido.

(Filonio) Esso todo es a tu parecer pero
otros hallaras muy differentes por que
estando sin passion conocen mejor que tu
la condicion y calidad de las mugeres
no baziendo ha ninguna dellas tan cas-
ta como tu quieres que lo sea la tu Beli-
sia, (Torcato) Yo por casta la tẽgo a ella
y a todas las mugeres si las lenguas ma-
las y testimonieras de los hõbres dizen
de morderlas con testimonios falsos, y
levantados como si las tubiesemos por
mortales enemigas (Filonio) Biẽ puede
ser assi como tu dizes pero escuchame lo
q̃ acaescio en el reyno de egipto por dõde
conoceras el engaño q̃ te tiene ciego pa-
tener por tan cierto lo q̃ as dicho (Torca)
Alguna fabula o babililla querras con-

tarme delas q̄ tuelen contar las viejas,
tras el fuego. (Filonio) Antes te digo que
es cola muy cierta y verdadera por que
la escriuen y cuentan notables varones
y auctores a quien se da muy gr̄a credito
Diodoro Erudoto lib. ii. y fue q̄ vno llama-
do feron bijo de vn rey de egipto q̄ lla-
maron sosis tubo vnarezia, y muy gr̄de
enfermedad dela qual vino a quedar ol-
todo ciego que fue para ella mayor per-
secucion y trabajo q̄ le podia venir en el
mundo tanto que no la tenia en menos q̄
la muerte y raziendo por su parte todas
las diligēcias posibles para saber si po-
dria tornar a cobrar la vista q̄ tenia per-
dida y no hallando en los medicos cōse-
jo q̄ le aprouecharse a cōrdo de consultar
con grandes sacrificios los oraculos de
sus dioses los quales le dieron por res-
puesta q̄ despues que vbiessse sacrificado
cō gr̄a deuocion a vn Dios q̄ estōces era
reuerēciado y seruido en la ciudad de lio-
poli porq̄ dezian ellos q̄ bazia grandes
milagros en aquel t̄po q̄ pusiesse los ojos
en vna muger tan casta q̄ no vbiessse teni-
do pendēcia si no con solo su marido y q̄

Colloquio tercero.

luego seria sano el mal que en ellos tenía. Seron
cumplido luego lo que los dioses le direron sin
faltar nada y teniendo confianza en su propia
muger trayendola delante de si para cobrar por
ella la salud que le faltaba, quando como de an
tes sin ver ninguna cosa y luego hizo traer to
das las principales mugeres del reyno de
egipto las quales no le apuecharon mas de lo
que su muger avia hecho y viendose por esto
afiligido y fatigado perdiendo de todo la
esperança de cobrarla vista començo a pa
uar de pener los ojos en todas las mu
geres comunes si que le apuebase hasta que
le traxeron una muger de un hortolano y
poniendolo les enlla torno luego a ver de la
manera que antes como si no viera tenido
mal ninguno y haziendo que mar por esto a su
muger con otras muchas de las mas princi
pales se caso con esta aunque no saltaron ma
liciosos que direron que en aquel mesmo dia que la
avia traydo se avia casado con el hortola
no y que si esperarã a otro dia por ventura,
Seron no viera ni tubiera la salud tan dese
da por que no turara en ella la castidad tan
to tiempo. (Torcato) Si en egipto avia en ese
tiempo falta de buenas mugeres por veni

ra no la viera e otras ptes dōde ay tãta
abūdancia d'ellas q̄ pa cada hōbre q̄ ay a
buēo se hallarā mil q̄ le bagāvātaja (Fi)
ellas q̄ tu dizes yo no las veo porq̄ si ha-
blā en algūas ptes en mugeres q̄ tubierō
en mucho su castidad luego vereis q̄ traē
por ērēplo y d' dicho d' todas ellas a lucre-
cia y virgilea romanas y a penelope grie-
ga y a otras semeja'tes y si todas sō tales
como estas fuerō poco tienē q̄ loarse d' su
bōdad pa q̄ las tēgā por castas (Tor) y q̄
d'feto ballas tu q̄ vbo ē la bōdad d'fay (Fi)
De lucrecia yo te lo dire, si q̄ndo tarq̄no
la q̄so forçar poniēdo le el puñal a los pe-
chos ella cōsētiēra q̄ le diera cōel y lama-
tara ātes q̄ su castidad fuera violada yo
la tubiera verda'deramente por casta pero
d'spues q̄ cōsētiō en q̄ cūpliese cō ella su
volūdad aū q̄ fuese forçada pa cūplir cō
su marido collatino y aū pa cūplir cō el
mūdo y alcāçar a q̄lla fama d'spues d' su mu-
erte q̄ todos los gētiles pcurauā se mato
publicamēte a si mesmo prebeniendo ala
muerte q̄ por vētura collatino le diera q̄n-
do tubiera noticia de lo q̄ avia pasado q̄n-
o mas q̄ no ay nadie q̄ sepa si ella cōsētiō

Colloquio tercero.

en el adulterio por su voluntad, y arrepentida de aver lo hecho o teniendo las causas que he dicho, quiso remediarlo todo con la muerte, y no pienses que yo por lo lo mi parecer la condeno que muchos ay que dizen lo mesmo, y vn flayre en nuestra aldea me dixo que santagustin trataba della como de muger que no avia dado de si tan buen exemplo que se vbiesse de tener en mucho la castidad que avia mostrado, (Torcato) Pareceme que segun la enemistad muestras con la bõdad de las mugeres que no corres menos peligro cõ ellas q̃ aq̃l su grande enemigo Torrellas po de penelope q̃ tienes q̃ dezir q̃ segun yo he oydo todos los libros griegos y latinos estã llenos d̃ sus alabanças lo andola de casta y recogida assi en el tiempo que su marido Ulises estuu en la guerra de troya y anduu peregrinando por el mundo como en todo lo de mas de su vida. (Filonio) Assi es como tu dizes pero entre estos autores que escriuieron della algunos vbo que diren muy al reues porque no salto quien ha escrito que estando vlixes ausente penelope

nelope viaba de su cuerpo como Duris
 publica ramera y otro aytor q̄ di- famus
 to que pan dios delos pastores fue in lib.
 biyo iuyo y de mercurio y que por de aga
 saber esto vlixes hizo diuorcio con tocle.
 ella y se fue a bibir ala yniola cor Lico-
 tina, y otros muchos que hablan- phron
 do d̄ su vida tratañō della como d̄ griego
 muger que avia bibido des bones Paulas.
 ta mente, y que nolola mente tubo
 por biyo al dios pã sino a otros mu-
 chos de diferentes padres hechos
 e adulterio, y si virginea fue muer-
 ta por no con sentir en la desenfren-
 nada voluntad de aquel uaron de
 los diez que estonces gobernaban
 a roma que por tã exquisitas y des-
 uergañadas formas y maneras
 procuraua gozar el amor ylicito y
 del onesto q̄ con ella tenia fue por
 que su padre hizo sacrificio d̄ la bi-
 ja por no recibir la afrenta que bi-
 biendo le estaua aparejada que si
 ala voluntad d̄ virginea lo dexa-
 ran por ventura escusara la muer-
 te cō dexarse corronper su bones

Coloquio tercero

tividad antes que recibir las puñaladas q̃
le fueron dadas por su padre así que no
esses tercate tan cōfiado de la tubelissa
q̃ no puedas presumir q̃ por aver pues
to sus amores y voluntad ē otra perso-
na aya derado, los que contigo tenia
por que esto es lo que yo por mas cierto
tēgo (Tor) y yo por mas incierto por que
no me podras induzir cō tus entrempos
que pueda creer lo por que ya que fue-
te verdad lo que has dicho quantas mu-
geres ha avido y ay en el mundo tan cas-
tas que ninguna manzilla se puede po-
ner en su bōdad y si no mira lo que hizo
la reyna dido por no q̃rer cōsentir en los
amores del rey y aruas ni que despuess
la muerte d su marido si cheo vbi se quie
pudiesse triumphar de su honestidad y
assi escogio por mejor dexar hazer cen-
za su cuerpo en el ardiente fuego, q̃ no
dar lugar a que otro ningūo pudiese go-
zar de lo que el avia gozado aunque el
poeta virgilio no se por que causa o razō
induzido quiso poner en su bōdad y bue-
na fama la manzilla que puso diziēdo q̃
avia tenido amores con enneas siendo sal

sedad averiguada por que dido fue mu-
cho tpo antes que enneas saliendo de tro-
ya andubiesse peregrinando por el mū-
do y sin tratar de las mugeres antiguas
quantas en nuestros tiempos se lo juzgā
al incompotable trabajo de las religio-
nes baziendo sacrificio de la vida basta
la muerte y otras que an tenido por me-
jor que sus cuerpos fuesien con torz mētos
despedaçados que no consentir en que
por su volūtad la castidad fuesse en ellas
violada sola susanabastaua para quitar
las lenguas de los maldizientes bien-
do con quanta firmeza procuro guardar
la de aquellos viejos que procurauan a
puecharse della teniendo por mejor ser
por su falso testimonio cōdenada ala mu-
erte que consentir en sus torpes desseos
y sin esta te podria dezir otras muchas q̃
bastan en nuestros tiempos a defenderse
de la importunidad, de los hombres
sin dexarse jamas vēcér para que su cas-
tidad corra peligro ni ellas se puedan de-
rar de llamar mugeres castas, y para q̃
mejor, entiendas la ventaja que en esto
bazen las mugeres a los hombres mira

Colloquio tercero.

lo q̃ se vfa en muchas partes y entre muchas naciones de gentes y dolatrias que en muriendo los maridos se matan y se entierrã o se quemã con ellos por su propia voluntad y mostrando muy gran contentamiento en buyr de los peligros enq̃ quedaria su honestidad siendo biudas y no veras hombre ninguno que baga lo mesmo ayn que se le mueran cien mugeres y ten por cierto que muchas avia en la christiandad que seguirian estamefma borden si el temor dela perdicion de sus animas no se lo vedale. (Filo) En cargo te son las mugeres que assi quieres decir contra la comun oppinion de todo el mundo ser hechas de otra diferente cõdiciõ y costumbres delas que tienen y en ellas se conocen continuamente, todos quantos han escrito quando vienen a hablar en ellas no ballã palabras que valten a contar sus vicios y torpezas los libros estan llenos dello, y no solamente los profanos pero tambien los dela sagrada escriptura y si no pregũta lo a Salomon y veras con quã encarescidas palabras las pone muchas vezes del lodo

tratandolas como ellas lo merecen. Y en vn libro que yo vi vnavez leer dezia q̃ la muger nunca hera buena sino vnavez en la vida y que esta hera la hora que se muria y que hera mejor quãto mas presto se muriese, y con estas palabras consolaua vn amigo a otro por q̃ su muger se le avia muerto. (Tor) Bastaria que alguna muger te vbiesse a ti tratado como a mi me ha becho belissa, para que tanto mal me dixeses della y d̃ todas las otras mugeres pero no quiera dios que yo cõ passiõ me ciegue para dezir lo ni para cõ sentir que tu pienses que tienes razõ en lo que dizes. Y lo primero que quiero preguntarte es, quienes son essos que escribieron los libros q̃ has dicho. (Filonio) Quienes han de ser sino hombres muy sabios y avisados que las tienen bien conocidas. (Tor) Bien se parece que son hombres que si fueran mugeres harto mastubieran que poder dezir y escribir y cõ mayor verdad de los hõbres que no los hõbres dellas porq̃ verdaderamente muy mayores y mas torpes, y mas comunes son los vicios en los hombres que no en

Colloquio tercero.

las mugeres y nosotros q̃ las notamos
y acusamos de parleras y d̃enfrenadas
en sus lenguas somos los que las infas-
mamos deziendo tantos males dellas,
que debuiamos, de tener verguença, de
que nuestras palabras salieffen por nues-
tras bocas tan perjudiciales contra per-
sonas de quien tantos bienes recebimos
y aunque aya algunas malas entre ellas
y ofiador que no sean, tantas como los
hombres y nosotros mesmos somos la
principal causa de sus males, importu-
nando las y fatigando las con promesas
con engaños con lisonjas y con persua-
siones que bastarían a mouer las piedras
quanto mas a mugeres para que algũas
vezes vengan a caer en algunos yerros
y ellas jamas nos importunan ni fatigã
requeriendo nos, y molestando nos con
d̃esuerguença antes tienen por mejor ca-
llando passar sus trabajos que no darba
entender lo que por ventura con su fla-
queza les piden sus apetitos. y los que
escribieron contra ellas no fue contra
las buenas sino contra las malas, y lo
que dixeron de las ynas siendo pocas

no se ha de entēder de las otras que son
muchas así que sería mejor, que todos
nosotros nos emplease mos en dezir bi-
en de quien tantos bienes avemos rece-
bido y recebimos cada día y no mal de
quien ninguno nos merece, y si alguna
nos diere causa con algunos delatinos
a que podamos dezir mal della sea par-
ticularmente para reñerla, y castigar la
con palabras y obras siendo necesario
y no queramos q' paguen las justas por
las peccadoras y las que no tien en cul-
pa por las que merecen el castigo que lo
que fuera de estos se biziere o dixere será
mal dicho y mal hecho y los vituperios
y infamias y deshonrras quedaran en a
quellos que las dixeren queriendo por
vna muger mala bazer a todo el genero
de las mugeres malas siendo por la ma-
yor parte buenas y tan buenas que plu-
guiese a dios que no fuessemos nosotros
mejores que ellas, y concluyendo digo
que yo no tengo la sospecha que dizes
que Belissa, por aver tomado amores cō
otro ay a derado los mios y primero lo
ayre visto por los ojos, que lo confirme

Colloquio tercero.

en el pensamiento. (Filo) Parece me torcato que hablar alguna cosa en perjuizio de Belissa, es tocarte a ti en ella alma y pues que con tanta afficion y tan apasionadamente defiendes lo que le toca, yo no te veo otro remedio para salir deste pielago en que estas mendo si no esperar a que el tiempo vaya consumiendo el agua poco a poco hasta que te halles en seco, y entonces juzgaras las cosas muy diferentemente, de lo que agora lo hazes. (Gri) Con estas platicas se no ha pasado el dia y pues que ya torcato has descansado con dezirnos tu fatiga y nosotros quedamos obligados ha procurar tu remedio y consuelo en todo lo que pudieremos hazerlo aunque sea contra tu parecer y voluntad procura de drar la compania, de la soledad con que andas porque con la conbersacion no tiene tanto lugar la tristeza que sin sentir lo te consumira la vida y agora todos nos vamos al lugar donde los regozijos de las bodas de filuerda, no seran acabados y podremos llegar ha tiempo q gozemos alguna parte dellos. (Torcato)

Dized lo que os pareciere que determinado estoy, a forçarme y seguir vuestro consejo. Filo) Pues alto sus caminemos y para que menos sintamos, el camino, vamos, cantando alguna cosa con que tomemos placer que segun veo bien le ramente para que Torcato, deseche parte dela tristeza con que anda. (Tor) Yo quiero comenzar vnos versos que hice en este desierto, al proposito de lo que mi coraçon siente, vosotros me ayudad para que mejor pueda cantar los. (Gri) Comiença a dezir los q̃ así lo baremos.

Todos tres pastores.

Montes sierras y collados q̃ etē dīdo
aveis mi pena rabiosa y mis dolores
escuchando mis fatigas y querellas
que al alto cielo han subido
rompiendo con mis clamores
las estrellas
Doleos de mis trabajos y fatiga
llorad conmigo mis ansias y mis males
moueos a compassion de mi tormento
pues la dulce mi enemiga.

Colloquio tercero.

quiere sean mortales

los que sienta

Los rios desta montaña con las fuentes

testigos de mis fatigas y cuydados

cançados ya de me ver con mis enojos

de tengan oy sus corrientes

dando lagrimas parados

ba mis ojos

Tu eco que estas contino resonando

de mis tantos grãde amiga y cõpañera

llebãdo mis tristes bozes por los vietos

no deres de bir publicando

como me acusan que muera

mis tormentos

Y tu mi ganado triste y afligido

con pastor tã sin ventura y desdichado

q̃al rededor deste azebo andas paciẽdo

aquí te estaras tendido

tomando en ti mi cuydado

y padesciendo

Soledad muy agradable y compaña

a mis tristes pensamientos y memoria

con la qual siempre descãsa mi tristeza

no deres de ser mi guía

porque sienta en ti su gloria

mi firmeza,

Pastoril.

Yo. cccxxv.

Belisla si mis clamores han berido
tus oydos yo teruego que escucharlos
quieras con lastima algunay compasiõ
de verme tan affligido
y no quieras ataparlos
sin razon,

Porque si no remediareis mi dolor
a mi me basta que sepas que padezco
con entera voluntad y asilo quiero
con muy verdadero amor
pues ala muerte me ofrezco
y por ti muero.

Finis.

 Ello: y honrrade 
nuestro señor jesu xpo y d su
bendita madre santa ma
ria nuestro aparo y guía
fueron impresos los sie
te colloquios en la
ciudad de Alon
doñedo en ca
sa de Au
gustín
de paz impresor
Elcaboſe a xxv. dias
del mes de otubre del año
de M D L iij.

